

Arquitecto
Francisco Sesto Novás
Ministro del Poder Popular para la Cultura

Esta publicación recoge parcialmente el resultado de una maravillosa aventura que, con gran audacia y extraordinaria dedicación, llevó a cabo el Instituto del Patrimonio Cultural fundamentalmente a lo largo del año 2004 para darle forma al I Censo del Patrimonio Cultural Venezolano.

Miles y miles de horas de trabajo a lo largo de los más de 911.000 kilómetros cuadrados del territorio nacional, y de los cerca de veintidós mil centros poblados que hay en él, fueron necesarias para recoger con las comunidades -y de las comunidadesaquello que valoran como algo que les pertenece, las califica y las identifica. Es, desde luego, el conjunto de los bienes culturales de orden material, construcciones, arquitecturas, modificaciones del paisaje, objetos, utensilios y obras de arte; pero también se refiere a la amalgama de aquellos ritos, ceremonias, costumbres, lenguas y formas literarias, tradiciones orales, músicas, danzas, creencias y universos estéticos. Asimismo se toman en cuenta las visiones con que se tallan, tejen o amasan las artesanías, las recetas para la cocina o la cura de males y, en general, de todas aquellas elaboraciones del espíritu humano que son el producto sedimentario del paso de las generaciones.

El esfuerzo que conduce a esta publicación (y a las próximas como ella, una por cada municipio) es

de naturaleza épica, por la intensidad y el alcance con que fue proyectado y ejecutado. Y tiene, por supuesto, el valor de conducir una primera mirada detallada, una aproximación que el tiempo, y sucesivos trabajos sobre lo mismo, irá decantando, perfilando, enriqueciendo y deslastrando de imperfecciones. Pues desde el comienzo estábamos conscientes de que el resultado de esta investigación inicial, seguramente tendría, junto al gran logro que en sí mismo significa, lagunas, desequilibrios y hasta equivocaciones. Sin embargo, llegada la hora de hacer un recuento, tomamos conscientemente la decisión de dar conocer ese resultado al pueblo venezolano, en la forma de estas publicaciones, pues consideramos que no hay nadie mejor que la propia comunidad para corregir los errores y compensar las carencias que el Censo pueda tener.

Tómese, pues, como un borrador para su conocimiento, estudio y corrección por las comunidades. Y téngase así mismo en cuenta que, a pesar de sus defectos posibles, esta es la mejor herramienta para conocernos, estimarnos unos a otros, para establecer la defensa de nuestra personalidad colectiva y para propiciar el diálogo intercultural en una Venezuela a la que reconocemos como madre y reserva prodigiosa de múltiples pueblos y culturas.



Arquitecto
Héctor Torres Casado
Presidente del Instituto del Patrimonio Cultural

Si censar el patrimonio cultural ha sido la tarea más ambiciosa que ha emprendido el Instituto del Patrimonio Cultural en sus más de 15 años de existencia, hoy podemos afirmar, a seis años de inicio del Primer Censo del Patrimonio Cultural Venezolano, que este proyecto es un logro consolidado debido a que abarca casi todos los municipios del país.

La recolección de datos que ha combinado el trabajo de campo con la consulta de fuentes documentales de diversa índole, en un gran esfuerzo de registro a lo largo y ancho del territorio nacional, está prácticamente concluida. Por otro lado, la identificación del patrimonio cultural a través de su registro ha tenido la particularidad de trascender la tecnocracia de otros tiempos al convocar actores más allá de los especialistas, llevando el registro de 610 bienes declarados a casi 100.000. Esa convocatoria ha sido el vehículo que ha permitido voltear la mirada hacia las manifestaciones más cercanas a la cotidianidad de la vida para superar la visión monumental y académica del patrimonio, elevando al reconocimiento las manifestaciones que la gente más sencilla valora, pero esta vez, no desde la perspectiva de los estudiosos externos a ellas, sino desde su propia perspectiva.

Frente a la idea monumental del Patrimonio Cultural que privilegiaba el patrimonio material, representado en objetos tales como edificaciones, obras de arte de soporte material y sitios con vestigios del pasado, que valoraba especialmente las manifestaciones que no tenían origen popular al punto de considerar a los bienes inmateriales como a valores asociados, la idea revolucionaria del Patrimonio Cultural iguala las tradiciones dando peso al contexto sobre el objeto, promoviendo la preservación de la materialidad no sólo por su carácter intrínseco sino como escenario de la vida. La concepción revolucionaria del Patrimonio Cultural propone la relación de asociación de los bienes patrimoniales como un asunto cambiante, generando una dinámica más rica y profunda para su gestión, aprovechamiento y conservación.

La tarea de registro exhaustivo produjo lo que presentamos como el Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano, hasta ahora 164 cuadernos publicados que comprenden los registros de 227 municipios.

El valor de los registros, más que la descripción de los bienes, es el de su identificación. Por eso presentamos el censo como un proyecto abierto que, luego de esta primera tarea, debe seguir profundizando en el conocimiento para corregir posibles errores y abonar a la protección y puesta en uso del patrimonio a través de descripciones cada vez más apropiadas y ricas.

Ahora, si bien las manifestaciones culturales son los sujetos que nutren los campos de la cultura (la plástica, el teatro, el cine, la música, la culinaria, la arqui-

tectura, la literatura), el Patrimonio Cultural no es un campo más de la cultura, pues se refiere a las manifestaciones que son reconocidas como emblemáticas de las culturas de quien las reconoce, en tanto son representaciones extraordinarias de su identidad.

El patrimonio cultural deja de ser un campo más de la cultura en la medida en la que el reconocimiento de bienes patrimoniales puede recaer en cualquiera, ello hace del quehacer cultural un eje transversal que permite construir un nexo profundo con la cotidianidad a partir de las tradiciones, y desde ese contexto, quebrar la idea elitista de la cultura como conjunto de actividades culturales que son definidas y están sujetas a los ámbitos disciplinares.

El Censo del Patrimonio Cultural es un proyecto de integración social y política contrario al proyecto neoliberal, mediante el cual se pretendía la fragmentación del estado y la profundización de la división de la sociedad para efectos de dominación. Por el contrario, este aumento espectacular en el conocimiento de nuestra diversidad cultural se pone al servicio de una construcción distinta, basada en los principios y valores socialistas que colocan al ser humano como protagonista, delante de cualquier otro objetivo.

De esa manera el Censo del Patrimonio Cultural Venezolano se conecta al proceso de cambios nítidamente, sin eufemismos o referencias que pudieran

encajar en proyectos políticos distintos al que el pueblo venezolano ha decidido transitar. Por eso, si bien los primeros años de la revolución han estado llenos de las contradicciones propias del carácter pacífico del proceso, las cuales han dejado evidencias confusas que pudieran originar interpretaciones inconvenientes sobre el sentido revolucionario de este proyecto, aprovechamos la oportunidad de esta nueva presentación para rectificar, dando al traste con la neutralidad que algunos funcionarios pudieron haberle impreso a la imagen del proyecto.



República Bolivariana de Venezuela

| CAPITAL | Caracas

DIVISIÓN POLÍTICO TERRITORIAL ESTADOS (23), Municipios (335), Distrito Capital (1) y Dependencias Federales (311 islas)

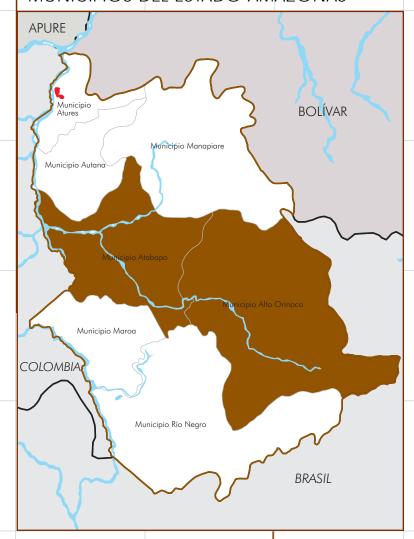
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN 93% Urbana - 7% Rural

| HABITANTES | 24.390.000 (año 2000)

| DENSIDAD DE LA POBLACIÓN | 26.61 Hab / Km²

| RELIGIÓN | 92% Católica - 8% otras

MUNICIPIOS DEL ESTADO AMAZONAS



Información general de los municipios

| SUPERFICIE | 49.217 km² (Alto Orinoco); 25.900

km² (Atabapo)

REGIÓN GEOGRÁFICA | Guayana

| CLIMA | Tropical Iluvioso

| HABITANTES | 14.222 (Alto Orinoco); 12.797

(Atabapo)

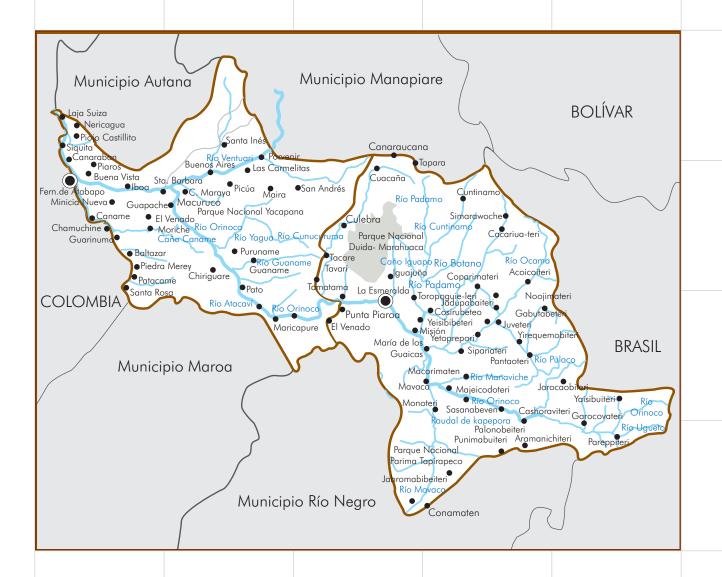
| **есономіа** | Turismo, agricultura y pesca

PARROQUIAS | La Esmeralda, Huachamacare,

Marawaka, Mavaca y Sierra Parima (Alto Orinoco); Ucata, Yapacana y

Caname (Atabapo)

Patrimonio
Cultural 2 0 0 4
Venezolano 2 0 0 9



MUNICIPIOS ALTO ORINOCO ATABAPO

En cumplimiento del artículo 178 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y los artículos 24, 26, 27, 28, 29, 30, 35, 36, 41 y 43 de la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural, la autoridad municipal establecerá las medidas necesarias para la protección y permanencia de los bienes aquí contenidos, notificando al Instituto del Patrimonio Cultural sobre ellas.

1LOS OBJETOS



1 Los objetos En este capítulo están contenidos todos aquellos elementos materiales, de carácter móvil, que constituyen huellas y símbolos del quehacer humano o registros de procesos históricos y naturales, que, en razón de sus valores estéticos, funcionales, simbólicos o científicos forman parte de una determinada manifestación cultural o representan un momento evolutivo de la naturaleza. En el caso de los objetos, su valoración no está asociada a un individuo en particular, interesa en tanto modelo etnográfico, porque responde a saberes y técnicas tradicionales o que son propias de determinados colectivos humanos.



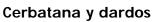


Manare

| MUNICIPIO | Alto Orinoco y Atabapo CIUDAD/CENTRO POBLADO Ambos municipios

El manare es un cernidor empleado por muchas culturas indígenas para la elaboración del

mañoco entre otros alimentos que se obtienen a partir de la yuca procesada. En lengua jivi este utensilio es llamado yakaly y se elabora con fibras vegetales intercalando tiras de estas fibras. El yakali o manare de bejuco tejido por entrecruzamiento, suele ser de forma circular, con el fondo cóncavo y borde de bejuco. Para hacer uno de estos manares se comienza a tejer desde el centro hacia los bordes exteriores y los huecos o espacios dejados entre fibra y fibra hacen el papel de tamiz o cernidor generalmente. Las aberturas entre fibras miden 3 mm de diámetro. En muchos casos los manares pueden tener motivos ornamentales geométricos que añaden belleza al objeto cuando éste no está en uso convirtiéndolos no sólo en objetos utilitarios sino también decorativos.



| MUNICIPIO | Alto Orinoco y Atabapo CIUDAD/CENTRO POBLADO Ambos municipios

La cerbatana consiste en un cilindro hueco alisado en su interior. Éste es recubierto por un bambú más grueso conocido como concha, o cilindro corteza, que lleva en uno de sus extremos una boquilla tallada en madera con forma de campana, sujeta y sellada al cilindro con resina de pergaman y a corta distancia una mira o quía realizada con una uña de báquiro pegada con esta resina para calcular la dirección del disparo.

Existen a su vez en varias culturas indígenas esta formi-



dable arma de cacería v defensa elaboradas con la planta conocida como mabe o mave, en la que el tallo de ésta forma el cañón externo de la cerbatana. En su extremo una boquilla de madera completa el arma.

Para confeccionar los dardos se utiliza la espina del tallo del pijiquao y otras palmas, aún cuando se tallan dardos de la palma de manaca, utilizando cuchillos y navajas hasta lograr un grosor y una punta adecuados. El otro extremo es rodeado con algodón crudo hasta formar un bulto del grosor interior de la cerbatana, lo que permite el impulso por presión.

La cerbatana piaroa llamada Ñuana es el arma de cacería que permite tener mayor número de éxitos en la caza de animales de presa en un área reducida sin que los mismos se dispersen debido al ruido o al movimiento. Sólo el pequeño dardo surca el espacio entre el cazador y la presa, lo que no alerta al resto de los animales existentes en el entorno.

Este instrumento de caza es elaborado por los hombres con técnicas milenarias y cuyos materiales son de muy difícil obtención.

Los piaroa o wo'thoja también conocidos como de'áruwa, consiguen estos cilindros huecos en gran medida gracias al comercio e intercambio con los grupos ye'kuana del Ventuari y el Padamo. La cerbatana de los ye kuana también conocidos como maguiritares, se llama cudata y se cuenta que antiquamente era elaborada a partir del hueso de un áquila grande, pero con el transcurrir del tiempo, los ye 'kuana la sustituyeron por una caña, como el bambú pero haciéndole un agujero que atraviesa la vara de un extremo a otro. Las pre-





sas de caza más comunes para este tipo de arma son las aves. En muchas comunidades se organizan exhibiciones del empleo de esta arma durante ceremonias o encuentros comunitarios, valorando distancia y puntería de los ejecutantes.

Tinaja

MUNICIPIO | Alto Orinoco y Atabapo

ciudad/centro poblado | Ambos municipios

La tinaja es un instrumento de cocina elaborado por diversas culturas indígenas y adaptadas a las necesidades de la cultura dominante occidental para conservar el agua potable. Por su forma de cuerpo en forma de globo, suele mantener el agua a una temperatura menor que la del ambiente que le rodea. La tinaja se elabora mediante la técnica de rollo empleando arcilla, suele tener cuerpo globular, cuello recto, cilíndrico, con una vertedera o pico en uno de los extremos. Es habitual encontrar que las tinajas elaboradas por las culturas indígenas que habitan en ambos municipios, incluyan diferentes figuras pintadas o logradas por incisión en la superficie de la arcilla cuando ésta se encuentra todavía sin cocción con variados significados que dependen de la cosmogonía de cada cultura.

Catumare o guayare

| MUNICIPIO | Alto Orinoco y Atabapo | CIUDAD/CENTRO POBLADO | Ambos municipios



Es un tipo de cesto que se emplea para cargar productos desde el conuco hasta la comunidad. El mismo es confeccionado de distinta manera empleando recursos diferentes dependiendo de la cultura indígena que lo elabore. El catumare es conocido en la cultura indígena Jivi como Katamene y suelen realizarlo con cogollo de palma real, con el de cucurito o con el cogollo de palma de ceje. Según la mitología Jivi, el primer katumare fue diseñado por un dios llamado Nakuanü, que significa hombre mundo. En la cultura indígena Piaroa confeccionan el catumare entrecruzando dos hojas de palma de cucurito, una especie bastante resistente para la carga y peso a soportar. El tejido del mismo se diseña de forma rectangular.

La cesta es colocada en la parte superior del cuerpo, sostenida por una cinta de corteza de majagua que se coloca sobre la frente de la persona que lo utiliza, equilibrando de esta forma el peso de la carga. La cesta catumare es un morral abierto por su parte anterior, lo que permite colocar ordenadamente los productos del conuco, luego es amarrada con bejucos o corteza deshilachada asegurando así su transportación sin problemas. También se emplea para trasladar objetos personales como chinchorros, herramientas, ropas o armas.

Dependiendo del peso y el volumen de la carga será el tamaño de la cesta a realizarse, es por esta razón que pueden existir diversos tamaños en una misma vivienda. Su confección puede llevarse a cabo tanto por hombres como por mujeres aún cuando es muy común que esta actividad sea encargada con frecuencia a los hombres.

Para elaborar el catumare se cortan las hojas de la palma de cucurito y entretejen inmediatamente, aprovechando así su flexibilidad. Luego se cosen los bordes abiertos con bejucos. Al marchitarse la hoja, el catumare se vuelve rígido lo que le confiere mayor resistencia. A ambos lados de la cesta se amarran los extremos

de la cinta de majagua, tensada por la parte posterior y colocada sobre la espalda del cargador, quien la coloca sobre su frente, arqueando el cuerpo para lograr equilibrio.

Cada catumare puede llegar a soportar un peso aproximado a los 40 kg por lo que para su confección se emplean materiales de comprobada durabilidad y resistencia, bien conocidos por los originarios pobladores de las comunidades indígenas.

Indumentaria para las danzas de los curripaco o wakuénai

| MUNICIPIO | Alto Orinoco y Atabapo | CIUDAD/CENTRO POBLADO | Ambos municipios

La cultura indígena Curripaco habita en varias comunidades de ambos municipios. Son una cultura con muy pocos hablantes que se encuentran distribuidos mayoritariamente entre el estado Amazonas en Venezuela y en territorio de Brasil. Todavía mantienen muchas de sus danzas tradi-







cionales y parte de sus vestimentas para la ejecución de las mismas. El traje tradicional para realizar sus danzas está constituido por un tejido de fibras vegetales que caen en forma de hilos elaborados a partir de la palma de cucurito y que tapa totalmente el cuerpo desde la cabeza hasta los pies. Así mismo, existe la Corona ritual curripaco llamada kunin o Ruyumakan que es fabricada a partir de hojas de palma de cucurito en tejido plegado y los anillos se cosen. En su borde, se colocan plu-

mas de gavilán y es empleado por los Shamanes y capitanes en el baile de yapururo.

Petorca o kanua Ye´kuana

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Se trata de un bambú tejido con técnica de sorga y reformado en el borde con bejuco volador. En su superficie también se realizan diseños representativos de un Mono sobre un palo, yadacadiyewo, culebra quidadi y las gotas de lluvia kon – oojo. Es muy empleado por la mujer indígena para almacenar sus objetos personales, collares y telas.

Máscaras rituales en la ceremonia Warime de la cultura piaroa, wo'thuja o de'áruwa

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



Las máscaras rituales conforman la vestimenta de los hombres que personifican a los espíritus Warime. Éstas son colocadas en lo alto del traje y sus barbas cubren la parte superior del mismo. Dependiendo del tipo de ceremonia Warime, existirá un número determinado de Warimes o danzantes; así tenemos el Warime de tres y el de cinco danzantes. Para la celebración en la que participan tres danzantes, la máscara representa el espíritu del báquiro por lo que la trompa de la máscara es más alargada, en tanto

que para la ceremonia de cinco danzantes la máscara representa al chacharo, siendo la trompa más corta. En cada baile el sonido para imitar al personaje sagrado representado en las máscaras es diferente. Igual ocurre cuando se trata de representar al mono Jichu. Estas máscaras son elaboradas por los hombres dentro de la churuata sagrada Ruo'de, dejándolas secar dentro y conservándolas guardadas hasta el momento de la ceremonia.

Para hacer estas máscaras, los hombres tejen un armazón con fibra de mamure, en forma de embudo y con tejido hexagonal cerrado, el cual es cubierto con tela obtenida de la corteza de marima. Ésta es cosida al armazón y luego cubierta con resina peraman, lo que endurece la superficie brindándole el característico color negro al fondo de la máscara. Para la decoración se emplea un pigmento blanco obtenido de la resina de pendare mezclada con ceniza de fogón. Para obtener los tonos rojos de las máscaras se emplea el onoto con pendare. La resina de pendare confiere resistencia e impermeabilidad en el uso de las máscaras. En el borde inferior se colocan hilos de la palma moriche en forma de flecos colgantes. En el borde superior dentro de la trompa se coloca una cuña extraíble obtenida del pecíolo de la hoja de palma moriche a la

que se le incrustan plumas de quacamaya. En ambos lados del borde del hocico se cuelgan plumas de tucán.

Para la máscara del mono o Jichu se moldea una figura del rostro de un mono con resina peramán sobre la base de corteza de marima, luego se le agregan otros elementos ya descritos. La máscara de Reyo o espíritu antiguo, dueño de la selva, es elaborada a partir de media tapara o calabaza recubierta con cera de abeja peramán, cuyo elemento más resaltante en el modelado es la puntiaguda nariz del viejo; luego es decorada con líneas blancas a base de resina de pendare.

Kanawa, o bongo ye'kuana para la fermentación de xarake

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Los ye'kuana, también conocidos como makiritares y mayongong son una cultura muy apegada a la navegación fluvial y su principal medio de transporte es la curiara llamada comúnmente por los criollos como bongo. Cuando las curiaras han cumplido su vida útil como embarcaciones, se usan para almacenar la pulpa fresca de la yuca rallada o





extensivo de este procedimiento.

Indumentaria ritual femenina piaroa, wo'thuja o de'áruwa

MUNICIPIO | Atabapo

para almacenar las bebidas fermentadas que se consumen

durante las fiestas y rituales. Este bongo destinado a curia-

ra y en desuso como medio de transporte es convertido en

Kanawa o envase en el que tradicionalmente se fermentan

los ingredientes a partir de los cuales se obtiene una bebi-

da llamada xarake, que es preparada a base de yuca. En

cada ocasión que se lleva a cabo un trabajo comunal, las

mujeres se encargan de preparar la bebida para el momen-

to de la conclusión de los trabajos. En muchas localidades

del Alto *Cutinamo* como en el poblado de Yanatuña, ubica-

do en el municipio Alto Orinoco, todavía se aprecia un uso

CIUDAD/CENTRO POBLADO

Todo el municipio

Es la indumentaria usada en los bailes tradicionales y rituales de esta comunidad integrada por

pobladores de la cultura indígena Piaroa. Es un vestido tejido que se obtiene a partir de la fibra del cogollo de la palma moriche. Para obtener esta fibra se selecciona el cogollo de la palma, se sancocha y luego se plancha, con ello hacen un hilo en forma de torchado que se cose con una aguja de madera.

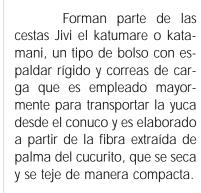
Cestas tejidas jivi

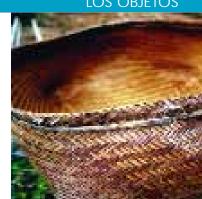
MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



Las cestas constituyen una herencia de los antepasados indígenas de la cultura Jivi. Las hay de muy variadas formas y para distintos usos. Existen por ejemplo las cestas que parecen una tinaja con tapa llamadas guapa o hava, que son empleadas para colocar harina de yuca, masa exprimida en el sebucán o alimentos secos. Suelen estar elaboradas con un tejido compacto circular hecho a base de fibras vegetales con decoraciones geométricas.





Morteros funerarios yanomami o ihiikieika

MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Para la elaboración de los morteros funerarios se emplea madera de amacomo descortezada en casa mediante un machete. La cavidad es demarcada para posteriormente darle forma con la *haowa* o hacha de piedra, o con el *ocha*cha o hacha metálica. Seguidamente se enciende fuego en el interior, alimentando y ventilando con la ayuda de un abanico hasta formar la cavidad interna. Finalmente, con el palo carbonoso, se raspan las paredes del recipiente, el cual es lavado con agua y frotado con arena para eliminar los residuos de carbón.

Budare

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Es el budare característico de las culturas indígenas. Suele tener de 1 m a 1½ m de diámetro y se usa principalmente para la producción del casabe. Para fabricar este utensilio doméstico de uso cotidiano, los indígenas siguen el procedimiento ancestral que consiste en seleccionar el barro y lavarlo para sacarle



las impurezas dejándolo secar mientras en un fuego aparte se quema y se pila en el pilón la corteza de palo kawe. Se cierne el barro, se tiende en el suelo y se mezcla con la ceniza de la corteza de palo kawe hasta que ambos elementos forman una amalgama uniforme. Luego se hacen pelotas con la mezcla que se extienden hasta darle forma al budare lijándolo con hojas del árbol dduffe. Esta técnica también se emplea en la elaboración de las ollas de barro.

Existen algunas variantes respecto a este budare, en la cultura indígena Jivi se hace a partir del barro recolectado en caños sólo en época de verano o sequía. El material se debe dejar al sol para que pierda toda el agua y luego se pila hasta que su contextura sea apenas arena fina. Después se mezcla con la ceniza de un árbol llamado kavinanae en el idioma Jivi. Esta ceniza permite que el budare sea más resistente tras la quema para solidificar el barro. Se le da la característica forma redonda al utensilio y

LOS OBJETOS LOS OBJETOS



se deja reposar por tres días antes de quemarlo. El budare Jivi se realiza únicamente en época de verano.

Una de las variaciones del budare de barro es el llamado budare de arcilla que se hace con arcilla blanca o arcilla negra, que suele encontrarse en las orillas de los caños y que se procesa de forma similar a las ya descritas. En la cultura indígena Jivi, al budare se le llama además Iriburüto y se fabrica de barro y concha de palo. El Iraburutu o Iriburüto es obtenido a partir de la técnica de rodetes de arcilla de forma circular y plana, de superficie lisa.

Vestimenta tradicional yanomami



| MUNICIPIO | Alto Orinoco | CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Para la fabricación del quayuco femenino o suwa besima, las mujeres utilizan la fibra de algodón previamente teñida con onoto. La adopción de esta actividad se debe a la interacción con culturas foráneas, siendo desde principios de la segunda mitad del siglo XX que se introduce el uso del delantal de algodón, ya que anteriormente tanto hombres como mujeres sólo usaban un cordel alrededor de la cintura. En la actualidad aún cuando usan elementos de la vestimenta foránea ta-

les como faldas, debajo de estas se colocan el guayuco.

Con el hilo de algodón se procede a realizar un cordón en posición horizontal que abarcará toda la cintura de la mujer, la parte delantera es tejida con pequeñas cintas verticales superpuestas; en la parte trasera del cordón horizontal se tejen símbolos decorados con líneas entrecruzadas y serpenteadas. Al producto final se le agregan apliques de mostacilla y otros adornos. El guayuco es más un elemento decorativo y de embellecimiento que una vestimenta utilitaria. Para tejer y coser el guayuco se utilizan tanto agujas de fabricación industrial como implementos realizados con es-





pinas de pescados y huesos finos de animales pequeños. Para la tensión y corte de las fibras se utiliza la dentadura.

Al igual que el guayuco femenino, el masculino es de reciente adopción, limitándose básicamente a una cinta de tela roja de unos 20 cm de ancho y 1,50 m de largo. A través de varios dobleces y amarres se transforma en un guayuco o taparrabo. Cada hombre amarra su propio guayuco ajustándolo a placer, aún cuando mantienen el uso del cordón tradicional en el que atan el prepucio. La tela roja se obtiene del intercambio comercial con las misiones o con los centros poblados criollos.

Con el hilo de algodón teñido de rojo la mujer cose los bordes de la tela para reforzarlos y evitar que se deshilache, luego lo entrega al hombre quien se encarga de ajustarlo alrededor de su cintura, ejerciendo dobleces que le permitan tapar sus genitales, quedando al descubierto la parte posterior. El uso de este tipo de guayuco cobra mayor interés en los hombres jóvenes.

Escoba de monte, de chiquichiqui o de mamure

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Conocidas en muchas regiones de Venezuela como escobas de millo o mijo, estos implementos para la limpieza domés-

tica se elaboran a partir de tallos de una planta de hojas planas, largas y puntiagudas que suele darse en los pantanos y zonas de agua empozada. Para elaborar estas escobas, se limpian de hojas los tallos, se cortan a la longitud deseada, se agrupa una cantidad de estos tallos cortados en torno a la punta de un palo o vara lo suficientemente larga y dura, se amarra con otro tallo al palo y ya está lista para ser usada. En ambos municipios se emplea mayormente con fibra de mamure tejida por torsión y sue-



le medir 1,48 m de largo por 30 cm de diámetro en su base. Los piaroa, wo'thuja o de'aruwa llaman a este tipo de escoba Wipo jwatawa chu o escoba hecha por torsión a partir de fibra de mamure y suele ser de forma triangular.

Pintadera Ye´kuana o *ajeahajaño*

MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Las pintaderas son una serie de sellos elaborados en madera tallada mediante el empleo de cuchillo que luego se impregnan de algún tinte, generalmente de procedencia vegetal y luego se aplican sobre el cuerpo para obtener los diseños propios de la pintura corporal. Las imágenes talladas en la superficie de estos sellos suelen ser motivos geométricos o formas orgánicas y el motivo más representado es la costilla del caimán, aún cuando también se dibujan culebras y otras especies autóctonas de la región. Estos instrumentos son empleados para pintar el cuerpo de hombres y mujeres con tinte de onoto o wishu, durante la celebración de rituales.

Traje de marima

| MUNICIPIO | Alto Orinoco y Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Ambos municipios

Está hecho de la corteza del árbol que lleva el mismo nombre. Para preparar el traje, se quema el tronco del árbol y se extrae la corteza. Este traje tiene un gran valor cultural ya que las antiguas generaciones se vestían con este tipo de indumentaria.

Los Jivi le llaman mápato a este tipo de vestimenta elaborados de fibra de marima machacada que suelen ser de forma rectangular, abierto por ambos lados y sujeta por medio de una cinta en la parte superior, en la inferior termina en flecos. Uno de los trajes de mayor vistosidad que emplean la fibra de marima es la vestimenta del Reyo, personaje ceremonial dentro de la festividad del Warime, la celebración más importante dentro de la cultura indígena Piaroa.

Para elaborar el traje de Reyo, los Piaroa ubican en la selva el árbol de marima, cuya superfice es demarcada de forma rectangular con incisiones sobre la corteza del tronco delimitando un espacio aproximado de tres metros. En el sitio se procede a golpear el tronco utilizando un mazo hecho de madera tallada, para de esta manera separar la corteza, que gracias a los golpes se expande y desprende del tallo.

Luego es halada por uno de sus extremos y transportada como un bulto hasta la churuata sagrada. Se debe procurar no romper la fibra de la corteza al golpearla. Se elabora con ella un traje de dos piezas, una camisa manga larga y un pantalón, cosidos con finas fibras de moriche. La elaboración del traje de Reyo debe hacerse con la corteza húmeda dada su flexibilidad para manipularla y coserla en este estado.



LOS OBJETOS LOS OBJETOS

Arco y flechas para cazar

| MUNICIPIO | Ambos municipios



Así como la cacería es una de las principales actividades de subsistencia para todas las comunidades indígenas, los implementos para llevarla a cabo son cuidadosamente elaborados porque de ellos incluso puede depender la sobrevivencia del cazador y su grupo familiar, sobre todo en épocas de escasez.

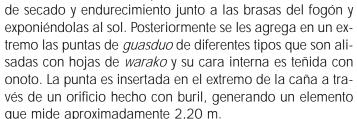
Estas herramientas para cazar llamadas en conjunto vitsavi en la cultura indígena Jivi, es elaborada empleando palo llamado verada y en uno de sus extremos colocan un pedazo de hierro filoso. Antiguamente se sabe que las puntas eran elaboradas a partir de hueso o piedra tallada, pero actualmente resulta más cómodo e inmediato amarrar en la punta un clavo aplastado o cualquier otra pieza metálica susceptible de sacarle punta y darle la característica forma de hoja que es filosa en la punta, abriéndose hacia los lados para que una vez dentro de la piel del animal no pueda retraerse y salir del cuerpo de la bestia herida.

Entre los Ye'kuana es característica la flecha conocida como Shimado o sukuji que es una flecha larga semejante a una lanza de madera que cuenta con una punta fabricada en bambú y es empleada para la guerra. Los ye'kuana tienen varios tipos de flechas entre ellas las más comunes son la punta de flecha arponada o ãtõri y la punta de flecha lanceolada o rahaka. Para elaborar la punta de flecha arponada o ã*tõri* se emplea *verada* de caña brava como cuerpo de la flecha, la caña se seca y se le coloca en uno de sus extremos una punta llamada ã*tõri* o palito ondulado pero muy duro, obtenido de un arbusto denominado ã tõri hiki. Luego,



a manera de arpón, se le ata con una cabuya, una extremidad de marimonda o una costilla de danta bien labrada y seca, previamente desbastada con un machete y afinada con una navaja o con un diente de picure. La atadura se adhiere con peraman, mai-toko conocido también como cocco v en el otro extremo se le colocan plumas de paují.

En cambio para punta de flecha lanceolada o rahaka ye'kuana las veradas de caña brava que servirán de cuerpo a las flechas, previamente cortadas, son sometidas a un proceso



En la cultura yanomami el arco es llamado hato naji y es un elemento básico como arma de guerra o instrumento de cacería. Para su fabricación se emplea madera de la palma de pijiguao y del seje siendo la primera la más cotizada. Los hombres que elaboran sus arcos, dedican una buena parte del tiempo para lograr un producto duradero y resistente.

Una astilla larga de 1,80 m a 2 m de largo; se talla con machetes y cuchillas la forma gruesa en el centro donde recibe mayor tensión y las formas más delgadas en los extremos, siendo este un trabajo muy delicado puesto que es en esta zona donde se realizan las muescas o tallas donde se colocarán las amarras, que ejercen tensión arqueando la vara.

Utilizando hojas con una superficie rugosa pulen la madera y le agregan un revestimiento líquido de color oscuro, que se obtiene de la savia de algunos árboles, el cual sella las porosidades. La cuerda que sirve de tensor se realiza con fibras vegetales tales como algodón, bejuco de curagua y otras fibras tejidas.

Las flechas yanomami o shälaca están compuestas por un cuerpo cilíndrico realizado con el tallo de la caña brava Jynerium Sagittatum, que mide aproximadamente 2 m. En su extremo más grueso va colocada la punta de la flecha, que







varía según el uso y en la parte más delgada o inferior se colocan dos medias plumas que mantienen el equilibrio y la dirección al momento de ser disparadas. Los hombres se dedican a la fabricación completa de sus flechas, que pueden ser elaboradas en cualquier época del año siempre y cuando se obtengan los tallos de la caña a la mitad del verano.

Luego de haber recolectado los tallos de caña brava, se procede a eliminar la fina corteza con un cuchillo o la mandíbula de algún animal pequeño, recortándola por los extremos. En la parte más delgada se coloca u refuerzo de madera tallado que se amarra con un cordel y se recubre con resina de peramán; posteriormente en la parte de atrás de este refuerzo se talla una hendidura que servirá como soporte de la cuerda del arco; luego de la talla se colocan dos medias plumas de paují previamente untadas de peramán y se amarran con hilo enrollado alrededor de la flecha. En el extremo superior de la flecha se realiza un amarre fuerte alrededor de la misma con una cabuva untada de resina, para reforzarla, luego se procede a introducir un extremo de la punta de la flecha recibiendo un amarre adicional, que asegure su inmovilidad.

La punta de flecha lanceolada yanomami llamada lafaca se realiza con diferentes tipos de bambú tallados tratando de darle forma muy fina y aplanando en ambos extremos, con filo en los bordes y conservando mayor grosor en el centro. Una de las caras de la punta es pintada con onoto. El tamaño aproximado es de 12 a 18 cm. Este tipo de punta es muy útil para la cacería de animales de gran tamaño y en ocasiones la untan con curare.

En ocasiones se impregnan con curare si se conoce el tamaño de la presa a ser cazada. Para este proceso se humedece un extremo de la punta con el veneno y se deja secar cerca de las brasas del fogón, repitiendo el proceso varias veces hasta lograr la consistencia deseada. De estas se realizan varios modelos que difieren en tamaño y grosor; dichas puntas se utilizan para cazar venados, báquiros, dantos y otras especies de gran tamaño.

La punta de flecha fragmentaria yanomami conocida como beinamo se utiliza principalmente en las incursiones bélicas y su forma y función están adaptadas al posible daño contra el enemigo, de igual forma pueden ser utilizadas para cazar animales arborícolas. La fina punta se realiza de astillas del pijiguao o de otras palmas de igual dureza; el rasgo más común es que a todas estas flechas se les impregna con veneno o curare, además de realizarles muescas transversales que fragmentan la punta al contacto con el cuerpo, lo que permite mayor rapidez con efecto letal. La astilla de la palma se moldea con un cuchillo hasta lograr su forma cilíndrica con los extremos puntiagudos, luego de tres o cuatro puntos de su longitud se procede a tallar surcos o muescas transversales con el propósito de que fragmente dentro del cuerpo de la presa o enemigo y el veneno pueda cumplir su función. Es por ello que estas puntas son impregnadas casi en su totalidad con varias capas de curare y resquardadas para su uso, envueltas en hojas secas o estuches especiales de corteza.

La punta de arpón yanomami o atali afi se usa básicamente para la pesca en caños y ríos poco profundos, así mismo para la cacería de algunas aves de mediano tamaño. El material básico para su confección es una rama de arbusto muy dura que se talla y se le agrega un trozo pequeño de hueso previamente modelado que se adhiere al cuerpo de la punta en forma oblicua amarrándose con hilo impregnado de peramán. Del arbusto mouriria mirtyfolia se extrae un pedazo que se talla con cuchillo dándole cierta forma ondulada y de características muy fina, en uno de los extremos se ata un fragmento de hueso talado en forma arqueada al que

se le agrega resina para hacerlo más firme, lo que asegura que la punta al introducirla en el cuerpo del animal, sea de difícil salida. En el otro extremo se amarran hilos en espiral reforzándolos con resina, lo que permite mayor seguridad y durabilidad de la misma.

La punta de flecha de orqueta yanomami o lijilacai cäcö es una singular punta empleada por los hombres jóvenes con la finalidad de cazar aves de plumaje vistoso, sin causarle heridas que puedan dañar el plumaje; el tamaño aproximado de esta punta es de unos 30 cm y se obtiene cortando un tallo con sus ramas. Este tallo cortado es podado tratando de dejar en uno de sus extremos las nacientes de las ramas, luego se raspa la





corteza con un cuchillo o mandíbula de picure, tratando de que en su extremo superior se ubiquen varias horquetas. La parte inferior se introduce en el asta de la flecha y se sujeta con fibra vegetal untada con resina para su firmeza.

Por último el estuche para puntas de flecha yanomami o thora es un tipo de carcaj que fabrican los hombres yanomami para portar las puntas de flechas. Este estuche se elabora con fragmentos del tallo de bambú, piel de animal y cordel de fibra vegetal. Cada hombre prepara varios estuches de diversos tamaños para ser utilizados según la ocasión. De la selva se obtiene el bambú cuyo tallo es cortado en fragmentos por el nudo, dejando la parte superior abierta; luego se procede a raspar el interior para adelgazar la corteza, luego se coloca boca abajo insertado por una vara larga, dejándose secar al sol por varios días en el patio central del shabono. Con un pedazo de piel de animal humedecida, se tapa la boca del estuche, la cual se moldea del tamaño cuando es secada al fogón. El cordel se amarra alrededor de la parte superior del estuche y es colgado por el cuello a la espalda del cazador o guerrero.

Volteador de casabe

| MUNICIPIO | Alto Orinoco y Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Ambos municipios



Es una superficie que se hace con la fibra del cogollo de la palma de cucurito y se usa para introducirlo entre el budare de barro y la torta de casabe cuando se está cocinando este tradicional alimento. La característica esencial de este tejido es que se realiza en forma de zig-zag. El procedimiento para obtener la fibra del cogollo de la palma de cucurito, es el mismo que para la obtención de la fibra de los cogollos de la palma de moriche. Con este procedimiento se obtiene además la estera que sirve para colocarla en el piso y poder sentar-

se sobre ella o si es lo suficientemente larga acostarse cuando se tiene dolor de espaldas.

Huso Ye'kuana o ruhu masiki

MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

En las comunidades ye'kuana se hila el algodón y para este proceso se emplea el huso hecho a partir de vara de cucurito en cuya parte superior se amarra un trozo del mismo material en forma de V con hilo de bejuco Shiki y se le coloca cerca de la base un volante o disco de calabaza atravesado por el centro con la vara de cucurito. El cuerpo de la vara es donde se va agregando la fibra ya procesada.

Sombrero de fibra de moriche

| MUNICIPIO | Alto Orinoco y Atabapo CIUDAD/CENTRO POBLADO

Ambos municipios

Para su elaboración se corta el cogollo de la palma de moriche o cucurito, que es hervida y luego se raspa hasta obtener la fibra que se deja secar para luego tejer con aguja de palo o a mano. Es empleado para protegerse del sol



Instrumentos musicales en la cultura piaroa

MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Entre los instrumentos musicales tradicionales de la cultura indígena Piaroa destaca la flauta de hueso denominada Kameiweka, elaborada a partir de un hueso largo de pata de animal como el venado, con perforaciones hechas longitudinalmente y con una boquilla en uno de sus extremos elaborada con cera de abeja. Se trata de un instrumento musical que se ejecuta en cualquier momento y lugar. Suele tocarse para anunciar la llegada de visitantes a cualquier comunidad.

Existe además un tipo de flauta elaborada en barro llamada Worá que es una vasija biselada con base circular plana y su panza presenta dos aquieros que cumplen función acústica. En el borde posee dos orificios, uno en cada extremo en el que se amarran los mecates para cargar el instrumento. Suele presentar decoraciones en forma de triángulos concéntricos. También existe el Radiyu o maraca elaborada con madera, tapara y semillas que funcionan como sonajero. El Worá y el Radiyu suelen emplearse en festividades rituales.

Un tipo de maraca que tiene varias utilidades es la conocida como sonajero tejido que es un instrumento que puede ser empleado tanto para rituales como para que los niños más pequeños juequen. Se elabora con tiras de fibra de mamure lo que le da un aspecto y una textura suave que no lastima al niño cuando se le ofrece para jugar. En su elaboración se emplea una porción hueca del bejuco que se rellena con caracoles y luego con la fibra del mamure se teje una cu-

bierta protectora de vistosos diseños. Su sonido resulta agradable y recuerda al de una sonaja. Cuando un niño está inquieto suele tranquilizarse y distraerse con estos sonidos. Este sonajero es empleado además en la celebración del Warime.

Cestas yanomami o shotequefe

MUNICIPIO | Alto Orinoco

ciudad/centro poblado | Todo el municipio



La elaboración de la cestería yanomami está a cargo de las mujeres en la mayoría de los casos, aunque los hombres pueden elaborar mapires o cestas de carga de tejido abierto y diseño sencillo. El material más utilizado es el bejuco de mamure, que se recolecta durante todo el año y permite ser conservado hasta la elaboración de la cesta. Las formas y modelos de las cestas dependen básicamente de la función o uso que se le va a dar, así existen las cestas de carga o wöö, las cestas planas para colocar alimentos o shote y las cestas medianas para guardar objetos personales o yorehi. La mujer yanomami descorteza y corta el bejuco longitudinalmente por la mitad, enrollándolo luego hasta formar una madeja, la que humedece en aqua para darle mayor flexibilidad, tradicionalmente esta fibra es teñida con pintura de onoto.

Según el tamaño de la cesta a elaborar se corta el bejuco en tiras y se comienza el tejido por la base de la misma, en un proceso de trama y urdimbre, donde las fibras se entrecruzan horizontal y verticalmente, llevando posiciones sucesivas por encima y por debajo de la fibra, hasta formar el tejido o recorrido en espiral; esta técnica es conocida como torsión.





Para las cestas de carga se utilizan refuerzos en forma de anillos, tejidos al cuerpo de la cesta, lo que le da mayor resistencia. En los bordes se entretejen una serie de asas horizontales que servirán de soporte a los amarres de las colgaderas, los cuales se colocan en la frente de la persona con la cesta a sus espaldas equilibrando de esta manera el peso.

Luego de terminada la cesta se le aplican diseños variados para su decoración, hechos con onoto o carbón vegetal. La cesta o mapire elaborada por los hombres se realiza con tejido hexagonal abierto y es utilizada tanto para carga como para guardar objetos personales. La fibra del mamure le concede a las cestas durabilidad y resistencia al uso continuo y a la humedad.

Entre las cestas tradicionales se encuentra la cesta llamada wii, que es realizada con bejuco de manure ascortizado en tira, tejido con técnicas de entrecruzamiento. Por debajo de cada una las fibras verticales se pasan dos tiras del mismo material, formando una serie de asas, por donde pasarán las cortezas que sirven de colgadero. La decoración es hecha con carbón y normalmente es empleada como cesta de carga. Resulta un elemento de importancia, pues sirve para transportar las frutas silvestres recolectadas por la comunidad.

Indumentaria para la danza cacho 'e venado en la cultura jivi

| MUNICIPIO | Ambos municipios

La danza denominada cacho de venado es una de las celebraciones rituales más importantes dentro de la cultura indígena Jivi v para la misma se hace una indumentaria especial para uso masculino y otra para uso feme-

nino. El vestuario del hombre está formado por un guayuco de marima, un collar de dientes de animales como tigre y báquiro, entre otras especies que deben ser rezados para ahuyentar los maleficios y una corona adornada de plumas de quacamaya, tucán y loros reales. La corona y el collar simbolizan el poder como cacique, cantante ritual y varón de la tribu. El traje de la mujer consta de un vestido de marima, el pelo debe estar tejido y llevar un collar azul de mostacilla.

LOS OBJETOS LOS OBJETOS



Adornos corporales femeninos y masculinos yanomami

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

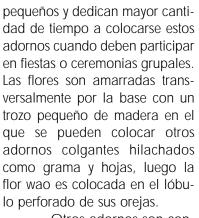




Para la realización de adornos

Cada persona realiza sus propios adornos, aun cuando recibe la colaboración de otros miembros de la comunidad. Las mujeres utilizan diversas especies de flores, tallos tiernos, semillas de algodón natural y tejido. En la segunda mitad del siglo XX se introdujeron materiales de elaboración industrial como cuentas de colores o mostacilla, hilos y adornos plásticos diversos, así como utensilios de aluminio.

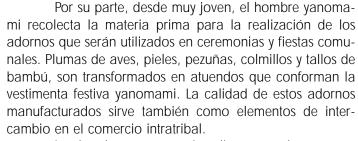
La mayor parte de las mujeres yanomami a excepción de aquellas de mayor edad, recogen flores y semillas en sus recorridos diarios hacia los conucos, caños o sitios de recolección de insectos y animales



Otros adornos son confeccionados con mostacilla, ensartadas intercalando los colores y rematándolas con semillas ahuecadas en forma de campana; estas cintas de aproximadamente 3 cm de largo son unidas a otras hasta formar un zarcillo o baushi; igualmente las motas hechas de algodón crudo expandido, reciben el mismo tratamiento de las flores.

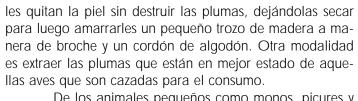
Un adorno tradicional que es utilizado por todas las mujeres sin distingo de edad son los palillos faciales o bulumafu que se colocan en perforaciones hechas en las comisuras de los labios y debajo del labio inferior; estos palillos se realizan con tallos tiernos de espigas y arbustos pequeños que

se cortan y se raspan con los dientes, humedeciéndolos con saliva para su mejor introducción.



Los hombres yanomami realizan sus adornos para ceremonias y eventos especiales con las plumas y pieles de animales; para las primeras existen dos modalidades, una consiste en cazar las aves seleccionadas sin herirlas, luego





De los animales pequeños como monos, picures y ardillas utilizan las pieles de las colas para elaborar cintillos y brazaletes, así mismo utilizan sus dientes y pezuñas como cuentas para collares. Dentro de los animales más comunes tenemos el tucán o Mayubö, el Paují u ojo naajena, el mono negro o wisha shina, entre otros.

Cestería y alfarería de los ye kuana o maquiritare

| MUNICIPIO | Ambos municipios



Una de las actividades tradicionales de esta cultura, como de gran parte de las culturas de Amazonas, es la cestería. Las cestas y tejidos constituyen parte fundamental en la supervivencia de las comunidades Ye´kuana ya que gracias a implementos tejidos como el sebucán o *tunküi*, la guapa o *wajja* y el manare o *manabe*, se recolectan, transportan y procesan alimentos.

Como en gran parte de las culturas indígenas que se desarrollan a lo largo del territorio venezolano, los Ye´kuana realizan tejidos que simbolizan parte de sus creencias y modos de entender el entorno en el que viven. La belleza de la cestería tradicional Ye´kuana va a la par de la utilidad del implemento tejido con fibras naturales que procesan e incluso tiñen con pigmentos vegetales. Para esta cultura, la belleza de un elemento no se diferencia de su utilidad.

Entre las piezas características de esta cultura se encuentra la llamada Petaca Ye'kuana o *kanwa* que es un tipo de cesta rectangular con tapa elaborada empleando un bambú tejido mediante técnica de *sorga* y reforzado en su borde con bejuco volador. En su superficie, se plasman diseños representativos de un mono sobre un palo *Yadakadu iye de 'wo*, culebras o *kidadi* y gotas de lluvia o *kamoojo*.

La Waja o guapa, es empleada para colocar las cuentas de mostacilla durante el proceso de adornado de collares, brazaletes, tobilleras y guayucos. Se trata de un bam-

bú tejido de forma cuadrada y mediante la técnica de soga, en cuyos bordes se colocan dos asas de bejuco piragua.

Otra de las piezas características de esta cultura es la cesta, Wü Wa, fabricadas con bejuco minaatä e interiormente, es reforzada con bejuco en forma de espiral. Constituyen un objeto utilitario, elaborado por mujeres y son empleadas por ellas para la recolección de las cosechas del conuco. Cuentan con colgadores de majagua y son valoradas por su utilidad en la recolección de las cosechas. Destacan las piezas elaboradas en la comunidad Culebra en el municipio Alto Orinoco. La alfarería ye'kuana es muy variada y entre los elementos de alfararería tradicionales se encuentra la olla para el procesamiento de alimentos a partir del empleo de fuego como la olla llamada Hapoca que es un tipo de vasija campaniforme hecha con arcilla mediante la técnica de enrollado y cocción a fuego abierto. Posteriormente es decorada con carbón a base de líneas onduladas llamadas oni eyekeee y puntos o tipikiwe. Tradicionalmente, es empleada para cocinar alimentos. Destacan las piezas de este tipo que se fabrican en la **c**omunidad Tamco Rima del municipio Alto Orinoco.

Sebucán

| MUNICIPIO | Alto Orinoco y Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Ambos municipios

Este es otro importante implemento en la elaboración de productos alimenticios a base de yuca en todas las cultu-

ras indígenas del estado Amazonas. El sebucán tiene forma de cesta cilíndrica con un asa en la parte superior y otra en la parte inferior y una abertura en su parte superior. Este cilindro suele tener 2 m de largo y 25 cm de diámetro, tejido con tiras y provisto de una argolla en cada extremo del cilindro. La argolla o asa superior se engancha a un palo con una horqueta del que cuelga firmemente mientras que en la argolla o asa inferior se introduce un palo para hacer presión y estirar el sebucán.







Dentro del sebucán se mete la yuca rallada y quien elabora el casabe se sienta sobre el extremo del palo inferior para que salga el líquido de la yuca amarga rallada o yare que se emplea para la elaboración de otros productos de la dieta diaria. Para elaborar el sebucán se emplean fibras vegetales y se empieza a tejer desde la cabeza o punta superior del mismo, por la argolla y una vez tejida se continúa con la abertura o boca

del sebucán y de ahí se sigue tejiendo para conformar el cuerpo. El proceso de tejido continúa hasta llegar a la formación de un aro final que se cierra y luego la argolla inferior.

De acuerdo a cada cultura el sebucán tiene nombres distintos, así por ejemplo para la cultura quajibo o quahibo, también conocida como jivi o hiwi, sebucanes que usan para exprimir la yuca amarga una vez rallada, son llamadas woboto.

Chinchorro

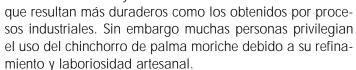
| MUNICIPIO | Ambos municipios

Entre los implementos para el descanso, el principal en todo el estado Amazonas es el chinchorro, tanto para los criollos como para las diferentes culturas indígenas que habitan en estos municipios que además, de acuerdo a la cultura, se elaboran a partir de materiales muy diversos. Uno de los chinchorros más comunes es el elaborado a partir de la fibra vegetal de la palma de moriche y que es característico de la mayor parte de las culturas indígenas en el estado Amazonas. La fibra de la palma se obtiene de seleccionar cogollos del moriche que se cortan, cocinan y dejan secar al sol, luego se hace el hilo raspando estos cogollos e hilvanándolos en forma de torchado, es decir, frotando un extremo de una fibra contra otras en círculos hasta que hacen una amalgama de una sola tira blanda y se distribuye el hilo sobre el telar que está formado por cuatro palos, dos verticales y dos colocados a ambos extremos de los primeros pero en horizontal, se le meten varillas que se suben y bajan intercalando las fibras y apretándolas entre sí. También se puede tejer a mano con agujas de madera o más recientemente con agujas de acero. Para la elaboración de un chinchorro se suele emplear de una a dos semanas.





En la cultura Jivi como en la mayoría de las culturas indígenas, el chinchorro es utilizado cotidianamente e incluso se elabora para la venta. Recientemente en las comunidades más próximas a centros poblados criollos se están adoptando materiales industriales como el nailón y ya no resultan tan comunes las agujas de palo y los telares de madera a la usanza tradicional debido al contacto con la cultura del criollo y materiales



El chinchorro de algodón es otro de los chinchorros característicos de las culturas indígenas de la región. Los yanomami llaman shinaru ufi al chinchorro de algodón, pieza que es realizada indistintamente por hombres o mujeres aun cuando es la mujer quien destina más tiempo a esta actividad. El chinchorro se utiliza como lecho para dormir o como asiento cuando se realizan diversas actividades culinarias o de manufactura. El uso del algodón en la confección del chinchorro proviene del intercambio comercial con los grupos indígenas ye'kuana, ya que el chinchorro tradicional yanomami es realizado con fibra de corteza de árbol. La fibra de algodón es mucho más duradera y es por ello la adaptación de todo lo que implica la elaboración del mismo. Por lo general el chinchorro es teñido de rojo con onoto y de un solo tamaño para que pueda ser utilizado por cualquier miembro de la familia. Luego de hilar el algodón se enrolla entre dos palos verticales separados aproximadamente a 1 m; luego que se tiene el ancho deseado del chinchorro se procede a entrecruzar un hilo tejido a través de la trama; este proceso se realiza cada 10 cm, hasta completar el largo del chinchorro, luego se tejen las amarras a los extremos quedando listo para su uso. Los hilos de algodón pueden ser previamente teñidos con onoto.

Dentro de la cultura yanomami también existe el chinchorro de corteza vegetal o thoo thoku que es un chinchorro temporal de bejuco o de corteza de árbol, que el yanomami fabrica en la selva cuando sale de expedición o en las actividades que se realizan fuera del shabono y que son de larga duración. Estos chinchorros son desechados al terminar las actividades en la selva, lo que evita el transporte

de cargas innecesarias. De la corteza del árbol anaxagorea brevipes y del bejuco de mamure se elaboran los dos modelos de chinchorros provisionales, aún cuando de éste último material también se fabrican para uso diario. Estos chinchorros son elaborados y usados indistintamente por hombres y mujeres. Con los machetes se descorteza la parte baja del árbol en forma de rectángulo y se procede a machacarlo para darle flexibilidad y lograr separar las fibras, luego proceden a doblar los extremos del rectángulo amarrándolos por la base, formando así el anillo por donde se sujetará el chinchorro. Con el mamure cortan varios trozos de casi 2 m y los descortezan calentándolos en las brasas de un fogón, luego unen los extremos amarrándolos con bejucos de mamure más fino hasta que queden bien sujetos, posteriormente tejen los anillos que servirán de sostén para colgar el chinchorro. Para su uso el yanomami separa las fibras cuidadosamente, colocando su cuerpo sobre las mismas hasta lograr la posición deseada.

Dustaria o dustakia banda piaroa para cargar bebés

MUNICIPIO | Alto Orinoco | CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



Es una banda utilizada para cargar a los niños que es colocada por la mujer en su espalda. Está hecha en fibra vegetal de forma circular. Asociado frecuentemente a la mujer es un elemento que ella coloca en su frente dejándola caer por la espalda y en ella sienta al infante cargándolo a las espaldas. Se elabora con fibra de corteza de mamure cosida con hilo de curaqua. Constituye un aditamento imprescindible para las mujeres del municipio quie-

nes pueden llevar a sus bebés de forma cómoda mientras realizan sus labores cotidianas.

Adornos y accesorios corporales en la cultura indígena piaroa, wo'thuja o de'aruwa



MUNICIPIO | Atabapo CIUDAD/CENTRO POBLADO Todo el municipio

Para la realización de adornos corporales, tanto masculinos como femeninos, la mujer Piaroa utiliza hilos de algodón, mostacilla, semillas, huesos y dientes de animales, conchas de caracol y monedas de metal. Estos materiales se obtienen del intercambio co-



mercial con otros grupos indígenas o del proceso de transformación del algodón silvestre en hilo. De igual forma los huesos y dientes se obtienen de las presas de cacería que traen los hombres a la comunidad. Otros adornos ceremoniales se confeccionan con plumas de algunas aves como el tucán o la guacamaya. También se utilizan resinas vegetales como pegamento y selladores. No existe fecha específica para elaborar adornos, sólo se necesitan los materiales apropiados y el conocimiento de la manufactura.

Con los hilos de algodón se realizan collares y brazaletes, ensartando las cuen-

tas de mostacilla, tradicionalmente azules y blancas, hasta formar una gran cadena que luego es enrollada alrededor de los brazos o piernas intercalando los colores. Con fragmentos o monedas de metal taladas en forma triangular se confeccionan apliques colgantes sujetos por una tira de mostacilla de colores variados, este diseño lo utilizan los hombres bajo el labio inferior, en una perforación hecha para tal fin.

El collar ceremonial utilizado por el jefe o dueño del Warime, se realiza con cordel de algodón teñido con onoto al cual se le atan dientes de báquiro colocados en posición contraria a cada lado del collar. Otros collares se realizan ensartando semillas de Lágrimas de San Pedro, calabaza, peonía, pequeños caracoles de montaña y dientes de mono; estos últimos se ensartan en ambos extremos de cada diente lo que asemeja a un riel ferroviario.

Los hombres utilizan dijes o pendientes atados al centro del collar, los cuales se confeccionan de dientes de tigre, báquiro o pezuñas de oso hormiguero y pereza. Otros adornos corporales muy vistosos y que afianzan el estatus del portador son las coronas de plumas de aves, que van ensartadas dentro de un tejido entrecruzado circular confeccionado con hojas de palma uru. Las plumas utilizadas son de aves como el paují, tucán o guacamaya. Las pinturas corporales se realizan a base de pintaderas o sellos de madera fi-

MUNICIPIOS ALTO ORINOCO-ATABAPO Catálogo del **Patrimonio Cultural** Venezolano 2004-2009



namente tallados con diseños alusivos a la cosmogonía Piaroa. Son muy específicos dependiendo del género y la edad. Estos sellos se humedecen con pintura a base de onoto, caraña o resina vegetal, polvo de carbón tinturas de flores o cortezas. Dichos sellos son tallados por los hombres en técnica de altorrelieve utilizando para ello cuchillos o navajas. Otras pinturas corporales son realizadas directamente cubriendo alguna porción del cuerpo, las mismas se aplican con las manos o utilizando un fragmento de fibra flexible a modo de pincel, aun cuando esta técnica es poco utilizada.

Totumas de taparas

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Muchas culturas indígenas emplean como recipientes o envases para consumir sus alimentos y bebidas, unas camazas o totumas finamente preparadas para ser impermeables y duraderas. Se obtienen del árbol de la tapara que da unos frutos ovalados y grandes que se cosechan de diversos tamaños según la necesidad. El trabajo de cosechar este fruto silvestre y procesarlo recae generalmente en las mujeres aunque en algunas culturas los hombres ocasionalmente pueden participar tanto en la recolección como en el decorado de las mismas.

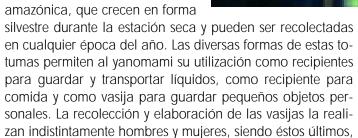
Su utilidad es variable puesto que como recipiente se emplean además como contenedores de agua y cuando la tapara tiene su forma completa pero con un minúsculo agujero, se emplea para guardar Yopo o Curare. Su uso no sólo se restringe a las culturas indígenas sino que es muy difundido entre la mayor parte de las culturas campesinas de Venezuela.

Una de las formas de producir el envase es cortar el fruto recolectado longitudinalmente formando dos mitades iguales y aún maduro se le extrae la pulpa, se deja se-



car esta cáscara dura y la zona cóncava del mismo se lija con hojas rugosas y se tiñe su interior con resina y carbón lo que la hace impermeable y resistente.

Entre los yanomami es muy común el empleo de vasijas elaboradas a partir de totumas. A estos envases los llaman jolocota que se confeccionan con taparas o totumas tomadas de crescentia amazónica, que crecen en forma



los que más tiempo dedican a su elaboración.

La calabaza o totuma jolocota, debe ser procesada en plena madurez; el yanomami realiza un corte en la parte superior de la calabaza a manera de tapa y procede a extraer la pulpa por medio de una fina vara resistente, horadando hacia el interior hasta formar un vacío que luego es llenado con agua y sellado; al poco tiempo se ablanda la pulpa por la acción del agua, se repite el lavado interior hasta que quede totalmente limpia. Al secarse se impregna con una resina vegetal mezclada con carbón, creando así una capa interior para darle mayor durabilidad. Esta calabaza se utiliza como depósito y transporte de agua, agregándole como tapa una mascada de hojas amarradas. Las calabazas globulares o koahesi se cortan horizontalmente, formando recipientes cóncavos que serán utilizados para servir comidas y bebidas luego de realizado el proceso de conservación anteriormente descrito.

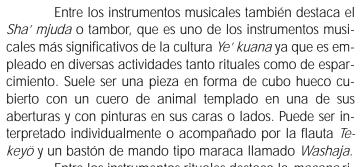
También existe el recipiente de calabaza denominado *shunuji o atri* que se elabora a partir del fruto maduro de
la calabaza al que se le hace un corte longitudinal con un
cuchillo a fin de extraer su pulpa. Posteriormente se deja secar para luego proceder a lijarlo, pintarlo y solearlo. Esta
pieza es empleada por las mujeres para llevar el *yadaaki* a
los participantes en los bailes. También con esta fruta, es elaborada la tradicional *totuma* o taza para servir bebidas. Hermosos ejemplos de este envase se encuentran en la comunidad *Yanomami* de Tama Tama en el municipio Alto Orinoco.

Instrumentos musicales y rituales ye'kuana

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Quizá uno de los instrumentos musicales que más impresiona a los visitantes es el que se elabora a partir del caparazón de morrocoy. Este instrumento es llamado *wayaami ji ' ji* y para elaborarlo emplean el caparazón de un morrocoy pequeño en cuyo extremo y por el lado de la cabeza, se recubre con cera de abeja. Se ejecuta frotando con la mano derecha por el lado de la cera, mientras que con la izquierda se tocan dos pitos de caña.



Entre los instrumentos rituales destaca la *macana* ritual que es un elemento que llevan los hombres durante las danzas ceremoniales y son semejantes a las grandes macanas guerreras empleadas en otros tiempos. Está elaborada con madera de *ocotea cymbaruna*, corteza de bambú, plumas de tucán y loro, fibra de curagua, colorante vegetal y su forma corresponde a un tipo muy frecuente de macana ritual. La maraca de Shaman por su parte es un instrumento elaborado con tapara, madera, hilo de algodón, piedras para el relleno y colorante vegetal.

Redes de pesca

| MUNICIPIO | Ambos municipios



La pesca es una de las actividades de subsistencia a la que dedican buena parte de su tiempo las culturas indígenas de ambos municipios y muchos pobladores criollos. Las principales poblaciones, poblados y aldeas tanto de pobladores originarios como de criollos, se encuentran cercanos a caños y ríos en los que es posible realizar esta actividad. Fruto de ese intercambio cultural y convivencia, mutuamente han adoptado técnicas y utensilios para la pesca, acondicionándolos a su vez a los cambios en el medio en el que viven y desarrollan sus actividades cotidianas.

Las redes de pesca varían en tamaño, forma y utilidad según la cultura que las elabore y según el tipo de pesca que se decida realizar. Por ejemplo la cultura indí-

gena Jivi elabora el tacanto que es un tipo de red de pesca fabricada con fibra de moriche utilizada para la recolección de peces pequeños.

Los Piaroa emplean una red de pescar conformada por un aro de bejuco con malla tupida elaborada en hilo de moriche que usan para dejar escapar a los peces pequeños y atrapar a los grandes.

Una red de uso muy común es la llamada atarraya de pesca que tiene forma de cono y que el pescador lanza desde la orilla del río o desde la curiara. Su tamaño depende del tipo de pez que se desee capturar. Para elaborar la atarraya se emplea un plomo dulce, nailon número 12, una aguja hecha de madera para el tejido, un mecate de 10 m aproximados y un aro.



Se fabrica colocando una cabuya o mecate en forma de percha a la que se le amarran varias tiras del nailon, se coloca el plomo en uno de los extremos y con la aguja se va tejiendo hasta unir estas tiras dejando algunos espacios entre sí, se le da vuelta y se le hacen varios huecos de 2 cm por 2 cm. La atarraya más pequeña es de 2 m de largo dependiendo de la trama y el tamaño de los pescados que se desean pescar. El proceso para elaborar una sola de estas tarrayas puede durar hasta una semana.

También se encuentran entre las redes la llamada nasa, que es un tipo de red en forma de chinchorro pequeño realizado en tela metálica o en tejido que se utiliza para la pesca de peces de río tales como la corredora, el lápiz, la estrigata, el neón, la cardena, la viejita y la cucha piedrera; la percha que es una cabuya o mecate que se amarra de un borde del río o caño hasta el otro borde y que posee anzuelos colgantes con carnada, empleado para atrapar tortugas y el espiñel que es un tendedor de anzuelos nº 1 ó 2 que se emplea para pescar peces entre otros útiles. Así como la nasa se puede lanzar desde una lancha o una curiara y el espiñel y la percha se emplean sujetándolos desde tierra.

La nasa Ye 'kuana es llamada *mundoj* y es un tipo de trampa para peces que se elabora a partir del bejuco de mamure y se emplea para pescar en riachuelos y caños de escasa profundidad. Su estructura se obtiene por tejido de esta fibra mediante la técnica de torsión con bordes huecos reforzados con tiras de bejuco unidas y amarradas en su parte posterior. Es considerado un instrumento de importancia pues permite a la comunidad obtener parte de su alimentación diaria.

Canalete o remo

| MUNICIPIO | Ambos municipios

El canalete es el principal medio de propulsión de la canoa y la curiara. Para su elaboración se emplea madera de parature, sazafra, palo amarillo o palo cunaguaro. Se corta 1.40 m de la madera con el machete y se le da forma en ambos lados en forma de pala plana y luego se pule con una hoja de yarumo.



Rallo o rallador

MUNICIPIO | Ambos municipios

La elaboración de alimentos a partir de la yuca es una de las constantes en gran parte de las culturas del Amazonas y el rallo o rallador es un utensilio empleado por las mujeres indígenas para rallar la yuca amarga con la que se obtendrá el casabe y otros alimentos. Es una superficie de madera con incrustaciones de piedra en una de sus caras que son fijadas a la superficie con una resina negra llamada peramán. Contra esta superficie es que se frota el tubérculo. Suele poseer motivos decorativos en su dorso que llegan a alcanzar complejas representaciones geométricas que pintan las mujeres indígenas. Entre estas piezas utilitarias son muy codiciados los ralladores ye'kuana o maquiritare llamados *Tudaude*, porque suelen ser piezas de gran belleza ya que las lajas de piedra que se incrustan en la superficie de la tabla se ordenan de tal forma que constituyen verdaderos mosaicos de formas geométricas, intercalando las diversas tonalidades de la piedra.

Las piedras que emplean los ye'kuana para convertirlas en lajas son extraídas de la cabecera de los caños y presentan gran dureza. Es un instrumento de importancia pues la yuca rallada es indispensable para la elaboración del casabe, aunque actualmente muchas otras culturas han adoptado ralladores de técnica más rudimentaria e incluso elaborados a partir de hojalata en lugar de astillas de piedra. El rallador de metal suele ser una lata abierta con orificios hechos con un clavo y colocado sobre un pedazo de madera ovalado. La yuca se ralla empleando las dos manos con un movimiento rítmico del tubérculo sobre el rallador.



Caramillo de tenazas de cangrejo de río

| MUNICIPIO | Ambos municipios

El caramillo es una especie de collar que se coloca en torno al cuello de los niños y frecuentemente tiene una función ritual protectora contra maleficios. malas influencias y además forma parte de la indumentaria tradicional como adorno para el cuerpo. Se elabora con tenazas de cangrejo de río, plumas de loro, cera de abeja y fibra de curaqua.



Instrumentos musicales de la cultura indígena Baré

| MUNICIPIO | Ambos municipios

La mayor parte de los instrumentos musicales que se emplean en la cultura Baré son utilizados en ritos sagrados. Entre los instrumentos musicales encontramos el llamado Tigre Kuwait, instrumento musical que vibra por acción del viento y que se elabora a partir del tronco de la planta conocida como macanilla.

Adicionalmente, se corta un pedazo muy fino de corteza del árbol yébaro, de aproximadamente 4 cm de ancho que se enrolla y se coloca alrededor de la parte inferior o extremo por donde saldrá el sonido del instrumento obteniendo una abertura que parece la boca de una trompeta. Por último se le amarran a los lados cuatro trozos de madera que funcionan como patas.

Otro instrumento musical característico de esta cultura pero que es secreto y se le prohíbe ver o ejecutar a las mujeres y a los niños es el Wári o venado, que son tocados por los hombres en las fiestas y cuando talan conucos. El Wári se presenta en dos versiones, una llamada macho y la otra llamada hembra. El macho mide 80 cm de largo y la hembra 75 cm de largo.

Cada instrumento lleva una tecla en la boca que permite la vibración que produce el sonido característico de este instrumento. Se elaboran a partir del tronco de la palmera mavi que es un poco más fina que la empleada para la elaboración del Kuwait. Ambos se guardan sumergidos en el aqua de la quebrada y caño de las montañas después de ser utilizados ya que son construidos de un árbol fresco y se deforman al dejarlos fuera del agua, haciendo que las teclas se sequen y pierdan su forma dúctil. Mientras permanezcan sumergidas en agua se conservan en buen estado.

Un tipo de instrumento muy vistoso son los máwas o sapitos llamados así por reproducir un sonido similar al de estos anfibios. Se presentan en una versión macho y otra hembra. Son iguales al Wári pero se diferencian por ser más cortos. El macho tiene 20 cm de largo y 4 cm de diámetro. La hembra tiene 15 cm de largo y 5 cm de diámetro y también son empleados para las ceremonias sagradas.

También se cuentan entre los instrumentos musicales Baré los piapoquitos o ukuwesitu que se tocan en las fiestas y cuando se talan los conucos con el fin de obtener buenas cosechas. Se dice entre los Baré que la persona que se aleja de su pareja por diversos motivos, al oír el canto del piapoco o la música del instrumento piapoquito, se pone nostálgica y propensa al llanto, ya que esta música le recuerda al ser querido. El sonido producido por el instrumento es parecido al canto del ave conocida como piapoco que es el tucán. Se elabora con el tronco de la palmera mábe. pero es mucho más fino que los otros instrumentos.

El macho tiene 40 cm de largo por 3 cm de diámetro, la hembra tiene 35 cm de largo por 3 cm de diámetro. Posee una tecla interna cerca de la boquilla que es la que origina el sonido. La misma es parecida a la de otros instrumentos musicales como el máwa los yapuriros y los wári. Todos estos instrumentos musicales son pintados con la resina del árbol del pendare que se mezcla con carbón molido, adquiriendo por ello la característica coloración negra de la superficie que contrasta con los motivos geométricos que se pintan sobre esta capa oscura con un pigmento blanco que se obtiene de la resina pura del mismo árbol.

Kadacadadi waichadü, arma Ye 'kuana

MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

El kadacadadi waichadü es un arma que identifica a los Ye 'kuana desde tiempos inmemoriales. Era empleada por los antepasados para defenderse de los enemigos y a su vez para la cacería del sustento familiar. En la mitología ye'kuana se cuenta que el primero en luchar con esta arma fue Kasenadü, considerado el dueño del relámpago. Cabe destacar que para las comunidades Ye 'kuana esta arma conserva su poder mítico y es altamente valorada y reconocida en la actualidad. En el Alto Cumtinamo, en la comunidad Xanatuña destacan estas armas que todavía se emplean para la cacería.

Culebrina

MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Calle Aeropuerto

ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo

Se dice que esta culebrina llegó a San Fernando de Atabapo en 1912 gracias a José Tomás Funes y formaba parte de la artillería que dispuso en el margen del río para contrarrestar ataques. No se tiene fecha precisa de cuándo el cañón fue colocado en la plaza, hay quien dice que antes de que Funes fuera fusilado el 30 de enero de 1921 ya se encontraba ahí para defender la fachada de su casa de gobierno, que queda en la actual calle Piar, frente a la plaza Bolívar, donde funciona el Consejo Municipal Indígena. Desde 2007 fecha en la que se remodela la plaza Bolívar



de San Fernando, la culebrina empezó a formar parte del conjunto escultórico que tiene como base un vaciado de concreto cubierto de losas de mármol en el que reposa la escultura pedestre del Libertador Simón Bolívar. La culebrina es un objeto cilíndrico, hueco, vaciado en hierro en una sola pieza, abierto al frente, cerrado atrás, con una pequeña horadación en la parte superior y anterior.

Instrumentos musicales en la cultura Jivi

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Así como en otras culturas indígenas, los instrumentos aerófonos, es decir, aquéllos que producen vibración y sonidos al soplar aire en su interior, son muy comunes. Entre las flautas destaca la Jiwaburu o flauta compuesta por seis cañas cilíndricas abiertas en ambos extremos, de las cuales cinco se encuentran amarradas con hilo mientras que la sexta, de mayor tamaño, se maneja suelta. Existe además un instrumento aerófono llamado Waana, que es una va-



ra de madera de grandes dimensiones, de forma cilíndrica y hueca en su interior que produce un sonido grave y profundo al soplarse a través de la boquilla dispuesta en uno de sus extremos.

Otro de los instrumentos íntimamente vinculados con las celebraciones de esta cultura es el Oweibi mataeebo o cacho de venado, que es una flauta globular construida a partir del cráneo y los cachos del venado. El cráneo presenta un orificio en el hueso occipital por donde sopla el ejecutante, mientras que la cornamenta o cachos sirven de mangos o asas para que la persona pueda sujetar el instrumento. Este instrumento da nombre a una de las principales celebraciones de los Jivi, conocida como el baile de cacho de venado.

MUNICIPIOS ALTO ORINOCO-ATABAPO Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2009



La flauta JJivabo es un instrumento musical empleado por los shamanes en sus ritos ceremoniales. En su fabricación se utiliza el palo de carrizo conocido como JJiva, que le da nombre a esta flauta. Para elaborarlas se corta el palo, asegurándose de incluir dentro del corte los dos nudos de los extremos característicos de la misma. En uno de ellos se abren los aqujeros necesarios para obtener la resonancia específica, que se obtiene al llegar a la médula o tronco hueco de este palo y luego se procede a decorar el exterior con signos mágicos que sólo el shamán está autorizado a manipular. Muchas comunidades intercambian estas flautas y existen además personas que son iniciadas para ejecutar las melodías de este particular instrumento.

Las maracas suelen hacerse a partir de una totuma tallada de cuya parte superior sobresale un pequeño cilindro de caña y del que penden plumas de aves, mientras que en la parte inferior tiene un mango de madera que la atraviesa. Una vez se selecciona las totumas adecuadas por su tamaño y forma esférica, se le abre un pequeño aqujero por la zona que está próxima al tallo y se le extrae el contenido, se deja secar al sol y se le agregan semillas secas y duras al interior. Del árbol llamado Brasil se cortan los palos que serán convertidos en el mango de las maracas. Se tallan en la punta y se meten por presión en el hueco de la tapara, sellándolo con cera de avispa o de abeja. Se deja secar al sol y se pinta la superficie con figuras de venado.

Las maracas se conocen en esta cultura como Chichito y no sólo son un instrumento musical, también sirven para evocar el sonido de la lluvia y por similitud aproximar el mundo de lo natural a la magia y a los ritos sagrados. Por ello es empleada por el chamán en las sesiones curativas.

Adornos, ornamentos ceremoniales y amuletos ye'kuana

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Entre los adornos ceremoniales se encuentra el llamado ansa que es un adorno ritual elaborado con madera tallada en forma de murciélago, piel de tucán y fibra de palma moriche Marentia fuyuosa. Algunos adornos tienen como finalidad proteger de maleficios, como los amuletos elaborados a partir de uñas de danta o tapir. Para los Ye'kuana la danta es el representante del señor de los animales, y a los enfermos y embarazadas les está prohibido comer su carne. Con las uñas de este animal y la fibra de Curaqua suelen elaborar un amuleto que se cuelga en torno al cuello. El Wo 'mo a ka 'ajo es un collar elaborado con mostacilla de

diversos colores tejidos en telar. Los motivos decorativos y la forma del collar que cuelga hacia el frente, suele ser de fiquras antropomorfas femeninas y su extensión y anchura suele ser tal que lo comparan con la corbata de la cultura criolla. Existen además aquellos collares llamados simplemente Wo 'mo, un tipo de ornamento de uso masculino que se coloca de forma entrecruzada en el pecho. Para su elaboración se ensartan cuentas de mostacilla de un solo color, ya sea verde, rojo, amarillo o negro, hasta formar piezas de once a catorce vueltas de cada color. Cabe destacar que las de color azul se unen para formar un solo collar. Destacan los collares de este tipo que se elaboran en la comunidad Lau-lau del municipio Alto Orinoco.

Quizá una de las piezas que reviste singular importancia es un tipo de banco llamado mude, que sólo es usado por el Shaman. Se elabora en madera y es tallado con machete, berbiquí y cuchillo; alisado con lija y finalmente barnizado. Suele tener forma de tigre y su importancia reside en que es de uso exclusivo del Shaman durante la realización de rituales o ceremonias.

Cestas de fibra de Moriche

| MUNICIPIO | Ambos municipios

El moriche es una palma que tiene muchos usos entre varias culturas indígenas. Por ejemplo, el gusano de la palma es un excelente dulce y alimento, su corteza además de emplea para la producción de medicina natural destinada a curar o tratar diversas dolencias y sus hojas se emplean tanto para el techado de las vi-



viendas como para elaborar la fibra que se usa para tejer bolsas, morrales y chinchorros entre otros productos tejidos.

Para obtener la fibra con la que hace la cestería, se selecciona el cogollo de las palmas, se cocinan hasta que ablanden y se cortan en tiras que se dejan secar. A partir de estas tiras se realizan hilos con los que se tejen las cestas, cruzando diagonalmente las fibras unas sobre las otras.

Indumentaria tradicional Ye'kuana

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Entre las prendas de vestir características y cotidianas se encuentra el guayuco masculino, también conocido como wao, prenda que se ajusta a la cintura y está conformada por hilos de algodón dispuestos longitudinalmente y de forma tubular. En sus extremos se hace una bola de la cual penden dichos hilos. Actualmente se considera una prenda de gala empleada para visita, rituales, ceremonias y fiestas; se coloca en la cintura y las cintas que caen amarran el glande del pene. El guayuco femenino consta de dos partes, una pubiana y otra lumbar. La primera se logra for-





mando un cordón de algodón en posición horizontal, describiendo un arco debajo del vientre, mientras que la parte lumbar cae sobre los glúteos. La pieza presenta una decoración a base de líneas entrecruzadas en forma de X llamada *ori yakirame* y círculos u *ori ëyëkëwä*. Es empleado para rituales o ceremonias efectuadas dentro de la comunidad y como un adorno. Son famosos los guayucos femeninos que se elaboran en la comunidad de Platanal en el municipio Alto Orinoco.

Curiara o canoa, medio de transporte

| MUNICIPIO | Ambos municipios

La curiara es el medio de transporte que emplean los habitantes de las comunidades indígenas para trasladarse por el río de un sitio a otro y como plataforma para pescar. Por su versatilidad y adaptación a los ríos ha sido adoptada también por poblaciones criollas. La curiara se construye a partir del tronco de los árboles de palo de cachicamo, laurel o salzafra, notables por su durabilidad. Para hacer una curiara se requiere una semana de trabajo continuo.

La curiara *Ye 'kuana,* Ilamada *aacuyada*, es una embarcación de pequeño calado muy apta para el transporte de bienes y personas a lo largo de los ríos. Llaman a la vía de transporte *ääma/ööma* y al camino a través del río *aakuuaaada*. Este tipo de embarcación tiene forma de media luna y su proa es llamada *ljootödö / ljootüdü*. La curiara es de importancia central para la identidad y el modo de vida de los ye'kuana. De hecho ye'kuana significa literalmente gente de la curiara.

Su elaboración se hace a partir de un solo tronco de árbol, tallado y trabajado el interior de la curiara, ensan-





chando y dilatando la madera con fuego. Poco a poco, en un proceso lento y minucioso, se van quemando pequeñas partes, en las cuales se encajan piezas de madera para evitar que se estrechen las paredes de la curiara al enfriarse. Luego se le colocan asientos de tablas y generalmente se decoran con dibujos rojos y negros. Cuando las curiaras han cumplido su vida útil como embarcaciones, se usan para almacenar la pulpa fresca de la vuca rallada, para lavar la ropa o para almacenar las bebidas fermentadas que se consumen durante fiestas y rituales. Al tornarse inservible por el uso, es devuelta a la naturaleza.

Para elaborar una curiara ye'kuana se emplea madera de diversas especies como el denominado palo amarillo o yadiija / dhadija, el laurel o jeediaada, washüdi / washüdi, el palo de caraña o tunuunu, judena Jöödöna, el palo cachicamo o uduuwadi/duuuuadi, el palo de aceite o cuuwe kuuwe o el palo de cedro también llamado maduudaima/maduudaima. Para evitar que la madera contenga gusanos, debe ser cortada en ausencia de luna y para saber si el tronco está hueco, se debe golpear y escuchar su sonido. El tronco es medido por lo corto de su tamaño o lo que se define como yeichoyo nö ' ta 'tb 'döödö.

Para los Ye´kuana; la primera curiara fue elaborada por Manajuma, hombre sabio que emprendió esta tarea para poder cruzar ríos, quebradas y caños, viajar a otros lugares, así como trasladar alimentos o pescar. La curiara constituye un medio de transporte fundamental para el Ye 'kuana pues su vinculación con el agua es muy estrecha, por ello son considerados como navegantes por excelencia y sique siendo un recurso muy empleado para el traslado de alimentos y personas. También llaman a la curiara por el nombre de bongo, que es uno de los términos criollos para designar este medio de transporte fluvial.

En la cultura Piaroa los hombres son los encargados de elaborar estas embarcaciones, aun cuando sólo algunos conocen técnicas y manejos de herramientas para su construcción. El tamaño y la forma dependerán de la carga y el uso que se le dará a la embarcación, algunas son iguales en la proa como en la popa, lo que significa que se debe utilizar un canalete para su locomoción; otras presentan en la popa un corte transversal donde se les coloca una tapa de madera semicircular que sirve para la instalación de un motor fuera de borda, sobre todo en aquellas embarcaciones de gran tamaño que permiten remontar grandes distancias.

Cada embarcación se realiza partiendo de un solo tronco de árbol, el cual será cortado según las características de tamaño y forma de la curiara. La escogencia del árbol así como su tallado es tarea de los hombres y en ninguna parte del proceso participan las mujeres. La curiara es un bien común entre los hombres de una familia, siendo su cuidado y reparación tareas conjuntas de los que la utilizan.

LOS OBJETOS LOS OBJETOS



Para fabricar la curiara se escoge un árbol que es talado y cortado a la medida de la embarcación. En el sitio de taller donde se fabrica la curiara se descorteza el tronco, se abre un surco a todo lo largo del árbol que será agrandado utilizando machetes y hacha. A cierta profundidad se le colocan brasas encendidas con el propósito de quemar las entrañas del tronco, que se va haciendo más profundo. Para lograr la forma de la embarcación se van colocando pequeños troncos transversales que permiten abrir ordenadamente el surco, los troncos del centro serán siempre los más largos, reduciéndose paulatinamente hacia las puntas.

Luego de haberle dado la forma cilíndrica al interior del tronco, se procede a tallar las puntas del mismo, según la necesidad y capacidad que se requiera. El piso del fondo es cubierto con resina vegetal para evitar la entrada del agua al mismo. Luego de este proceso se deja secar el tronco para su flotabilidad. La Curiara en la cultura indígena Jivi, es llamada Jera y se fabrica en esta cultura a partir de un árbol llamado Cachicamo.

En San Fernando de Atabapo es muy común la canoa conocida con el nombre de curiaca, que mide aproximadamente 5 a 9 m de largo, es un tipo de embarcación utilizada en la zona por los pescadores, con capacidad para dos personas.

Indumentaria de la festividad Warime de la cultura indígena Piaroa

| MUNICIPIO | Ambos municipios

La fiesta Warime es una de las actividades ceremoniales más importantes dentro de la cultura indígena Piaroa. Con ella los habitantes de todo el estado pertenecientes a esta cultura representan una mayor relación de unión entre el mundo espiritual y los miembros de la sociedad Piaroa. Es una celebración



de carácter religioso íntimamente relacionada con la fertilidad de los suelos y las plantas, en especial la palma moriche, en el comienzo de las lluvias que marcan el inicio del invierno. Este ritual tiene como uno de sus objetivos, agradecer a los espíritus Warime por la fecundidad de conucos, la buena cacería, una pesca abundante y el acercamiento espiritual de los antepasados hacia el grupo indígena.



En la realización de la ceremonia en una comunidad específica, participan miembros de otras comunidades para afianzar los lazos de pertenencia a un territorio común, concretando acuerdos, alianzas matrimoniales y comerciales, además de afianzar la cooperación, el apoyo mutuo, la reciprocidad y es una vía de intercomunicación para el conocimiento de información actualizada. El Warime representa en si una salida positiva a conflictos sociopolíticos y culturales, drenándolos y canalizándolos en función de mantener la totalidad de la cultura tradicional Piaroa.

Entre las indumentarias empleadas en esta ceremonia se encuentra el guayuco de algodón. Para la fabricación de esta prenda, las mujeres Piaroa utilizan la fibra de algodón previamente hilada y trenzada sobre un huso, los quayucos tanto masculinos como femeninos se confeccionan sobre un sencillo telar que les permite variar el tamaño de la prenda. El algodón es sembrado en los conucos y recolectado por las mujeres durante todo el invierno y parte del verano. Luego de transportar el algodón hasta la vivienda, la mujer procede a limpiarlo, sacudiendo y soplando el mismo, luego une un extremo de la mota de algodón a la parte inferior del huso, procediendo a enrollar con movimientos circulares el hilado que se forma. Cuando la madeja ya trenzada está lista se procede a estirarla sobre el telar, que se fabrica empleando dos horquetas de soporte vertical a las cuales se les coloca dos soportes de madera en forma horizontal desde donde partirán los hilos de algodón a ser tejidos. Tanto las horquetas como los soportes horizontales permiten variar el tamaño del guayuco.

El quayuco va acompañado de collares de mostacilla, brazaletes tejidos, tobilleras y otros adornos corporales como las pinturas y apliques al cuerpo.

La forma del guayuco es rectangular rematada en sus cuatro esquinas por hilos del mismo material, los cuales sirven para el trenzado o amarre al cuerpo. El guayuco tradicional se realiza en tela cruda sin teñir a diferencia de otras culturas indígenas quienes utilizan el onoto para teñir estas fibras. En los niños de corta edad no se les colocan quayucos, sólo bandas tejidas alrededor de las piernas o collares de mostacilla como muñequeras o alrededor del cuello.

Para la ceremonia del Warime se emplean dos tipos diferentes de trajes, el Warime propiamente icho y el Reyo. Los trajes Warime son utilizados por algunos hombres de la comunidad anfitriona debidamente preparados para el evento y conocedores del proceso ritual. La ceremonia debe tener un número específico de participantes o espíritus Warime, los cuales pueden ser tres o cinco. El Reyo personifica un espíritu del viejo dueño de la selva, que es muy sociable sobre todo con las mujeres y los niños. Es-

tos trajes se confeccionan unos meses antes del evento, junto a las máscaras que complementan los atavíos. Su elaboración está a cargo de hombres expertos, tanto en la confección como en los materiales a utilizar, quienes se dedican a elaborarlos dentro de la churuata sagrada o ruo'de, negándoles la participación a personas ajenas al proceso.

El traje Warime se confecciona con las hojas de palma cucurito, que se amarra por uno de sus extremos con corteza de majagua, quedando colgado el resto de la hoja. Luego de confeccionar las prendas o faldas, son amarradas una al cuello y otra a la cintura del danzante, quedando totalmente cubierto. Luego se procede a colocarle en la parte superior la máscara simbólica quedando así conformado el traje completo.

De la cutícula del cogollo de la palma de cucurito se exdanza y las maracas.

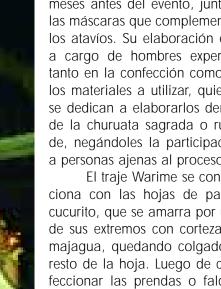


Cocina de barro curripaco

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Entre los objetos elaborados en barro tradicionalmente asociados a la cultura curripaco o wakuénai se encuentra un tipo de vasija que sirve de plataforma para la cocción de alimentos. Suelen ser una pieza cilíndrica que, a media altura en su parte interna, posee una superficie con orificios en la que se colocan las brasas ardiendo. En la boca del cilindro posee unos salientes que sirven para apoyar la olla o vasija que se coloca para cocinar los alimentos. Las protuberancias en la boca de la pieza tienen la función de dejar espacio libre entre la boca del cilindro de barro y la olla que se le coloque encima para que salga el humo de las brasas. En la comunidad Caño Minicia de la parroquia Yapacana en el municipio Atabapo son afamadas las cocinas de barro que elaboran María Escobar y Elisa Martínez González. Ambas nacieron en la comunidad Patacame, donde aprendieron a elaborar estas cocinas gracias a Pola Pérez, otra artesana de esa comunidad. María Escobar y Elisa Martínez se mudaron luego a Caño Minicia y ambas elaboran, además de las cocinas de barro tradicionales, budares y otros enseres en este material. El material empleado por ambas se extrae del caño Guavina, lo transportan en curiaras hasta la localidad y lo lavan para eliminar las impurezas, dejan secar el material mientras se quema corteza de palo hasta convertirla en cenizas que se





traen las hojas tiernas que serán separadas y cosidas por un extremo a un cordón o listón de la corteza del árbol de majagua utilizando para el tejido técnicas de torsión y amarre simples. Este proceso se realiza con las hojas aún verdes y flexibles, para que luego se sequen y pierdan peso. Con el movimiento, el roce de las hojas entre sí emite sonidos que acompañan a la







recogen y se mantienen aparte. Una vez seco, se cierne el barro, se tiende en el suelo y se mezcla con la ceniza de la corteza de palo hasta que ambos elementos forman una amalgama uniforme. Luego se modela la forma de la cocina y se coloca al sol para que seque lo suficiente antes de proceder a lijar la superficie con piedra porosa u hojas. Tanto María Escobar como Eliza Martínez González, realizan cada una, de quince a veinte piezas que quincenalmente llevan para vender a San Fernando de Atabapo.

Colección de objetos y mobiliario de la capilla San Fernando Rey

|**мимісіріо**| Atabapo

| ciudad/centro poblado | San Fernando de Atabapo

| **DIRECCIÓN** | Calle Aeropuerto | **ADSCRIPCIÓN** | Privada

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Vicariato Apostólico

de Puerto Ayacucho

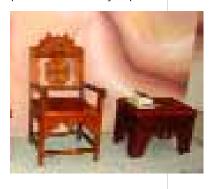


destacan 47 bancos de made-

ra de autor desconocido elabo-

rados en Puerto Ayacucho en los inicios de la década de 1950. Son piezas realizadas en madera con aplicaciones de hierro forjado en ensamblaje. Cada banco es de forma rectangular con capacidad para cinco puestos, asiento y espal-

dar lisos, las patas son de hierro forjado, en la parte posterior del banco hay piezas en metal para colocar los listones que funcionarán como reclinatorios. En cada extremo inferior del asiento, hay una cruz de madera. En el presbiterio se encuentra además un asiento para el oficiante principal de la misa, se trata de un mueble de madera conformado



por tablero liso de forma rectangular con dos posabrazos, uno en cada extremo, respaldar recto labrado en el interior con la imagen de una cruz al centro, además de motivos en formas vegetales.

También hay otras piezas como incensarios, cálices, copones elaborados en metal con aplicaciones en relieve destacando un candelabro de autor y procedencia desconocidas, que se estima fue elaborado en la segunda mitad del siglo XX en aleación metálica y vaciado. Es un candelabro para una sola vela, con base circular convexa, pie cilíndrico, soporte circular con tres palmetas en relieve que sirven para sujetar la vela. Se encuentra en buen estado de conservación y está ubicado en el presbiterio.

El sagrario es una pieza en forma de caja, elaborada en madera y recubierta con metal repujado de color dorado, de formato rectangular y disposición horizontal. En su cara frontal posee tres espigas de trigo que representan el pan sin levadura con el que se hacen



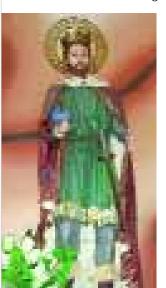
las ostias, representación del cuerpo de Cristo, ofrecido en sacrificio en cada liturgia. En el margen izquierdo de esta puerta se encuentra la cerradura de la caja. Esta pieza se encuentra en una peana dispuesta del lado izquierdo del presbiterio.

Todas las imágenes existentes en este templo son de reciente data debido a que la edificación que resguardaba las piezas más antiguas fue destruida en las primeras décadas del siglo XX y la siguiente edificación, de la que heredera la actual capilla, se construyó en 1952. A lo largo de las paredes laterales del templo se encuentran catorce imágenes relativas al Vía Crucis, vaciadas en resina y policromadas, que representan los misterios dolorosos de la pasión y muerte de Cristo. Cada una está enmarcada en una moldu-





ra con forma de cruz lobulada donde se desarrolla cada escena, indicada con su respectivo número romano, cada pieza terminada con una cruz latina en su parte superior y molduras de formas vegetales a los lados.



Cinco imágenes vaciadas en yeso y policromas destacan en el interior de esta capilla, entre ellas se encuentra la de San Fernando Rey, patrono de la localidad desde su fundación, en 1753. Es una imagen en posición pedestre, rostro de frente ligeramente inclinado hacia arriba, ojos castaño oscuro de pasta vítrea, cabello corto, ondulado, de color castaño oscuro y barba y bigote del mismo color. Lleva en la cabeza una corona de color dorado que remata en volutas en forma de hojas, a su vez lleva una aureola de metal dorado.

Viste camisa de manga larga con faldilla hasta las rodillas, de color verde oscuro decorado con motivos vegetales dorados, estos se encuentran enmarcados en cuadros de color verde claro, en la cintura tiene una correa de color castaño oscuro de donde pende una espada; lleva una capa sujeta al cuello por un botón de color rojo decorado con palmetas doradas en los bordes; tanto el cuello como el interior de la capa son de color blanco. Lleva medias de color gris y botines de color marrón. Brazo derecho ligeramente flexionado, sosteniendo una esfera de color azul con una cruz dorada en el tope, el brazo izquierdo está flexionado con la palma de la mano hacia arriba. Piernas separadas, la derecha estirada y la izquierda semiflexionada.



Al centro del presbiterio, tras la mesa del altar se encuentra una imagen de Cristo Crucificado. Es una pieza que mide 2 m de alto por 90 cm de ancho, realizada en yeso y policroma, dispuesto sobre una cruz de madera policromada de color castaño claro con la palabra INRI realizada con letras en relieve de color beige. La imagen de Cristo Crucificado está dispuesta en forma

pedestre, con los brazos extendidos, la cabeza girada sobre su hombro derecho, hacia abajo, con los ojos cerrados. Los pies y las manos están clavados a la cruz, viste perizoma o manto de pureza de color blanco atado a la cintura, anudado del lado derecho de la cadera. Tiene en el reverso de la cabeza unos rayos de color dorado que representan a las tres potencias, sobre la cabeza corona de espinas, cabellos largos, barba y bigote en relieve y de color castaño claro. Exhibe heridas sangrantes en las rodillas, pies, manos y costado derecho.

Del lado izquierdo del presbiterio se encuentra una imagen de María Auxiliadora, patrona del estado Amazonas. Es una pieza ubicada en posición pedestre, ojos de color castaño claro elaborados en pasta vítrea, cabello largo hasta los hombros, ondulado, de color castaño claro, corona de color dorado en la cabeza. Viste túnica de color ro-

sado, decorada con una cinta de franjas verticales de color rojo, verde y dorado; lleva una capa de color azul con bordes decorados con formas geométricas de colores rojo, negro, dorado y azul, que recuerda los tejidos de muchas culturas indígenas. El manto está unido a la altura del cuello por un broche horizontal de color rojo, negro y dorado y cubre todo el dorso de la Virgen y pasa por el frente de la Virgen desde la cintura hacia abajo, cubriendo sus piernas. Con el brazo derecho sostiene un cetro de color dora-



do, mientras que con el brazo izquierdo flexionado, sostiene al Niño Jesús, ubicado en posición sedente, lleva sobre su cabeza una corona de color dorado, viste túnica de color beige con motivos decorativos en cuello, mangas y borde inferior de la túnica en color rojo, rosado y dorado, tiene ambos brazos extendidos, vista al frente y ojos de pasta vítrea de color castaño claro.

Ubicado en una peana de madera del lado izquierdo del presbiterio, se encuentra un Nazareno ubicado en posición pedestre, con ambos brazos flexionados, sosteniendo el travesaño de una cruz que reposa en el hombro izquierdo; rostro de frente, mirada hacia abajo, ojos azules de pasta vítrea, boca entreabierta, cabello largo ondulado de color negro, barba y bigote del mismo color,



lleva en la cabeza corona de espinas de color dorado y tres potencias en metal del mismo color. Viste túnica de color violeta con motivos orgánicos de color dorado; un cordón dorado pende de su la cintura.

La imagen de La Virgen del Carmen está ubicada en posición pedestre, elaborada en yeso, tiene la cabeza le-

vemente ladeada sobre el hombro izquierdo, los ojos son de color negro y cabello rojizo, viste túnica de color rojo y el manto es de color beige, ambos decorados en los bordes y con apliques en diversas zonas en formas vegetales de color dorado. Tiene una mantilla de color blanco y corona de color dorado sobre la cabeza. Tiene ambos brazos flexionados, en el izquierdo sostiene al Niño Jesús mientras que con la mano derecha sujeta un escapulario. Está calzada con sandalias de color dorado, ambos pies apoyados sobre un volumen irregular de color gris y sobre



INICIPIOS ALTO ORINOCO-ATABAPO

32

una base irregular de color castaño oscuro. El Niño Jesús está en posición sedente, rostro de frente, mirada hacia delante, ojos de color negro, cabello rizado de color castaño claro, viste túnica rosada con cuello, mangas y borde inferior de la túnica en color dorado, tiene ambos brazos flexionados, con escapulario en la mano izquierda mientras la mano derecha se encuentra extendida hacia delante, con los dedos índice elevados en actitud de bendecir.



Entre otras piezas destacadas de la colección se encuentran las dos campanas de la torre vaciadas en metal, de distintos tamaños, ambas en forma de copa invertida con badajo y corona. En el caso de la de menores dimensiones posee una franja de formas geométricas simples que sobresalen en relieve a media altura mientras que la de

mayor tamaño posee en su cara frontal un relieve parecido a un blasón con varias imágenes de motivos vegetales.

Colección de la capilla María Auxiliadora

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

ciudad/centro poblado | La Esmeralda

| DIRECCIÓN | Frente a la pista de aterrizaje

| ADSCRIPCIÓN | Privada

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Vicariato Apostólico de

Puerto Ayacucho

Entre los objetos de uso ritual que conserva la capilla María Auxiliadora se encuentra un sagrario de autor y procedencia desconocidos que se estima fue elaborado a mediados del siglo XX, empleando metal, pintura y ensamblaje. Es un mueble de forma rectangular en el que destaca la puerta ubicada en la cara frontal y con relieve en forma de cruz en aplique que se ubica en el ángulo inferior derecho. Del lado izquierdo, en una franja vertical, aparecen los atributos de los cuatro evangelistas en relieve. Se encuentra en buen estado de conservación y está ubicado en el presbiterio.

Tres piezas vaciadas en yeso y policromadas destacan en la colección del templo, una de ellas es la advocación mariana a la que está dedicada la capilla, la representación de la Virgen María Auxiliadora, que es una imagen pedestre, rostro de frente, cabeza inclinada hacia el frente y hacia abajo, lleva corona de color dorado en la cabeza, abundante cabellera que le cubre el torso y gran parte del cuerpo, cruzado sobre su cadera izquierda. El manto o capa está decorado con motivos de formas vegetales en color dorado a los bordes. Tiene ambos brazos flexionados, el derecho inclinado hacia delante en actitud de bendecir mientras que en el izquierdo lleva al Niño Jesús, que está vestido con una túnica talar de color verde con decoración en motivos vegetales de color dorado en falda, mangas y cuello de la túnica, tiene ambos brazos extendidos y los pies descalzos. Tiene la vista al frente y la mirada hacia abajo, abundante cabellera en desorden de color castaño claro y corona dorada a la cabeza. Se encuentra sobre una peana del lado derecho del presbiterio.

Al centro de la pared del presbiterio se encuentra la imagen de Jesús crucificado con ambos brazos extendidos, la cabeza inclinada sobre su hombro derecho, mirando hacia abajo y ambos pies clavados uno sobre otro a la cruz. Viste perizoma blanco, lleva corona de espinas, cabellos largos y barba en relieve en color castaño claro.

Del lado izquierdo de la pared del presbiterio se encuentra la imagen de San Juan Bosco, es una figura pedestre, vestido con sotana de color castaño oscuro que cubre gran parte del cuerpo, dejando sólo a la vista la cabeza y las manos. Tiene ambos brazos flexionados con la palma de la mano derecha sobre el pecho y con la palma de la mano izquierda apoyada en el dorso de la derecha. Tiene rostro de frente mirada frontal, tiene el cabello en relieve de color gris.

Colección de objetos de Hassan Abon Alfadl

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Esquina de la calle Bolívar, frente a la comandancia

fluvial de la Guardia Nacional

| ADSCRIPCIÓN | Privada

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Hassan Abon Alfadl

Nacido en Siria, Líbano, en 1925, Hassan Abon Alfadl hizo de San Fernando de Atabapo su hogar en 1965, estableciendo uno de los más antiguos comercios de expendio de víveres que todavía funciona en la localidad. Desde entonces se ha dedicado a preservar varios objetos utilitarios que forman parte del pasado reciente de San Fernando de Atabapo, entre ellos



destacan dos canaletes que se dice son de la época en la que vivía Funes y que pertenecieron a Félix Devia, el antiquo propietario de la vivienda en la que Hassan Abon Alfadl levantó su establecimiento comercial. Estos canaletes tienen en promedio 4,50 m de longitud y las paletas que brindan la propulsión de las canoas o curiaras miden 1,50 m de largo, el ancho máximo alcanzado de cada canalete es de 20 cm. En la colección de Hassan Abon Alfadl también destaca una caja registradora de fabricación norteamericana, elaborada en metal ensamblado, fabricada en 1930 y con un peso aproximado a los 40 kg, es de color blanco y está dispuesta sobre el mostrador principal de su expendio de víveres.





Colección de objetos de Ramón **Brice Andrade**

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

DIRECCIÓN | Calle Don Diego, sector La Punta, al lado de la

comandancia fluvial de la Guardia Nacional

ADSCRIPCIÓN | Privada

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Ramón Brice Andrade

Nacido en San Carlos de Río Negro el 30 de julio de 1949 se estableció en San Fernando de Atabapo hace poco más





de cuatro décadas, donde administra el Centro Social Franhyehis Brice y en el que conserva diversas piezas que representan parte de la historia de San Fernando de Atabapo. Entre los objetos que conserva se encuentra un trapiche que perteneció a Chicho González, un vecino de la comunidad que ya empleaba este trapiche en 1927 para triturar caña de azúcar cultivada en la zona y procesada para obtener papelón y otros productos provenientes de la caña. Este trapiche pasó luego a otro vecino de la localidad llamado Miguel Chirino, quien donó el trapiche al Centro Social Franhyehis Brice para ser expuesto en una exhibición permanente, junto con otras piezas de esta localidad. El

trapiche está elaborado por el ensamblaje de piezas de metal vaciadas en hierro colado, mide 80 cm de alto por 60 cm de ancho. Otra pieza relacionada con el trapiche es el caldero del tren de pailas que se empleaba para la cocción del jugo de caña con la que se obtiene el papelón. Es una pie-

za fundida que pesa aproxima damente 40 kg.

Ramón Brice Andrade tiene otros objetos de carácter utilitario como vasijas, bancos, armas de fuego y mesas que forman parte de esta colección. Posee más de 200 piezas de tiestos de vasijas y otros utensilios de barro que a lo largo de los años los niños de la comunidad han encontrado en las advacencias de San Fernando de Atabapo y en el sector La Punta. Estos tiestos de barro cocido son muy diversos y les han llamado localmente caritas, debido a que en la superficie de la mayor parte de ellas, la figura más común es





la forma de un rostro humano. Entre otros objetos posee un rifle marca Remington 5504 calibre 22 de fabricación norteamericana que se encuentra fuera de uso. Uno de los atractivos del Centro Social Franhyehis Brice son sus mesas y bancos elaborados a partir de raíces y cortezas de árboles de gran tamaño que han sido elaborados por diversos artesanos locales.

Colección de Ramón Jesús Bueno González

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Ramón Brice Andrade

MUNICIPIO | Atabapo

|ciudad/centro poblado | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Calle El Silencio

| ADSCRIPCIÓN | Privada

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Ramón Jesús Bueno González

Nacido en San Fernando de Atabapo en 1944 Ramón Jesús Bueno González posee varios objetos que han sido parte de la historia local reciente de esta comunidad, entre ellos una marímbola, que es una caja musical que guarda desde



1956 y que está conformada por una caja de madera de 43 cm de alto y profundidad por 52 cm de ancho, tiene un orificio en una de las caras y bajo el orificio se encuentra una hilera de láminas de metal de distintas dimensiones y grosores que al teclearlas producen diferentes sonidos por vibración del aire en la caia de resonancia. También tiene dos cascos militares de fabricación norteamericana, cuyo modelo fue empleado por el ejército de Venezuela hacia finales de la década de 1950. Los cascos fueron adquiridos a un comerciante ambulante en 1989.



En cumplimiento del artículo 178 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y los artículos 24, 26, 27, 28, 29, 30, 35, 36, 41 y 43 de la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural, la autoridad municipal establecerá las medidas necesarias para la protección y permanencia de los bienes aquí contenidos, notificando al Instituto del Patrimonio Cultural sobre ellas.

2 LO CONSTRUIDO



2 Lo construido Se incorporan en este capítulo aquellas producciones volumétricas, espaciales o propiamente arquitectónicas, que nos ofrecen el testimonio de una cultura en particular, de una fase evolutiva de su desarrollo o de acontecimientos históricos. Abarca las construcciones aisladas, los conjuntos urbanos o rurales y los sitios históricos y arqueológicos; sean lugares de batallas, de asentamientos, de producción o funerarios. Se incluyen también las construcciones tradicionales y modernas que han adquirido significado cultural para determinados colectivos, más allá de quién sea su creador.

36

Río Atabapo

мимісірю | Atabapo

| ciudad/centro poblado | San Fernando de Atabapo, Guasuriapana,

Pintao de Atabapo y Caname

| DIRECCIÓN | Colindante por su margen derecha con las poblaciones

de San Fernando de Atabapo, Guasuriapana, Pintao de Atabapo

y Caname, a 2 km hacia el sureste de la confluencia con el río

Guaviare y el río Orinoco

| ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Ministerio del Poder Popular

para el Ambiente, Instituto Nacional de Parque, Inparques, Gobernación

del estado Amazonas y Alcaldía del municipio Alto Orinoco



El río Atabapo, de aguas terrosas, desemboca en el río Orinoco, aunado al Guaviare, que llega desde territorio colombiano. La línea de vaguada del río Atabapo sirve de límite con la república de Colombia y tiene una cuenca de aproximadamente 9.500 km² en territorio venezolano. Caracterizado por su triple confluencia, el río Atabapo nace cerca de la localidad de Guarinuma y se hace más caudaloso frente a la localidad de Caname y Pintao de Atabapo, hacia el norte marca los linderos occidentales del estado Amazonas y continua su recorrido por el puerto de Guasuriapana y, antes de llegar a San Fernando de Atabapo, se encuentra con la desembocadura del Guaviare y luego confluye con el Orinoco a la altura de San Fernando de Atabapo.

San Fernando de Atabapo, centro poblado

MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | En la confluencia de los ríos Atabapo y Orinoco, al

noroeste del municipio Atabapo

ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo

San Fernando de Atabapo es la capital del municipio Atabapo, es el primer centro poblado no indígena del Amazonas y fue fundado en 1758 por José Solano. A finales de 1817 el capitán patriota Hipólito Cuebas remontó los raudales de Maipures y al frente de 80



hombres llegó a San Fernando de Atabapo y a Río Negro, iniciando así la independencia de esta región frente a las autoridades españolas y creando las condiciones para que el 28 de julio de 1822, tras proclamarse la Constitución de la República de Venezuela, se instalara en San Fernando de Atabapo la primera municipalidad del territorio, llamado en ese mo-

mento cantón de Río Negro. En 1864 la Constitución Nacional crea el Territorio Federal Amazonas, con San Fernando de Atabapo como capital del territorio. Para entonces la ciudad ya era centenaria. Fue en 1928 que la capital del territorio se mudó a



Puerto Ayacucho, ciudad ubicada más al noroeste del actual estado Amazonas y capital a su vez del municipio Atures. San Fernando de Atabapo está ubicado en la confluencia de los ríos Atabapo y Orinoco, cerca de la desembocadura del Guaviare, río arriba del Atabapo desde los raudales de Santa Bárbara hacia el sur, donde el río Guaviare, que viene desde Colombia, desagua su caudal de aguas terrosas. Desde el sur el río Atabapo-Temi acorta el camino hacia el Guainía y Río Negro, que llegan a los límites con Colombia y Brasil. San Fer-

nando de Atabapo continúa siendo el principal eje de intercambio cultural y comercial de la vasta región Ventuari Manapiare y hacia la región del Alto Orinoco. El acceso hacia San Fernando de Atabapo es por vía aérea y fluvial. Por vía aérea San Fernando de Ataba-



po se encuentra a 50 minutos de Puerto Ayacucho, mientras que por vía fluvial desde el puerto Samariapo en las afueras de Puerto Ayacucho salen a diario pequeñas embarcaciones con motor conocidas como voladoras y llegan a San Fernando de Atabapo en aproximadamente tres horas. Desde San Fernando de Atabapo existe transporte marítimo en voladoras hacia Manaven en Colombia a unos cinco minutos de viaje y hacia Puerto Inírida, también en Colombia, en un recorrido de

aproximadamente 45 minutos. San Fernando de Atabapo cuenta con un embarcadero sobre el río Orinoco y la localidad se desarrolla sobre una topografía plana. Presenta un trazado regular cuya



red de calles y manzanas tiene importancia como elemento ordenador o de ocupación del espacio urbano. La mayoría de las construcciones son aisladas con altura predominante de un piso y un grado de intervención avanzado.

Plaza Bolívar de San Fernando de Atabapo

| MUNICIPIO | Atabapo

| ciudad/centro poblado | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Entre calles Aeropuerto y Piar

| ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo



Esta plaza de planta rectangular se desarrolla sobre una superficie plana de 5.600 m² delimitada por una balaustrada de formas molduradas de concreto frisado y pintado a media altura, que cuenta con ocho accesos dispuestos cuatro hacia las esquinas y cuatro hacia la parte media de cada lado, con caminerías de concreto que delimitan una suceción de jardineras dispuestas haen torno a un espacio cuadrangular central en el que se encuentra la escultura pedestre del Libertador Simón Bolívar. Las jardineras están sembradas de grama y algunos árboles de sombra. En los bordes de las caminerías cuenta con bancos de concreto sin respaldo y varios postes con luminarias de un solo farol para la iluminación nocturna. Del lado izquierdo del pedestal se encuentra una culebrina que es un tipo de cañón vaciado en metal, de una sola pieza, que data del siglo XIX y está dispuesto sobre una plataforma rectangular de concreto que forma parte del pedestal en el que se encuentra la estatua pedestre del Libertador. También en esta plaza se encuentra el monumento



conmemorativo de la muerte de Funes, en el lugar donde se dice fue ejecutado.

Esta plaza resguarda además el afamado Samán de Atabapo, ubicado en el margen de la plaza Bolívar que da hacia la calle Piar. Se dice fue sembrado para conmemorar el lugar donde se fundó la localidad y donde originalmente se iba a erigir la plaza central del poblado. No se sabe con certeza cuántos años tiene este samán, pero se sabe que mucho antes de la llegada de José Tomás Funes, hacia 1910, ya era un gran árbol de sombra que con el paso del tiempo se ha convertido para los habitantes en un emblema de San Fernando de Atabapo, que ha caracterizado la historia de esta población en poco más de un siglo. Es el principal sitio de reunión para la realización de actos cívicos. En torno a esta plaza se encuentran el edificio sede de la Alcaldía del municipio y el templo en honor a San Fernando Rey.

Comunidad Caño Minicia, centro poblado

| MUNICIPIO | Atabapo

|ciudad/centro poblado| Caño Minicia

| DIRECCIÓN | Margen derecho del río Orinoco desde San Fernando

de Atabapo, entre las poblaciones de Trapichote

Es una comunidad fundada en 1985 por Isabel González, Moisés González y su esposa Julia Escobar en el caño Minicia que da nombre a la localidad, ocupada por pobladores pertenecientes a las culturas curripaco y puinave. En una extensión aproximada a las dos hectáreas se encuentran las 22 casas que conforman esta comunidad.

Las viviendas se encuentran distribuidas en torno a un gran patio central de 1500 m² y cuenta con una planta a gasoil y paneles de luz solar para abastecerse de energía eléctrica. La corriente es distribuida por cables sostenidos por postes de madera desde las instala-



















ciones de generación de energía hasta las casas. Posee una caseta de bahareque que sirve para resquardar las dos plantas a gasoil de 8.3 caballos de fuerza que se emplean en la obtención de energía eléctrica, esta estructura fue puesta en servicio el 28 de julio de 1998.

La comunidad cuenta ade-

más con un panel de energía solar destinada a cargar baterías para el funcionamiento de la radio. Posee una escuela denominada Escuela Básica Petra de Escalona, que es una edificación de un solo piso, de planta rectangular, que abarca 21 m² distribuido internamente en dos salones, uno en el que se dictan clases de primero a tercer grado y otro en el que se dictan los restantes niveles de instrucción básica hasta el sexto grado.

Colindando con la escuela se encuentra una cancha de fútbol de piso de tierra y arquerías de palo, en la que se reúnen los miembros de la comunidad a practicar este deporte. Esta escuela brinda educación básica a los niñas y niñas de Caño Minicia. La comunidad cuenta con un tanque elevado de agua construido en estructura metálica para el suministro del líquido. El fondeadero que sirve de puerto para las curiaras es una playa de 300 m lineales. Tiene una medicatura en la que se atienden las emergencias.

Parque Nacional Yapacana

MUNICIPIO | Alto Orinoco

ciudad/centro poblado | Yapacana I, II y III

ficie cercana a las 320.000 ha.

DIRECCIÓN | A 5 km al noreste del río Orinoco, con desembocadura del

Caño Cotúa y entre los ríos Ventuari y Yagua, incluyendo las comunidades

Yapacana I, II y III, en el sector suroeste del Escudo Guayanés, en la parte centro-occidental del estado Amazonas

ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Ministerio del Poder Popular

para el Ambiente, Instituto Nacional de Parque, Inparques, Gobernación del estado Amazonas y Alcaldía del municipio Alto Orinoco

El Parque Nacional Yapacana fue creado por decreto Nº 2.980 de fecha 12 de diciembre de 1978 y publicado en Gaceta Oficial Extraordinaria Nº 2.417 del 7 de marzo de 1979, para preservar y conservar áreas que representan un valioso recurso escénico y científico, con una vegetación pionera, testimonio de la evolución de la vegetación con conexiones florísticas del Paleotrópico y del Geotrópico. Se localiza en la Plenillanura del Casiguiare Alto Orinoco, al suroeste de la confluencia del río Ventuari con el Orinoco, con límite al sur y al oeste con el Orinoco, con el río Ventuari al norte y el caño Yagua al oeste. El parque se encuentra en el sector suroeste del Escudo Guayanés, en la parte

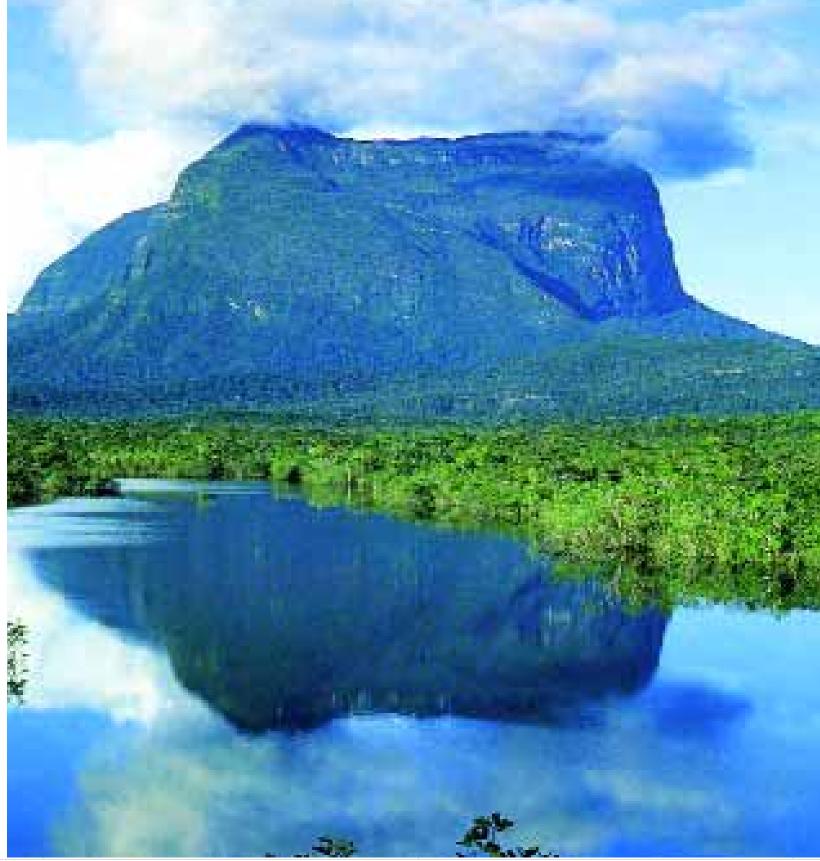
Este parque recibe su nombre del cerro Yapacana, que es una imponente elevación granítica y posee la forma de meseta pantepui de la formación Roraima. El cerro se eleva abruptamente en medio de las sabanas centro occidentales del estado Amazonas, alcanzando una altura máxima de 1345 msnm, con una cumbre que abarca los 11 km² y un talud de 38 km².

centro-occidental del estado Amazonas y abarca una super-

Las condiciones climáticas, marcadas por una temperatura media anual de 23 °C con precipitación media anual de 2.360 mm, determinan el desarrollo de una vegetación que abarca desde los bosques ombrófilos siempreverdes, densos y altos que miden de 25 m a 35 m de alto, con hasta tres estratos arbóreos y un sotobosque poco desarrollado, hasta las sabanas nunca inundables, pasando por las selvas bajas y la catinga amazónica —tipo de chaparral denso inundado durante todo el año--.

En el parque existen tres tipos distintos de sabanas que son relevantes debido a los distintos grados de evolución y por presentar condiciones y adaptaciones ecológicas muy peculiares que muestran las conexiones entre la flora del trópico americano y el trópico de eras pasadas. La flora del parque es única, la arena blanca al pie del cerro Yapacana permite el desarrollo de una vegetación sumamente pobre y de extrañas formas de crecimiento. En las sabanas, con una altura de 125 msnm, se observan variadas especies de plantas y la flora es muy especial, encontrándose por ejemplo la familia *Tetrameristaceae*, existente sólo en este parque y en Malasia. Además existen otras especies de crecimiento excepcional como la Lacmellea pygmea, Dulacia redmodii y Pacchyloma pusillum, plantas enanas con hojas muy reducidas, angostas o gruesas.

Las laderas y cumbres del cerro Yapacana están cubiertas en su mayoría por árboles y arbustos de gran variedad. Entre las comunidades indígenas que habitan en el parque se encuentran las poblaciones de Mucuruco y Chipiara al oeste, Kanapiro y Buenos Aires al norte y Yagua y Boca de Yagua al sur, así como las comunidades Yapacana I, II y III, ubicadas al suroeste del parque. Se puede acceder al parque por vía fluvial desde San Fernando de Atabapo, remontando el Orinoco y el Ventuari, o a través de las pistas de aterrizaje en Guapachama y Picúa.



LO CONSTRUIDO

LO CONSTRUIDO

Comunidad La Venturosa, centro poblado

| MUNICIPIO | Atabapo

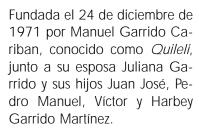
| ciudad/centro poblado | La Venturosa

| DIRECCIÓN | Margen derecho del río Orinoco desde San Fernando

de Atabapo, después de la comunidad de Trapichote y antes de

Santa Bárbara del Orinoco





Entre las estructuras que destacan en la comunidad se encuentra el ambulatorio rural tipo 1 Marina Castellanos,

construido en 1986 con aportes del FIDE en estructura de hierro, techado de acerolit, con ventanas basculantes de metal, puertas de hierro, paredes de bloque de cemento de friso liso y piso pulido de cemento, es de un solo piso y de planta rectangular, ocupando un espacio aproximado de 120 m². Su espacio interno está dividido en sala de parto y hospitalización. Cuenta con una ambulancia fluvial. Atiende las urgencias médicas de comunidades como Caño Guinare, Merey, Puerto Cocuy y Morocoto.



Otra de las estructuras que conforman este poblado es la Unidad Educativa Batalla de Ayacucho, construida en 1991 por FEDE, dividida internamente en dos salones de clase y la oficina de dirección. Es una edificación de un solo piso con paredes de bloque y piso de cemento, ventanas

con tela metálica, puertas de hierro y techo de acerolit en una superficie de 32 m² ubicada hacia el patio central de la comunidad, cuenta con electricidad. La educación básica que se ofrece va desde el primero al quinto grado de instrucción primaria.

Campamento experimental Unidad De Procesamiento El Pozo CVG

| MUNICIPIO | Atabapo

| ciudad/centro poblado | Trapichote

| DIRECCIÓN | Entre las comunidades Patacame y La Venturosa, en

el margen derecho del río Orinoco desde San Fernando de Atabapo

ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Corporación Venezolana

de Guavana, CVG









Se trata de una serie de instalaciones destinadas a la obtención y procesamiento de caucho natural, establecida a partir de 1986 sobre una extensión cercana a las 4 ha y ubicada al margen del río Orinoco. La estación experimental se encuentra rodeada por terrenos en los que crecen plantas de caucho de hasta 15 m de altura. Fundado por iniciativa de la Corporación Venezolana de Guayana, este campamento experimental consta de varias estructuras destinadas al procesamiento del caucho, todas de un piso de altura, de planta rectangular y medidas variables, dos de ellas ubicadas





so liso, ambas de pequeñas dimensiones, una destinada a módulo de cocina y comedor para los operarios de la esta-



cerca entre sí, erigidas en pare-

des de bloque de cemento de fri-







ción experimental y otra destinada a espacios administrativos, techo a dos aguas con láminas de zinc en la de menor dimensión y otra con techo a cuatro aguas también en láminas metálicas con aleros pronunciados que brindan zona de secado para las láminas de caucho que se produ-

cen en esta estación experimental. También cuenta con una cámara de secado, que es una estructura de paredes y techo de zinc sobre horcones de madera, cerrada, que hace las veces de horno para extraer el exceso de humedad del producto. Dentro de la casa de menores proporciones se encuentra el laboratorio donde se procesan las muestras para su control de calidad y de producción. En este campamento se procesa diariamente un número aproximado de 30 láminas de caucho de 1,20 m de largo por 35 cm de ancho y con un espesor de 3 mm. En los terrenos que ocupa esta estación experimental se encuentra además el primer pozo que surtió de aqua de manantial a la comunidad, abierto unas décadas después de que el poblado fuese fundado. Hasta su apertura toda el agua empleada para consumo animal y humano así como para los riegos se tomaba del río Orinoco, que en su cauce, frente a la localidad, ofrecía aguas terrosas que debían reposar varios días antes de ser consumidas. Este primer pozo ofrecía en cambio agua cristalina y mucho más fresca que la obtenida del río, debido a que la zona donde se encuentra es una cuenca natural de piedra porosa. Todavía y a pesar de su contínua explotación, sique brindando el vital líquido y actualmente se encuentra bajo la custodia de la Corporación Venezolana de Guayana.

Caño Negro o Yamo

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

|ciudad/centro poblado| Mawadianajödö o Culebra

| DIRECCIÓN | Entre ríos Yamaduaka al norte, Kunechade al sur, río

Cunucunuma al oeste, cerro Marahauka al este y cerro Duida al sureste

| ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Ministerio del Poder Popular para

el Ambiente, Inparques, Gobernación del estado Amazonas y Alcaldía

del municipio Alto Orinoco

Caño Negro o Yamo, como se le conoce entre los ye'kuana, es un río que recibe las aguas de varios caños que nacen en el cerro Duida y otros en el cerro Marahuaka y que conforman al gran cañón que divide a los dos grandes macizos, desembocando en el río Cunucunuma. Al norte de Caño Negro o Yamo corre paralelo el río Yamaduaka y el río Kunechade al sur. Entre los principales afluentes de Caño Yamo o Caño Negro se encuentra los ríos Mudaka, Hawai y Kuwaka, que nacen en el cerro Duida, y el río Yamaduaka, que nace en el tepuy Marahuaka, vertiendo sus aguas desde las alturas de ambas formaciones pertenecientes al parque Nacional Duida Marahuaka.

San Antonio, yacimiento cerámico

MUNICIPIO Atabapo

CIUDAD/CENTRO POBLADO | Cerca de San Fernando de Atabapo

DIRECCIÓN | Sobre la margen izquierda del río Orinoco

| **ADSCRIPCIÓN** | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo

Sobre la margen izquierda del río Orinoco, en un bosque de galería pantanoso medio con palmeras y selva extensa húmeda, en una llanura de erosión en explayamientos y llanura aluvial de orilla, se excavó un pozo de 2m² que proporcionó escaso material hasta los 20 cm, aunque inicialmente y a nivel de superficie se había obtenido una buena muestra superficial. Se excavó luego hasta los 60 cm de profundidad y se sondeó hasta los 80 cm sin obtener más muestras. Las muestras obtenidas de cerámica indígena permiten identificarlos como pertenecientes al complejo Nericagua, cuya ubicación cronológica se estima entre los 600-800 d.C a 1800 d.C. La investigación estuvo a cargo de la antropóloga Alberta Zucchi del Departamento de Antropología del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, IVIC. Actualmente sobre el sitio se encuentra un pueblo integrado por indígenas Yeval y Baré que ocupan el lugar desde hace más de dos décadas.

Es una segunda ocupación que se caracteriza por presentar una mayor extensión, con montículos dispuestos alrededor de una plaza. Su cerámica se caracteriza por su desengrasante de caraipe de origen vegetal, que se mezcla con la arcilla, arena y se agrega un nuevo elemento el cauixi, el cual proviene de una esponja de agua dulce que se tritura y se mezcla con la arcilla. Entre las formas que los investigadores han reconstruido y que demuestran el tipo de vasijas que se elaboraban están botellas y vasijas naviformes. La decoración presente se basa en engobe rojo y pintura negra, caras aplicadas, apéndices zoomorfos, antropomorfos y geométricos, asas tubulares verticales y pintaderas cilíndricas.

Capilla María Auxiliadora

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

|CIUDAD/CENTRO POBLADO| La Esmeralda

| DIRECCIÓN | Frente a la pista de aterrizaje

| ADSCRIPCIÓN | Privada

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Vicariato Apostólico de

Puerto Avacucho

Esta capilla es el principal centro de congregación para los fieles católicos de la comunidad. Antes de que se erigiera el templo actual existió en 1963 una capilla de bahareque



construida por iniciativa del sacerdote Avelino Sánchez. Esta estructura fue demolida y en su lugar se erigió un vivero. En 1977 se construyó la capilla actual, bajo la dirección del sacerdote José Fernández. Está dividida internamente en una sola nave y presbiterio. La fachada principal, a doble altura, muestra tres portones de doble hoja cada uno, el portón central de mayor altura que los restantes. En la parte superior de la fachada se encuentra una hilera de seis ventanas rectangulares elaboradas en bloques de ventilación, las cuatro centrales de menor altura que los dos laterales. El borde superior del frente remata en forma de triángulo. A los laterales de la edificación existen dos entradas, una de cada lado con puertas a doble hoja cada una y frente a las cuales se extienden, por el lado exterior de la capilla, dos pasillos techados en láminas metálicas que comunican con áreas de servicios tales como comedor y dispensario de la localidad, edificaciones con los que se conecta el edificio de la capilla. La estructura existente fue erigida en paredes de bloques de concreto y de ventilación, columnas de concreto y puertas y ventanas de madera, metal y vidrio. Posee techo a dos aguas de estructura metálica con vigas de metal cubiertas por láminas metálicas. No cuenta con torre campanario.



Minicia Nueva, yacimiento cerámico y lítico

MUNICIPIO | Atabapo

CIUDAD/CENTRO POBLADO | Cerca de San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | En la margen izquierda del río Orinoco a media hora

de San Fernando de Atabapo

ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo

En un sitio de selva tropical húmeda de poca extensión, con zancos y palmeras, sobre una llanura de alteración, llanura de erosión en explayamientos y llanura aluvial se encuentra este yacimiento que fue un sitio de habitación, ubicado en una parte elevada de la orilla izquierda del río Orinoco, en la desembocadura del Caño Minicia, a media hora de San Fernando de Atabapo. En el lugar se encontraron restos de cerámica indígena de tradición de líneas paralelas y artefactos de piedra en un pozo de prueba de 2m² que permiten reconocerlos como restos de filiación cultural con el complejo Nericagua, ubicados cronológicamente entre 980 y 1633 d.C. El lugar fue reportado por la antropóloga Alberta Zucchi en 1992 en investigación para el Departamento de Antropología del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, IVIC.

La segunda ocupación se caracteriza por presentar una mayor extensión, con amplia disposición de montículos dispuestos alrededor de una plaza. Su cerámica se caracteriza por su desengrasante de caraipe, este es un tipo de desengrasante de origen vegetal que se mezcla con la arcilla, arena y se agrega un nuevo elemento, el cauixi, que proviene de una esponja de agua dulce que se tritura y se mezcla con la arcilla. Entre las formas que los investigadores han reconstruido y que demuestran el tipo de vasijas que se elaboraban están botellas y vasijas naviformes. La decoración presente se basa en engobe rojo y pintura negra, caras aplicadas, apéndices zoomorfos, antropomorfos y geométricos, asas tubulares verticales, pintaderas cilíndricas.

Parque Nacional Duida Marahuaca

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| ciudad/centro poblado | La Esmeralda

| DIRECCIÓN | A 8 km de la comunidad de La Esmeralda, al sur del río

Orinoco, al este del río Padamo y al oeste del río Cucunuma

| ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Ministerio del Poder Popular para

el Ambiente, Inparques, Gobernación del estado Amazonas y Alcaldía

del municipio Alto Orinoco

Es una serranía de tepuyes conformada por tres moles de arenisca conocidas como el tepuy Yennamadi por los ye 'kuana o tepuy Duida, que alcanza los 2400 msnm; el Marahuaca que tiene 2850 msnm y cuyo nombre significa *Árbol de la Vida*, ubicado al noreste del Duida; y el tepuy Huachamakari o Kushamakari ubicado al noroeste del Duida, de 1900 msnm.

El Parque Nacional Duida Marahuaca se encuentra en el centro meridional del Macizo Guayanés y se crea por decreto Nº 2.981 de fecha 12 de diciembre de 1978, publicado en Gaceta Oficial Extraordinaria Nº 2.417 del 7 de marzo de 1979, para proteger las mesetas Duida y Mara-

huaka, tepuyes que constituyen un reservorio de especimenes de la flora de Venezuela, además de importantes recursos hídricos. El parque abarca 210.000 ha que se desarrollan en un ambiente de clima lluvioso y cálido de selva tipo amazónico, de bosque húmedo y bosque templado de altu-

ra tropical. La temperatura media anual oscila entre 10 °C y 28 °C con una precipitación media anual de 2.500 mm. Tanto el Duida como el Marahuaka son tepuyes con un sistema de cumbres mixtas con amplias zonas de vegetación boscosa y herbácea con áreas rocosas abiertas.

Estos tepuyes constituyen una formación de relieve abrupto dominado por escarpadas paredes verticales en las que predominan las rocas areniscas de la formación Roraima. La vegetación característica son los bosques ombrófilos submontanos siempre verdes, de 25 a 35 m de alto, densos, que ocupan las faldas inferiores de los tepuyes entre los primeros 300 m a 600 m. Sobre esta altura se sitúan los bosques bajos tepuyanos, de altura media, densos, con epífitas que crecen sobre las laderas superiores de los macizos; en las cumbres se desarrollan hierbas, arbustos y vegetación pionera de densidad variable, endémicas a nivel de géneros y especies. La fauna es muy variada. destacando entre los mamíferos el jaguar, la danta y los monos y entre las aves el Juan feo, la amazilia colimorada y el pico chato gargantiblanco.

El tepuy Marahuaka o Árbol de la Vida tiene dos mesetas separadas, el Marahuaka Huha al norte y el Marahuaka Huif al sureste, a su vez en el sureste del Marahuaka Huif se encuentra una porción denominada Atahua-Sisho que se alza sobre los 2700 msnm y al oeste se encuentra el cerro Petaca de similar altitud. En su parte más elevada, ubicada en el área central norte del Marahuaka Huha, se encuentra la máxima elevación de este cerro con 2850 msnm, además de tener una meseta que abarca un área de 121 km², con taludes de 325 km². En el tepuy Marahuaka existen muchos cursos de agua que fluyen y caen en numerosas cascadas. Los ríos Kidichunama, Cudunama, Judiñama y Yamajuna, que nacen en el Marahuaka, se desprenden por el flanco este de la cumbre alimentando el cauce del río Padamo, mientras que los ríos Yameduaka, Nama-

nama y Matasha alimentan el cauce del río Cunucunuma al oeste. También en la cumbre del tepuy Marahuaka nace el río Iguapo, tributario directo del río Orinoco. El río Iguapo se desprende del tepuy en una caida libre de 650 m de altura, convirtiéndose en el segundo salto de agua más alto del mundo.

El tepuy Duida tiene un notable componente cuarcítico en su zona sur, posee un risco al suroeste que asciende hasta los 2425 msnm y una meseta superior que abarca los 1089 km² con un talud de 715 km². En la cima del Duida tiene su origen el río Lamo, llamado Caño Negro debido al color oscuro de sus aguas que desembocan en el río Cunucunuma por el norte a través de sucesivas cataratas. Entre el sector noreste del Duida y el suroeste del Marahuaka existe una amplia conexión geológica vinculada gracias a una extensa silla sobre la que se desarrolla un valle inclinado hacia el norte, en el que nace el río Yameduaka, que vierte sus aguas al río Cunucunuma, importante afluente del río Orinoco.

El tepuy Huachamakari es de cumbre herbácea, en la sección suroriental del tepuy existe un bosque que nace un



río que se precipita en la caída de agua conocida como Matu Hushi, de 400 m de altura que alimenta al río Cunucunuma. El tepuy Huachamakari posee paredes verticales al norte, este y sur de la meseta, su farallón norte alcanza los 2000 msnm. La meseta del tepuy Huachamakari abarca 8,75 km² con taludes circundantes de hasta 60 km². En este parque confluyen distintas culturas indígenas como los Bare, Curripaco, Warekena, Baniva y Ye 'kuana.



El acceso al parque se realiza por vía fluvial a través de los ríos Orinoco, Padamo y Cucunuma con los que limita al sur, al este y oeste respectivamente. El ascenso a las cumbres de los cerros Marahuaka, Huachamakari y la mayor parte del Duida está interrumpido por las paredes verticales de areniscas, pero el sector septentrional del cerro Duida tiene laderas más suaves que lo permiten.

Base aérea Orinoco

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| ciudad/centro poblado | La Esmeralda

| DIRECCIÓN | A orillas del río Orinoco, final calle Aeropuerto

| ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Ministerio del Poder Popular

para la Defensa

La base aérea Cacique Guaicaipuro, por sus siglas Bacaqua, es el centro de operaciones del grupo aéreo de transporte Nº 9, destacado en La Esmeralda. La pista de aterrizaje, la torre de control y el edificio que alberga las dependencias administrativas de esta base aérea son elementos destacados del entorno urbano de La Esmeralda. Posee una pista de aterrizaje asfaltada y debidamente iluminada, de

una extensión cercana a los 1800 m de longitud y con capacidad para atender varias aeronaves tanto de uso civil como militar. En la distancia media de esta pista de aterrizaje se encuentra la torre de control, que es una construcción de base cuadrada, erigida en columnas de metal tipo vigas doble T con paredes de ladrillos de cemento, con cuatro pisos de altura, el último piso terminado en la cabina en forma de pirá-

mide invertida de paredes de vidrio característica de este tipo de estructuras. En la periferia de esta pista, a 200 m detrás de la torre de control, se encuentra el edificio que alberga las dependencias administrativas de esta base aérea, conformado por dos estructuras longitudinales que se encuentran en el centro formando una estructura con base en forma de cruz y en cuyo centro destaca un techo cónico semejante al de las churuatas, pero cubierto de manto y tejas asfálticas, que es la zona de cocina y restaurante de esta edificación. Los cuatro brazos del edificio son de paredes de bloques frisados con mortero de cemento, columnas de vigas doble T, techo de estructura de metal a dos aguas, cubierto de madera y recubierto de manto y tejas asfálticas.





Palafitos arahuacos en el sector La Costa

MUNICIPIO | Alto Orinoco

| ciudad/centro poblado | La Esmeralda

DIRECCIÓN | A orillas del río Orinoco, sector La Costa

| ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Alto Orinoco

A orillas del Orinoco, en la población La Esmeralda, cercano al llamado Puerto Real de La Esmeralda, se encuentra el sector llamado puerto de los arahuacos, debido a que es ocupado por habitantes de esta cultura, quienes aprovechan la zona anegadiza conocida como La Costa para construir palafitos, que es un tipo de vivienda que en época de inundación se mantiene elevada sobre el agua. Construidas originalmente por los ancestros de los actuales pobladores arahuacos, empleando estacas clavadas en la tierra, las versiones más actuales se hacen sobre columnas de concreto sobre las que se hace una plataforma o piso de cemento con vigas y columnas de metal o de madera que sobresalen, para sostener paredes de madera, de ladrillo o de láminas metálicas. La estructura del techo suele ser a dos aguas, elaborada en metal o madera y recubierta de láminas de zinc. En una explanada cercana a las 4 ha se desarrolla el sector donde existen diversos tipos de palafitos, cuya plataforma se eleva a un piso de altura, cercando el piso inferior como zona de trabajo o lugar de reunión a nivel de calle durante la época de seguía. También existen palafitos de reducida altura respecto al suelo, en las zonas de menor inundación, así como residencias alternas, sólo empleadas en época de Iluvia. De dimensiones y materiales variables, los palafitos actuales son una adaptación a los materiales y técnicas de construcción contemporáneas.





Comunidad Patacame, centro poblado

MUNICIPIO | Atabapo

| ciudad/centro poblado | Patacame

| DIRECCIÓN | Margen derecho del río Orinoco desde San Fernando de

Atabapo, cercano a la población de Trapichote



Fundada en 1962 por Ramón Sandoval, Isabel Cuiche, Juan Cuiche, Francisco Bautista, Carmen Bautista, Isabel González, María Antonia Cuiche y Andrés Sandoval, esta comunidad, ubicada a hora y media en lancha rápida desde San Fernando de Atabapo por el río Orinoco, abarca una extensión cercana a las 180 ha

aún cuando las dieciséis edificaciones que constituyen este poblado se concentran en poco más de dos hectáreas, diez de las edificaciones existentes son viviendas tradicionales de la cultura puinave, mientras que las restantes son construcciones rurales de cemento y metal. De esta última tipología ar-



quitectónica es la Unidad Educativa José Gregorio Cedeño, una construcción tipo R1 dividida en dos espacios internos, uno destinado a salón de clases y otro a oficina administrativa.

Es una estructura de paredes de bloque frisado con mortero de cemento y techo de acerolit, con piso de cemento pulido,









de un solo piso y planta rectangular que mide 72 m². Construida en 1987, la Unidad Educativa José Gregorio Cedeño brinda educación básica a niños y niñas de la comunidad desde el primero al tercer grado de instrucción primaria.



Otra edificación resaltante en la localidad es la iglesia evangélica Jesús El Nazareno, construida en 1988 por iniciativa del misionero Luis Ponte con la colaboración de los fieles de la localidad. Es una estructura de paredes de bloque de cemento, estructura de hierro, techo de acerolit y piso de cemento. De base rectangular, este templo mide 70 m². Existen viviendas que combinan la tipología tradicional con la rural, de ahí que existan viviendas cuya mitad de su estructura es de paredes de bloque y techo de acerolit, mientras que hacia el fondo o hacia el frente de la casa, las paredes son de bahareque con techo de palma teiida a cuatro aguas.

Todas las construcciones están dispuestas en forma circular en torno a un gran patio central de 50 m por 160 m. Esta comunidad es conocida por la recolección de peces ornamentales. La energía eléctrica del poblado se obtiene de un generador a gasoil y de un panel de energía solar.

Puerto Real de San Fernando de Atabapo

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

DIRECCIÓN | A orillas del río Atabapo

| ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo



En el margen de la localidad de San Fernando de Atabapo se encuentra este puerto que tiene una extensión de 500 m lineales sobre una playa de arena blanca y piedras que sirven de anclaje a las distintas embarcaciones que entran en este fondeadero. Frente al mismo se encuentra una serie de pequeñas islas pétreas de color oscuro que son visibles sobre la superficie del río sólo en tiempos de sequía, cuando baja la intensidad de la corriente y son cubiertas durante el invierno. El lugar sirve de punto de encuentro para el intercambio de mercaderías provenientes de las regiones más apartadas de la geografía amazonense, en el mismo se realiza el desememplea como balneario, al que asisten muchos visitantes.

barco de los suministros para la localidad y se registran los intercambios comerciales interétnicos. En época de sequía se









Reserva de Biósfera Alto Orinoco-Casiquiare

| минісіріо | Alto Orinoco | сіидад/сентко ровьадо | Culebra, Acanaña, La Esmeralda, Misión Padamo, Santa María de los Guaicas

| DIRECCIÓN | Región Sur oriental del estado Amazonas

| ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Ministerio del Poder Popular para el Ambiente, Instituto Nacional de Parque, Inparques, Gobernación del estado Amazonas y Alcaldía del municipio Alto Orinoco

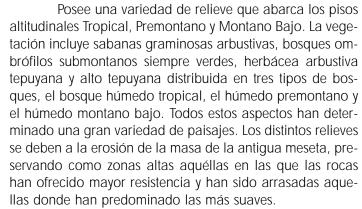
La Reserva de Biósfera Alto Orinoco Casiquiare fue creada por decreto N° 1.635 de fecha 1 de agosto de 1981 y publicado en Gaceta Oficial N° 34.767 de igual fecha, con el fin de proteger el sector sureste del entonces Territorio Federal Amazonas, actual estado Amazonas, que ocupa gran parte de los actuales municipios Alto Orinoco hacia el norte y Río Negro hacia el sur. Es una extensa zona que abarca 8.400.000 ha que posee un clima lluvioso cálido, con temperatura anual de 20 °C a 26 °C y precipitación anual





de 2000 a 3000 mm. Abarca parte de la Plenillanura del Casiquiare Alto Orinoco y del Macizo Guayanés y comprende los Parques Nacionales La Neblina, el Duida-Marahuaka, el Párima-Tirapipeco, que son tres de las alturas tepuyanas del Monumento Natural Los Tepuyes.

Esta extensa Reserva de Biósfera tiene un alto potencial de recursos naturales, en la que habitan diversas comunidades indígenas asentadas desde la época prehispánica, que son portadoras de un patrimonio cultural y ecológico que debe ser conservado. Geológicamente forma parte del Escudo Guayanés, cuyas rocas, del período Precámbrico, subyacen bajo las alturas mayores actuales y afloran donde los ríos han excavado valles profundos o han reducido a la condición de plenillanura el relieve anterior.



En esta reserva de biósfera se encuentran las cabeceras y afluentes iniciales más importantes del río Orinoco, el principal y más caudaloso cuerpo de agua de Venezuela, y en esta zona se interconectan las cuencas hidrográficas del río Orinoco y del río Amazonas a través del Brazo Casiquiare, fenómeno de gran interés científico y geopolítico.







Río Cunucunuma

MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Huachamakari, Huakumuña, Sharashiña, Tacare,

Guarinima, Tavari y Culebra

| DIRECCIÓN | A 13 km hacia el oeste de la comunidad Tama Tama y a 12 km

al norte de la bifurcación del río Orinoco y del Casiquiare

ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Ministerio del Poder Popular

para el Ambiente, Instituto Nacional de Parque, Inparques, Gobernación del estado Amazonas y Alcaldía del municipio Alto Orinoco



El río Cunucunuma tiene 241 km de largo y nace en las estribaciones de la serranía de Quinigua, hacia el noroccidente del parque Duida Marahuaka. En su curso hacia el Orinoco, bajando en dirección noreste-sureste, es alimentado por los ríos Maatasha, que se desprende del macizo norte del cerro Marahuaka; el Namanama, que pro-

viene de las vertientes del cerro Kamuwaka; el río Yamaduaka; el Yamo o Caño Negro, que proviene de varios caños que nacen en el cerro Duida y otros en el cerro Marahuaka y que conforman al gran cañón que divide a los dos grandes macizos; y Kunechade por su margen derecho, entre otros afluentes, desembocando el Cunucunuma a su vez, en el río Orinoco, a 12 km al norte de la bifurcación del río Orinoco con el río Casiquiare y a 13 km al oeste de la población ye-'kuana de Tama-tama. Desde incontables saltos y torrentes que se desprenden de las terrazas o taludes superiores las serranías y tepuyes, surge el sinuoso caudal que alimenta el Cunucunuma, cuvas márgenes están cubiertas por densas selvas pobladas de lianas y raíces, sobre un suelo húmedo y abundante de arbustos, musgos y helechos.











Comunidad Santa Cruz de Iboa, centro poblado

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Santa Cruz de Iboa

| DIRECCIÓN | A 2 km del río Orinoco, entrando por el Caño Iboa

A esta comunidad se llega por vía fluvial desde el Orinoco entrando dos kilómetros por el caño Iboa, la boca del caño queda en el margen derecho del río Orinoco desde la comunidad La Venturosa y se llega al poblado tras dos horas y media en lancha rápida desde La Venturosa. Fundada por las familias Yapuare y Rivas, de origen puinave, la comunidad ocupa una extensión aproximada a las dos hectáreas.





La mayor parte de las edificaciones que conforman esta comunidad están elaboradas en paredes de bahareque con techo de palma sobre estructura de madera, aun cuando existen algunas viviendas cuyas paredes están frisadas con mortero de cemento.





Una de las estructuras que destaca en el contexto es el templo evangélico Iglesia Bíblica Unida, ubicado en el patio central de la comunidad y construido en 2007 con paredes de madera y techo de zinc, de planta rectan-

gular de 108 m² que en su austero interior posee bancos de madera, piso de cemento y una tarima del mismo material.

Otra de las estructuras resaltantes es la sede de la Escuela Básica José Gregorio Monagas, de un solo espacio interior, paredes de bahareque con friso de cemento y techo de palma tejida sobre estructura de madera, construida en 2007 para suplir la anterior, destruida por inundación. Cuenta con una planta a gasoil que suministra energía eléctrica a la comunidad, distribuida por postes de madera que sostienen el tendido eléctrico llevando la electricidad a cada hogar.

Río Casiquiare

MUNICIPIO | Alto Orinoco

| ciudad/centro poblado | La Esmeralda

| DIRECCIÓN | Paralelo a la comunidad de Tama - Tama

| ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Ministerio del Poder Popular

para el Ambiente, Instituto Nacional de Parque, Inparques, Gobernación

del estado Amazonas y Alcaldía del municipio Atabapo

Este río, denominado Cashishiware en Ye 'kuana, tiene una longitud de 326 km y una cuenca de 42.300 km². Es tributario del río Amazonas a través del río Negro y toma aguas del río Orinoco al suroeste de la altiplanicie del cerro Duida, transportándolas a través de su extensa penillanura de escaso desnivel en la que recibe los afluentes de los ríos Siapa, Pasiba y Pasimoni, entre otros, haciendo grandes meandros desde río Negro hacia el Amazonas. El punto de origen del Cashishiware o Casiquiare se encuentra a una altura de unos 123 msnm, mientras que su confluencia con río Negro está a unos 91 msnm. La comunicación entre el Orinoco y el Amazonas a través del Casiquiare ha sido empleada por los ye`kuana y otras culturas originarias de la región desde tiempos ancestrales, pero la primera referencia que se tiene para la cultura occidental de este paso se debe al misionero Manuel Román en 1744, quien llevaba algún tiempo en contacto con misioneros procedentes del



Brasil a través de este río. En 1755 la comunicación fluvial a través del Casiquiare fue reconocida por la Real Expedición del Orinoco de ese año y luego por Alexander von Humboldt en su expedición de 1800.

Comunidad Mawadianajödö o Culebra, centro poblado

MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Mawadianajödö o Culebra

| DIRECCIÓN | Al sur del cerro Hachamakari del Macizo Marahuaca,

en el Parque Nacional Duida Marahuaca, en la margen sur del río

Cunucunuma

Mawadianajödö es una voz indígena ye'kuana que significa Culebra v es el nombre de una piedra que tiene forma de serpiente y que se encuentra en un sector ensanchado del río Cunucunuma, esta piedra tiene 25 m de largo por 1,5 m de



ancho y 1 m de alto y sirve de puerto a la comunidad del mismo nombre que comparte la localidad, el valle en el que se encuentra, así como el raudal que estrecha el río Cunucunuma frente a la comunidad.

Enclavada en una pequeña sabana de 1200 m de largo en sentido este-oeste y de 500 m de ancho en dirección norte-sur, se encuentra el poblado de Mawadianajödö o Culebra, que ha sido empleado como campamento base de diversas expediciones al Macizo Marahuaka, en el Parque Nacional Duida Marahuaka. El valle está rodeado por una extensa selva amazónica atravesada por el río Cunucunuma y se encuentra en una altitud que comprende los 200 msnm a 300 msnm, en el que predomina un clima suave con una temperatura media anual de 25 °C.

La comunidad se encuentra muy próxima a la cara norte del tepuy Duida y desde ella se aprecia el tepuy Huachakamari y el tepuy Marahuaka. Es un poblado integrado por indígenas pertenecientes a la cultura ye'kuana, también conocidos como makiritare.

Cuenta con una pista de 600 m de largo para el aterrizaje de aviones y helicópteros, utilizadas tanto para la realización de expediciones como para la atención a miembros de comunidades cercanas. Entre las edificaciones exis-





tentes se encuentran varias viviendas tradicionales de la cultura ye'kuana, entre las que destacan la casa comunal o churuata llamada atta o attö, de planta circular y de techo cónico cubierto de hojas de palma tejidas. Cada atta tiene un espacio central y una puerta que da hacia el oriente, al igual que las vigas que sostienen el techo y el horcón que las mantiene unidas.

Poseen casas para rallar yuca y elaborar casabe, gallineros, un dispensario, una escuela, un comedor, una casa comunitaria, una casa que resguarda la planta eléctri-

ca y una cancha de voleibol. Una treintena de casas de paredes de bahareque y techo de palma tejida a dos aguas sirven de viviendas a igual número de familias. En su zona sur y delimitando el espacio de la comunidad por su zona sur y separándola de la pista de aterrizaje, se encuentra un cercado con portones. La zona de viviendas y servicios se desarrolla en una extensión de 760 m de ancho por 300 m de largo sin contar el espacio destinado a la cancha y a la pista de aterrizaje. A esta comunid ad se llega por vía fluvial desde los raudales del río Cunucunuma.





Estación de servicio de Pdvsa

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | La Esmeralda

| DIRECCIÓN | Sector Puerto Arahuaco o puerto principal

| ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Petróleos de Venezuela Sociedad

Anónima, Pdysa

Fue construida en 1984 con la finalidad de servir de centro de acopio y distribución de gasolina a las comunidades del interior del estado Amazonas. Construida a orillas del río Orinoco, las instalaciones ocupan un espacio de 65 m de largo por 25 m de ancho, cuenta con ocho tanques cilíndricos de metal, colocados sobre pedestales de concreto y delimitados por paredes de bloque de 1,70 m de alto y cerca de alfajol a 1,20 m de alto. Cada tanque tiene una capacidad de 35.000 l y en el lugar hay una caseta con planta eléctrica para el suministro de energía construida de concreto con una altura de 4 m por 5 m de diámetro con techo de láminas de acerolit.

Río Orinoco

| MUNICIPIO | Ambos municipios

| ciudad/centro poblado | La Esmeralda y San Fernando de Atabapo

entre otra

| DIRECCIÓN | Desde la región sur oriental a la región nor occidental

del estado Amazonas

| **ADSCRIPCIÓN** | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Ministerio del Poder Popular

para el Ambiente, Instituto Nacional de Parque, Inparques, Gobernación del estado Amazonas y Alcaldía del municipio Alto Orinoco



Considerado por su caudal como la tercera cuenca fluvial de Latinoamérica, el quinto río del continente americano y el noveno río del mundo, el Orinoco cuenta con una cuenca que comprende 880.000 km² que cruzan la mayor parte de la superficie de Venezuela, describiendo un arco desde su nacimiento en la sierra de Párima, en el actual municipio Río Negro, a 1.047 m de altura, en los límites con Brasil, marcando el límite entre ambas naciones por el norte. En su recorrido de 2.141 km de longitud, el río Orinoco se desvía hacia el este para desembocar en el Océano Atlántico en un amplio delta que conforma el estado Delta Amacuro. En su recorrido este río suma más de 2.000 afluentes, entre los que destacan el del río Padamo, Ocamo, Cunucunuma, Ventuari, Sipapo y Cataniapo por su margen derecha, mientras que por su margen izquierda se anexan los ríos Mavaca y Atabapo junto con los procedentes de Colombia, que son el Inírida Guaviare, Vichada y Tuparro, Arauca y Meta, luego en su recorrido por Venezuela recibe el río Apure y el Portuguesa entre otros muchos hasta llegar a Delta Amacuro. Las fuentes del río Orinoco fueron descubiertas tras una larga travesía el 27 de noviembre de 1951 en una expedición integrada por el mayor Franz Rísquez, el biólogo Pablo Anduze, Luis Carbonell y José María Cruxent entre otros destacados científicos. La red hidrográfica que conforma el Orinoco sique siendo la más importante red de comunicación del estado Amazonas, concentrándose en sus márgenes la mayor parte de la población.



LO CONSTRUIDO

LO CONSTRUIDO

| MUNICIPIO | Atabapo

Primer edificio

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Calle Ribas, cruce con calle aeropuerto

| ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo



Es una construcción de dos plantas edificada en 1913 que sirve de sede al Juzgado, al Instituto Nacional de los Espacios Acuáticos, Inea, y al Concejo Municipal de Derechos del Niño y del Adolescente. Fue la primera edificación elevada construida en San Fernando de Atabapo. Es una estructura de planta rectangular que presenta una fachada sencilla a doble

altura, con puerta central de acceso en metal a doble hoja, cuenta con un par de ventanas de distinto formato, a cada lado de la entrada principal, la ventana de la derecha es la de menor tamaño, aun cuando ambas posee quitasol y rejas de metal como protección. En el centro de la fachada a la altura de la segunda planta se encuentra una sección del muro elaborado con ladrillos de ventilación y a ambos lados una ventana reproduciendo el esquema de disposición de las ventanas del primer piso. Posee paredes de bloque de cemento, pisos de terracotas y techo de platabanda. Está dividido internamente en dos oficinas en la primera planta donde funcionan el Instituto Nacional de los Espacios Acuáticos, Inea, y el Concejo Municipal de Derechos del Niño y del Adolescente, mientras que en la segunda planta se encuentra el juzgado de los municipios Atabapo y Manapiare, dos oficinas y dos baños, así como una sala de espera. Internamente los techos son de cielo raso y cartón piedra. En el lateral presenta tres ventanas en el primer piso y tres ventanas más en la segunda planta, similares a las ventanas de la fachada, además de presentar hacia el centro de la segunda planta una sección similar a la de la fachada, elaborada con ladrillos de ventilación.

Capilla San Fernando Rey

Puerto Ayacucho

	MUNICIPIO ATADAPO
министро Atabapo	ciudad/centro poblado Caño Magua
ciudad/centro ровьадо San Fernando de Atabapo	DIRECCIÓN En la margen izquierda del Caño Magua, en
DIRECCIÓN Calle Aeropuerto	su desembocadura en el río Orinoco
adscripción Privada	adscripción Pública
ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE Vicariato Apostólico de	ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE Alcaldía del municipio Atabapo

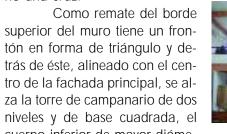
Es el principal templo de culto católico en San Fernando de Atabapo. Está construido en el lugar donde se encontraba un primer templo, edificado en honor del rey espanol Fernando VI algunos anos después de la fundación del poblado, en 1753. La edificación actual fue erigida durante la década de 1960. Está dividida internamente en una sola nave y presbiterio. La fachada principal muestra en su nivel inferior un portón central con un par

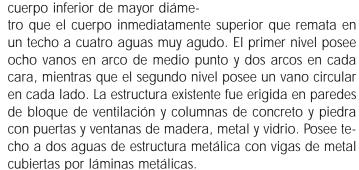


是可能的數据基金。但如此可以

PERSONAL PROPERTY AND ADDRESS OF THE PERSONAL PR

de ventanas idénticas dispuestas una a cada lado de este acceso. Sobre el portón central, en el segundo nivel de la fachada, exhibe tres planos construidos con ladrillos de ventilación delimitados por columnas simples que muestran en cada plano una cruz.





Boca Caño Magua, yacimiento Cerámico

министро Atabapo
ciudad/centro poblado Caño Magua
DIRECCIÓN En la margen izquierda del Caño Magua, en
su desembocadura en el río Orinoco
adscripción Pública
La DAMANGET DA DON COLOTTO DE O DESPONSADO EL Alcaldía del municipio Atabano

Sobre la margen derecha del Caño Yagua en su desembocadura en el río Orinoco, sobre el raudal Guarinuma del río Atabapo, sobre un terreno de llanura aluvial y llanura de erosión semiendorréica y en explayamientos, rodeado por selva extensa húmeda, alta y densa, se encuentra este yacimiento de poca extensión y profundidad que representa un sitio de habitación. En el lugar se excavaron pozos de prueba de 2m². Para el momento de las excavaciones el sitio estaba deshabitado, aunque todavía se encontraba una vivienda provi-

sional de data reciente. En el lugar se encontró por método de recolección superficial, restos de cerámica indígena que por su forma se presume pertenecen al complejo Nericagua, ubicado cronológicamente entre el 600-800 d.C y el 1800 d.C. En 1986 la antropóloga Alberta Zucchi realizó una investigación en el sitio para el Departamento de Antropología del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, IVIC.

Esta segunda ocupación se caracteriza por presentar una mayor extensión, es decir, con montículos dispuestos alrededor de una plaza. Su cerámica se caracteriza por el empleo de desengrasante de caraipe, de origen vegetal, que se mezcla con la arcilla, arena y el cauixi, extraido de una esponja de agua dulce que se tritura y se mezcla con la arcilla. Entre las formas que los investigadores han reconstruido y que demuestran el tipo de vasijas que se elaboraban están botellas y vasijas naviformes. La decoración presente se basa en engobe rojo y pintura negra, caras aplicadas, apéndices zoomorfos, antropomorfos y geométricos, asas tubulares verticales, pintaderas cilíndricas.

La Esmeralda, centro poblado

MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | La Esmeralda

DIRECCIÓN | Entre la comunidad de Tama tama y antes de la

comunidad Chiquire

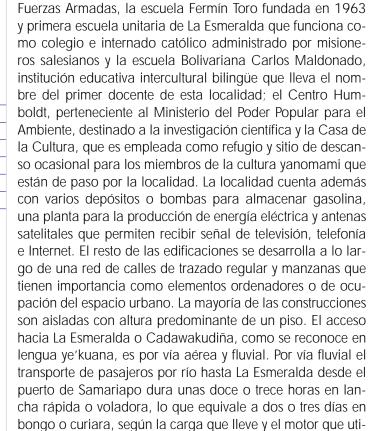
| ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Alto Orinoco



Este poblado también denominada Cadawakudiña en ye'kuana es la capital del municipio Alto Orinoco. En esta localidad se reúne la riqueza ancestral, cultural, social e intelectual de varios pueblos originarios del Amazonas. Ubicada a orillas del río Orinoco, su población promedia los 400

habitantes distribuidos mayoritariamente en tres barrios étnicos: La Lomita, donde viven mayoritariamente miembros de la cultura indígena yeral; el barrio La Costa, habitada sobre todo por arahuacos y por último la zona ye'kuana. También hay una presencia minoritaria de criollos. Entre sus edificaciones principales cuenta con la sede de la alcaldía del municipio, la capilla María Auxiliadora, que queda frente a la pista de aterrizaje para aviones pesados, gestionada por las



lice. Por vía aérea se encuentra a dos horas de avioneta. Es

un lugar distante de los principales centros urbanos de la re-



| MUNICIPIO | Atabapo

gión y de difícil acceso.

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Calle Piar, frente a la plaza Bolívar

| ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo

Construida originalmente en bahareque y techo de teja criolla, fue la casa del gobierno de José Tomás Funes hasta que fue derrocado por la expedición del general Emilio Arévalo Cedeño el 27 de enero de 1921. En el sitio donde estuvo la primera estructura, elaborada con paredes de bahareque y





techos de caña amarga, ahora se erige una estructura esquinera. Es una edificación de una sola planta, construida actualmente con paredes de ladrillos, cubiertos por mortero de cemento, con pisos de cemento pulido y losas de terracota cocida, techo a dos aguas de machihembrado soportado por estructura de tubo de hierro de 3,5 " recubierto por tejas criollas. Posee pórticos de hierro, puertas y ventanas elaboradas en estructura metálica. La edificación está dividida internamente en auditorio, dos salas de sanitarios, la oficina del presidente del concejo municipal indígena, las oficinas de los concejales, la oficina de administración, la oficina de presupuesto, la oficina de pagador, la oficina administrativa, un depósito y la oficina de derechos humanos. Esta estructura sirve de sede al museo histórico de la región, en ella funciona el concejo municipal indígena y fue declarado Patrimonio Cultural del estado Amazonas.

Plaza del estudiante Karelys Díaz

| **MUNICIPIO** | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Entre el final calle Miranda y la calle Brisas del Aeropuerto,

al lado del aeropuerto de San Fernando de Atabapo

| ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo



Construida en la intersección de dos importantes arterias viales y al lado del aeropuerto de San Fernando de Atabapo, este espacio destinado al esparcimiento tiene una dimensión aproximada a los 312 m² con camine-

rías de cemento y terracota, seis matas de caucho de 10 m de alto, diez bancos de concreto, ocho postes de dos luminarias cada uno de 3,50 m de alto, una churuata de 3 m de radio y 6 m de altura, techo de palma y estructuras de madera así como una placa de reconocimiento a Karelys Díaz.



Segundo cementerio de San Fernando de Atabapo

мимісіріо | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

DIRECCIÓN | Ubicado al norte de San Fernando de Atabapo,

colindante con la comunidad multiétnica

San Fernando Rev

ADSCRIPCIÓN Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo

Erigido en 1949 para sustituir al antiquo cementerio de San Fernando de Atabapo, cuyos linderos quedaron constreñidos por el crecimiento de la localidad, el segundo cementerio de esta localidad colinda con la comunidad multiétnica San Fernando Rey y abarca un espacio cercano a las 4 ha delimitado por un muro perimetral de bloques de cemento dispuestos de tal forma que en los laterales forma una sucesión de vacíos semejante al de un tablero de damas, mientras que la entrada principal tiene un muro medianero de bloques de cemento con friso liso y columnas en los que hubo rejas de metal. Este acceso principal posee una capilla en ruinas con portón de hierro, piso de cemento y paredes de bloque frisadas y pintadas, carece de techo. En el interior hay una cruz de cemento y viga de metal que marca el acceso al centro de este camposanto que contiene un centenar de tumbas. Se encuentra en regular estado de conservación.







La institución responsable de este bien está en la obligación legal de tomar las medidas necesarias para conservarlo y salvaguardarlo, notificando al Instituto del Patrimonio Cultural sobre estas actuaciones.

Comunidad multiétnica San Fernando Rey

MUNICIPIO | Atabapo

CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

DIRECCIÓN | Ubicada al norte de San Fernando de Atabapo, entre sector

La Punta II y avenida Aeropuerto

adscripción | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo

En el perímetro de esta comunidad ubicada al norte de San Fernando de Atabapo, sector La Punta II, se encuentran el cementerio municipal o segundo ce-









va, erigido en 1989 por el pastor Nelson Araque, una casa misionera y la sede de la oficina de turismo de San Fernando de Atabapo. Es una comunidad de reciente data fundada hace poco más de dos décadas por Pedro Arturo Azabache, su esposa María Rosa Rodríguez Pérez, sus hijos Omaira, Juan Pedro, José Dario, Alirio y Mariela, Juan García y la familia Gaitán integrada por los hermanos Delfina, Julio, Henry y José Manuel Gaitán. En torno a este núcleo inicial, se establecieron en 2003 quince familias; en 2004 se incrementó a 23 familias y para 2009 la comunidad estaba integrada por 87 familias de orígenes diversos. Sus vías principales son la 1ª, 2ª y 3ª transversal; la vereda 1, la calle principal de San Fernando Rey y las avenidas Sucre, Petare, Bolívar y Aeropuerto.

Buena Vista, yacimiento cerámico

| MUNICIPIO | Atabapo

|ciudad/centro poblado| Buena Vista

| DIRECCIÓN | En la margen izquierda del Caño Caname afluente del

río Atabapo

| ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo

Sobre una llanura de erosión en explayamientos y de suelo arenoso, rodeado por un bosque de galería de clima de selva tropical húmeda se encuentra un yacimiento cerámico en un sitio de poca extensión, que cubre un área aproximada a los 1200 m² ubicado sobre la barranca de la orilla derecha del caño Caname, afluente del río Atabapo. Sobre el mismo está construido un caney perteneciente a una de las familias de Guarimma. Por método de recolección superficial se encontró evidencia de cerámica indígena y carbón. El material cerámico encontrado demuestra una filiación cultural con el complejo Nericagua que permite ubicar cronológicamente estas piezas entre 600-800-1800 d.C.

La segunda ocupación se caracteriza por presentar una mayor extensión, con presencia de montículos dispuestos alrededor de una plaza. Su cerámica se caracteriza por su desengrasante de caraipe, que es un tipo de desengrasante de origen vegetal que se mezcla con la arcilla, arena y a la que se agrega el cauixi que proviene de una esponja de agua dulce que se tritura y se mezcla con la arcilla. Entre

las formas que los investigadores han reconstruido y que demuestran el tipo de vasijas que se elaboraban están botellas y vasijas naviformes. La decoración presente se basa en engobe rojo y pintura negra, caras aplicadas, apéndices zoomorfos, antropomorfos y geométricos, asas tubulares verticales, pintaderas cilíndricas. En la zona los actuales pobladores emplean el conuco como sistema de cultivo, y siembran mayormente yuca, ají, caña y mapuey.

Distrito Municipal Nacional Educativo, Dmne

| MUNICIPIO | Atabapo

|ciudad/centro poblado | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Calle Don Diego, sector La Punta, frente a Antena T.V. canal 8

| ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Ministerio del Poder Popular

para la Educación

Es una edificación de planta octogonal que recuerda la forma de churuata pero construida con paredes de bloque frisadas, pisos de cemento pulido, techo de láminas metálicas e internamente dividido en varias oficinas, depósitos y salas de enseñanza. En torno a un espacio común central se encuentran distribuidas la oficina de la coordinación de educa-





ción bilingüe, el departamento de estadística, la dirección del distrito municipal nacional educativo, la escuela de estudios iniciales, un depósito, una cocina y dos instalaciones sanitarias. El Distrito Municipal Nacional Educativo, Dmne, es una institución destinada a prestar respaldo a las unidades educativas de todo el municipio, brindando además apoyo a la educación intercultural bilingüe a través de la coordinación del programa de educación bilingüe perteneciente al Ministerio del Poder Popular para la Educación.

Plaza Santa Lucía

| **MUNICIPIO** | Atabapo

|ciudad/centro poblado | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Barrio Santa Lucía

| **ADSCRIPCIÓN** | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo

Santa Lucía es la patrona del barrio del mismo nombre y en su honor los habitantes realizaron esta plaza de planta octogonal de 18 m de diámetro, con una capilla en su centro, de base octogonal, que mide 3 m de alto por 1,30 m de



LO CONSTRUIDO



diámetro y que es el centro de la festividad que se celebra en su honor cada 10 de diciembre desde hace poco más de dos décadas. La plaza posee cuatro postes con dos luminarias cada uno y en uno de sus lados se encuentra una pista de baile de 12 m de largo y 5 m de ancho, con piso de cemento y paredes a media altura de bloque frisado y pintado, de la que emer-

gen tubos de metal a manera de columnas que soportan la estructura de vigas de metal con el techo a dos aguas en láminas metálicas. Todo el conjunto de la plaza y la pista de baile están dispuestas sobre una topografía plana de superficie de concreto.

Antiguo cementerio de San Fernando de Atabapo

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Barrio Maracoa, al final del bulevar Maracoa

ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo



Distribuidos de manera irregular por la superficie de un terreno que mide aproximadamente 3 ha, ubicado en el lindero del barrio Maracoa, se encuentra el que fue el primer cementerio de San Fernando de Atabapo,

del que se tienen referencias y que aún existe, a pesar que dejó de usarse como tal en 1949, fecha en la que se colocó comenzó a funcionar el segundo cementerio, ubicado al norte de San Fernando de Atabapo, en la comunidad multiétnica San Fernando Rey.



Sus orígenes se remontan a hace poco más de dos siglos, antes de eso, quienes morían podían ser enterrados en los patios de las casas o en terrenos destinados para ese fin en las adyacencias al templo, aunque la comunidad indígena solía re-

alizar sus enterramientos en tierras ancestralmente empleadas para ello, lejanas a San Fernando de Atabapo.

Algunas de las tumbas más antiguas de este camposanto datan de finales del siglo XIX y entre los restos mortales de gran cantidad de familiares de los actuales pobladores de San Fernando de Atabapo se encuentra la tumba de José Tomas Funes, quien fuera gobernador del Territorio Federal Amazonas. Este cementerio se encuentra en regular estado de conservación.

La institución responsable de este bien está en la obligación legal de tomar las medidas necesarias para conservarlo y salvaguardarlo, notificando al Instituto del Patrimonio Cultural sobre estas actuaciones.

Consejo de Protección del Niño, Niña y Adolescente

| MUNICIPIO | | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | La Esmeralda

| DIRECCIÓN | Sector La Costa Arahuaco con segunda transversal

| ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Consejo Nacional de Protección

del Niño, Niña y Adolescente

Esta institución se encarga de velar por los derechos de los niños, niñas y adolescentes en la entidad municipal, realizando labores de formación como talleres y charlas, además de brindar orientación contra el uso y tráfico de drogas. Fundado en 2005 en el sec-



tor Nuevo Mundo, fue trasladado en 2008 al sector Arahuaco, para funcionar en la sede que ocupa actualmente, que es una edificación aislada de planta octogonal, abarca una circunferencia de 4 m de radio, internamente dividida en un solo espacio se asemeja a una churuata construida con paredes de bloques rojos y cemento a media altura, vanos de ventilación entre las columnas y las paredes a media altura y el techo, protegidas con malla metálica tipo granero y rejas de metal, piso de cemento pulido, techo de machihembrado y tejido de palma de manaca y tejas asfálticas. Posee un portón de doble hoja en metal que sirve de acceso principal.

Macuruco, yacimiento cerámico

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | | Cerca de San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Sobre la margen izquierda del río Orinoco antes de llegar

a la localidad de Santa Bárbara

ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo

En un ambiente de selva de galería inundada y alta en oquedal, sobre una llanura aluvial de desborde se encuentra este yacimiento cerámico, en un sitio plano en el que afloran tiestos en la superficie. En el lugar se hizo un pozo de prueba de 2 m² del que se extrajeron restos de cerámica indígena que permiten identificar las piezas como pertenecientes a la filiación cultural del complejo Nericagua ubicado cronológicamente entre 600-800 d.C. a 1800 d.C. En el momento de la investigación el sitio se encontraba ocupado por una comunidad Baniva. La investigación estuvo a cargo de la antropóloga Alberta Zucchi y fue realizada para el Departamento de Antropología del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, IVIC.

Es una segunda ocupación caracterizada por presentar una mayor extensión, con montículos más amplios y dispuestos alrededor de una plaza. Su cerámica se caracteriza por su desengrasante de caraipe, que es un tipo de desengrasante de origen vegetal que se mezcla con la arcilla, arena y al que se agrega cauixi, un nuevo elemento que proviene de una esponja de agua dulce que se tritura y se mezcla con la arcilla. Entre las formas que los investigadores han reconstrui-

do y que demuestran el tipo de vasijas que se elaboraban, están botellas y vasijas naviformes. La decoración presente se basa en engobe rojo y pintura negra, caras aplicadas, apéndices zoomorfos, antropomorfos y geométricos, asas tubulares verticales, pintaderas cilíndricas.

Bulevar Maracoa

|**мимісіріо**| Аtabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Barrio Maracoa

| ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo







Paralelo al río Orinoco, el bulevar Maracoa es el principal lugar para la congregación y esparcimiento de los habitantes del barrio Maracoa y los turistas, en el mismo queda la oficina de atención al turista o Modulo Turístico de San Fernando de Atabapo, que es una edificación de una sola planta, de paredes de bloque frisado con mortero de cemento y pintado, con techo a dos aguas en estructura de metal cubierto con losas de cemento y manto asfáltico. El bulevar Mara-

coa mide 97 m de largo por 12 m de ancho, posee jardineras en concreto y piedra que rodean árboles de gran tamaño que brindan sombra al lugar, diez faroles de estructura de metal sobre plataforma de concreto y piedra, de 2,50 m de alto y tres luminarias cada uno, dispersos por la superficie del bulevar que brindan iluminación adecuada en horas de la noche, el piso es de baldosas de terracota y en uno de los laterales posee muro perimetral elaborado con columnas de concreto y piedra unidos por vigas de tubo de perfil cuadrado de metal. Dispone de varios bancos de dos y tres puestos cada uno, vaciados en cemento y cuatro estructuras tipo quiosco, de planta octogonal con paredes de ladrillo rojo, columnas de metal que soportan la estructura del techo a ocho aguas elaborados en losetas de cemento y cubiertas con manto asfáltico.

Centro Social Franhyehis Brice

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

DIRECCIÓN | Calle Don Diego, sector La Punta, al lado de la comandancia

fluvial de la Guardia Nacional

| ADSCRIPCIÓN | Privada

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Ramón Brice

Es un centro recreativo y cultural que se ha constituido como espacio para reuniones sociales y culturales en San Fernando de Atabapo y que es empleado con frecuencia tanto por pobladores como por visitantes.



Cuenta con una pista de baile de 90 m² empleada para la realización de diversos eventos, construida en madera de palma de moriche y con una altura de 5 m. En torno al salón de baile se encuentran cuatro churuatas de 4 m de diámetro cada una con estructura de madera y cubierta con techo de hojas de palma de moriche. Posee cocina y restaurante, corredores de piso de cemento y terracota que comunican con un mini zoológico en el que se exhiben especies de la fauna local como paujíes, un caimán, una tortuga terecay, dantas, chigüires y babas del Orinoco, además cuenta con una piscina de 12 m de largo por 7 m de ancho y profundidad variable, dos baños, una ducha, comedor, jardineras y caminerías cubiertas con pisos de cemento.

Capilla San Antonio de Padua

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| ciudad/centro poblado | La Esmeralda

| DIRECCIÓN | Calle principal del sector arahuaco

| ADSCRIPCIÓN | Privada

| administrador/custodio o responsable | Vicariato Apostólico de

Puerto Ayacucho

Es una edificación aislada de planta rectangular y uso religioso que empezó a construirse el 30 de marzo de 2008 y culminó el 8 de mayo de 2009. Fue erigida por iniciativa de los fieles de la localidad del sector arahuaco de La Esmeralda. En su edificación intervinieron Rogelio Guaruya, Everaldo Cardozo, Ernesto Da Silva, Humberto Martínez, José Olivero, Eliseo Tejera, Antonio Payema y Alberto Camico. La estructura mide 6 m de ancho por 12 m de largo y está dividida internamente en una sola nave y presbiterio. La fachada principal, con altura de un piso, muestra un portón



de doble hoja de madera, sobre ella se encuentran dos planos rectangulares elaborados en bloques de ventilación; el borde superior del muro, en forma de triángulo, remata en una cruz latina de madera. La capilla fue erigida con paredes de bloques frisados con morte-

ro de cemento, piso de cemento pulido, techo a dos aguas en estructura de madera, cubierto por láminas de zinc. En las paredes laterales de la capilla, existen aberturas rectangulares protegidas por rejas de varas de madera que facilitan la ventilación del templo.

Sede de la estación radial La voz bolivariana del Casiquiare

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| ciudad/centro poblado | La Esmeralda

| **DIRECCIÓN** | Final calle Aeropuerto

| ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Gobernación del estado Amazonas,

alcaldía del municipio Alto Orinoco



Inaugurada en marzo de 2000, La voz bolivariana del Casiguiare es el principal medio de radiodifusión para las comunidades que habitan en gran parte del municipio Alto Orinoco. Esta emisora, conocida también como la Radio de La Esmeralda y la radio de frontera multiétnica, transmite información, entretenimiento y programas culturales en español y en varios idiomas indígenas. Se ha empleado para transmitir actividades culturales y deportivas así como para convocar a diversos eventos de carácter comunitario y étnico. Es una edificación aislada de dos pisos de altura, de base rectangular, mide 12 m de largo por 6 m de ancho, está erigida en estructura de metal de vigas doble T y paredes de ladrillo, piso de cemento, techo de estructura de metal a dos aguas, cubierto con fibra de chique chique tejido. Bajo esta fibra se encuentra un manto de cemento y platabanda que en el interior de los espacios de la emisora y en la cabina de grabación posee machihembrado y en los espacios abiertos de la escalera poseen cubierta de varas de caña. Posee molduras simples en mortero de cemento en los vanos de ventanas. La parte baja de la edificación está dividida en un depósito de insumos y una oficina de la base aérea Orinoco. La segunda planta, a la que se accede por unas escaleras de metal dispuestas en la fachada principal, está dividida en cuatro espacios: la sala de locución, la sala de controles, la dirección de la estación y una oficina destinada a la misión Robinson. A un costado de la estructura se encuentra la antena de transmisión de 40 m de alto y el transmisor.

Laguna Cárida, yacimiento cerámico y lítico

| MUNICIPIO | Atabapo

| ciudad/centro poblado | Cerca de San Fernando de Atabapo

DIRECCIÓN | Sobre la margen izquierda de la Laguna Cárida, y en

la margen izquierda del río Orinoco

| ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo

En un bosque de galería pantanoso de clima de selva tropical lluviosa, sobre una llanura de acumulación y en explayamientos, en un suelo arenoso con afloramientos de granito, se encuentra este sitio extenso ocupado por un conuco, sobre terreno plano y de tierra arenosa arcillosa. En 1986 la antropóloga Alberta Zucchi dirigió una investigación para el Departamento de Antropología del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, encontrando abundante material cerámico indígena y artefactos líticos que permiten su identificación como pertenecientes a la filiación cultural del Complejo Iboa, ubicado cronológicamente entre el 400-200 a.C y el 600-800 d.C. En el lugar se hizo un pozo de prueba de 2 m² y se excavó hasta una profundidad de 60 cm. El sitio fue reportado por la antropóloga Alberta Zucchi.

Esta primera ocupación se caracteriza por ubicarse en áreas ribereñas de pequeño tamaño y su cerámica se caracteriza por su desengrasante de caraipe, que es un tipo de desengrasante de origen vegetal que se mezcla con la arcilla y arena, entre las formas que los investigadores han reconstruido y que demuestran el tipo de vasijas que se elaboraban están boles y ollas. La decoración presente se basa en el uso de engobe rojo e incisiones rectilíneas.

Sede de la Casa de la Cultura de La Esmeralda

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

|ciudad/centro poblado| La Esmeralda

| DIRECCIÓN | Frente a la pista de aterrizaje

| ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Alto Orinoco

Esta edificación fue concebida como centro para la realización de eventos culturales, encuentros comunitarios y activi-

dades educativas. Construida por la alcaldía del municipio Alto Orinoco, es una edificación aislada de una sola planta rectangular que abarca 2000 m² en una sola pieza. En uno de sus extremos se encuentra un escenario elevado 50 cm del piso, elaborado en concreto y al que se





accede por dos escaleras de tres escalones cada una ubicadas en los laterales del escenario. Las paredes son de bloques frisados con mortero de cemento, algu-

nas a media altura y otras hasta el techo. Las paredes, a media altura, sirven de ventanas y facilitan la ventilación, los vanos están protegidos por rejas de metal. En cada una de las paredes laterales de la edificación se encuentran dos puertas de una sola hoja cada una, dispuestas hacia los extremos longitudinales de la edificación, el techo es de estructura de metal cubierto por láminas de zinc y se extiende en dos aleros laterales que exceden el espacio de la casa y que brindan refugio de la lluvia. Durante años se ha empleado esta sede como lugar de paso y descanso para las familias yanomamis en tránsito por la comunidad.

Puerto Real de La Esmeralda

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

|ciudad/centro poblado | La Esmeralda

DIRECCIÓN | A orillas del río Orinoco

| ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Alto Orinoco



En el margen de la localidad de La Esmeralda se encuentra este puerto que tiene una extensión de 1.200 m lineales y está dividido con el nombre de tres sectores diferenciados que corresponden a igual número de culturas, de ahí que uno de los sectores se llame puerto yekuana. Es utilizado casi exclusivamente por miembros de esta cultura; otro sector llamado puerto de los arahuacos que es el puerto principal y donde se encuentra la estación de servicio de Pdvsa al que llegan las embarcaciones a motor para cargar combustible y por último se encuentra el sector



del puerto de la armada, que es zona militar y su uso está restringido al personal castrense que custodia las vías de penetración fluviales en gran parte del centro del estado Amazonas. A orillas de estos sectores del puerto se pueden apreciar una gran diversidad no sólo de embarcaciones sino de gentes y usos, ya que cercano al puerto en su conjunto se



encuentran los palafitos de los arahuacos, varias casas de los yekuana y a los yanomami pescando. En tiempo de sequía, cuando merma la intensidad de la corriente del Orinoco, se forma una gran explanada de arena que forma una inmensa playa que los pobladores emplean como balneario y lugar para acampar. Durante todo el año el puerto sirve de punto de encuentro para el intercambio de mercaderías provenientes de las regiones más apartadas de la geografía amazonense, en el mismo se realiza el desembarco de los suministros para la localidad y se registran los intercambios comerciales interétnicos.

Sede de la alcaldía del municipio Alto Orinoco

MUNICIPIO | Alto Orinoco

|ciudad/centro poblado| La Esmeralda

DIRECCIÓN | Avenida 1 del sector Arahuaco, frente a la pista de aterrizaje

ADSCRIPCIÓN Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Alto Orinoco

Se trata de una edificación aislada de uso administrativo oficial, de un piso de altura, de planta rectangular, con techo de estructura de metal a dos aguas en dos niveles, cubierto con láminas de zinc en el exterior y por techo de cielo raso en el interior, tiene paredes de bloques de cemento frisados con mortero de cemento y pisos de baldosas. En la fachada longitudinal se encuentran tres ventanas de hierro con rejas, dos del lado izquierdo y la restante del lado derecho del acceso principal, compuesto por un portón de doble hoja con su respectiva protección de rejas de metal. Está dividida internamente en siete oficinas destinadas a igual número de direcciones además de la oficina del alcalde. Funcionan en esta estructura la Dirección de Recursos Humanos, la Dirección de Educación, la Dirección de Desarrollo Social, la Dirección de Servicios Generales y Atención al Público, la Dirección de Ingeniería, la Coordinación de Deporte, la Coordinación de Turismo y Catastro. La alcaldía del municipio Alto Orinoco ocupa desde 2007 esta sede, ubicada en el sector Arahuaco de la localidad, fecha en la que fue construida por mandato del alcalde Jesús Manosalva Serrano, antes itineró por diversas estructuras provisionales, la primera en la churuata comunal de los yekwuanas; la segunda en la vivienda del alcalde llamado Jaime Turón; la tercera en la vivienda del profesor Juan Bautista y la cuarta en la vivienda de Mara Chamanare, hasta que fue trasladada a la estructura que ocupa actualmente y a la que se está añadiendo un nuevo cuerpo lateral destinado a oficinas. Se prevé que esta primera sede de la alcaldía quede como

...



espacio de oficinas administrativas tras concluir una estructura de mayor dimensión iniciada en 1998 por el entonces alcalde Jaime Turón y que estará dispuesta sobre una colina en la urbanización Las Colinas.

Chamuchina, yacimiento cerámico

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Cerca de San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | A 7 km de San Fernando de Atabapo en la margen

izquierda del río Orinoco

| ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo

Sobre una extensión de suelo arenoso-arcilloso, una llanura de alteración a una altura de 6 metros sobre el nivel del río, en un ambiente de selva tropical húmeda, con una vegetación extensa, húmeda, alta, densa y en oquedal, se encuentra este yacimiento cerámico sobre la barranca de la margen izquierda del río Orinoco. El material aflora en la barranca. Se encontraron restos de cerámica indígena y artefactos líticos, luego se realizó un pozo de exploración de 2 m² excavando en niveles de 10 cm de altura. Durante la excavación el material de los dos primeros niveles fue escaso y desapareció completamente en el tercero, para reaparecer entre los 30 cm y los 100 cm de profundidad. Los materiales encontrados permiten identificar su pertenencia al Complejo Iboa, tradición de líneas paralelas, ubicado cronológicamente entre los 400-200 a.C y los 600-800 d.C. La investigación en el lugar fue dirigida por la antropóloga Alberta Zucchi en 1996 para el Departamento de Antropología del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. Esta primera ocupación se caracteriza por ubicarse en áreas ribereñas de pequeña extensión y su cerámica se caracteriza por el empleo de desengrasante de caraipe que es de origen vegetal que se mezcla con la arcilla y arena, entre las formas que los investigadores han reconstruido y que demuestran el tipo de vasijas que se elaboraban están boles y ollas. La decoración presente se basa en el engobe rojo e incisiones rectilíneas.



Laguna tonina

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

ciudad/centro poblado | La Esmeralda

DIRECCIÓN | A 2000 m al este de La Esmeralda

ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Ministerio del Poder Popular

para el Ambiente, Instituto Nacional de Parque, Inparques, Gobernación

del estado Amazonas y Alcaldía del municipio Alto Orinoco

La laguna Tonina se encuentra ubicada al este de la comunidad La Esmeralda; aproximadamente a 2000 m de distancia al este de la comunidad desde la cabecera de la pista de aterrizaje. Abarca 170 m de ancho por 600 m de largo y una profundidad prome-



dio de 8 m. Está rodeada de abundante vegetación y árboles de 8 a 12 m de alto, constituye una reserva natural con presencia de patos y garzas, entre otras aves. La laguna está delimitada por una cerca de madera con alambre de púas dispuesta como cerco para la cría de búfalos pertenecientes a los miembros de la cultura yekwuana o ye'kuana.

Escuela técnica La Esmeralda

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| ciudad/centro poblado | La Esmeralda

| DIRECCIÓN | Frente a la redoma María Auxiliadora y al lado del templo

María Auxiliadora

| ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Ministerio del Poder Popular

para la Educación

Creada en 1963 esta escuela técnica brinda formación especializada en áreas relacionadas con la salud a miembros de diversas comunidades indígenas de todo el estado Amazonas, quienes egresan como técnico medio en las especia-

lidades de enfermería y laboratorio, entre otras especialidades. Las instalaciones educativas de esta institución se distribuyen a lo largo de dos galpones dispuestos en planta en forma de L, uno perpendicular y lateral a la estructu-







ra principal del templo en honor a María Auxiliadora y otro en un extremo, ambas de un piso de altura, con acera de concreto que los interconectan y limitan jardineras con presencia de gramíneas y palmeras de ceje entre otros árboles. Posee pisos de cemento, paredes con bloques de ventilación, Los espacios interiores están distribuidos en ocho salones de clases, un infocentro o sala de computación, dos laboratorios, dos bibliotecas, una sala de teatro, una cocina y comedor con

capacidad para 200 personas y la oficina de la dirección. Colindando con estas áreas destinadas a la enseñanza se encuentran dos canchas deportivas, una destinada al práctica del baloncesto, descubierta y sin cercar y otra de usos múltiples, techada en arco con estructura de láminas de acerolit y rodeada por cerca perimetral de alfajol.

Plaza La Redoma

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | La Esmeralda

| DIRECCIÓN | Frente a la capilla María Auxiliadora

ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Alto Orinoco

Frente a la capilla María Auxiliadora se encuentra una plaza de planta circular, elaborada en concreto en cuyo centro se encuentra una imagen de María Auxiliadora con el Niño Jesús en brazos de 1,30 m de alto, dispuesta sobre un pe-





destal de concreto de 1,60 m de alto, detrás de esta figura se encuentra un asta bandera de 23 m de alto, elaborada en metal. Ambas piezas están dispuestas sobre una circunferencia de concreto con un radio de 1,20 m rodeado por jardinera con gramíneas y luego una caminería circular que delimita el espacio interior de la redoma con bancos de asiento de concreto sobre bases de ladrillo de 40 cm de alto, espacio peatonal de 4 m de ancho que se une al frente y posteriormentea una caminería de 5 m de largo

en cada extremo que conecta con la acera de la calle principal. En su borde exterior posee cinco bancos de madera de 40 cm de alto, 30 cm de ancho y 2 m de largo, y palmas en la jardinera exterior. Esta redoma sirve de zona de contacto entre dos caminerías realizadas en concreto que conectan distintas dependencias, como la vía hacia la pista de aterrizaje, el poblado, la escuela técnica La Esmeralda, las canchas deportivas y la capilla María Auxiliadora.

Comunidad Sector ye'kuana

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | La Esmeralda

| DIRECCIÓN | Paralelo al preescolar y la escuela bolivariana Carlos Maldonado

| ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Alto Orinoco

Originada por la ocupación de las familias Maldonado y Velásquez hacia finales de la década de 1960, esta comunidad está



conformada por 36 viviendas, 21 de las cuales son construcciones rurales. Es una comunidad integrada por indígenas pertenecientes a la cultura ye'kuana, también conocidos como makiritare. Cuenta con un patio central de 150 m de diámetro en torno al cual se distribuyen las viviendas, en su mayoría erigidas con columnas de concreto y paredes de bloques del mismo material, techos a dos aguas de láminas de zinc sobre estructura de metal, pisos de cemento, puertas y ventanas de metal. Existe una vía principal que conecta esta comunidad con La Esmeralda, es una carretera parcialmente asfaltada, concebida para vehículos automotores y que desemboca en el patio central de la comunidad, es de doble vía, con un canal en cada dirección. Posee servicio de energía eléctrica y extraen el agua para consumo humano de un pozo profundo.

Cementerio viejo de La Esmeralda

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | La Esmeralda

| DIRECCIÓN | Detrás de la Comunidad Sector ye'kuana

| ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Alto Orinoco

Distribuidas en la base de una colina de baja altura con afloraciones de cuarzo, detrás de la comunidad conocida como Sector ye'kuana, se encuentran una



serie de lápidas y tumbas de pequeño formato, elaboradas con piedra artificial, cemento e incluso incrustaciones de cerámica. Abarca una extensión cercana a una hectárea. No posee muro perimetral ni marcas distintivas que adviertan los límites físicos de este camposanto, así mismo las lápidas y tumbas no siguen un patrón de ordenamiento del espacio. En este cementerio se encuentran los restos de Carlos Maldonado, quien es considerado como el primer maestro de La Esmeralda. Se empezó a emplear como cementerio en la década de 1920 y se estima que algunas de las tumbas perdieron su señalización por lo que no se tiene conocimiento certero de cuántos enterramientos se han realizado en el lugar. Son 46 las tumbas que muestran algún tipo de señal que va desde un montículo de piedras sepultado por vegetación hasta lápidas de piedra artificial o de losa de cemento. Se encuentra en regular estado de conservación.

La institución responsable de este bien está en la obligación legal de tomar las medidas necesarias para conservarlo y salvaguardarlo, notificando al Instituto del Patrimonio Cultural sobre estas actuaciones.

En cumplimiento del artículo 178 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y los artículos 24, 26, 27, 28, 29, 30, 35, 36, 41 y 43 de la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural, la autoridad municipal establecerá las medidas necesarias para la protección y permanencia de los bienes aquí contenidos, notificando al Instituto del Patrimonio Cultural sobre ellas.

LA CREACIÓN INDIVIDUAL



3 La creación individual Nos referimos a las elaboraciones propias de un individuo –sea o no conocido– que tienen gran relevancia cultural. Para los fines del Censo adoptamos una manera genérica de registrarlas: como creaciones plásticas, literarias, interpretativas y audiovisuales.

De ellas sólo las creaciones plásticas, como objetos materiales, pueden estar de alguna manera localizadas, como colecciones, en pueblos, ciudades o municipios. Las otras formas de creación, por su inmaterialidad, no pueden ser asociadas a un lugar determinado por lo que para su registro se determinó la relación que ellas pudieran tener con cada lugar.

Las colecciones se registraron según modalidades, escuelas, tendencias o estilos, con la excepción de aquellas localizadas en espacios públicos, de las cuales se hizo un registro individualizado.

Las creaciones interpretativas –la música, el baile, la danza, la ópera y el teatrofueron registradas por modalidades y estilos y no por piezas individuales a excepción de aquellas que son emblemáticas de un lugar. En ellas los intérpretes o portadores del valor pueden llegar a tener más relevancia que los propios creadores, pues le otorgan a la obra ejecutada rasgos propios que pueden dar origen a nuevas formas expresivas.

También registramos a los portadores patrimoniales que, en el pasado o en el presente, se han destacado como activadores e impulsores de determinadas expresiones culturales, convirtiéndose en patrimonio de un lugar específico, en patrimonio viviente.

LA CREACIÓN INDIVIDUAL

Rufino Blanco Fombona

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo



Nació en Caracas el 27 de junio de 1874. A los 16 años ingresa a la recién fundada Academia Militar de Caracas, de donde es expulsado tras pronunciar un fuerte discurso contra el continuismo del presidente Andueza Palacios. Sus padres mueren en 1892 cuando el joven Rufino apenas tiene 18 años. En 1894, con su primer libro titulado *Patria*, gana el certamen literario en honor al centenario del nacimiento de Antonio José de Sucre, por entonces contaba con 24 años.

Opuesto a la corrupción y las tiranías, ejerció funciones

públicas como secretario general de la gobernación del estado Zulia, cargo que tuvo que dejar a los 26 años a causa de insidias y persecuciones políticas. Los cuatro años siguientes los pasó exiliado en Europa, específicamente en la ciudad de París y una vez que el general Cipriano Castro asume el poder en Venezuela, Rufino regresa a su país natal esperanzado tras las proclamas del nuevo presidente de la República, quien asegura restaurar el orden y atacar a la corrupción.

Debido a su recio carácter y temerario comportamiento es nombrado por el general Cipriano Castro en 1904 como Gobernador del Territorio Amazonas, región caracterizada por muchos hechos de sangre en el que varios gobernadores habían perdido la vida a merced de las camarillas sedientas de riquezas y poder.

Aunque sólo gobernó el Territorio Amazonas por tres semanas, su gestión es largamente recordada, sobre todo porque apenas llegó a la gobernación tras una larga jornada de camino atravesando regiones inhóspitas en curiara, a caballo y en algunos tramos a pie desde Ciudad Bolívar hasta San Fernando de Atabapo dijo vengo a gobernar y que me obedezcan, frase que corrió río abajo deteniéndose en Isla de Ratón, quarida del temido general Aldana quien subió el río en 50 curiaras. Llegaron hasta San Fernando donde tenía sede la gobernación, le pidieron a Fombona que se entregara y se despidiera de la vida, a lo que Rufino contestó con su arma haciendo morder el polvo a veinte de sus atacantes e hiriendo a Aldana, quien logró huir por el río aunque fue perseguido por el gobernador y varios hombres armados. Luego de este incidente Rufino Blanco Fombona fue perseguido, encarcelado, juzgado y sentenciado por sus enemigos, que dominaban Guayana y el Territorio Amazonas.

Liberado por orden del general Cipriano Castro termina su odisea en tierras de Amazonas y regresa a Europa, donde se casó con la normanda Margaret Mollet y con quien tuvo tres hijos varones. Ejerció varios cargos diplomáticos en América y en Europa, fue cónsul en Boston y en Philadelphia en los Estados Unidos de Norteamérica, Agrega-

do en Holanda, ministro plenipotenciario en Uruguay e incluso ejerció como cónsul de Santo Domingo, en Boston, en Paraguay, en Toulouse, Francia y llegó a desempeñarse como cónsul de Paraguay en Lérida, España. En este país europeo recibió la ciudadanía española y fue nombrado gobernador de la Provincia de Almería, luego de la Provincia de Navarra y después en Lérida, en España.

En Venezuela se proscribían sus libros pero los mismos eran editados en Colombia, Brasil, Perú, Argentina y Francia, con traducciones al italiano, inglés, alemán, holandés, ruso y francés, que era su segunda lengua. Fundó la editorial Renacimiento en España y se desempeñó como miembro de la Academia Pública de Historia en España. A lo largo de su fructífera carrera como escritor escribió más de 35 libros y su vida mereció la publicación de 43 libros biográficos. Fue propuesto como candidato al Premio Nobel de Literatura en el año 1928 por solicitud de varias figuras de la literatura de América Latina y Europa. Rufino Blanco Fombona falleció en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, el 17 de octubre de 1944, a los 70 años de edad.

Simón Bolívar, escultura pedestre

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Calle Aeropuerto

| ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo

Ubicado al centro de la plaza Bolívar de San Fernando de Atabapo se encuentra esta pieza vaciada en metal que representa al Libertador Simón Bolívar. Es una imagen masculina de cuerpo entero, de pie, vestido con indumentaria militar conformada por casaca larga de cuello alto, recto, charreteras en los hombros, una capa dispuesta sobre su hombro izquierdo que cubre parte del torso, cintura y piernas, dejando ver la bota de campaña de la pierna izquierda. Tiene el brazo derecho extendido y hacia abajo, sujetando en la mano una espada desenvainada,



UNION, UNION, UNION
PARA QUE NO SEAMOS
LOS ENEMIGOS DE LA
PATRIA Y NUESTROS
PROPIOS VERDUGOS...
SIMON BOLIVAR

mientras que su brazo izquierdo está flexionado con la mano a la altura de la cintura, sosteniendo un pergamino enrollado. Su pierna izquierda está un paso adelante de la derecha, en posición de avance.

Se encuentra sobre un pedestal de concreto cubierto por losas de mármol de color beige, de planta rectangular en tres volúmenes ascendentes de base cuadrada cada uno a una altura distinta, el de menor tamaño es donde está dispuesto el cañón que tradicionalmente ha estado en esta plaza, el de mediano tamaño que permanece vacío y en el de mayor altura, que es donde reposa la figura del Libertador y que en su parte frontal exhibe una placa vaciada en metal con letras en



relieve en la que se lee *Unión, unión, unión. Para que no seamos los enemigos de la patriay nuestro propios verdugos..... Simón Bolívar*

Esta pieza fue colocada en la plaza tras la remodelación efectuada en 2007. Antes, en el mismo lugar, existía un busto de procedencia y autor desconocidos, realizado por el procedimiento de vaciado en bronce y fechado en 1949, fue trasladada a uno de los patios de la Escuela Integral Bolivariana San Francisco de Atabapo II, ubicado en la Calle Venezuela, al lado de la cancha deportiva.

Juan Bautista Agustín Codazzi

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



El ingeniero Agustín Codazzi es el principal geógrafo y cartógrafo de Colombia y Venezuela durante el siglo XIX. Su trabajo en estas especialidades le llevó a la exploración del río Orinoco, hacia Caicara, Atures y Maipures, a fines de 1837. Remontó el Orinoco hasta la desembocadura del Padamo, recorriendo además el Casiquiare en ambos sentidos y regresando por el Orinoco. Hizo varias descripciones de sitios funerarios indígenas visitados durante su recorri-

do. Juan Bautista Agustín Codazzi Nació el 11 de julio de 1793 en el pueblo de Lugo, de la actual provincia de Ravena en Italia. A los seis años quedó huérfano de madre, a los doce ya estaba en la escuela de Ingeniería y Artillería de Módena, Italia, a los catorce, en la Academia de Guerra de Pavía y a los dieciséis se presentó de voluntario al ejército y entró al regimiento de artillería a caballo, formando parte del ejército de Napoleón Bonaparte a partir de 1810 y participando en diversas campañas en toda Europa. Posteriormente se desempeñó como mercader en el Mediterráneo, aventurero en la Europa central, pirata en el Caribe y mercenario de la Nueva Granada. En 1826 formó parte del ejército de Simón Bolívar permaneciendo en

Maracaibo como primer comandante de artillería. Durante ese período realizó exploraciones militares en diversos lugares del occidente de Venezuela que le sirvieron para dar inicio a un levantamiento cartográfico de esa región de Venezuela que entregó en 1830 al general José Antonio Páez, quien concibe la idea del levantamiento del mapa completo de la República, proyecto que fue aprobado por el Congreso ese mismo año con la promesa de entregarlo en 1833, sin embargo la fecha para la entrega se dilata hasta fines de 1838, cuando hace entrega del trabajo al general Páez, para entonces presidente de la República, con la aprobación de José María Cajigal. En julio de 1840 embarca hacia París para la publicación de tres obras, el Atlas físico y político de Venezuela, el Resumen de la Geografía de Venezuela y su Catecismo de la Geografía de Venezuela, que son publicadas en París en 1841, recibiendo el elogio de las academias de ciencias de Europa y el reconocimiento de Alejandro de Humboldt. Para esta época concibe el provecto de colonias agrícolas que daría lugar a la fundación de la Colonia Tovar en 1843.

En 1845 se encarga de la Gobernación de la Provincia de Barinas, donde presenta extensos informes de esta región que son su última obra de envergadura que lleva a cabo en Venezuela. En 1847, durante la presidencia de José Tadeo Monagas, es separado del gobierno de Barinas. El General Páez se levanta en armas y Codazzi lo acompaña, pero en esta oportunidad, derrotados, deben abandonar Venezuela. Codazzi va a Bogotá, donde el gobierno le encomienda el levantamiento del mapa de Colombia, continuando sus actividades geográficas por diez años, hasta su muerte el 7 de febrero de 1859, en medio de una exploración realizada entre Chiriguana y Valle Dupar cerca de la frontera con Venezuela. Desde 1942 sus restos reposan en el Panteón Nacional de Caracas.

Antonio de Berrío

| **MUNICIPIO** | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Soldado, aventurero y explorador, Antonio de Berrío acompañó a Carlos V en las guerras de Italia y continuó su carrera militar en África, Alemania y Flandes. Bajo las órdenes de Don Juan de Austria sofocó la rebelión de los moriscos de Granada y actuó como Gobernador de Las Alpujarras. Al trasladarse a América en 1580 la Real Audiencia en Bogotá reconoció sus derechos sobre la herencia de Quesada, y se asentó en Tunja y Chita junto a su familia. En el Nuevo Reino de Granada, Berrío realizó, entre 1584 v 1591, tres expediciones para conocer su gobernación y buscar El Dorado, pasando grandes penalidades con su tropa en tierras lejanas y desconocidas. Para entonces existía la creencia, fomentada por pobladores indígenas, que al otro lado del río Orinoco existía una ciudad con grandes riquezas llamada Manoa. Su tercera expedición la realizó acompañado por su hijo Fernando, de trece años de edad, llegó hasta el río Caroní en marzo de 1591 y continuó su viaje hacia Margarita, donde recibió el aviso de la muerte de su esposa y envió de regreso a Bogotá a su hijo Fernando. Recibió ayuda del gobernador Osorio y con algunos

Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2009

MUNICIPIOS ALTO ORINOCO-ATABAPO

soldados y municiones tomó posesión de Trinidad, fundando San José de Oruña en mayo de 1592. Es por información obtenida a la fuerza de los españoles por corsarios ingleses, que Walter Raleigh, un cortesano que gozó de la confianza de la Reina Isabel I de Inglaterra, inicia su campaña para tomar a San José de Oruña, en marzo de 1595, apresando a Berrío e incendiando la ciudad. Remontó el Orinoco sirviéndose de las informaciones suministradas

por Berrío, llegando al río Caroní. Cuando Walter Raleigh pasó por Cumaná, fue atacado por los españoles y tras su derrota, libera a Berrío, quien regresó a Guayana fundando a Santo Tomé de Guavana el 21 de diciembre de 1595. Antonio de Berrío fallece a mediados de 1597.

José Tomás Funes

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



José Tomás Funes fue militar y explotador de caucho que se hizo famoso durante los primeros años del siglo XX por su crueldad en la búsqueda de caucho y balatá en el Amazonas venezolano. Nació en 1855 en Río Chico, estado Miranda, hijo natural de una ne-

gra esclava y de un general apellidado Guevara. Se dice que ya mostraba un carácter rebelde y pendenciero en las haciendas de caña, café y cacao en las que se cría. A los 37 años se une a la Revolución Legalista que abarcó desde el 11 de marzo al 6 de octubre de 1892 y estuvo encabezada por el general Joaquín Crespo, quien triunfó y asumió el poder. Tras esta victoria Funes solicita que lo nombren jefe civil de Guatire y al no ser aceptada su solicitud, se rebela contra el gobierno y desaparece hasta que se alía a la Revolución Libertadora promovida por Manuel Antonio Matos. Pelea en la batalla de La Victoria en 1902 y es derrotado por las tropas del general y presidente Cipriano Castro.

Funes es trasladado al castillo de San Carlos en el la-



go de Maracaibo, donde deberá cumplir condena por su participación en la Revolución Libertadora, pero logra fugarse escondido en un lanchón que trasladaba al general Rafael Montilla. Desaparece por algún tiempo, hasta que en 1908 se vuelven a tener noticias de él en

lo que actualmente es el municipio Río Negro, donde trabajó como contabilista, labor poco remunerada que le hace internarse en la selva durante la época de la fiebre del caucho,



que junto al balatá y la sarrapia eran productos de explotación muy solicitados. Es la época en la que Funes organiza a un grupo de mercenarios con los que hostiga a los mineros y cultivadores de caucho y sarrapia, obligándoles a pagarle protección. Quien no acepta pagar protección es emboscado y asesinado. Tomás Funes es conocido entonces en la región como El Terror de Río Negro.

En 1911 se designa presidente del Territorio Amazonas a Roberto Pulido, oriundo de Barinas. Al poco tiempo de llegar a Amazonas crea un impuesto que afecta a los productores y comerciantes de la región y respondiendo al reclamo de ellos, Funes reúne a sus hombres y el 8 de mayo de 1913, asalta la población de San Fernando de Atabapo, asesinando al presidente de Amazonas Roberto Pulido, a su esposa e hijos y a todos sus aliados. Se envía al general Abelardo Gorrochotegui como nuevo presidente con la orden de eliminar a Funes, pero su control del territorio es tal que el general Abelardo Gorrochotegui se repliega regresando a Caracas. Durante ocho años José Tomás Funes impone su ley en el Territorio Amazonas, cobra impuestos por todo lo que entra o sale del territorio sin rendir cuentas al gobierno, abusa de los pobladores, atropella a los indígenas a quienes masacra o convierte en esclavos fundando un período de terror cuya fama se extendió más allá de las fronteras. En la novela La vorágine de José Eustaquio Rivera se describe a Funes como un asesino que tiene en su haber más de seiscientas muertes de criollos y un número mucho mayor de indígenas.

Un fuerte opositor a Juan Vicente Gómez, el general Emilio Arévalo Cedeño, decide en su invasión a Venezuela en 1921, eliminar a José Tomás Funes, para organizar un gobierno revolucionario en el Territorio Federal Amazonas con el cual hacerle frente al dominio de Juan Vicente Gómez. Al mando de 300 hombres a bordo de numerosas canoas, el general Emilio Arévalo Cedeño remonta el río Orinoco, arribando a San Fernando de Atabapo después de un mes de navegación, y una noche de enero de 1921 desembarca y se libra un combate que dura dos días hasta que la gente del general Arévalo Cedeño rodea la amplia vivienda y la rocía con combustible amenazando con prenderle fuego si José Tomás Funes no se rinde.

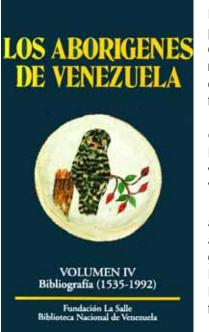
Arévalo Cedeño promete a Funes respetar su vida si se entrega. Funes sale de la vivienda donde se encontraba

sitiado y días después es enjuiciado por un consejo de querra que finalmente lo condena a muerte. El 30 de enero de 1921, en la plaza de San Fernando de Atabapo, José Tomás Funes fue fusilado a las nueve de la mañana.

Los Aborígenes en Venezuela, libro

MUNICIPIO | Ambos municipios

Este compendio, que abarca cuatro tomos y representa uno de los esfuerzos más logrados en la recopilación y síntesis de la arqueología, lingüística, antropología física y antropología cultural de las culturas indígenas en Venezuela, fue concebido por la Fundación La Salle y el Instituto Caribe de Antropología y Sociología, Icas, editando cada tomo en un año diferente y dedicado a distintas culturas en cada ocasión, con la colaboración de destacados antropólogos nacionales y extranjeros.



Cada tomo estuvo bajo la edición general de Walter Coppens y la editora asistente Bernarda Escalante. El tomo I de esta serie está dedicado a la etnología de los cumanagotos y los sáliva, fue publicado en Caracas en 1980 y editado por Audrey Butt Colson y con la colaboración de los antropólogos Marc de Civrieux, Nancy C. Morey y Robert V. Morey.

El tomo II está dedicado a ocho grupos indígenas: los añú o paraujano, los hiwi o quahibo, los hoti, los pemón, los sapé, los uruak o arrutan, los wánaio mapoyo y los yukpa, fue editado en Caracas en 1983, los editores fueron Roberto Lizarralde y Haydée Seijas

y contó con investigaciones de Johannes Wilbert, Keneth Ruddle, Donald J. Metzger, Robert V. Morey, Paul Henley, David John Thomas y Walter Coppens.

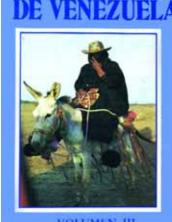
En su tomo III, editado además con la colaboración de Monte Ávila Editores, se recopilan los resultados



Por último, el volumen IV es una extensa bibliografía que abar-



LOS ABORIGENES



tnologia Contemporánea

ca desde 1535 a 1992 y fue editado conjuntamente con la Biblioteca Nacional de Venezuela, en Caracas en 1958. En este volumen de la serie se recoge toda la bibliografía referente a los diversos grupos indígenas asentados en Venezuela incluyendo referencias de Brasil, Colombia y Guyana.

Introducción a la lengua yanomami, libro

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Este libro, escrito por el antropólogo Jacques Lizot y realizado bajo el patrocinio del Fondo de las Naciones Unidas para la infancia, UNICEF, seccional Venezuela y el Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho, impreso por los Talleres de la Escuela Técnica Popular Don Bosco y editado en Caracas en 1996, es el resultado del contacto del autor con los yanomami durante un cuarto de siglo, comparando e incluyendo los

aportes de lingüistas, misioneros, sacerdotes y hermanas que laboran en las misiones salesianas del Alto Orinoco. La obra está basada según palabras de su autor, en un habla de referencia que es hablado por los grupos yanomami ubicados a lo largo del Orinoco entre el raudal de los Guharibos y hasta Platanal. Los yanomami están divididos en cuatro subgrupos cultural y lingüísticamente diferenciados conocidos como los yanam que viven en Brasil y Venezuela, los yanomamë quienes en su mayoría viven en territorio de Brasil y los yanomami que



INTRODUCCIÓN A LA **LENGUA YANOMAMI** MORFOLOGÍA

junto a los sanima, ocupan en su mayoría, el territorio del Amazonas venezolano. De los cuatro subgrupos el menos es-

tudiado es el yanam. La gramática empleada en esta edición se hizo pensando en que fuera útil para quien quiera adentrarse en el estudio de esta lengua y según su autor, el libro responde al proyecto pedagógico de dar a conocer la lenqua yanomami, facilitar la tarea a quienes deseen aprender-

LA CREACIÓN INDIVIDUAL

la y servir como material razonado de consulta para los maestros de las escuelas bilingües, ofreciendo una gramática descriptiva y no normativa, para así no limitar la variedad expresiva de las diversas hablas de los subgrupos pertenecientes a esta cultura ancestral.

Aproximaciones a la estética primitiva en la etnia warekena, libro

| **MUNICIPIO** | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



Unidad de Arte - IDEA

Caracas 1995

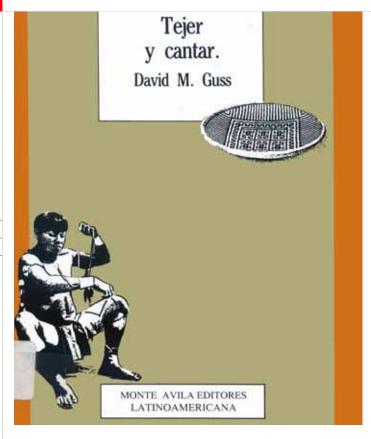
Escrito por Natalia Díaz Peña y publicado en Caracas en 1995, es una investigación que se hizo acreedora del I Premio Bienal de Investigación en Artes Plásticas convocado por la Unidad de Arte del Centro Interdisciplinario de Investigaciones Teóricas del Instituto de Estudios Avanzados IDEA en 1993. El libro es una síntesis de los valores simbólicos y formales de la cestería warekena tras su convivencia durante varios meses con una comunidad warekena. Este estudio se centra en la descripción de las tradiciones, rituales, objetos artísticos e interpretaciones que hacen los propios warekena de su cultura, ofreciendo además información respecto a los aspectos ambientales, sociales, económicos, políticos y religiosos de los warekena, empleando para ello el análisis de las investigaciones del profesor Omar González Ñañez, la antropóloga social Silvia Vidal y los propios trabajos de

campo de la autora del libro, Natalia Díaz, realizados entre diciembre de 1990 y diciembre de 1991. En su capítulo dedicado a la cestería warekena aborda desde la obtención y preparación de la materia prima, como las fibras de tirite y de mamure, pasando por las técnicas de tejido, los remates y los tientes hasta abordar los aspectos plásticos formales de la cestería warekena.

Tejer y cantar, libro

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Esta obra fue escrita por el antropólogo David Guss y editada por primera vez en inglés bajo el título *To Weave and Sing*, en la imprenta de la Universidad de Californa, Estados Unidos de Norteamérica en 1989, fue traducida al español por Carolina



Escalona y reeditado en 1994 por Monte Ávila Latinoamericana. Tejer y Cantar refiere no sólo a los objetos materiales y en especial a la cestería tradicional ye 'kuana sino también a sus símbolos, modos de vida y tradiciones ancestrales. El libro es producto del contacto que tuvo el autor con la cultura ye 'kuana en dos períodos de investigaciones realizadas en el Alto Orinoco que abarcan desde 1976 a 1978 y desde 1982 a 1984 respectivamente. El antropólogo David M. Guss, fue docente de la Universidad de Harvard, el Colegio Vassar y el Instituto de las Artes de California, se desempeña como profesor del departamento de Sociología y Antropología de la Universidad de Tofts y entre otras publicaciones destacan *The Language of the birds: Tales, Texts ands Poems of Interspecies Comunication* de 1985 y *Walky-Talky* de 1986.

Alto Orinoco en imágenes y textos, libro

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Este libro es un compendio visual de las imágenes y textos de Karl Weidmann, quien a finales de la década de 1940 realizó un extenso trabajo fotográfico basado en

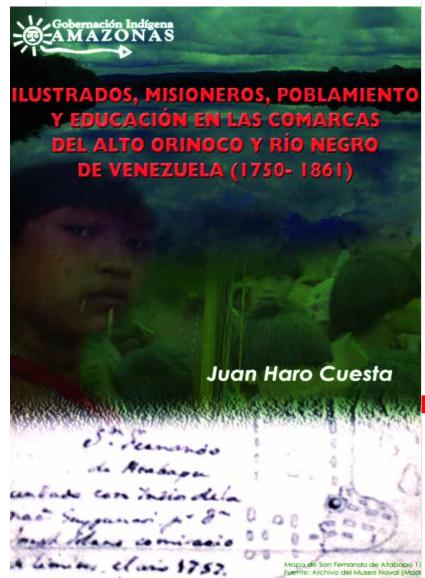


sus recorridos por gran parte de la geografía venezolana. En 1958 Karl Weidmann hizo su primer viaje al Amazonas. El conjunto de imágenes que conforman este libro es una selección hecha por el autor de las que consideraba sus mejores fotografías tomadas a lo largo de sus viajes por esta región. Ese primer viaje, realizado a partir de enero de 1958, fue como colaborador en la expedición conmemorativa Alejandro de Humbolt, organizada por el botánico Volkmar Vareschi en conmemoración del viaje que hicieron Humboldt y Aimé Bompland al Alto Orinoco en 1800. Con la revisión científica de Otto Hubber y los textos de Luna Benítez y Carsten Todtmann, así como un relato del autor respecto a sus experiencias en el Alto Orinoco, esta edición estuvo a cargo de OT Editores.

Ilustrados, misioneros, poblamiento y educación en las comarcas del Alto Orinoco y Río Negro de Venezuela (1750-1891), libro

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Esta obra fue escrita por Juan Francisco Haro y editada por la Gobernación del estado Amazonas en 2003. Escrito inicialmente como investigación para optar al doctorado de Teoría e Historia de la Universidad de Málaga en 2002, se adentra en el impacto a las culturas indígenas de la región y sus culturas, la percepción del espacio ge-



ográfico y la economía, desde la fundación hispánica, delimitando estos aspectos a una cronología que va desde el Tratado de Límites del 13 de enero de 1750, ordenado por el rey Fernando VI con el propósito de delimitar las posesiones hispano-portuguesas en la América del sur y el año 1861, fecha en la que José Antonio Páez, presidente para entonces de Venezuela, pone fin a la Provincia de Amazonas convirtiéndola en un distrito dependiente de la antigua provincia de Guayana. Dividido en ocho capítulos, el libro trata en su primer capítulo el panorama geográfico e histórico del actual estado Amazonas; en el segundo trata de los cambios operados en la educación de las culturas indígenas a partir del siglo XVIII debido a la imposición de normas dictadas por el estado monárquico español y la iglesia, a la vez que intentaban la reintegración de este territorio a la casa real de España, es el período en el que nace el Alto Orinoco y Río Negro como integradas a la Guayana española.

El tercer capítulo del libro versa respecto a la actuación de las misiones que convergen en la región durante el siglo XVIII; en el cuarto capítulo se hace un recuento del proceso de expedición de límites al Orinoco debido al tratado hispano-portugués del 13 de enero de 1750, la fundación de San Fernando de Atabapo y la subordinación de la autoridad misionera a la autoridad militar que abarca el final del siglo XVIII y parte del siglo XIX, así como la refundación de pueblos durante el período de la comandancia de las nuevas poblaciones del llamado Alto Bajo Orinoco y Río Negro.

El quinto capítulo aborda el gobierno déspota de Manuel Centurión, entre 1766 y 1776 quien reeditó el poblamiento de la Villa de La Esmeralda tras el fracaso de San Fernando de Atabapo. El sexto capítulo trata del fin del gobierno colonial y el establecimiento de las misiones de los franciscanos en el cantón de Río Negro. En el séptimo se habla de los conflictos fronterizos, la organización político administrativa del Alto Orinoco y Río Negro de 1777 a 1817, el surgimiento del obispado de Guayana y el fin del orden colonial con la llegada de Hipólito Cuevas y el apresamiento tanto de los misioneros como de los funcionarios militares bajo las órdenes de España. El octavo y último capítulo refiere a la gestión de dos representantes del período republicano, Pedro Joaquim Ayres y Francisco Michelena y Rojas quienes intentaron dar solución a los males de la región, heredada de la dominación española y que se caracterizaban por una economía precaria y el sistema de servidumbre indígena.

Lelia Delgado

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Antropóloga egresada de la Universidad Central de Venezuela, UCV, con especialización en arqueología en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, IVIC, se ha desempeñado como docente en la Escuela de Antropología de la UCV; trabajó durante doce años en la Galería de Arte Nacional en diversos cargos, entre ellos el de directora del Departamento de Investigación. Fue curadora de varias exposiciones, entre ellas *Habitantes de lo imagi-*

Catálogo del **Patrimonio Cultural** Venezolano 2004-2009

MUNICIPIOS ALTO ORINOCO-ATABAPO



nario: arqueología del Valle de Quibor, Imagen de la mujer en la Venezuela Antigua; Estética de las Sociedades antiguas de Venezuela; Amuletos, talismanes y Abalorios: Adornos corporales de Venezuela prehispánica; Formas del Inicio: la pintura rupreste en Venezuela; Los Petroglifos del Guri; y Tejidos de la tradición: cestería Indígena de Venezuela.

Colabora regularmente en publicaciones especializadas, revistas culturales y prensa nacional e internacional. Entre sus obras destacan *Seis* ensayos sobre estética prehispánica en Venezuela que le

valió el Premio de Investigación Antropológica Miguel Acosta Saignes otorgado por el Instituto de Cooperación Iberoamericana en 1992; es autora de varias obras entre las que destacan Seis ensayos sobre estética prehispánica en Venezuela, publicado por la Academia de la Historia, Caracas, 1989; Artesanía Viva, publicada por Editorial Arte, Caracas, 1997; y Artesanía Viva en Atlas de las Tradiciones Populares Venezolanas, editado por la Fundación Bigott, Caracas, 1998. Ha prologado los libros de los viajeros Enrique Stanko Vráz, Alfred Wallace y Richard Spruce, así como los libros A través de la América ecuatorial y Dos naturalistas británicos en la Amazonía Venezolana.

Se desempeña como directora de la Colección Orinoco de la Fundación Cisneros y es curadora de las exposiciones internacionales Orinoco-Parima, realizada en el Kunst und Ausstellungshalle de Bonn en 1998; el Módulo indígena en la feria mundial de Hannover, 1999; Vida Indígena en el Orinoco, realizada en el Museo de las Culturas del Mundo en Frankfurt en el 2000; Al encuentro de los indígenas del Amazonas venezolano, en el Centro Cultural Bellevue de la ciudad de Biarritz en 2001; Tesoros de la colección Orinoco, presentada en la Galería Atrium de la Universidad Simón Bolívar, USB, de Ginebra y Zurich en el 2003 y 2004 respectivamente; y Vida Indígena al sur de Venezuela, en el museo Naprstek de las culturas de Asia, África y América, en Praga en 2003.

Cartilla y Diccionario Kurripaku-Castellano, libro

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Se trata de dos publicaciones editadas en 2006 y concebidas como material de instrucción intercultural bilingüe curripaco-castellano. Realizados por Alirio Tomás Yusuino a través del Proyecto Fortalecimiento de la Educación intercultural bilingüe, de la Dirección de Educación Indígena del Ministerio del Poder Popular para la Educación. Su autor, Alirio Tomás Yasuino, es un docente perteneciente a la cultura indígena kurripako del municipio Maroa del estado Amazonas, participó como auxiliar de la Escuela de Socio-

DICCIONARIO Kurripako - Castellano

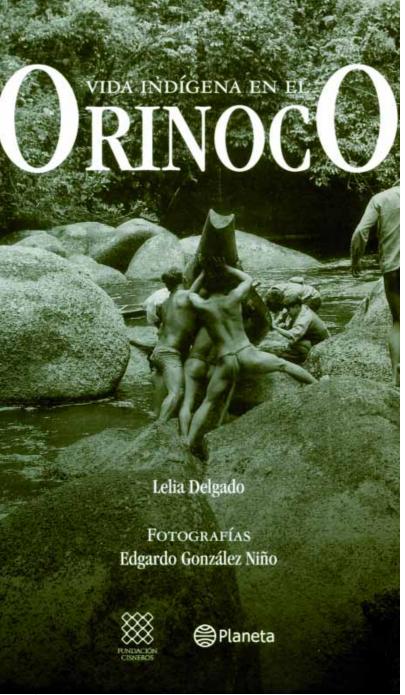


logía y Antropología de la Universidad Central de Venezuela y se ha desempeñado como empadronador del Censo Indígena realizado entre esta casa de estudios y la Ocei, actualmente INE; también ha sido facilitador del IV seminario binacional de educación kurripako en el III encuentro binacional Colombo-Venezolano de educación Intercultural Bilingüe; el II encuentro binacional Colombo-Venezolano de educación Intercultural Bilingüe de docentes indígenas arawakos y yeral; el III encuentro de educación kurripako; el I Coloquio Nacional de literatura indígena y participó en el Encuentro Continental de Escritores en Lenguas Indígenas de América y el II taller sobre alfabeto kurripako.

Vida indígena en el Orinoco, libro

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Coordinado por la Fundación Cisneros y editado en una primera edición publicada en septiembre de 2004 por editorial Planeta Colombiana, en Bogotá, Colombia, este libro recopila parte de la extensa obra fotográfica de Edgardo González Niño, quien dedicó 50 años de su vida al acopio de muchos objetos de la cultura indígena que forman parte de la colección Orinoco perteneciente a la Fundación Cisneros. En sus 334 páginas se incluyen textos de



Lelia Delgado que describen los modos de convivencia, los medios de subsistencia, la cosmogonía, ceremonias y referencias hechas por otros autores a la cultura yanomami presente en el municipio Alto Orinoco; a las culturas existentes en los municipios Atabapo y Alto Orinoco ye'kuana, baniva o baniwa, baré y wakuénai también Ilamados curripaco; así como a las culturas piaroa o de'aruwa, hiwi o jivi, puinave, warekena y piapoco o tsáse o tsátse existentes en el municipio Atabapo. El libro Vida indígena en el Orinoco es el resultado de una amplia indagación bibliográfica e incluye una bibliográfía actualizada y un glosario de los términos de uso frecuente que constituyen en conjunto, una obra de referencia para todo lector interesado en estas y otras comunidades indígenas existentes no sólo en la Amazonía sino también en la orinoquia venezolanas. Esta obra es una recopilación y ampliación de los materiales empleados en la muestra Vida Indígena en el Orinoco, realizada en el Museo de las Culturas del Mundo en Frankfurt, Alemania, en 2000.

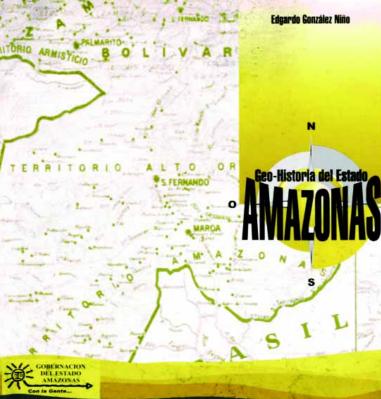
Edgardo González Niño

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Nació en estado Táchira en 1918. En 1928 se traslada con su familia a Caracas. En la década de 1950 se desempeña como técnico de veterinaria en el Ministerio de Agricultura y Cría ocupando el cargo de jefe de vacunación y fumigación en las ciudades de Puerto cabello y San Felipe, cuando apareció el virus de la aftosa. Para entonces el presidente de las instalaciones portuarias de Puerto Cabello, hermano del entonces presidente de Venezuela, Marcos Pérez Jiménez, decide mandarle a éste de regalo un corderito y Edgardo González, en cumplimiento de sus funciones, no deja que el animalito salga de la zona de influencia del virus, levantó un informe y renunció al cargo. Esta acción le valió ser enviado en carácter de confinamiento a Puerto Ayacucho, población que para entonces tenía apenas 30 años de fundada y a la que llegó el 8 de enero de 1956.

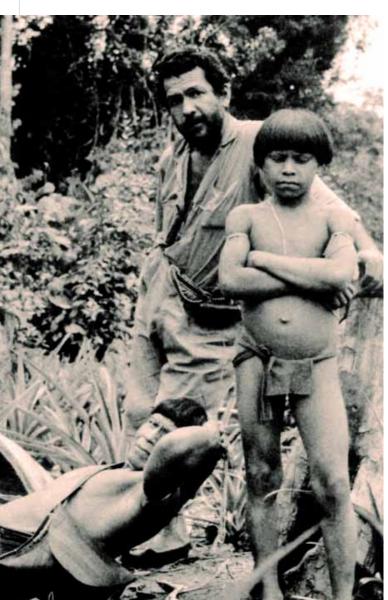
Tras su llegada a Puerto Ayacucho, empezó a interesarse por las culturas indígenas que habitaban la región, se mudó luego a San Fernando de Atabapo y comenzó a conocer a personas pertenecientes a diversas culturas indígenas como los baré, baniva, puinave y curripaco y junto a Sixto Sequera, un criollo nacido en Caicara del Orinoco, empezó a recorrer y vivir en el río, intercambiando bienes, comerciando y conociendo a las diversas culturas de la zona, en una lancha que se convirtió en su casa por varios años. En este tiempo construyó una choza al lado de la de Sixto Sequera y su mujer e hijos, quienes vivían junto a los yanomami en Boca del Ocamo, La Esmeralda, actual municipio Alto Orinoco.

Edgardo González Niño se casó con Margarita Laucho, nacida en Santa Lucía, el último poblado que tiene Venezuela bajando por el Río Negro, nieta a su vez de Natividad Rivas, fundador de Santa Lucía y cauchero y explotador de fibras, cicle y balatá y nieta también de Venancio Camico, chamán muy conocido en la región amazónica. Margarita Laucho es de origen baré por parte de padre y yeral por par-



LA CREACIÓN INDIVIDUAL LA CREACIÓN INDIVIDUAL





te de madre. Estudió en Vaupés en un colegio para indígenas regentado por monjas y luego estudió antropología. Fruto de su unión con Margarita Laucho, Edgardo Gonzáles Niño tuvo tres hijos, Maracoima, como el cacique yanomami; Hernán y Aramare, nombre de un gran cacique ye 'kuana.

Durante poco más de cinco décadas, Edgardo González Niño realizó un registro fotográfico pormenorizado de diversas culturas del Amazonas venezolano, reuniendo además una vasta colección de objetos etnográficos que fue adquirida en 1988 por la Fundación Cisneros. La colección personal de Edgardo González Niño surgió al principio como una recopilación de objetos que atesoraba como recuerdo de su contacto con diversas culturas por si decidía regresar a Caracas. Con esta idea se hizo de algunas guapas y flechas de los makiritare y waika, que era como se conocía antes a los ye'kuana y yanomami, respectivamente. Muchos de estos objetos los consiguó a través del trueque y algunos objetos rituales los obtuvo tras años de convivencia con estas culturas. Los yanomami le llamaban iñoma que significa niño, tal fue su grado de compenetración con los yanomami que incluso llegaron a obsequiarle una curiara pequeña que se emplea para moler los huesos de los muertos, objeto muy difícil de obtener.

Su convivencia le permitió conocer los procesos de selección de materias primas y fabricación de innumerables objetos y herramientas de uso cotidiano en estas culturas. Desde el principio, colocaba a cada pieza un número y ese número lo inscribía en un registro en el que anotaba el nombre del objeto, el de la cultura al que pertenecía, el lugar de recolección y el material con el que estaba elaborado. Al tiempo



que realizaba esta recopilación de objetos de interés etnográfico, en una época en la que muy poca gente reconocía su valor, registró fotográficamente muchas de las manifestaciones de las culturas que conforman la colección.

Su visión orientada hacia el uso social y utilidad cultural de estos materiales le llevó a exhibir esta colección en el Museo de Ciencias Naturales de Caracas el 12 de octubre de 1964, donde se exhibieron por primera vez 550 piezas que incluían 80 fotografías, además de cestería, alfarería, arte plumario, talla en madera, adornos corporales y trabajos en madera. A esta muestra expositiva le siguieron la muestra realizada en el Instituto de Comercio Antonio José de Sucre, con más de 600 piezas etnográficas, inaugurada el 27 de mayo de 1967, en Caracas; la exposición en el Palacio de las Industrias inaugurada el 1 de marzo de 1968, patrocinada por la Asociación Nacional de Educadores de Adultos; y entre 1970 y 1974 se incrementaron las muestras expositivas en diversas instituciones como la Biblioteca Nacional, el Instituto para la recreación de los trabajadores, Incret, de Los Teques, en ateneos, galerías y diversas casas de la cultura.

Aunado a las exposiciones dictó más de 40 charlas y conferencias respecto a temas relacionados con las culturas indígenas en Amazonas, realizadas en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, en la Universidad Católica Andrés Bello y en infinidad de planteles educativos de Caracas. A partir de enero de 1974 se inician las exhibiciones internacionales con la muestra realizada en la Casa de Las Américas, La Habana, Cuba y en 1976 se realizó una muestra itinerante que empezó en abril de ese año en el Museo Histórico de Moscú, en junio se mostró en el Museo Etnográfico de San Petersburgo, Rusia, en septiembre en el Museo Etnográfico de Varsovia, Polonia, en noviembre en el Museo Etnográfico de Budapest, Hungría, en abril de 1997 en el Museo Etnográfico de Belgrado, Yugoslavia, en junio de ese año en el Museo Etnográfico de Lubliana, Yugoslavia, en junio de 1977 en la Galería Nacional de Sofía, Bulgaria y en agosto de ese año en el Museo de los pueblos de Viena, Austria.

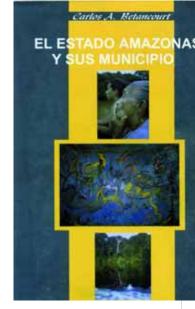
En 1978 esta colección se presentó como parte de la muestra Amazonas, auspiciada por la Gobernación del estado Amazonas y el Consejo Nacional de la Cultura, Conac, en los espacios del Museo de Bellas Artes, el Museo de Ciencias Naturales, la Galería de Arte Nacional y la Cinemateca Nacional. Entre sus publicaciones, Edgardo González Niño editó en Puerto Ayacucho el libro Amazonas, el medio, el hombre; Mito Guarekena, publicado por Monte Ávila Editores, Caracas, mayo de 1981; el libro Historia del Territorio Federal Amazonas, Caracas, 1984, que es un breviario de la intensa historia de la región que ha sido empleada como material de consulta sobre todo por muchos maestros de educación primaria y secundaria en el estado Amazonas; y la obra póstuma *Geo-historia del estado Amazonas*, editado por la gobernación del estado Amazonas, a través de la Secretaría de Turismo, Puerto Ayacucho, diciembre de 2003.

Sus conocimientos respecto a la Amazonía Venezolana le valieron una distinción especial del colegio de Sociólogos y Antropólogos de Venezuela; se desempeñó además como asesor, quía y acompañante en muchos viajes de exploración científica y técnica y fue asesor de todos los gobernadores de Amazonas. Murió en Caracas el 22 de junio de 2002.

El estado Amazonas y sus municipios, libro

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Este libro fue escrito y coordinado por el fotógrafo, cartógrafo y artista plástico, Carlos Betancourt, con la colaboración de Víctor Altamar Diart, Rodrigo Armas Frezza, Humberto Querebi, Francisco Díaz, Luis Bolívar y Marcos Villalba. Publicado por auto edición en 2004 y presentado en el IV Congreso Mundial de Educación Inicial, celebrado en Ciudad Bolívar en ese año, hasta el momento se ha reeditado cuatro veces. El libro tiene 119 páginas y fue concebido para ser un compendio para conocer la historia, geografía, cultura, ecología y he-



ráldica del estado Amazonas. Tiene una quía de la ruta que siguió Humboldt, las pinturas rupestres y los petroglifos, las actividades económicas del estado, la distribución y descripción de los diversos grupos étnicos del estado Amazonas, sus manifestaciones culturales, sus actividades tradicionales; los parques nacionales, monumentos y sitios de interés; hidrografía, relieves, suelos y vegetación; y termina con una breve reseña histórica de cada uno de los siete municipios que conforman el estado Amazonas, indicando las características neohistóricas de cada municipio, el mapa de cada uno y sus escudos y banderas municipales.

Abel Antonio Mavajate

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Lau Lau

Nació en 1942 en la comunidad de Lau Lau, perteneciente a la cultura indígena Baré, en el actual municipio Alto Orinoco. Estudió la primaria en San Carlos de Río Negro y la secundaria en Atabapo. En Puerto Ayacucho recibió formación en Malariología, donde empezó a desempeñarse como iefe de cuadrilla desde 1962 y hasta 1966, fecha en la que es ascendido a visitador en las comunidades de los diversos de-



partamentos que conforman el Territorio Federal Amazonas. En esta actividad de visitador para el departamento de Malariología desempeñó trabajos de toma de muestras de laboratorio para el diagnóstico, descarte y control de enfermedades como el paludismo, hasta 1985, fecha en la que regresa a Lau Lau donde se desempeña como comisario hasta finales de la década de 1990.

Itirio Hoariwe

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

|ciudad/centro poblado| Warapana



Nació en Malaca el 9 de diciembre de 1960, de origen yanomami, realizó sus estudios deeducación primaria en la escuela intercultural bilingüe yanomami de Malaca y en esa institución empezó a adiestrarse

como enfermero gracias a las enseñanzas de la religiosa sor Nora González. Gracias a su desempeño en esta disciplina es enviado a Puerto Ayacucho, donde perfecciona sus conocimientos realizando un curso de medicina simplificada, del que egresa en 1984 y asume el cargo de enfermero en su comunidad desde entonces. Actualmente trabaja como enfermero y traductor bilingüe de castellano yanomami de diferentes textos técnicos y lecturas de diversa índole, que comunica a su comunidad.

María Auxiliadora, imagen mariana

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| **DIRECCIÓN** | Isla de castillo en el río Orinoco

ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo

Conocida también como la Reina del río Orinoco o la Virgen de Castillito. Está ubicada sobre una inmensa roca que emerge en medio del río Orinoco, conocida como la Isla de cas-





tillo, cerca de San Fernando de Atabapo. La Virgen es una pieza en posición pedestre, ataviada con túnica y capa, sobre la cabeza lleva una corona. Con la mano derecha sostiene un cetro y en el brazo izquierdo lleva cargado al Niño Jesús. La capa cubre todo el dorso de la Virgen y se junta al frente cubriendo las piernas del Niño que lleva en brazos. El Niño Jesús es una figura en posición sedente, rostro de frente, cabello ondulado en relieve, lleva corona de metal, viste túnica y tiene ambos brazos extendidos. Ambos personajes están pintados de color dorado, emplazados sobre un pedestal de concreto con una placa de metal y una leyenda que reza *Virgen Auxiliadora bendice y protege a tus hijos amazonenses*. Esta imagen fue bendecida por monseñor José Ignacio Lückert el 31 de mayo de 1986.

El pedestal de la pieza es de forma trapezoidal, se encuentra a su vez sobre una estructura de concreto con barandas de metal, cubierta con losas de piedra de superficie irregular.

Bandera del municipio Atabapo

MUNICIPIO | Atabapo

ciudad/centro poblado | Todo el municipio

Diseñada por un vecino de la localidad de nombre Sixto Dantas, la bandera está compuesta por tres franjas verticales de igual tamaño, una central de color verde esmeralda, y dos laterales de color amarillo ocre. La franja lateral izquierda simboliza el río Orinoco y la de la derecha representa al río Atabapo, delimitando la franja central de color verde que simboli-



za la capital del municipio, ubicada en el cruce de los dos ríos. En medio de la franja central, se encuentra una circunferencia de color amarillo y fondo blanco, que tiene en el centro el escudo del municipio Atabapo.

Manuel Velázquez

MUNICIPIO | Alto Orinoco

ciudad/centro poblado | La Esmeralda



Reconocido expedicionario, Manuel Velázquez nació en el Alto Cutinamo el 10 de mayo de 1922. Es un indígena perteneciente a la cultura Ye´kuana. Desde muy temprana edad ha vivido en La Esmeralda y hacia finales de 1950 fue parte fundamental de la expedición que se llevó a cabo río arriba hacia la naciente del río Orinoco, como quía en el grupo franco venezolano al mando del mayor Franz Rísquez Iribarren. Esta expedición tuvo como finalidad establecer el límite definitivo de las

coordenadas geográficas de las fuentes del Orinoco, y fue encomendada por el Estado venezolano al Ministerio de la Defensa y a la Dirección de Cartografía Nacional. En esta empresa participaron científicos notables como José María Cruxent, Luis Carbonell, Pablo Anduze y Félix Carmona por Venezuela, así como los investigadores franceses Marc de Civrieux, René Lichy, Pierre Couret, Joseph Grelier y León Croizat. La expedición alcanzó la naciente del Orinoco el 27 de noviembre de 1951 y fue objeto de varios libros, entre los que destacan Donde Nace el Orinoco, de Franz Rísquez Iribarren, publicado en Caracas en 1962; Shailili-Ko, de Pablo Anduze, editado en Caracas en 1960; Yaku, Las fuentes del Orinoco, de René Lichy, Caracas, 1979; Aux Sources de l'Orinoque, de Joseph Grelier, Paris, 1954 y la compilación del coronel Alberto Contramaestre Torres titulada La Expedición franco-venezolana al Alto Orinoco, editada en Caracas en 1954. Manuel Velázquez forma parte del consejo de ancianos de La Esmeralda.

Barne Yawari

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| ciudad/centro poblado | La Esmeralda

Este ye'kuana nacido en el Alto Cuntinamo en 1920 fue el protagonista del documental fílmico titulado *Yo hablo a Caracas*, dirigido por Carlos Azpúrua y producido por el Departamento de Cine de la Universidad de Los Andes, ULA, realizado en 1978. Durante toda su vida se opuso a que los ye 'kuana aceptasen la intromisión de las misiones en las costumbres ancestrales heredadas de sus antepasados y fue un fuerte opositor a la presencia de la secta Nuevas Tribus.



La trascripción de lo comentado en *Yo hablo a Caracas* es considerada una declaración de principios de esta cultura indígena y es la siguiente:

¡DIGO NO ACEPTO! Yo hablo, yo, hablo a Caracas. A su gente, a sus hombres. Wanadí ha sido mi origen, Osedum, Osedum Wanadí. La creación del hombre existe, porque sé que fue así. El recuerdo de mi origen está siempre aquí. Porque todo lo que tenemos fue creado aquí, el origen de nuestra comida como managuaca y el rastrojo del gayteyama que todavía existe y existirán siempre aquí. En nuestra tierra, esas tierras que hablan en mi lengua. Mi tierra es ésta, donde vive mi comunidad. Es la mía porque aquí se encuentra mi comunidad, porque aquí vivió mi origen Wanadí. En esta tierra que yo quiero, así como ustedes quieren a la tierra de Caracas. Wanadí hizo gente buena con tierra blanca, pero también hizo gente mala. Eran los españoles, los franceses. Toda esa gente llegó a la tierra de Caracas haciendo maldades. La población entera fue tomada por ellos. Era la misma raza nuestra, no tenía fuerza para detener la gente blanca. Después la población de Caracas se acabó, la gente mala llegó hasta donde nosotros vivimos, donde yo vivo actualmente. Son la gente blanca mala. Son los misioneros extranjeros que nosotros llamamos Jucundú. Wanadí les entregó el hierro para que hicieran maquinaria. Así me lo contó mi padre. Nosotros los ye-'kuana no tenemos nada de eso, entonces esa gente nos explota porque se sienten dueños de todo. Digo: NO ACEP-TO, NO ACEPTO la creencia católica, la evangélica, porque esas creencias van contra nuestra vida, nuestra forma de ser. Ellos quieren que lo olvidemos. Ellos nos dicen No hagan Ademí, no canten. Nos dicen: No beban yarake. Ellos nos dicen: Eso no es verdad. Por eso, por todo eso no los acepto. Yo nunca me quise convertir en evangélico, ni en católico porque siempre he querido mantener mi tradición, todas mis costumbres. Wanadí no se sabe cómo empezó ni quién lo hizo. Sólo sé que él existió, que existe aún.

LA CREACIÓN INDIVIDUAL LA CREACIÓN INDIVIDUAL

Pido seguridad y defensa. Yo no reclamo otras tierras, sino solamente las que nos pertenecen, las cabeceras del Cunucunuma, del Ventuari, Adamo y Cuntinami. Todas esas que hablan en mi lengua. Digo que somos amigos, vivimos en la misma tierra, pero que se nos respete para poder vivir en armonía, con nuestras tribus. Yo sé que todo esto es muy difícil de entender, ya que en los actuales momentos nos contradecimos los unos a los otros. Somos culpables de la presencia de gente blanca en nuestra comunidad. SI. ASI LO PIENSO.

Barne Yawari realizó muchos talleres enseñándole a las nuevas generaciones, más involucradas con la cultura del criollo, todo lo aprendido de sus ancestros, desde artesanía hasta elaboración de diversos objetos, herramientas y utensilios adaptados al entorno y el medio ambiente. Desempeñó esta labor con jóvenes y algunos capitanes maestros de todas las comunidades ve 'kuana. Barne Yawari fue un personaje importante para los ye'kuana y permanece en la memoria de esta cultura y en su historia por todos sus aportes en defensa de su cultura.

Marahuaka, libro

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

|CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



Esta obra es el resultado de varias expediciones multidisciplinarias que se realizaron entre marzo de 1983 y marzo de 1985 al macizo del Marahuaca, en el actual municipio Alto Orinoco, organizadas y dirigidas por la Fundación Terramar. El libro incluye una relación de los antecedentes expedicionarios a este macizo, una descripción de la serranía, las actividades expedicionarias llevadas a cabo por el grupo integrado por Fabián Michelangeli Ayala; Walter Smitter, Armando Subero, Armado Michelangeli Ayala, Michael Robinson, Stevie Borges, Klaus Jaffe, Miguel Lentino, Tomás Adrian, Carlos Nieto, Cargos Sevcik, Delia

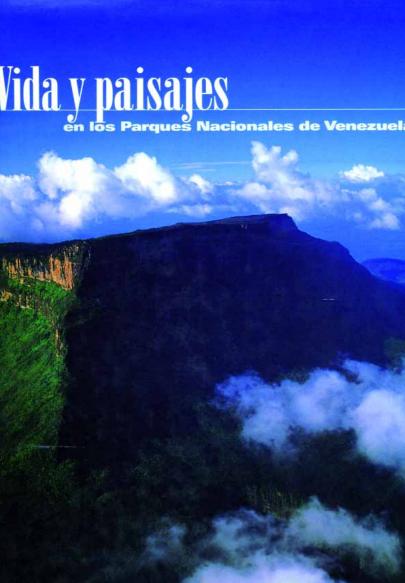
Fernández, Enrique Arnal, Francisco Herrera, Ramón Pomblas y Pablo J. Anduze entre otros investigadores; una descripción detallada de la geografía, leyendas y biosfera de las alturas del tepuy Duida, del tepuy Marahuaka, y las zonas circundantes, así como una descripción de la hidrografía y la cultura ye'kuana asentada en esta región del estado Amazonas. El libro fue editado por Gráficas Armitano en agosto de 1988, en Caracas, consta de 351 páginas y más de 170 fotografías.

Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Este libro fue editado bajo la coordinación general del Instituto Nacional de Parques, Inparques, con motivo de la VII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, como un compendio visual de los parques nacionales de Venezuela, entre ellos el Parque Nacional Yapacana y la Reserva de Biosfera Alto Orinoco Casiquiare, en el municipio Alto Orinoco.

La obra estuvo bajo la coordinación editorial de Román Rangel y Raisa Gondelles, cuenta con textos y ensayos relacionados con diversos tópicos de la historia y conformación de los parques nacionales en Venezuela a cargo de Pedro Grases, Rafael Arráiz Lucca, Luis Castro Leiva, Carlos Cruz Diez y Gonzalo Castellanos, entre otros autores. Consta de 163 páginas y más de 130 fotografías de autoría de los fotógrafos José Luis Aranaz, José Ayarzaguena, Leopoldo García, José Alberto Lapa, Juan Carlos López, Carlos Mazquiarán, Armando Michelangeli, Eugenio Opitz, Pedro Pérez, Román Rangel y Manolo Valero. Fue editado en Caracas en octubre de 1997.



Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia

MUNICIPIO | Ambos municipios

Orpia es una organización fundada en el mes de septiembre de 1993 para defender los derechos de veinte culturas indígenas, conformados por los bare, baniva, curripaco, guanono, hoti, inga, jivi, kubeo, maco, piaroa, panare, piapoco, puinave, saliva, sanema, warekena, yabarana, yanomami, ye kuana y yeral que viven en el estado Amazonas y que comprenden el 70% de la población de este estado.

Los miembros que constituyen a Orpia son electos bajos condiciones y perfiles debidamente establecidos y son seleccionados trianualmente en una Asamblea en la que participan líderes y representantes de todas las culturas indígenas presentes en Amazonas.

El objetivo de esta organización es atender diversas iniciativas comunitarias en la preservación de su identidad social, histórica y cultural abarcando áreas como territorio, educación, ciencia y tecnología, protección ambiental, derechos humanos, salud, investigación, mujer y familia, documentación e información y otras áreas en del bienestar y desarrollo armónico de las culturas indígenas de Amazonas.

Jean Marc Sellier de Civrieux

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Nació en Niza, Francia, el 23 de diciembre de 1919. Estudió en los liceos Michelet y Buffon de Niza entre 1928 y 1938, y sus inclinaciones literarias y artísticas le llevaron a establecer contacto con el grupo de los surrealistas. Ante la amenaza de ser alistado para la guerra, Jean Marc Sellier y su madre partieron hacia Venezuela, en Caracas comenzó sus estudios de geología en la Universidad Central de Venezuela, formando parte de la segunda promoción de geólogos egresados en la historia de esta universidad, el 18 de octubre de 1945.

Se desempeñó como docente e investigador en la Universidad Central de Venezuela y en el Ministerio de Minas e Hidrocarburos, así como en el Instituto Oceanográfico de la Universidad de Oriente donde además fue profesor de postgrado en foraminíferos. Tiene más de veinte publicaciones en su haber, entre ellas cuatro monografías sobre etnología, folklore y etnohistoria, además de numerosos artículos sobre ciencias de la tierra y el mar, incluyendo los 29 artículos que forman el Léxico Estratigráfico de Venezuela de 1956, más de 100 informes técnicos de paleontología y bio-estratigrafía para el Ministerio de Minas, y 80 informes técnicos para la Creole Petroleum Corporation, las dos instituciones en las que desarrolló gran parte de su labor como geólogo, hasta ocupar un cargo docente en la Universidad de Oriente, en Cumaná, institución de la que se jubiló en 1980.

No realizó estudios de antropología, pero su particular inclinación hacia esta disciplina le llevó a explorar sistemáticamente la vida de los habitantes originarios venezolanos, empezando por los kariña, luego los ye'kuana y otros pueblos amazónicos. En 1947, junto al entomólogo René Lichy, viajó al Casiquiare y al Río Negro, publicando en 1949 en coautoría con René Lichy, numerosas reseñas del viaje y el ensayo Exploración por la región amazónica, publicado en la revista Cuadernos Verdes, número 79, en el marco de la Tercera Conferencia de Agricultura, en Caracas. En 1948 viajó al cerro Marahuaka por el río Cunucunuma, en el actual municipio Alto Orinoco trabando contacto con la cultura ye'kuana. De estos viajes surgieron sus primeros artículos sobre mitología y etnografía indígena entre ellos los titulados Vocabularios de cuatro dialectos arawak del río Guainía, editado en el Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, año XIII, Caracas, 1950; Nombres folklóricos e indígenas de algunas palmeras amazónico-quayanesas con apuntes etnobotánicos, editado en Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, año XVIII, Caracas, 1957; y Un mapa indígena de la cuenca del Alto Orinoco, publicado en la Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle, número 47, Caracas, 1957: Los últimos coaca, publicado en Antropológica, número 26, Instituto Caribe de Antropología y Sociología, Icas, Fundación La Salle de Ciencias Naturales, Caracas, 1970; diversas colaboraciones en Los aborígenes de Venezuela, volumen I, Etnología Antigua, Fundación La Sa-Ile, Caracas, 1980.

Entre 1949 y 1954 realizó una serie de expediciones al entonces denominado Territorio Federal Amazonas, actual estado Amazonas, en los que hizo levantamiento etnográfico respecto a las culturas ye'kuana, baré, walékena o guarequena y kúrrim o curripaco. Su ambición expedicionaria del Amazonas le llevó junto a René Lichy, a proponer a las autoridades nacionales una expedición para descubrir las cabeceras del Orinoco en junio de 1949 y aunque la propuesta no tuvo éxito, Jean Marc Sellier De Civrieux y René Lichy fueron incorporados a la expedición Franco-venezolana de 1951 hacia las fuentes del Orinoco, expedición organizada por el gobierno nacional que se realizó 1952 y en que Jean Marc Sellier participó como geólogo.

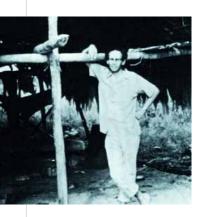
Otras obras de Jean Marc Sellier De Civrieux son El hombre silvestre ante la naturaleza, editado por Monte Ávila Editores, en su serie Colección científica, número 56, Caracas, 1974 en el que describe la relación de los ye'kuana y los kariña con su entorno natural y en el que compara los procesos productivos y de sustento de estas dos culturas tan distantes entre sí pero emparentadas por su lenqua caribe; el libro titulado Watunna, originalmente subtitulado Mitología maquiritare, publicado en una primera edición por Monte Ávila Editores, en 1980, y en su segunda edición, corregida y aumentada, también editada por Monte Ávila Editores bajo el título Un ciclo de creación en el Orinoco, Caracas, 1992.

Realizó investigaciones respecto a varias culturas indígenas ubicadas en otras zonas de Venezuela como los kariña entre 1954 y 1973 en los llanos de los estados Anzoátegui y Monagas y riberas del Orinoco Medio; y entre los Coaca, Cumanagoto y Chaima al noroeste de Venezuela entre 1968 y 1978. En 1972 el Colegio Venezolano de Sociólogos y Antropólogos de Venezuela le otorgó el título de miembro honorario del referido colegio. Murió el 17 de abril de 2003.

MUNICIPIOS ALTO ORINOCO-ATABAPO Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2009

Walter Coppens

| MUNICIPIO | Ambos municipios



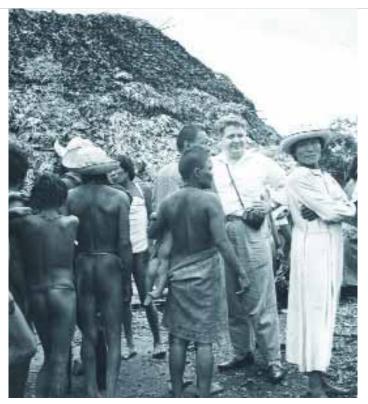
Nació el 23 de julio de 1937 en Ngoma, Ruanda, África. Entre 1955 y 1960 obtiene un doctorado en derecho en la Universidad de Lovaina, Bélgica y entre 1960 y 1963 obtiene en la misma universidad una licenciatura en criminología. Recibe en 1966 el título de antropólogo en la Universidad de California, Los Ángeles, Estados Unidos, y en 1967 inicia

sus labores en la Fundación La Salle, Caracas, hasta 1981. Desde 1970 a 1973 se desempeñó como editor adjunto de la Revista Antropológica, publicación en la que sería coeditor en 1974. A partir de 1977 se desempeñó en el cargo de director del Instituto Caribe de Antropología y Sociología, Icas. Ha realizado trabajos de campo entre los de'áruwa o piaroa, los hiwi o quahibo o cuiva, hoti, sapé, uruak o arrutan y los ye'kuana. Entre sus escritos se encuentran los ensayos La tenencia de tierra indígena en Venezuela: aspectos legales y antropológicos, publicado en la revista Antropológica número 29, Caracas 1971; Las relaciones comerciales de los ye'kuana del Caura-Paragua, en la revista Antropológica número 30, Caracas 1971; Las misiones en Venezuela: perspectivas indigenistas, en la revista América Indígena, número 31, México, 1971; La conquista del Sur: ¿ocaso de los indígenas amazónicos?, en la revista Sic, número 338, Caracas 1971. En coautoría con Cato David ha publicado El yopo entre los Cuiva-guajibo: aspectos etnográficos y farmacológicos, aparecido en la revista Antropológica número 28, Caracas, 1971; con De Barandiarán publica *Ensayo de* formulación de una doctrina indigenista venezolana, en la revista América Indígena, número 31, Caracas, 1971; The anatomy of a land invasión écheme in Yekuana territory, Venezuela, publicado en Copenhagen, Holanda, en 1972 entre otras publicaciones. Participó como editor general de la obra en cuatro volúmenes titulada Aborígenes en Venezuela, publicado en Caracas entre 1980 y 1992 y editado por la Fundación La Salle y el Instituto Caribe de Antropología y Sociología, Icas, editado cada tomo en un año diferente y dedicado a distintas culturas en cada ocasión, con la colaboración de destacados antropólogos nacionales y extranjeros. Ha realizado trabajos de campo entre los de'áruwa o piaroa, los hiwi o quahibo o cuiva, hoti, sapé, uruak o arrutan y los ye'kuana.

Johannes Wilbert

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Nació el 23 de junio de 1927 en Colonia, Alemania. Obtiene en 1951 su grado de philosophicum en filosofía, psicología y pedagogía en la Universidad de Colonia. Tras desempeñar un cargo como docente en la Universidad de Birmingham, Inglaterra entre 1951 y 1952, se

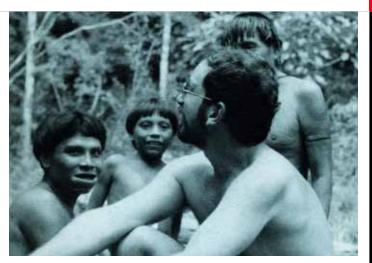


desempeña como estudiante graduado en la Universidad de Yale, Estados Unidos en 1952 y 1953. En 1955 obtiene su doctorado en antropología en la Universidad de Colonia. Desde 1956 y hasta 1962 ocupa los cargos de director del Departamento de Antropología de la Sociedad de Ciencias naturales La Salle y del Instituto Caribe de Antropología y Sociología, Icas. Entre sus trabajos de campo con diversas culturas indígenas de venezuela se encuentran los de'áruwa o piaroa, los ye kuana y los jivi o hiwi que son culturas del Amazonas, así como de otras culturas como los e'niepá, los añú o paraujanos, los warao, los yawarana y los yukpa. En 1962 asume el cargo de profesor en el departamento de Antropología de la Universidad de California en Los Ángeles y entre 1963 y 1977 se desempeñó como director del Centro Latinoamericano de dicha universidad.

Robert Morey

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Nació el 6 de febrero de 1938 en Perry, Iowa, Estados unidos. En 1970 recibe su doctorado en antropología en la Universidad de Pittsburg, Estados unidos tras realizar su trabajo de campo entre los hiwi o jivi, también conocidos como guahibos en Colombia. Desde 1979 se desempeñó como profesor en el Departamento de Sociología y Antropología en la Universidad de Western Illinois, Estados unidos. Ha realizado trabajos de campo en México en 1964 respecto a problemas de industrialización en Querétaro, y entre los hiji y sáliva en los llanos colombianos durante 1965 y 1966; entre 1972 y 1973 lleva un reconocimiento arqueológico y etnográfico del Alto Ariari en el departamento del Meta, Colombia y en 1974 un reconocimiento arqueológico del Orinoco Medio en Amazonas, Venezuela.



Antonio Pérez

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Nació en 1946 en Serradilla, Extremadura, España. A raíz de sus actividades estudiantiles opuestas al régimen del general Francisco Franco en España, se ve obligado a exiliarse en París, Francia y en Londres, Inglaterra. Entre 1971 y 1972 pasa un tiempo en Venezuela y recorre luego varios países de América Latina y regresa a España donde es encarcelado. En 1975 se gradúa en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Entre 1978 y 1982 reside y trabaja en el Territorio Federal Amazonas trabajando para varios ministerios, viviendo la mayor parte de este tiempo entre el Alto Orinoco y San Carlos de Río Negro, población en la que desarrolla un amplio contacto y colaboración con indígenas de las culturas baré o balé, baniwa o baniva, kúrrim o curripaco, walékhena o guarequena, yengatú o yeral e incluso con individuos aislados de otras culturas que habitan el río Vaupés. Desde 1982 alterna estadías en Madrid, España y Venezuela, a la par que realiza expediciones multidisciplinarias a las islas de Melanesia e Indonesia.

Orinoco-Parima, libro catálogo

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Este libro, titulado *Orinoco-Parima, comunidades indígenas* de Venezuela-La Colección Cisneros, es una obra concebida como estudio de las diversas culturas que habitan la región del Orinoco-Parima, a la vez que muestra la colección propiedad de Gustavo y Patricia Cisneros que incluye diversos objetos de culto, herramientas, adornos, vasijas y cestas que representan los usos y costumbres de cada una de estas culturas. El libro acompaña los diversos ensayos respecto a las culturas que conviven en la Amazonía venezolana con fotografías realizadas por Edgardo González Niño, quien desarrolló un extenso trabajo fotográfico a lo largo de cinco décadas en la región. El libro y catálogo cuenta con varios textos de Ulrike Prinz de Munich, Marie-Claude Mattéi-Müller, Gabriela Herzog-Schröeder, Luiz Boglár y Martina Haag. Concebido como un muestrario de las diversas etapas de la vida desde el nacimiento hasta la muerte, la exposición estuvo bajo la curaduría de tres especialistas: la antropóloga y



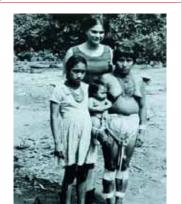
arqueóloga de la Fundación Cisneros, Lelia Delgado; la antropóloga cultural del archivo fílmico humano etnológico de la Sociedad Max Planck en Anders; y por Stephan Andreae, curador y director de proyectos de la Kunst-und Austellungshalle der Bundesrepublik Deutschlands. El libro *Orinoco-Parima*, comunidades indígenas de Venezuela-La Colección Cisneros cuenta con ediciones en inglés y alemán publicadas por Hatje Cantz Verlag, Ostfildern-Ruit, Alemania y la edición en castellano estuvo a cargo de la Fundación Cisneros. Consta de 263 páginas e incluye información respecto a las culturas existentes en el municipio Alto Orinoco como los arahuaco y yanomami; de culturas existentes en ambos municipios como los ye'kuana o maquiritare; y de culturas existentes en el municipio Atabapo como los de'aruwa o piaroa, los hiwi o jivi, y los puinave.

Joanna Overing

| **MUNICIPIO** | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Nació el 12 de agosto de 1938 en Takoma Park, Maryland, Estados Unidos. En 1960 se gradúa en historia en la Universidad de Connecticut y en 1963 culmina un máster en esa disciplina. En 1968 realiza su trabajo de campo entre los wóthuha o piaroas como parte de los requisitos para optar al



MUNICIPIOS ALTO ORINOCO-ATABAPO

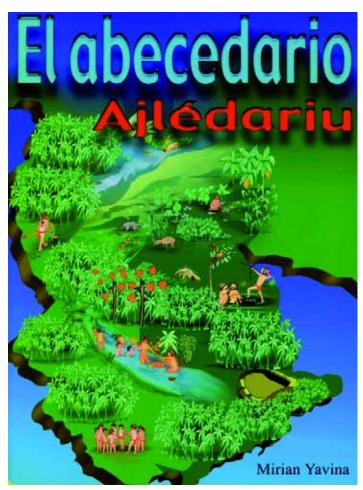
80

LA CREACIÓN INDIVIDUAL LA CREACIÓN INDIVIDUAL

Ph.D. en antropología. Recibe su doctorado en 1974 en la Universidad de Brandeis. A partir de ese año se desempeña como lecturer en el London School of Economics y el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Londres. En 1977 regresa a Venezuela y realiza una investigación entre los wóthuha o piaroas durante cinco meses.

Ajlédariu, El Abecedario, libro

| MUNICIPIO | Ambos municipios



Por iniciativa de la Dirección de Educación Indígena del Ministerio del Poder Popular para la Educación y en el marco del Provecto Fortalecimiento de la Educación Intercultural Bilingüe, que tiene por objetivo la producción y publicación de materiales educativos impresos y audiovisuales en idiomas indígenas y bilingües, se editó en 2006 en la editorial Salesiana, este diccionario Bilingüe warekena-español está destinado a las escuelas de educación primaria e investigadores de la cultura warequena. Concebido como material de instrucción intercultural bilingüe wareguena-castellano, fue realizado por Miriam Yavina, docente warequena que se desempeñó como maestra de aula en San Carlos de Río Negro, Amazonas, en 1978. En 1990 fue maestra en la comunidad warekena Wayana pi; en 1991 fue maestra en Maroa; en 2002 fundó la Organización No Gubernamental Sonrisa de los niños, creada para atender a niños indígenas en un multihogar y se desempeñó como directora de Educación de la alcaldía de Maroa en 2003. El diccionario está organizado en dos partes bien diferenciadas, la primera con palabras en warekena con su traducción al castellano y la segunda parte con palabras en castellano con su traducción al warekena.

Fundación del Niño Doña Rosalía de Herrera

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Fundación del Niño

La sede que alberga esta institución fue construida entre 1983 y 1985 e inaugurada el 24 de noviembre 1985. Debe su nombre a Doña Rosalía Campins, madre del expresidente de la República Luis Herrera Campíns. Esta institución tiene por finalidad atender las necesidades de desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes de la localidad, ofreciendo atención médica, pedagógica, deportiva y cultural. Es una institución que atiende a la población entre los seis y los dieciocho años de edad. Brinda talleres de artes plásticas, manualidades y deportes además de brindarles orientación pedagógica en lecto escritura y matematicas. Atiende niños y niñas de diversas culturas indígenas como curripacos, piapoco, baré, yeral, piaroa, jivi y maco escolarizados y no escolarizados. Los beneficiarios son atendidos por grupos de acuerdo a las necesidades e intereses que manifiesten. Su primera director fue María Díaz de Chirinos.

Escudo del municipio Alto Orinoco

MUNICIPIO | Alto Orinoco

CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



Establecido como emblema municipal por Decreto Municipal N° 5-2006 de fecha 25 de Agosto de 2006. Este escudo fue diseñado por Everaldo Cardozo, vecino de La Esmeralda. El blasón está dividido en tres cuarteles, dos ubicados arriba y uno abajo. El fondo del campo superior izquierdo es de color amarillo y en el centro se aprecia un círculo en el que convergen un canalete o remo, dos flechas y un arco, elementos dispuestos sobre una canoa o curiara que repre-

sentan las herramientas de trabajo usadas en las comunidades indígenas que habitan el municipio. En el cuartel superior derecho, con el fondo de color azul, se encuentra la efigie de una mujer indígena, de la cultura yanomami, grupo humano de numerosa presencia en el municipio. En el cuartel inferior hay un paisaje con la silueta del cerro Duida, de color azul claro, a un lado está el sol y sobre el horizonte hay una franja de color verde oscuro seguida de otra de mayor grosor y de tonalidad más clara, en la que reposan tres churuatas. Debaio de estas construcciones indígenas se observa una franja de color azul claro que representa al río Orinoco. En una de las esquinas de este campo se ven las siluetas de tres aves volando en señal de libertad.

Entre los dos cuarteles superiores hay inscrita en color blanco la palabra fundada, mientras que en una franja vertical de color rojo que separa ambos cuarteles se lee la inscripción: 25 Abril 1760, que en conjunto indica la fecha de fundación de La Esmeralda, capital del municipio. Esta frania roia reposa sobre una frania en forma de arco, dispuesta de manera horizontal en cuyo interior se lee Municipio Autónomo Orinoco. El blasón tiene en su parte superior, cinco estrellas de color rojo, que representan las cinco parroquias del municipio, las estrellas están acompañadas por una guacamaya, ave emblemática del estado Amazonas. A la izquierda del escudo se encuentra un par de palmas de manaca con sus racimos de frutos; y a la derecha del escudo hay hojas de palma, que representan la materia prima para las cubiertas, techos y paredes de las viviendas tradicionales indígenas. En la base del escudo hay una cinta tricolor que representa la bandera nacional, con ocho estrellas de color blanco ubicadas en la franja de color azul.

Escudo del municipio Atabapo

MUNICIPIO | Atabapo

| ciudad/centro poblado | Todo el municipio



Diseñado por Sixto Dantas, el escudo tiene un solo cuartel en el que se distribuyen un tepuy sobre el que emerge un sol radiante, ambas figuras dispuestas sobre una planicie verde que es recorrida desde el ángulo inferior izquierdo hacia el ángulo derecho por una sinuosa línea de color azul que representa al Orinoco y antes de atravesar la sabana cruza sobre franjas blancas y una línea amarilla. Sobre la sabana y a cada lado del tepuy se aprecian dos palmeras a la izquierda y una ceiba a la derecha. Sobre el blasón del escudo se encuentra una curiara repleta de frutos de la región y las obras humanas como el casabe, canaletes e instrumentos musicales indígenas. El blasón está enmarcado por dos plantas de caucho, una a cada lado y en la copa de cada una la cabeza de un ave, en la de la izquierda se encuentra la de una guacamaya mientras que en la de la derecha se encuentra la de un tucán. En la parte inferior del conjunto se ubica una cinta en cuya parte central se lee San Fernando de Atabapo Fundado Febrero 1758; del lado inferior izquierdo la fecha 28 de julio de 1822 y en el inferior derecho la fecha 5 de enero de 1996.

Instituciones Educativas en ambos municipios

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Existen muchas instituciones educativas dedicadas a la enseñanza de educación primaria y secundaria en ambos municipios, parte de ellas de instrucción pública sustentadas por las respectivas alcaldías de los municipios y por el Ministerio del Poder Popular para la Educación.



En el municipio Alto Orinoco, las actividades de formación escolar formal empezaron en la localidad de La Esmeralda, capital del actual municipio, con la Unidad Educativa La Esmeralda, fundada en 1963 como escuela de la misión católica de los misioneros salesianos, establecidos en el lugar desde noviembre de 1954; cuando el misionero Luis Cocco, procedente del Ocamo, trazó el terreno donde se construyó la residencia misionera. Inició sus actividades con una matrícula de cinco alumnos, dos de ellos internos. En 1974 llegan a La

Esmeralda varias misioneras pertenecientes a la misión de las hijas de María Auxiliadora, para encargarse del internado de niñas v en 1980 se inician las actividades de la Escuela Granja Experimental, que impulsa la creación de varias escuelas de educación básica en los caseríos aledaños.

Entre otras muchas insti-

tuciones educativas del municipio Alto Orinoco se encuentra la escuela Fermín Toro, ubicada en La Esmeralda, entre las comunidades Tama-Tama y Chiquire. Esta escuela fue fundada en 1963 y constituye la primera escuela unitaria ubicada en la comunidad La Esmeralda.





En 1983 la gobernación del estado Amazonas erige en un terreno de 4.000 m² dispuesto al final de la pista de aterrizaje y a 50 m de la escuela Fermín Toro, la Escuela Bolivariana Carlos Maldonado, institución educativa que lleva el nombre del primer docente de esta localidad, quien inició su labor como maestro con doce alumnos y trabajó durante tres años ad honorem. Sus instalaciones sirven de sede al Centro de Gestión Parroquial y a la Unidad Educativa Escuela Bolivariana Carlos Maldonado que inició sus actividades con una matrícula de 102 alumnos que se incrementó hasta alcanzar el número de 211 alumnos en 2009. En esta institución educativa trabajan diez maestros, un auxiliar de preescolar y trece personas destinadas al área de cocina, mantenimiento y otros servicios. En el colegio hay seis aulas, un auditorio, una oficina de dirección, una biblioteca, enfermería de primeros auxilios, sala de computación, salón comedor y cocina, tiene planta eléctrica y tanque elevado con capacidad de 9000 l y una cancha de usos múltiples techada.

La Unidad Educativa Batalla de Ayacucho, ubicada en la comunidad La Venturosa de la parroquia Yapacana del municipio Atabapo, es una institución educativa cuya sede se erigió en 1991 por iniciativa de la comunidad y aportes de FE-DE para brindar educación básica de primero a quinto grado de primaria a 50 niños de este poblado. Cuenta con un preescolar que atiende a 22 alumnos más que conforman esta unidad educativa. Es una escuela bilingüe y los docentes que dan clases en esta institución son miembros de la comunidad.

La Escuela Básica Petra de Escalona, en Caño Minicia, municipio Atabapo, es una institución creada por la comunidad en 1984 y cuenta con dos salones de clases y dos profesores; en uno de los salones se dictan clases de primero a tercer grado mientras que en el otro salón se dictan los restantes niveles de instrucción básica hasta el sexto grado.

En la comunidad Santa Cruz de Iboa, también en el municipio Atabapo, funciona la Escuela Básica José Gregorio Monagas, que atiende a un centenar de niños que viven en esta comunidad. La actual sede de esta institución educativa fue construida por los habitantes en 2007, para suplir la anterior sede que fue destruida por una inundación en 2006 y había estado en funcionamiento desde poco después de la fundación de la comunidad. La Unidad Educativa José Gregorio Cedeño, en la comunidad Patacame del municipio Atabapo, fue erigida con el esfuerzo de los vecinos en 1987, para brindar educación básica a niños de la comunidad desde el primero al tercer grado de instrucción primaria.

Estas instituciones cubren, en su mayor parte, todos los niveles de enseñanza desde la educación inicial hasta la técnica universitaria. Así por ejemplo el Simoncito Yempetipe Ipana o Casa de los niños pequeños, ubicada en la calle Brisas del Aeropuerto, diagonal a la pista de aterrizaje del aeropuerto de San Fernando de Atabapo, que depende del Ministerio del Poder Popular para la Educación, inició su actividad bajo el nombre de preescolar Aurora Martínez el 17 de septiembre de 1998, contando con una matrícula de 70 alumnos, que recibían clase en unos salones cedidos por la Escuela Granja Experimental San Fernando de Atabapo hasta que en 2005 se convierte en el Simoncito Yempetipe Ipana o Casa de los niños pequeños. Es un centro de educación inicial que brinda conocimientos básicos a los niños y niñas de la localidad y abarca desde nivel maternal hasta 3er nivel de preescolar. Yempetipe Ipana significa Casa de los niños pequeños. La sede de esta institución educativa fue construida por la gobernación del estado Amazonas e inaugurada el 18 de marzo del 2005, bajo la dirección de Rosalía Piñate, junto a nueve docentes, una secretaria, seis obreros, cuatro madres voluntarias y una matrícula de 93 niños y niñas. Cuenta con un programa de Alimentación Escolar, Pae y un salón maternidad. La sede de la institución fue erigida por Eliécer Michelangeli y el maestro de obra Roger García. Ocupa un área de 10.000 m² de terreno construido con paredes de bloque de cemento, vigas de hierro, techo de machihembrado, piso de



granito y terracota, tejas asfálticas y se encuentra dividida internamente en Dirección, enfermería, dos salones de preescolar, un salón de maternal, un comedor, el área de la cocina, despensa, lavandero, baño para docentes y baño para niños y niñas, pasillo central cerca de alfajor, jardinería.

El Centro de educación inicial Atabapo, ubicado en San Fernando de Atabapo fue fundado en 1973 por iniciativa de la docente María Díaz de Chirinos quien se desempeñó como directora de la institución hasta 1979, fecha en la que asumió la dirección la docente Graciosa Azabache

hasta 1984, año en el que la sustituyó la docente Araceli Ortiz y en el período escolar siguiente la institución empezó a funcionar en la sede del Instituto Nacional del Menor, cesando sus actividades mientras que, por iniciativa de las profesoras Graciosa Azabache y Jenny Bueno, se edificaba la sede del Centro de educación inicial Atabapo y reinicia actividades en 1988 hasta el presente.

El preescolar Alfredo María Bonvecchio fue inaugurado en 1975 en la calle Piar, cercano al gimnasio cubierto, en el barrio La Carretera, de San Fernando de Atabapo, en un terreno de 5000 m² y debe su nombre a uno de los sacerdotes que desde 1945 promovió la educación formal en la localidad, siendo fundador de la Escuela Básica Junín, permaneció en San Fernando de Atabapo hasta 1956. El preescolar Alfre-



do María Bonvecchio fue remodelado en 1986 y se le anexo un salón de 96 m².

En el municipio Atabapo, en la localidad de San Fernando de Atabapo, destaca la Escuela Granja Experimental Atabapo, encargada de enseñar a jóvenes todo lo relacionado con la granja como cría de cochinos, patos, gansos, guineos, así como también la siembra de tomates, pepino, ají dulce, ají bravo, siembra de maíz, entre otros. Esta escuela funciona como internado, recibiendo alumnos de todos los centros poblados del municipio Atabapo. Actualmente se encuentra distribuido en tres etapas. La escuela granja experimental San Fernando de Atabapo era conocida originalmente con el nombre de Grupo Escolar Rómulo Gallegos, una institución educativa que inició sus actividades en marzo de 1961 con 143 alumnos y seis secciones, bajo la dirección de Carlos Silva. A este director le sucederían Augusto Méndez y Nicia Escobar Padrón en 1962 y 1963 respectivamente. En 1964 se remodela la planta física de esta institución para servir de sede a la escuela granja experimental San Fernando de Atabapo que inició sus labores en 1966 ofreciendo instrucción primara a alumnos de 1º a 6º grado de educación básica, con una matrícula de 163 alumnos y once docentes bajo la dirección de José Solórzano Pérez hasta 1975, siendo sustituido hasta 1980 por Jorge Vega Montilla, con 173 alumnos en siete secciones. En 1982 se crea la tercera etapa de la escuela básica. El 17 de septiembre de 1999 empieza a funcionar como escuela integral bolivariana granja experimental San Fernando de Atabapo a la par que se da inicio al internado de niñas. Para esta fecha contaba con 267 alumnos, 114 internos. En 2003 se acondicionó una sala de

computación o salón biblioteca. En 2004 se incorpora el séptimo grado de educación y en 2005 el octavo grado. Para 2006 se elimina la modalidad de internado.

Conocida originalmente con el nombre de Escuela Fe-



deral Nº1130, la escuela básica Junín es una institución educativa que depende del vicariato apostólico de Puerto Avacucho y la Asociación Venezolana de Educación Católica y está adscrita al Distrito Escolar Nº II de San Fernando de Atabapo. Fundada en 1947 las clases se daban en espacios abiertos, bajo la sombra de los árboles, hasta que el 15 de septiembre de 1950 y durante dos décadas, funcionó en una casa de paredes de bahareque que fue demolida en 1973 para construir en su lugar una nueva sede, más amplia, con paredes de bloque, instalaciones sanitarias y eléctricas, así como áreas de talleres y un auditorio. La escuela básica Junín está ubicada en la calle Miranda del barrio Simón Rodríguez, frente a la plaza Bolívar y diagonal al edificio sede del tribunal y la comandancia de policía de San Fernando de Atabapo. Entre 1976 y 1977, por iniciativa del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho se remodela anexándosele un teatro y en 2002 una cancha cubierta. Es una escuela mixta e intercultural que ofrece educación de primera a tercera etapa a casi 600 niños y niñas pertenecientes a las culturas puinave, baniva, curripaco y piaroa, entre otras. La edificación de esta institución educativa abarca una manzana en la que se incluye la iglesia parroquial y el teatro Francisco del Mazo. La sede de la escuela básica Junín se ha empleado además como



aulas para la enseñanza promovida por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, UPEL, y la Universidad Nacional Abierta, UNA.

La Escuela Integral Bolivariana San Francisco de Atabapo II ubicado en la Calle Venezuela, al lado de la cancha deportiva, inició sus labores en 1971 con una matrícula de 50 alumnos distribuidos en dos secciones y con el nombre de Ciclo Básico Común José Gumilla, bajo la dirección de José Solórzano Pérez quien había sido hasta entonces director de la Escuela Granja. Las primeras clases se dieron en un terreno baldío. En 1973 el Ciclo Básico Común abarcaba la instrucción secundaria de primero a tercer año de bachillerato. Para 1975 el Ciclo Básico Común José Gumilla fue trasladado a su primera sede, construida gracias a la iniciativa de la comunidad educativa y Rosa Piñate, quien se desempeñaba como



prefecto de San Fernando de Atabapo. Con el apoyo de la gobernación del estado Amazonas, se erigió esa sede en el barrio Solano, abarcando una cuadra completa de terreno municipal, frente a la calle Piar, donde se encontraba la biblioteca pública y que actualmente sirve de sede al Distrito Escolar Nº II. Para entonces la institución contaba con cuatro secciones distribuidas en dos secciones de primer año, una de segundo y una de tercero, con una matrícula de 100 alumnos y veinte profesores. Para 1980 el Ciclo Básico Común José Gumilla, pasa a ser Ciclo Diversificado Atabapo, mención humanidades y en 1983 se inicia la especialidad de educación agropecuaria mención fitotecnia y su primera promoción de técnicos medio en Agropecuaria egresa en 1986. En 1999 se abre la especialidad de comercio y servicio administrativo, mención contabilidad y en 2005 se abre en la misma especialidad de comercio y servicio administrativo, la mención Turismo. Entre 2004 y 2005 se construyó la segunda y actual sede de esta institución educativa inaugurándola como escuela técnica robinsoniana en 2006 con cuatro menciones, contabilidad, producción agrícola, turismo y educación, abriendo además las menciones de promoción y gestión ambiental, informática y educación y contando con el Programa de Alimentación Escolar, PAE, atendiendo actualmente una matrícula superior a los 400 alumnos, con 38 docentes y catorce personas que conforman el personal de labores y mantenimiento. La actual sede cuenta con una oficina de Dirección, una de subdirección, una de secretaría, la sala de estadística, la de computación, la biblioteca, un laboratorio, varios salones de clases y un salón para los profesores.

La unidad educativa bolivariana intercultural bilingüe Yarubay, ubicada en la comunidad de Cucurital aledaña a San Fernando de Atabapo, es la institución educativa heredera del grupo escolar Moral y Luces, que inició sus funciones con una matrícula de dieciocho alumnos en 1996, estuvo bajo la dirección de Jacinto Cuiche y funcionó hasta el 2000, año en que se convirtió en la unidad educativa bolivariana intercultural bilingüe Yarubay, iniciando con preescolar, primero, segundo y tercer grados de instrucción básica primaria.

La unidad educativa integral bolivariana Cacique Cuzero queda en la comunidad El Puente, ubicada al sur de San Fernando de Atabapo en el eje carretero. Es una escuela perteneciente a la cultura curripaco. Inició funciones en la comunidad Cascaradura con el nombre de Escuela Básica Marcelino Bueno en 2000, al ser trasladada en 2002 a la comunidad El Puente, se decidió cambiar el nombre de esta institución por el de unidad educativa integral bolivariana Cacique Cuzero. Es una institución que brinda formación en educación primaria a más de un centenar de niños y niñas de esta comunidad.

Bandera del municipio Alto Orinoco

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



Diseñado por Everaldo Cardozo, vecino de La Esmeralda, esta bandera fue declarada como símbolo municipal por Decreto Municipal Nº 5-2006 en sesión extraordinaria de la Cámara Municipal, reunida en La Esmeralda el 25 de Agosto de 2006. La Bandera está compuesta por dos franjas horizontales de igual tamaño, la superior es de color rojo y simboliza la vistosidad de las diversas culturas del municipio; la inferior, de color verde, simboliza la riqueza natural que se extiende a lo largo y ancho de toda la región. En el centro de las dos franjas hay un circulo en cuyo interior se observa un sol de color amarillo sobre la silueta del cerro Duida y frente a esta maravilla natural, está la edificación de la misión salesiana fundada en 1940, una franja de verde y luego una franja de color negro con tres rayas blancas que representan la pista de aterrizaje del aeropuerto, dispuesto en plena sabana y a orillas de una franja de color azul que representa el río Orinoco.

Hilda Blanco

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Nació el 15 de octubre de 1956 en Santa Rosa del Orinoco. Es una destacada docente que empezó a trabajar como maestra en 1979 a través de la dirección de educación de la gobernación del estado Amazonas. Designada como maestra para ejercer en el municipio Alto Orinoco, empezó en el colegio Fermín Toro y luego trabajó en la unidad educativa Carlos Maldonado, ambas en La Esmeralda. En esta



última institución se desempeñó como coordinadora docente y tras ocho años de labor fue ascendida a directora del plantel, de donde es jubilada en 1996. Presta apoyo como asesora educativa e integra diversos grupos de trabajo sociocultural de La Esmeralda.

Manuel Miranda

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



Nació el 12 de marzo de 1950 en la comunidad Marahuaca frente al río Padamo, es un docente de origen yekuana que ha realizado la mayor parte de su labor docente en el municipio Alto Orinoco. Cursó estudios de instrucción básica en la Unidad Educativa Carlos Maldonado, de La Esmeralda, donde estudió hasta 1973. Posteriormente se traslada a San Fernando de Atabapo para cursar sus estudios de secundaria en la Escuela Granja Experimental Atabapo, al tiempo

que recibe un curso de docente de aula entre 1976 y 1977, que le permite empezar a desempeñarse como docente en la Escuela Granja Experimental Atabapo, labor que continúa hasta 1981, fecha en la es designado comisario de La Esmeralda, labor que realiza hasta 1982. Desde 1983 y hasta el 30 de octubre de 1986 realiza estudios de mejoramiento profesional del Magisterio. Entre 1982 y 1988 se desempeña como docente de segundo nivel. Ha realizado entre otras actividades de formación, el taller de protección al niño, niña y adolescente el 7 de mayo de 2001 y el Primer Seminario de educación intercultural bilingüe en octubre de 1981. Jubilado desde 2005, su experiencia como profesional de la educación le ha llevado a coordinar diversos programas educativos que se imparten en la localidad, como el programa educativo de Misión Ribas, Misión Cultura y Misión Robinson.

Everaldo Cardozo

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



Es el autor del escudo y la bandera del municipio Alto Orinoco. Nació en La Esmeralda el 19 de julio de 1977. Cursó estudios de primaria hasta noveno grado en la escuela María Auxiliadora en el año 1987: entre 1991 y 1998

estudió el bachillerato en el liceo Santiago Aguerrevere. En La Esmeralda realizó estudios de técnico medio en salud. En la Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas, Unefa, estudió administración y se desempeña desde 2004 como dibujante de la oficina de catastro de la alcaldía del municipio Alto Orinoco. Sus diseños para el escudo y la bandera fueron seleccionados de entre otras seis propuestas, hechas por igual número de participantes, en un concurso organizado por la alcaldía del municipio y fueron establecidos como emblemas municipales por decreto municipal Nº 5-2006 de fecha 25 de Agosto de 2006.

Simón Bolívar, torso

| MUNICIPIO | Atabapo

|ciudad/centro poblado | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Calle Venezuela, al lado de la cancha deportiva, patio de

la escuela integral bolivariana San Francisco de Atabapo II

| ADSCRIPCIÓN | Pública

| ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Alcaldía del municipio Atabapo

Se trata de un torso que representa a Simón Bolívar. Es un vaciado en bronce y data de 1949. Representa una imagen masculina, con rostro girado ligeramente hacia la derecha, mirada al frente, cabello corto, ondulado, peinado hacia atrás y líneas de expresión en el rostro. Viste uniforme de gala mi-



litar, con camisa y chaqueta de cuello alto y charreteras, decorada con hojas de olivo en relieve en el cuello y pecho; lleva una capa que cubre su espalda y el hombro izquierdo, dejando a la vista la charretera que se ubica en el hombro derecho. El busto reposa sobre un pedestal de concreto de superficie lisa. El busto que estaba desde 1949 en la plaza Bolívar de San Fernando de Atabapo y que tras la remodelación de la plaza y su sustitución por una imagen de cuerpo entero, fue trasladada e instalada en el patio de la escuela integral bolivariana San Francisco de Atabapo II, que inició su labor como institución educativa en 1971 con el nombre de Ciclo Básico Común José Gumilla.

Luis Rivas

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

Este destacado fabricante de curiaras, muy solicitado por los habitantes de San Fernando y de otras comunidades aledañas debido a sus conocimientos y la calidad de sus embarcaciones, nació en San Fernando de Atabapo el 3 de febrero de 1972. Cursó estudios de primaria hasta el cuarto grado de instrucción básica y desde los diez años se ha dedicado a la fabricación de curiaras. Aprendió a seleccionar el árbol ideal para la elaboración de curiaras viendo a otros artesanos especializados en este medio de transporte fluvial. Emplea maderas de palo amarillo, parature o cedro. Suele hacer curiaras de 3, 4 ó 5 m de largo por unos 70 cm de ancho y 50 cm de profundidad, en prome-





86

dio. Como herramientas emplea hacha, machete, cepillo y escorfina, sella toda la superficie dentro y fuera de la embarcación con resina de peramán al fuego.

Pascual Silva

| MUNICIPIO | Atabapo

|ciudad/centro poblado | San Fernando de Atabapo

DIRECCIÓN | Calle Piar



Nació en la Laja de la gallineta en Santa Cruz, poblado del actual municipio Atabapo el 6 de enero de 1933, aun cuando fue presentado en San Fernando de Atabapo en 1936, quedando registrado como oriundo de esa localidad. Hijo de Antonio Silva y Francisca

Paminare. Pascual Silva es un destacado cantautor de música tradicional venezolana, centrada en temas que exaltan la exhuberancia de la naturaleza en Amazonas, las culturas indígenas y los eventos sobresalientes de la historia regional. Con más de una treintena de piezas musicales, sus composiciones más conocidas son las tituladas *Tierra India, El cabezón y Siembra redención*. Entre 1994 y 1996 y desde 1998 a 1999 asumió la prefectura del municipio Atabapo. El 30 de Junio de 2008 fue declarado por la alcaldía del municipio Atabapo como patrimonio cultural viviente del municipio.

Carlos Isaac Mendoza Piñate

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

DIRECCIÓN | Barrio Unión, calle Miranda con avenida Aeropuerto





Aún cuando nació en Caracas el 8 de abril de 1976, se trasladó a los cinco años a San Fernando de Atabapo, donde ha desarrollado toda su labor artística. Desde los diez años empezó a interesarse por las artes plásticas, inspirado por un libro de reproducciones de la obra del artista de origen malagueño Pablo Ruiz Picasso. Así como el pintor español encontró la relación entre el arte moderno de su tiempo y las tallas de los aborígenes africanos, Carlos Isaac Mendoza Piñate empezó a relacionar el cubismo con las tallas indígenas, que desde muy pequeño veía en las calles de Atabapo y de otras localidades del estado Amazonas. De formación autodidacta. a los 20 años empezó a exhibir y ofrecer sus piezas en la plaza Bolívar y por las calles de San Fernando de Atabapo para poder adquirir más materiales y continuar haciendo su labor artística. Dicta talleres de dibujo y pintura a niños, niñas y adolescentes. En 1996 llega a Valencia, estado Carabobo, donde cursó estudios superiores universitarios de diseño industrial en el Instituto Tecnológico Antonio José de Sucre entre 1997 y 1999, a la par empezó a desempeñarse como diseñador industrial para este Instituto Tecnológico y para Pavenca C.A. industria car-

tonera ubicada en la mencionada ciudad, donde diseña empaques para productos diversos. Desde 2001 se desempeña como docente de aula en la Escuela Granja Bolivariana San Francisco de Atabapo, en la que además dicta talleres de artes plásticas y diseño industrial.

José Rafael Martínez

| MUNICIPIO | Atabapo

| ciudad/centro poblado | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Sector Bella Vista

Nació el 21 de agosto de 1953 en la comunidad San José de Minicia del actual municipio Atabapo. Desde 1977 se desempeña como docente de aula en diversas comunidades como Minicia, Laja Lisa, Cadonaven y en San Fernando de Atabapo en la unidad educativa Junín y en Fe y Alegría. Empieza a desempeñarse en la década de 1980 como auxiliar de supervisión del Distrito Escolar hasta 1996. En 1997 y hasta 2001, se desempeña como dirigente sindical del Sindicato Unido de Maestros de Atabapo, SUMA. Entre 2002 y 2004 se desempeña como coordinador del



Instituto Nacional de Cooperación Educativa, INCE, seccional Atabapo. Todas sus actividades laborales y sindicales, le dieron la oportunidad de acercarse a muchas comunidades de culturas originarias del estado Amazonas y su entrega a diversas causas en ayuda de los habitantes de estas comunidades le han valido el reconocimiento como defensor y promotor social en el municipio.

Víctor Viviano Correa

| MUNICIPIO | Atabapo

ciudad/centro poblado | San Fernando de Atabapo

DIRECCIÓN | Barrio Don Diego, sector Bella Vista



Nació en la comunidad de Caño Magua, el 21 de julio de 1939. Hijo de Jesús María Correa, primer comisario del Gobierno de San Fernando de Atabapo, Victor Viviano Correa recibió el cargo de comisario el 12 de noviembre de 1961 de manos de Pablo J.

Anduce, quien era el Gobernador de entonces. Víctor Viviano Correa se desempeñó como comisario durante 30 años
consecutivos, recibiendo el 17 de marzo de 1983 una placa de reconocimiento otorgada por el gobernador del estado Amazonas Eladio Avendaño Casanova, por su destacado desempeño en el mantenimiento del orden público y cívico en la comunidad. En 1996 fue jubilado y desde
entonces se dedica a diversas actividades de promoción de
la historia reciente y la cultura local.

Luis Israel Guinare Querebi

| MUNICIPIO | Atabapo

CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Barrio El Silencio



Destacado tallista de la región, varias de sus tallas en madera forman parte de diversas colecciones en el estado Amazonas, entre ellas la colección de piezas de la Gobernación del Estado Amazonas. Luis Israel Guinare Querebi nació en San Fernando de Atabapo el 13 de agosto de 1966. Realizó sus estudios de secundaria en la Unidad Educativa José Gumilla de San Fernando de Atabapo. Aprendió a tallar la madera observando a sus primos quienes

realizaban piezas artesanales para vender a los turistas. En 1981 incursionó en la pintura al óleo sobre lienzo. En 1986 comenzó a trabajar con temas de inspiración libre. En 1996 realizó la talla en madera que representa a San Juan Bautista y que forma parte de de la colección del Instituto Universitario de Tecnología Amazonas, luta, ubicado en Puerto Ayacucho, estado Amazonas y perteneciente a la Fundación La Salle. La pieza que representa a la Eva indígena, forma parte de la colección de la gobernación del estado Amazonas y está ubicada en su sede. Las maderas que emplea para realizar sus tallas son de paloamarillo, palocachicamo, cedro y parature. Ha participado en diversas muestras expositivas colectivas a nivel estatal y se ha hecho acreedor de más de diez premios tanto en pintura como en escultura.

Declarado y reconocido el 20 de octubre de 2008 como Portador de la Cultura Municipal del municipio Atabapo, por el Instituto del Patrimonio Cultural, de conformidad con lo establecido en el artículo 6, numeral 7 de la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural.

Transporte fluvial Camani

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Calle Don Diego, sector La Punta, al lado de la comandancia

fluvial de la Guardia Nacional

Se trata de una organización creada por miembros de la localidad quienes se constituyeron en asociación para trasladar bienes y personas desde el 10 de octubre de 1992. La organización cuenta con una flota de lanchas denominada El 7 de oro, Transporte 7, El suricato, Autana, La paz, La Roca y El navegante. Cada lancha mide 6 m de largo por 1,80 m de





ancho y es propulsada por un motor fuera de borda de 60 caballos de fuerza, cuentan con toldos, parabrisas y tres bancos amplios. Es la primera agrupación de lanchas que ha operado de manera regular.

Gil Dantas Riveiro

|**мимісіріо**| Atabapo

|ciudad/centro ровьадо | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Barrio Orinoco II

Nació en San Fernando de Atabapo el 19 de septiembre de 1965 y se destaca en la comunidad como artista plástico. Empezó a pintar a los nueve años motivado por el artista plástico Loreto Bueno, quien le enseñó las técnicas y materiales que se emplean en el oficio. Ha participado en diversos salones y exposiciones colectivas



organizadas en el estado Amazonas, como cada una de las ediciones de la exposición colectiva anual Aniversario de la fundación de Puerto Ayacucho, organizadas y realizadas en Puerto Ayacucho desde 1997 hasta 2003 y luego en cada una de las ediciones de la exposición colectiva anual realizadas el 25 de junio de cada año con motivo del día del artista plástico del municipio Atabapo desde 2003 hasta 2007, salón organizado y realizado por la Alcaldía de San Fernando de Atabapo. En julio de 2001 y en julio de 2002, participó en las exposiciones organizadas y realizadas en el Consulado de Venezuela en Puerto Inírida, Colombia.



Ha recibido diversos reconocimientos, entre ellos el entregado en el salón de artistas plásticos de Amazonas, realizado el 9 de diciembre de 1983 en la sede de la Asociación de Artistas Plásticos del estado Amazonas, Asoaviama, en Puerto Ayacucho; la placa de reconocimiento como Mejor Artista Plástico del año 2008, conferido por la Alcaldía del municipio Atabapo el 25 de junio de 2008 en el marco de la realización de la exposición en conmemoración del día del artista plástico

del municipio Atabapo; y el premio Sol de Yapacana, otorgado por la Alcaldía del municipio Atabapo el 25 de junio de 2009 conferido por la Asociación de Artistas Visuales del municipio Atabapo.

Biblioteca pública de San Fernando de Atabapo

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Calle Sucre, frente al Seniat

| ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Gobernación del estado Amazonas,

Red Nacional de Bibliotecas Públicas, Biblioteca Nacional



Esta institución cultural y educativa está regentada desde sus inicios por Milagros Medina y cuenta con una colección bibliográfica de 1.500 títulos en más de 2000 ejemplares de libros bajo la responsabilidad de dos funcionarios encargados de promocionar la lectura en las

diferentes escuelas e instituciones educativas así como a las comunidades a las que brinda asistencia. Entre los servicios que ofrece se encuentran el préstamo circulante, con el que el usuario puede llevar los libros a su casa, para devolverlos o renovar el préstamo semanalmente; la consulta de obras de referencia como diccionarios, enciclopedias y otros materiales que pueden ser consultados dentro de la biblioteca; préstamos de cajas viajeras, que están constituidas por una dotación de libros con una renovación periódica y que es responsabilidad de la persona que solicita el préstamo. Así



mismo, cuando un usuario requiere un libro que no está en la biblioteca, éste se solicita a una biblioteca pública y se le hace llegar al usuario, servicio que se denomina préstamo inter-bibliotecario.

Los usuarios disponen de obras para complementar o incentivar su crecimiento personal a través de la promoción de la cultura, la educación y la recreación dirigida a las comunidades cercanas a San Fernando de Atabapo y a las escuelas y otras ins-



tituciones educativas que realizan visitas guiadas a la biblioteca. Entre estas actividades se encuentran la promoción del hábito de la lectura, la promoción de grupos de teatro y títeres, la proyección de películas y otros materiales audiovisuales, los círculos de estudio, talleres de artes plásticas, la fundación de clubes de lectores, actividades de lectura y dramatización de cuentos y la realización de charlas y foros.

Su sede fue construida por la gobernación del estado Amazonas en 1987, en un terreno de 17 m de largo por 40 de ancho, abarcando su estructura una dimensión aproximada a los 13 m de largo por 19,60 m de profundidad. Erigida en paredes de bloque de cemento frisado con mortero de cemento, posee ventanales de hasta 6 m de largo elaboradas en metal y vidrio, la estructura está armada con columnas de hierro conduven, techo a dos aguas de losas de acero cubiertas con manto asfáltico y tejas. La sede de la biblioteca está dividida internamente en varios espacios bien delimitados entre los que se encuentran dos baños, un depósito, un infocentro, una sala infantil, la sala de proyección digital equipada con video beam que es donde se proyectan los programas de la Cinemateca Nacional, una amplia sala de consulta general y una sala de atención infantil.

Nancy Rosario Piñate Mendoza

| MUNICIPIO | Atabapo

| ciudad/centro poblado | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Urbanización Simón Bolívar, vereda 10

Con casi tres décadas de experiencia en el campo del trabajo de apoyo a la docencia en la escuela integral bolivariana San Francisco Atabapo II ubicada en la calle Venezuela de San Fernando de Atabapo, es coautora, junto a Dora Quiñones y José Henríquez, de una amplia investigación que recopila toda la información existente respecto a los diversos planteles y unidades educativas, así como proyectos educativos y de desarrollo cultural a través de la educación en San Fernando de Atabapo. Nació el 10 de junio de 1953 en San Fernando de Atabapo. Realizó sus estudios de primaria en la escuela Monseñor Enrique de Ferrari en Puerto Ayacucho hasta el sexto grado; En 1969 se traslada a Maracay, estado Aragua, donde estudió secretariado comercial en el colegio Lope de Vega hasta 1972. Regresa a Amazonas radicándose en Puerto Ayacucho donde trabajó en el campamento militar de esa ciudad en el departamento de ingeniería militar desde septiembre de 1973 hasta noviembre de 1975. Estudió bachillerato en la Sección de Apoyo Docente de Puerto Ayacucho, egresando como ba-

chiller en humanidades en 1988. Posteriormente realizó diversos talleres en el Instituto Nacional de Cooperación Educativa, Ince, desde 1991 hasta 1993 en San Fernando de Atabapo y luego cursó estudios de educación integral en la Universidad Bolivariana de Venezuela, UBV, seccional San Fernando de Atabapo. Trabaja en la escuela integral bolivariana San Francisco Atabapo II ubicada en la calle Venezuela de San Fernando de Atabapo desde septiembre de 1980 hasta el presente. Entre otros reconocimientos recibió una condecoración del Instituto Nacional de Cooperación Educativa, Ince, en el XXXIII aniversario en 1992; el reconocimiento de la Unidad Educativa José Gumilla, de San Fernando de Atabapo en 1993; reconocimiento a los quince años de labor en beneficio del Sindicato de Funcionarios Públicos del Ministerio de Educación otorgado en 1995 en Puerto Ayacucho; en 1997 recibió el reconocimiento a la eficiencia por su destacada labor en la Escuela Granja Experimental de San Fernando de Atabapo y botón de honor conferido por el Ministerio de la Defensa y la Fuerza Armada Nacional, otorgado en el año 2000 por el Comando Regional N° 9 a través del Destacamento de Fronteras de San Fernando de Atabapo.

Yaroslaw Hnatyk Buchay

MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Calle Miranda Urbanización Simón Bolívar, vereda 10



Nació en Valencia, estado Carabobo, el 28 de mayo de 1953. Cursó sus estudios de primaria en el Grupo Escolar Simón Rodríguez, en su ciudad natal desde 1960 a 1967; los estudios de secundaria los realizó en el liceo Enrique Bernardo Núñez de esa misma ciudad entre 1967 y 1972 de donde egresó como bachiller en ciencias. En 1974 ingresó a la Universidad de Ca-

rabobo donde cursó Educación, egresando como licenciado en Educación Mención Orientación. En esa misma universidad cursó seis semestres de estudios en la carrera de Matemáticas. En 2005 realizó el curso de ascenso para docente 5 dictado por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, UPEL. En 2007 realizó una maestría en Educación, Mención Orientación en la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Rómulo Gallegos. Se ha desempeñado como docente en diversas instituciones educativas del estado Amazonas, entre ellas en la Unidad Educativa José Gumilla desde 1986 hasta el presente; en la Escuela Granja Experimental San Fernando de Atabapo desde 1986 hasta 1993 y como tutor para la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, UPEL, desde 1994 hasta 2002. Entre otras experiencias ha participado en los talleres de implantación de la tercera etapa de Educación Básica en 1987; la capacitación de docentes en prevención y lucha contra las drogas, en Puerto Ayacucho; Jornada Nacional de pasantías en el marco de la reforma del nivel de educación Media realizado en Valencia, estado Carabobo en 1998; evaluación y planificación para docentes de la III etapa, Media, Diversificada y Profesional, en la Zona Educativa de San Fernando de Atabapo en 2002; Participó además en la II Jornada Interdisciplinaria de Orientación de los Llanos Centrales, Guárico, 2007 y en la I Jornada de formación, actualización y acompañamiento de docentes del estado Amazonas realizado en San Fernando de Atabapo en 2007. Entre los reconocimientos recibidos se encuentra el otorgado por la Unidad Educativa José Gumilla en San Fernando de Atabapo en Julio de 1993 en reconocimiento a su meritoria labor docente además recibió la orden 27 de junio en su Tercera Clase, otorgada por el Ministerio del Poder Popular para la Educación a través de la Zona Educativa del estado Amazonas.

José Andrés Camico Yosuino

| министро | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

Investigador y docente bilingüe de origen curripaco, nacido en San Fernando de Atabapo el 2 de agosto de 1976. Se ha desempeñado como profesor de educación integral desde hace más de una



década en la Unidad Educativa San Francisco de Atabapo II. A su labor como educador bilingüe se suma la recopilación de términos, fraseología, toponimia e historia reciente de los curripaco, que enseña a los niños y niñas pertenecientes a esta cultura, labor que realiza de manera voluntaria desde su adolescencia, cuando decidió asumir las consideraciones de los consejos de ancianos de su comunidad y de su cultura, tanto en San Fernando de Atabapo como en poblaciones aledañas.

Domingo Gómez Rivas

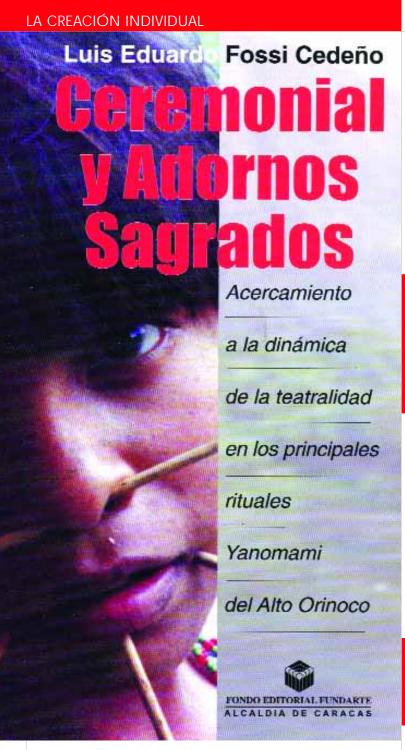
|**мимісіріо**| Atabapo

| ciudad/centro poblado | San Fernando de Atabapo

Nació en el municipio Autana el 21 de agosto de 1954. Su familia se traslada a Puerto Ayacucho, capital del estado Amazonas y del municipio Atures, donde realizó estudios de primaria. En 1973 realiza el curso de enfermería en Puerto Ayacu-



cho y luego se traslada a Caracas, para estudiar auxiliar de laboratorio en esa ciudad. Trabajó durante cinco años en Puerto Ayacucho en esa especialidad y luego pidió cambio para desempeñarse como enfermero en San Carlos de Río Negro, capital del municipio Río Negro, donde trabajó durante un año. Posteriormente es trasladado a Puerto Ayacucho y luego a Atabapo, donde trabaja como enfermero.



Luis Eduardo Fossi Cedeño

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Autor del libro Ceremonia y Adornos Sagrados, acercamiento a la dinámica de la teatralidad en los principales rituales Yanomami del Alto Orinoco, publicado por el Fondo Editorial Fundarte, Alcaldía de Caracas, en 1999, en el que recopila sus experiencias con los pueblos originarios yekuana y yanomami desde 1985 en el Alto Orinoco. Egresado de la Escuela de Artes de la Universidad Central de Venezuela, en la mención artes escénicas, sus artículos sobre la cultura yanomami han sido publicados en la revista Carta ecológica, editada por Lagoven en 1995 y por la revista Encuentros de la Asociación Cultural Humboldt en 1996. Desde 1993 hasta el presente ha dictado diversas charlas y ponencias respecto a culturas indígenas y medio ambiente. En 1996 se desempeñó como asesor de ecoturismo en La Esmeralda, Alto Orinoco. Constituyó la fundación Homo Orinoquense con el propósito de realizar documentales etnológicos, y los cuatro primeros programas de video realizados

respecto a aspectos de la cultura yekuana en el Alto Orinoco, son seleccionados en representación de Venezuela en 1997 para una Ayuda a la creación audivisual por la Agencia española de Cooperación Internacional, AECI, programas producidos para la Asociación de Televisión Educativa Venezolana e Iberoamericana Atevé-ATEI, en representación de la Universidad Central de Venezuela.

Instituto Universitario de Mejoramiento Profesional del Magisterio, lumpm

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Entre las calles Miranda y Brisa de Atabapo, al lado del

Ministerio del Poder Popular para el Ambiente, a la entrada del aeropuerto

de San Fernando de Atabapo

| ADSCRIPCIÓN | Pública

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Universidad Nacional Experimental

Libertador, UPEL, Ministerio del Poder Popular para la Educación

Es una institución educativa que inició sus actividades de manera regular en San Fernando de Atabapo en 1980 y pertenece a la Universidad Nacional Experimental Libertador, UPEL. Ubicada en una casa de vivienda al lado del Ministerio del Poder Popular para el Ambiente, en la entrada al aeropuerto, entre las calles Miranda y Brisa de Atabapo, funciona en una estructura remodelada en 2003.

Distrito Escolar Nº II

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

ADMINISTRADOR/CUSTODIO O RESPONSABLE | Gobernación del estado Amazonas,

Ministerio del Poder Popular para la Educación

En 1973 se crea el Núcleo Móvil 314, adscrito al entonces Ministerio de Educación. El Distrito Escolar Nº II tiene como misión orientar y formar a los docentes de las distintas comunidades, promover la participación ciudadana en la ges-







ciedad en el rescate de los valores morales y cívicos del magisterio y promover el rescate y defensa de los aportes pluriculturales de diversas culturas indígenas. Es el organismo encargado de atender el funcionamiento de las instituciones educativas del municipio. El Núcleo Móvil 314 dio paso al Núcleo Rural 308 que en 1976 cambia su denominación a Distrito Escolar Nº II funcionando hasta 1980 en dos viviendas que existían en el sitio donde se encuentra actualmente la cancha de fútbol de la localidad. Desde 1981 a 1990 es trasladado a otra vivienda, propiedad de la gobernación, que es donde funciona actualmente el Instituto Universitario de Mejoramiento Profesional del Magisterio, lumpm, perteneciente a la Universidad Nacional Experimental Libertador, UPEL. En esa sede permaneció hasta 2000, cuando es trasladada a la sede de la prefectura donde permanece hasta

tión educativa, incentivar a la so-

el año 2006, cuando es trasladado a la antigua sede de la primera biblioteca pública.

Tepuy, colosos de la tierra, libro

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Es un libro que compendia gran parte de la información existente respecto a las colosales formaciones naturales situadas en el escudo de Guayana conocidas como Tepuy y que ocupan gran parte del Sur de Venezuela en los estados Amazonas y Bolívar. Con más de 300 fotografías e ilustraciones, distribuidas a lo largo de sus 344 páginas, la obra incluye un texto en prosa de Luis Alberto Crespo; una recopilación de textos de prosa poética de varios autores, interpretaciones pictóricas a cargo del artista plástico Ángel Hurtado; diversos mitos de las culturas originarias de esta región de Venezuela en torno a los tepuyes recopilados por Francisco Javier Duplá y Cecilia Ayala Lafée; varios ensayos respecto a diversos tópicos como geología, geomorfología, hidrografía, flora y fauna, historia, distribución y descripción de cada uno de los tepuyes existentes tanto en el estado Bolívar como en el estado Amazonas, escritos por Francisco Delascio Chitty, Gustavo Santana Gallegos, Armando Subero, Fabián Michelangeli Ayala, Ricardo Guerrero, Miguel Lentito, Charles Myers, Jorge M. González y Armando Michelángeli Ayala entre otros autores, conforman esta obra editada por Armando Michelangeli Ayala y organizada por el comité editor de esta publicación, integrado por Raisa Gondelles, Fabián Michelangeli Ayala y Román Rangel, bajo la asesoría científica y técnica de la Fundación Terramar. En esta publicación participó un equipo multidisciplinario integrado por más de veinte fotógrafos invitados y quince ilustradores, fue editado en 2005 por la Fundación Terramar, Altholitho, C.A.



En cumplimiento del Articulo 178 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y los artículos 24, 26, 27, 28, 29, 30, 35, 36, 41 y 43 de la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural; la autoridad municipal establecerá las medidas necesarias para la protección y permanencia de los bienes aquí contenidos notificando al Instituto del Patrimonio Cultural sobre ellas.

LA TRADICIÓN ORAL



4 La tradición oral En este capítulo se tratan los testimonios orales y discursivos sobre acontecimientos y conocimientos, significativos para una comunidad en particular, que se transmiten de generación en generación mediante la narración oral: cuentos, cantos, rezos, leyendas o las recetas curativas o culinarias.

LA TRADICIÓN ORAL LA TRADICIÓN ORAL



Masoca

| MUNICIPIO | Ambos municipios

También conocido como mañoco de almidón, es de color blanco, se extrae de la yuca dulce y de la yuca brava. La masoca es un mañoco muy fino en forma de polvo con sabor peculiar que en ausencia de la leche, muchas culturas indígenas dan a los bebés para hacerlos crecer fuertes y saludables. Para prepararlo se coloca en un saco cierta cantidad de yuca y luego se sumerge en un caño para elaborar el murujui. Cuando la consistencia del tubérculo se vuelve blanda, se pela para rallarla y se deja reposar hasta el día siguiente. Se mete en el sebucán para extraerle todo el líquido y después se lleva a un manare para cernirlo y tostarlo en un budare removiendo constantemente para que se formen unas pequñas pelotas y no se asiente convirtiéndose en una torta. El resto de la harina es guardado en un envase y se consume en pequeñas cantidades. Se puede agregar en una totuma con agua para hacer una yucuta de masoca.

Warequena, cultura indígena

| MUNICIPIO | Ambos municipios



Los warekena se consideran descendientes del picure, de ahí que warekena o warequena significa literalmente nietos del picure. Por su similitud lingüística y cultural que quarda con los tariana, los bare, los tsase y los wakuénai también conocidos como curripacos, se cree que los warekena formaban parte junto a estas otras culturas indígenas, de un grupo social más amplio perteneciente al arahuaco como tronco lingüístico común. Se ha insis-

warekena han adoptado la lengua de los baniwa, grupo con el que comparten muchos rasgos culturales. También se ha dicho que la cultura warekena se encuentra en vías de extinción

económicos, como su idioma, sean debidamente estudiados. Las pocas familias que aún subsisten, viven en precarias condiciones y habitan principalmente en la comunidad de Wayanapi o Guzmán Blanco, a orillas del Guainía-Río Negro y en algunos sitios del caño San Miguel o Itini-Wini, en Islitas y Maroa. Sin embargo, muchas familias emigraron hacia el Orinoco, el Atabapo y Puerto Ayacucho, como consecuencia del proceso de colonización y de la cruenta explotación cauchera de los años 1913 a 1948, época en la que numerosos shamanes, depositarios de los secretos de su cultura fueron capturados como esclavos para trabajar en la explotación cauchera y al morir se llevaron consigo la memoria de sus prácticas y ceremonias sagradas.

Para recuperar parte de sus rituales, sus ceremonias y su cultura, los warekena acuden a los shamanes de los wakuénai en el Guainía, lo que les ha permitido volver a celebrar ritos de iniciación

a los jóvenes warekena, entre ellos los relativos a las técnicas, los diseños y los colores de la cestería y la alfarería warekena, que según sus creencias les fueron legadas por el mítico Nápiruli, forjador de la identidad warekena. La cestería y la alfarería warekena guardan relación en sus procesos y técnicas, con creencias mágico-religiosas. Por ejemplo, según su tradición, la arcilla utilizada en la confección de ollas y recipientes fue depositada en los ríos por el héroe cultural Mjupe Numana. La alfarería se hace con la técnica de enrollado y alisado de cintas de arcilla y las vasijas, una vez quemadas, se decoran con una papilla de barro suave mezclada con resinas vegetales que las hace impermeables. De la cestería tradicional se conserva el tejido de objetos utilitarios, como guapas y manares, usados para el procesamiento de la yuca amarga así como la fabricación de cestas de carga. Omar González Ñáñez, antropólogo y estudioso de las culturas indígenas de la región de Río Negro, publicó un libro titulado Mitología Guarequena, en el que recopila buena parte de las tradiciones, leyendas y mitos warekena. Fue editado por Monte Ávila Editores, en Caracas en 1980.



Trato a los recién nacidos en la cultura indígena Jivi, Hivi o Hiwi

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



Existe un ritual sagrado que se lleva a cabo cuando nace un niño o niña en las comunidades que pertenecen a la cultura indígena Jivi, por ejemplo en la comunidad Puente Parhueña, ubicada en la carretera nacional, eje carretero norte, todavía se aprecian esta serie de acatamientos que los padres deben hacer cumplir para el desarrollo sano de la criatura recién nacida hasta cumplir un mes de su nacimiento. Entre las condiciones

que se establecen están el que los padres no pueden hacer ningún trabajo forzado porque el niño puede crecer débil, la criatura además no puede comer pescado porque según se dice su piel se le pone aquada y sólo puede comer este alimento cuando el chaman le reza.

Mascada de tabaco yanomami o Beenaje

MUNICIPIO | Alto Orinoco

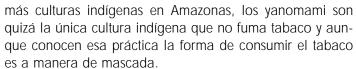
| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

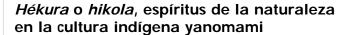


El tabaco conocido por su nombre científico como nicotiana tabacum, es cultivado en los conucos y en ocasiones cerca de las viviendas. Su cosecha se realiza en los primeros meses de verano. Puede ser cultivado tanto por hombres como mujeres, aun cuando son los primeros los que más lo utilizan. Las mujeres de mayor edad lo preparan para el consumo y en ocasiones ellas lo utilizan. El tabaco se utiliza diariamente, ya sea por placer o de forma ceremonial; su consumo está más

mar una mascada de unos 5 o 6 cm que luego es introducida en la parte posterior del labio inferior o karepou, amoldándose a este espacio. Con frecuencia es guardada junto a otras mascadas por las noches. El uso de un rollo de tabaco es de aproximadamente 30 días.

A diferencia de las de-





| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Toda manifestación de las fuerzas sobrenaturales de la naturaleza son los hékura para los yanomami. Para ellos, cada persona posee un hékura que anima a su propio noreshi o alma y explica cuáles son las cualidades, fortalezas y debilidades características que lo hacen diferente o similar a otra persona. También llamados hewkulas o seres ocultos, estas entidades representan en el plano humano todo tipo de conductas, tanto los vicios como las virtudes y en los ritos iniciáticos representan tanto la energía física representada en la energía sexual y corporal como en la energía síquica que se manifiesta en la inteligencia y en la religiosidad de cada persona. Cada persona debe



aprender a interpretar su propio animal totémico o hékura interior que le caracteriza y en este proceso el mantener el propio doble animal ayuda a reencontrarse con el resto de las entidades vivientes. Los que en otras culturas son llamados shamanes o pinches son denominados shaporis por los yanomami. Para ellos existe un mundo paralelo al nuestro en el que viven los hékuras y que es frecuentado por los shaporis en sus estados de éxtasis. El shapori es el encargado de comunicarse con estas potencias para asistir a los enfermos. Cuando alguien cae enfermo, la potencia de su

tido mucho en que la lengua wadistribuido entre los hombres mayores que entre los jóvenes. propio hékura ha sido debilitada o robada, entonces el sharekena está hoy casi extinta y los Las hojas de tabaco que se recolectan en los conupori interviene contactando a través de las distintas partes cos son puestas a secar tendidas sobre palos en las sombra, del cuerpo a las diferentes regiones en las que habitan los luego son humedecidas con agua y mezcladas con ceniza hékuras. También para atraer beneficios a su comunidad, el caliente obtenida del fogón, lo que le da consistencia y fleshapori se comunica con los hékuras. por lo que resulta recomendable que tanto sus aspectos socio xilibilidad, lo que permite doblarlas y enrollarlas hasta for-

Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2009 MUNICIPIOS ALTO ORINOCO-ATABAPO

Origen mítico de los wakuénai o curripaco

| MUNICIPIO | Ambos municipios



Se cuenta que al principio todas las semillas del mundo estaban en un hueco en la tierra de los wakuénai. El creador lñapirrikuli fue sacando de él a todos los seres, y también a los indígenas y a los blancos. A los indios les enseñó los libros y les preguntó si los querían. Contestaron que no. Luego les enseñó las flechas, los arcos, las canoas y las cerbatanas, y enseguida dijeron que sí. Cuando sacó a los blancos les enseñó los libros, y ellos dijeron que sí. Fue así sacando a todos los seres y preguntándoles lo que querían. A los animales les dio sus colores y sus cantos, y así creó el mundo.

Yuca amarga

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Suele ser el cultivo más importante de las culturas indígenas que habitan no sólo el municipio sino también todo el estado Amazonas, de ahí que por ejemplo, entre los múltiples cultivos que se realizan en cada conuco indígena, el 40% del espacio destinado para el cultivo lo ocupa este tubérculo. Forma parte de la dieta diaria de la mayor parte de las culturas indígenas de la región en variados productos como el casabe, el mañoco, el almidón y la catara entre otros muchos otros derivados de su procesamiento. Constituye el centro de la gastronomía de cultivo, es relativamente fácil de obtener el tubér-



culo, tiene variedad de especies, es el cultivo mejor adaptado a las condiciones variadas del suelo del bosque tropical, se produce en abundancia y es resistente a las plagas.

Su valor sagrado se aprecia cuando se toma en cuenta la cantidad de tiempo y trabajo dedicados a producir el mañoco o el casabe y la preferencia que tienen la mayor parte de estas culturas por la yuca respecto a otros cultivos, además de la realización de ritos y celebraciones que se hacen en las diferentes etapas del crecimiento de esta planta.

La yuca se cultiva finalizando el verano y se cosecha con las primeras lluvias evitando que el suelo saturado de agua dañe los tubérculos, su uso se extiende a casi todo el invierno ya que es en esta época donde escasean otros alimentos por lo que el casabe es consumido a diario. Se preparan además tortas de casabe que se guardan envueltas en hojas de platanillo y bejuco, que serán consumidas en la época de verano, cuando el cultivo de la yuca amarga es deficiente. La sustancia venenosa que posee la yuca amarga es el ácido cianhídrico.

Rezos curativos en la cultura indígena Jivi, Jiwi o Hiwi

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



Estos rezos son empleados para curar o tratar diversas dolencias y están escritos en el idioma Jivi. Contra el dolor de muela rezan la siguiente oración: siwatsa ënë barrëmenecaii / misiboto ënë barrëmenecaii / daipasi ënë barrëmenecaii. Para usar en una mujer que no puede tener hijos y quiere tenerlos se emplea la oración: Iculi tabusipa mavecori nacatanojotsi / culema tabusipa mavecori nacatanojotsi / jivalla mavecori nacatanojotsi / jialu iboto mavecori nacatanojotsi.

Cuando una mujer está embarazada se le reza esta oración: Tsibuli tacana jué / papabëyo tacanajué / nëjëvo tacanajué /pavená toto. Al finalizar la oración se le sopla en la cabeza, el pecho y las manos, luego se vuelve a rezar la oración y se le sopla entre las piernas. Este ritual se realiza a los seis meses de embarazo.

Cuando se hace casabe con yuca amarga hay que tener la precaución de cocinarla por más de cinco horas porque de lo contrario el veneno que contiene puede pasar a la persona que lo coma provocando fuertes dolores en todo su cuerpo. Para curar este envenenamiento se emplea esta oración: cutsi cutsi abaya banacaleya / maderrilla abaya banacaleya / yamejeva abaya banacaleya / dutsi dutsi abaya banacaleya / caliawirriya abaya banacaleya.

Puede ocurrir que la persona no sufra de envenenamiento por ingerir el veneno de la yuca brava y sin embargo tenga un fuerte dolor de estómago. Para aliviarlo existe el rezo: Ataiboto, ataiboto yabaxë copiaya / arrojoboto yae copiaya, ya tabutopayajonari / arrojoboto wequetsiboto ya tabutopayajonari / arrojoboto yawalaboto ya tabutopayajonari / arrojoboto cumaliboto ya tabutopayajonari / arrojoboto tsotsorri tsotsorri beyaxaejonari / panabë wixae tsenetsiawiri / cubebe wixae tsenetsiawiri.

Cuando una persona es picada por una raya, se le reza la siguiente oración: Atha jae, aya jae, ira chauh, waco yaco, que significa "Come tierra, come arena, arena roja, muera en nombre del chaman".

Método de obtención del fuego

| MUNICIPIO | Ambos municipios



Tradicionalmente las culturas indígenas establecidas en lo que actualmente es el estado Amazonas, han obtenido el fuego a través de la fricción de dos troncos pequeños, colocados perpendiculares entre sí. Cada cierto tiempo reobtienen brasas prendidas las cuales conservan en los fogones durante el mayor tiempo posible intercambiándolas entre los habitantes de distintas viviendas.

La obtención del fuego suele ser un actividad destinada a los hombres que se realiza empleando una base de madera totalmente seca a la que se le ha hecho previamente un aquiero donde se colocará el extremo de otro tronco y que es rotado con las palmas de las manos, ejerciendo fricción





continua sobre la base, al cabo de un tiempo se desprenden fragmentos de brasas de madera que se colocan en un recipiente con hojarascas y arbustos secos a los que se procede a soplar hasta hacerlos arder.

Tanto la base de madera como la estaca de fricción son guardadas junto a un

recipiente o calabaza que contiene fragmentos de hojas secas y algodón, que son empleados como combustible.



| MUNICIPIO | Ambos municipios

Bebida preparada por todos los pobladores de las comunidades de ambos municipios, es una bebida de color rojo y se dice que aumenta la hemoglobina, por ello se ofrece a las personas a las que se sospecha sufren de anemia. Se considera que además de ser una bebida refrescante es también alimenticia y nutritiva. Para su preparación se pone a calentar agua y tan pronto esté tibia se le agregan las semillas y se deja al fuego de diez a quince minutos o en su defecto hasta que ablanden. Las semillas se pasan a un recipiente duro o pilón para triturarlas y sacarles todo el jugo. Luego se le agrega agua y se deja enfriar o si se prefiere se toma al natural.



Se agrega azúcar o papelón a gusto del consumidor. Otra forma de prepararla es colocando la manaca en agua caliente y dejándola aproximadamente media hora en remode tomar fría o a temperatura ambiente.

jo y luego se pilan las semillas que se regresan machadas nuevamente en el agua, se cuela y se deja enfriar. Se pue-



Cocina yanomami

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



El fogón simboliza el centro de unión de los miembros de una familia ya que permite cocinar los alimentos, proveer calor, luz y humo que mantiene alejados a la plaga y a los insectos. La leña para el fogón se obtiene de los bosques cercanos o del conuco; cualquier tipo de madera seca sirve, pero existen va-

riedades que producen mejor llama y buena brasa; contrario a otras que producen mayor cantidad de humo y olores desagradables al ser quemadas. La leña es cortada y transportada por las mujeres, así mismo ellas organizan y encienden el fogón. Todos los miembros de la familia están pendientes de que el fuego se mantenga encendido sobre todo en horas nocturnas. Sobre las brasas se cocinan los alimentos directamente cuando se quieren asar, ya sean vegetales o animales: el plátano verde sin concha, la yuca dulce sin concha, la araña mona, los envoltorios con insectos, gusanos, batracios, crustáceos y algunas piezas de carne se tienden directamente sobre las brasas. Otra forma es colocar algo alejado de las brasas una estructura triangular y plana, hecha de palos no muy gruesos en forma de parrillera, donde se asan y ahuman piezas grandes de carne y pescados. Las ollas de aluminio para hervir alimentos las colocan suspendidas sobre los brasas amarradas con un cordel o bejuco desde el techo. Para activar el fuego utilizan un abanico tejido con hoja de palma de seje.

Cachiri, bebida tradicional

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Es una chicha hecha a partir de la yuca empleada en rituales y celebraciones tradicionales. Para obtener esta bebida de origen indígena se lava y deja la yuca en remojo por uno o dos días, se ralla y se echa en el sebucán para exprimirla, luego se cierne en el manare para hacer un casabe dulce y quemado que luego se sumerge en agua y se deja fermentar por tres días al cabo de los cuales ya está lista para ser ingerida.



Mingao

| MUNICIPIO | Ambos municipios

También llamada yucuta caliente, este alimento está presente en muchas culturas indígenas y forma parte integral de su dieta diaria. Es mañoco cocido en agua. Para prepararlo se hierve el agua y se le hecha mañoco también llamado cabibe durante treinta minutos. Una vez que el mañoco esté blando se le agrega una taza adicional de mañoco y se deshace para que quede espeso. Se toma caliente para que el cuerpo se caliente. Se le agrega sal al gusto. Tradicionalmente es consumido en la mañana acompañado de ajicero formando así el desayuno tradicional en muchas culturas indígenas.

En Ciudad Buena Vista, ubicada en el municipio Alto Orinoco le llaman *migao* también al recipiente en el que se hace este alimento. En esta comunidad y otras adyacentes, en el recipiente recibe el mismo nombre es un recipiente en el que se vierte el *Mañoco* en agua tibia para su cocción. Una vez hervido se deja enfriar y se bebe como jugo, para acompañar pescado asado y *caya fare* que constituye una bebida típica de la región, usualmente compartida en celebraciones.

Palo de boya

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Es un árbol que se encuentra en la selva amazónica. Cuando es muy joven parece un junco de tallo maleable sin ser completamente blando. Tanto en su edad tempraca como en su madurez, esta especie vegetal posee muy bajo peso, flota en el agua y suele emplearse como boya para pescar. Para el tallado de piezas artesanales la más utilizada de las variedades existentes, debido a la facilidad de trabajo y durabilidad es el mala-





vetía tamaguarina, que es una especie recta de copa densa y de más o menos 6 m de alto, color verde olivo, corola blanca, flores aromáticas, hojas quebradizas y tallo negro con abundante resina. Se encuentra en grandes cantidades a orillas de los ríos del municipio Atabapo.

Historia del origen de los Baniwa

| MUNICIPIO | Ambos municipios



En el comienzo del mundo no había luz y únicamente Nápiruli, el Creador, podía ver a través de la oscuridad. Primero creó a Dzuuli, su hermano menor. Luego vino la creación del hombre y de la mujer, seguida por la creación del mundo, de la luz, de la tierra, del agua, de las plantas y de los animales. Nápiruli creó semillas para cada planta: una de yuca, una de piña, una de caña de azúcar y una de plátano. Entonces les enseñó a las mujeres cómo sembrar, cosechar y tejer el catumare, cesta mágica utilizada para recolectar y transportar los alimentos.

Weduma, figura mítica de la cultura ye'kuana

| MUNICIPIO | Ambos municipios



Weduma era un personaje bendecido por Wanadi, el creador del mundo. Tenía un hermano llamado Wayudimaca junto con el que creció y vivió por muchos años en el Guachamacare, primera casa de los Ye 'kuana. Más tarde, hizo aparición Kasenadu el tío de malas intenciones de los jóvenes, quien hizo que una serpiente mordiera a su sobrino, pues le gustaba ver sufrir a la gente. A raíz de esta mordedura, a Weduma se le infectó la herida y de ella nacieron dos niños que Kasenadu recogió para criarlos y luego comérselos. La historia cuenta que estos dos niños no permi-

tieron que los comieran, ni aceptaron hacerle daño a su hermano *Wayudimaca*. Luego de hacerse mayores, se vengaron matando a su tío *Kasenadu*, para evitar que él continuara haciendo daño a los demás y sus cenizas fueron empleadas como medicina. *Weduma* fue al mundo de los espíritus para acompañar a *Wanadi*.

Tabaco, sustancia ritual

| MUNICIPIO | Ambos municipios



Según la mitología Jivi, Pupuli es el nombre del hombre que hizo el primer tabaco. El tabaco se emplea como vehículo adivinatorio para obtener información de la guerra, de la salud, del amor, entre otros aspectos de la vida humana. Como sustancia ritual sólo debe ser utilizado por los ancianos que saben descifrar el sonido que producen las hojas secas mientras se queman al aspirarlo.

Para los Piaroa el tabaco es sembrado y cosechado por los hombres en los conucos familiares, adaptando una pequeña parcela para ello, despejando el suelo de otras plantas que pudieran atraer insectos o cambiar el olor y sabor de las hojas de tabaco. Su cultivo se desarrolla mejor al comenzar las lluvias ya que en verano su producción es escasa y de baja calidad. Los hombres lo



utilizan casi constantemente aun fuera de ceremonias rituales, compartiendo con los visitantes el mismo cigarro elaborado con hojas de tabaco.

Luego de cultivado los Piaroa trasportan el tabaco en hojas a la vivienda, donde se lava con agua y se tiende

100

llo formando así el cilindro del cigarro.

En el consumo ritual de los Piaroa, el jefe de ceremonia invita a los visitantes a fumar del mismo cigarro y luego de varias rondas procede a apagarlo, posteriormente lo utiliza para realizar los cantos y soplos de purificación de comidas o personas enfermas empleando el humo.

Mamure

| MUNICIPIO | Ambos municipios





Es un bejuco que se usa para obtener una fibra vegetal con la que se hacen tejidos y cuerdas para amarres. Se emplea como fibra para amarrar las hojas de palma en la elaboración de techos. Como bejuco también suele emplearse para la elaboración de mobiliario como mesas, sillas y escaparates entre otros muchos, empleando tejido, madera y clavos.

Para obtener la fibra vegetal o mamure se remoja el bejuco y se golpea para ablandarlo. Luego con un cepillo hecho con dientes de madera se empieza a raspar la superficie obteniendo unas tiras gruesas

que se separan del bejuco y se ponen en remojo por un día y una noche completas. Luego se cuelgan a secar y la fibra ya está lista para empezar a tejer.



Unuma

municipio | Atabapo CIUDAD/CENTRO POBLADO

Todo el municipio

Con este término refieren las comunidades indígenas jivi a la avuda prestada cuando un miembro de la comunidad reúne a todos los demás habitantes con el fin de asistirlo en la tala o la siembra del conuco a cambio de garantizarles la comida por la

jornada de trabajo. Es un modo de cooperación y apoyo mutuo en el que lo importante es la colaboración prestada y aunque es una costumbre esencialmente indígena no es excluyen a personas de la cultura occidental, en ella puede participar cualquier habitante de las comunidades cercanas e incluso criollos siempre que conozcan el trabajo a realizar.



Wanadi, figura mítica de la cultura ye'kuana

| MUNICIPIO | Ambos municipios

La historia del origen Ye 'kuana dice que Wanadi creó la tierra para que todos los seres vivientes, ye'kuanas o no, personas, animales y plantas vivieran en ella, aprovechando todos los recursos que ésta contiene y protegiéndolos con trabajo para obtener el sustento de cada día. La cultura Ye 'kuana, siente un profundo respeto y amor por ser Wanadi, el creador del mundo.

Kuyujani, figura mítica de la cultura ye'kuana

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Kuyujani era un personaje con poder infinito que salió de Ye 'kuanajüdü para demarcar las tierras que Wanodi confiara a los habitantes de estas tierras. En una oportunidad lo alcanzó el diluvio *Tunamü* a la altura del cerro *Anaicha* y para salvar su vida y la de su gente, se refugio en él. Kuyujani inició su recorrido desde el Cutinamo, donde esta Ye 'kuanajüdü, siquió por el Orinoco abajo hacia Atabapo, paso Atures y el Cataniapo y llego a sus cabeceras hasta el cerro Anaicha. Desde allí, más tarde, partió con sus hermanas Kaddesawa, Kuyunu y Wadimena y el resto de su gente hacia Ye 'kuanajüdü, atravesando el cerro Washadijüdü, las cabeceras del Ventuari, la Sierra Parima y volvió a caer en el Ye 'kuanajüdü.

Chamán, shamán, piache o médium, portador de conocimientos curativos

| MUNICIPIO | Ambos municipios







ras centrales en toda cultura indígena. Es la persona que entra en contacto con lo divino sin dejar de ser humano. En el instante de mayor contacto con sus deidades el chamán pone todas sus capacidades, su habilidad, su inteligencia y sus fuerzas ocultas para alcanzar el status de sagrado, sin huir de su propio cuerpo que se vuelve poderoso y maravilloso porque espíritus tutelares o humanos pasan a ser parte de su espacio sagrado.

Otros espíritus se apoderan de su materia y su cuerpo da muestras de valor y fortaleza y a

la vez demuestra que por lo menos temporalmente es imperecedero, en esos instantes se sacraliza y se consagra a través de la sublimación religiosa que lo eleva enriqueciendo su acción shamánica y al elevarse conserva su propia unidad. Ese mundo simbólico es interpretado y reinterpretado por la sociedad que él representa. En este estado el hombre sagrado realiza diversos ritos y logra sobreponerse a la realidad, su cuerpo ya no le pertenece y sus huesos y su piel son temporalmente el cuerpo y la piel de los dioses, quienes pueden hacer lo que deseen con él como en el caso de los Meñeruwa o shamanes del canto entre los Piaroa.

Entre los Ye'kuana, el *Shaman* es la persona que se conecta con las fuerzas de la naturaleza y libra batallas espirituales y además es el encargado de servir como vaso comunicante entre el mundo espiritual y el ámbito en el que se mueven los humanos. Para la cultura ye'kuana después de pasar las pruebas de la iniciación el Shaman adquiere los poderes de la contemplación, el aliento soñador y el don de curar con ayuda de la maraca, así como el conocimiento sobre el uso de las plantas mágicas y los cantos sagrados. Adicionalmente, recibe la energía vital en forma de cristales cósmicos. Cabe destacar que la maraca empleada para curar, también contiene esos cristales y el extremo del mango tiene dos figuras sentadas de espaldas en actitud meditativa.

Curaciones espirituales

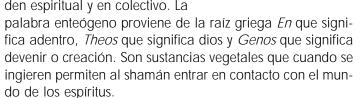
| MUNICIPIO | Ambos municipios



Todas las comunidades indígenas consideran que si alquien sufre algún mal físico éste tiene su origen en la esfera de lo espiritual y que los síntomas son el reflejo de una mala influencia, una maldición o producto de una mala práctica como castigo por no realizar sus actividades con el debido respeto a todas las entidades que viven en el entorno. Para realizar alguna de estas curaciones el shamán diagnostica el mal del paciente empleando el



enteógeno conocido como yopo. El término enteógeno y que significa dios dentro de nosotros, fue acuñado por el antropólogo Gordon Wasson y se ha preferido emplear en vez de los términos droga o alucinógeno porque se trata de sustancias que se emplean con fines rituales en experiencias de orden espiritual y en colectivo. La



El yopo junto a un baile que se ejecuta alrededor del enfermo, así como otros elementos y prácticas rituales, son el medio que emplea el shamán para entrar en trance y solicitar así a los dioses creadores que descifren el origen de la enfermedad así como el tratamiento para poder atender al enfermo. En agradecimiento se le ofrecen a ricas comidas como muestra de agradecimiento y respeto a su poder y autoridad sobre todo lo existente.

En el caso de los Piaroa uno de los rituales shamánicos característicos de esta cultura es el llamado rezo y soplo. La sociedad Piaroa mantiene una estrecha relación con el macrocosmos y no desvincula en ningún momento lo terrenal de lo espiritual. Los médicos tradicionales o shamanes Piaroa existen como mediadores entre la vida terrenal y la espiritual y han equilibrado el comportamiento socio cultural del Piaroa a través del tiempo. Dependiendo de la actividad o proceso que amerite una respuesta para el beneficio del grupo, se establecen los lazos de comunicación con los entes apropiados.

Las figuras del Yuawaruwa o dueño del soplo y del Meñeruwa o dueño del rezo, representan el más alto nivel de jerarquía espiritual dentro de la sociedad tradicional Piaroa. Cada comunidad tenía un Yuawaruwa o shamán especializado en curar a través del soplo y dos o más Meñeruwa o shamán del rezo y el dueño de la casa solía ser cualquiera de ellos. La función primordial del Ruwa Shamán es controlar las enfermedades a través de los mari, causantes de las mismas. Otra de las principales funciones es la purificación de los alimentos y bebidas a ser consumidas por los habitantes, em-

pleando rezos y cantos sagrados. Todo Yuawaruwa es Meñeruwa, el primero diagnostica las enfermedades y dolencias a través del soplo, evaluando y prescribiendo los rezos que debe realizar el Meñeruwa al paciente para su curación.

El constante contacto con el mundo espiritual realizado por los Yuawaruwa, así como el poder de diagnosticar la influencia de fuerzas sobrenaturales actuando sobre la comunidad, le concedían respeto y temor entre los miembros de la sociedad.

Origen mítico de los yanomami

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Los yanomami cuentan que son los descendientes de la tercera humanidad que fue creada y que antes de ellos existieron dos humanidades y creaciones distintas que desaparecieron. Se cuenta que en la primera creación los animales eran personas. En esa época Periporiwë, un ser de poderes superiores hizo a su hija Purimayoma y la ofreció en matrimonio al primer hombre llamado Suhirinariwë para que tuvieran





descendencia. Pero Purimayoma quería al hombre como hermano, no como esposo. Al ver esto Periporiwë le arrancó los ovarios a su hija Purimayoma, los asó y se los comió. Cuando Suhirinariwë se dio cuenta de lo que había pasado, flechó a Suhirinariwë quien se transformó en la Luna y en su huída hacia el cielo derramó mucha sangre al tiempo que Purimayoma se transformó en cocuyo.

En otra versión de este mito de origen se cuenta que la

luna vivía en el cuerpo de un gran shamán y cuando el shamán murió, la luna salió de su cuerpo y se fue a vagar por el cielo pero regresó a la tierra para comer la ceniza de los huesos del chamán. Cuando la vieron, los parientes del



pezó a derramar cayó sobre la tierra y de esas gotas de sangre nacieron los yanomami.

Se cuenta que los yanomami que surgieron de la sangre que cavó en tierra todos eran hombres waitheri o guerreros y no había mujeres. Se hizo necesario una segunda creación en la que fue concebida la primera mujer o yoma. Esta vez Shiaporiwë se abrió un hueco en la pantorrilla y le pidió a Kanaporiwë que le eyaculara adentro. Luego la pierna empezó a hincharse y a hincharse hasta que parecía la barriga de una mujer preñada de la que salió una niñita a la que llamaron Kanaporiyoma para recordar el nombre de su padre Kanaporiwë. Toda la descendencia de Kanaporiyoma eran mujeres, por lo que muy pronto todos los varones yanomami tuvieron pareja y fueron formando sus familias, mientras que Shiaporiwë, se fue al monte y se transformó en pájaro. Por eso a la segunda humanidad se le llama la humanidad del hombre de la pantorrilla preñada.

La segunda humanidad desapareció casi totalmente cuando una gran inundación arrasó con todo lo que existía. De esta inundación se salvaron Omawë también llamado Omao y su hermano Soao junto con una tercera persona llamada Yoawë. Lograron salvarse al subir a la punta más alta del monte Maiyo-Këki, donde tuvo origen la tercera creación de la que salieron hombres y mujeres, animales y hékuras.

Seje y aceite de seje

| MUNICIPIO | Alto Orinoco y Atabapo | CIUDAD/CENTRO POBLADO | Ambos municipios

También conocida como ceje, es una palmera que brinda múltiples beneficios. De la hoja de la palmera se extrae el material para tejer catumare, del tallo pueden sacarse gusanos que sirven de alimento a los indígenas, del fruto se obtiene jugo una vez que se pasa por agua caliente y a la vez se puede sacar su aceite natural que se utiliza para curar el asma.



La palma de seje se encuentra en todo el estado

ca. Existen las palmeras de seje grande conocidas con el nombre científico de Jessenia bataua y las de seje pequeño cuya denominación científica es Oenocarpus bacaba que se diferencian por las manchas características de ambas especies. Cada palmera produce de 4 a 5 frutos por rama. El aceite que se obtiene del fruto de estas palmeras se comercializa para ser empleado por la industria farmacéutica nacional e incluso se exporta.

Su fruto silvestre es empleado por los Ye´kuana como planta medicinal. Para los ve'kuana la primera planta de seje o ceje fue sembrada por Sichönuma y desde entonces tiene diversas aplicaciones ya que el fruto es empleado para la elaboración de bebidas, helados y aceite; su palma y hoja sirven en la construcción de casas y su tallo se emplea para la fabricación de estribos y sillas entre otros objetos.

El aceite de ceje es conocido por las diversas culturas indígenas pero con distintos nombres. Para los bare se conoce como kuramo; los curripaco lo llaman Púnama; los ye'kwana lo conocen como Kuheri y los yeral le dicen Pataba. Este aceite se extrae de los frutos del ceje o seje y contiene propiedades físicas y químicas semejantes a las del aceite de olivo, lo único que lo diferencia es que éste aceite posee un contenido tres veces mayor de ácido linoléico y también posee un pequeño porcentaje adicional de ácidos grasos. Este aceite es de gran importancia ya que posee propiedades curativas especialmente contra el asma y enfermedades que afectan el sistema respiratorio, además también es utilizado como aceite para comer. En el municipio Atabapo, es afamado el aceite de este fruto que se hace en la comunidad El Merey.

Alimentos tradicionales comunales en la celebración del Warime



MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

La fiesta Warime es una de las actividades ceremoniales más importantes dentro de la cultura indígena Piaroa íntimamente relacionada con la fertilidad de los suelos y las plantas, en especial la palma moriche, en el comienzo de las lluvias que marcan el inicio del invierno. Este ritual propiciatorio tiene como uno de sus objetivos, agradecer a los espíritus Warime por la fecundidad de conucos, la buena cacería, una pesca abun-

dante y el acercamiento espiritual de los antepasados hacia el grupo indígena.

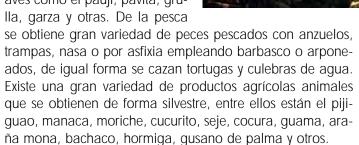
En la realización de la ceremonia participación tanto miembros de la comunidad que organiza la ceremonia como los miembros de todas las comunidades Piaroa, afianzando los lazos de pertenencia a un territorio común. En esta celebración se realizan comidas comunales. Duran-





la yuca amarga, yuca dulce, maíz, batata, piña, ají dulce, ají picante, lechosa, caña de azúcar, plátano, cambur, ñame, ocumo, auyama y otras especies comestibles, también se obtienen algodón, onoto, tabaco y otras materias primas para elaborar vestidos, adornos o utilizarlas en los rituales.

En la cacería, los hombres más veteranos reconocen los territorios más adecuados para la misma por lo que pueden obtener animales como danto, lapa, picure, chigüire, báquiro, mono, baba y algunas aves como el paují, pavita, grulla, garza y otras. De la pesca



Lo concerniente a la cocina es realizado por las mujeres, de la yuca amarga se extrae la harina para elaborar las tortas de casabe y mañoco a partir de harina de yuca tostada, se extrae también el Yare o sustancia venenosa que luego de cocida se mezcla con ají picante y bachaco para formar un condimento llamado Katara, del maíz, la batata y la caña, se preparan bebidas fermentadas propias

shamán le dispararon flechas, pero las flechas caían a tie-Amazonas y su fruto es empleado por los indígenas para te los preparativos para la ceremonia se realiza búsqueda y rra sin hacerle daño. La luna las evadía escondiéndose tras hacer yucuta, que es una bebida hecha a partir de algún obtención de comida suficiente para que la misma dure el las nubes. Pero al fin una flecha le dio y la sangre que emfruto como el de esta palmera y que se mezcla con manamayor tiempo posible. De los conucos las mujeres obtienen de la ceremonia; los demás productos se consumen crudos LA TRADICIÓN ORAL

LA TRADICIÓN ORAL

o hervidos mezclados con carne de pescado para formar sopas o ajiceros picantes.

Las carnes se preparan para su consumo inmediato ya sea asadas o hervidas y se conservan mediante el proceso de ahumado las que se dejarán para el tiempo que dure la ceremonia. Algunas especies animales en especial el pescado se mezcla en potajes y sopas con verduras, mañoco y katara. Con las frutas se preparan jugos o se consumen sin mayor variante. Los insectos se asan sobre budare o directamente a la brasa y algunos se consumen después de ahogarlos. Una bebida tradicional de consumo diario es la Yucuta que consiste en mezclar mañoco con agua.

Almidón de yuca

| MUNICIPIO | Ambos municipios



Se extrae del yare que es la masa que se obtiene al momento de rallar la yuca. Esta masa se vierte en un envase y se deja al sol por dos días para que se deshidrate hasta quedar como una harina blanca a la que se le desarrolla en la superficie una espuma amarilla por encima que se desecha. Luego se cierne en el budare, removiendo constantemente, para evitar que se queme y se retira del fuego cuando esté tostado. Entre los wakuénai también conocidos como curripaco, al almidón le llaman Megtii.

Akuhua, bachaco tamarí, picante

| MUNICIPIO | Ambos municipios



Este picante tradicional entre las culturas indígenas del Amazonas se hace con un bachaco de color rojo que tiene muchas proteínas al que se le come únicamente la cabeza. En las expediciones de recolección al descubrir un nido de bachacos, se trata de conservar lo mejor posible para que el bachaquero pueda seguir creciendo y proveerse así de este insecto

por mucho tiempo. También llamado akuhua, este bachaco se obtiene de soplar humo sobre la entrada al mismo lo que atonta a estos insectos permitiendo recolectarlos con facilidad. Es uno de los alimentos más comunes en la gastronomía de origen indígena en la región. Los inicios de su uso es comúnmente atribuido a los indígenas Piaroa. Se



destina muy especialmente a las comidas que ingieren las personas de mayor edad en las comunidades.

Palma de moriche y sus derivados

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Gran parte de las culturas indígenas del Amazonas tienen en la palma de moriche uno de sus más apreciados recursos tanto para la elaboración de vestimentas como para la obtención de alimentos. La palma de moriche brinda un fruto comestible que generalmente se da en tiempos de invierno. En la mitología *Ye 'kuana* por ejemplo, se cuenta que

este fruto fue sembrado por *Kasenadu* para matar a su yerno, pero cuando éste lo probó no sufrió ningún daño por lo que los ye'kuana pudieron aprovecharse desde entonces de esta nueva planta sirviéndose no sólo del fruto sino también de sus hojas que son empleadas para la construcción de techos de casas.



Uno de los productos alimenticios que se obtienen de esta palma es la masa de moriche. Tradicionalmente la cultura indígena jivi, también conocida como hiwi o jiwi, distribuida en el territorio que conforma el municipio Atabapo, tumban y retiran la corteza de esta palma para extraer sus frutos que son como una nuez que se trituran y ciernen en un manare o tela metálica. De ello se obtiene una harina que se junta con el tallo de la palma también triturada y pasada por agua. Esta masa de moriche es de textura similar a la de la carne molida y se recoge en recipientes y se emplea para hacer nutritivos jugos e incluso helados, entre otros muchos alimentos.

El gusano de la palma moriche, es un alimento que se tumba de la palma de moriche a la que se le abren varios boquetes por los lados y se deja tirado por dos meses aproximadamente para que el coco productor, que es un insecto de color negro, coloque sus huevos. Al cabo de este tiempo se cortan las matas en pedazos y se pueden ver a simple vista los gusanos que se recolectan y envuelven en hojas conocidas como lengua de vaca y se asan o se pueden comer crudos. Para la cultura indígena Jivi, también conocida como Hiwi, es un alimento muy nutritivo que consideran les ofrece energías para el trabajo. Por su sabor dulzón es considerado además una golosina. Además del cultivo y recolección del gusano de la palma moriche, los Jivi emplean el mismo procedimiento para la obtención del qusano de la palma de ceje y el de la palma cucurito.



En esta cultura además existe el inojo o jugo de moriche que se obtiene de recolectar los frutos que caen al suelo en tiempo de invierno. Los mismos se pilan y ciernen hasta obtener una harina que mezclan con agua y se cuela. En las comunidades donde hay energía eléctrica y nevera este jugo se toma bien frío en su modalidad de jugo o como helado de moriche. Otra forma de consumir el inojo es en yucuta que es como se le llama cuando se le agrega mañoco, que es una harina de yuca que se obtiene de forma similar al casabe.

Curas indígenas para la mordedura de culebra

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Existen muchas formas de tratar una picadura de culebra en las culturas indígenas que se encuentran distribuidas en el estado Amazonas. Una de ellas es el empleo de la Ro-



tocina o Ühüaju que es una planta medicinal usada desde tiempos ancestrales por la cultura Piaroa para tratar las mordidas de culebra. Las hojas se hierven en agua y sal, luego se dejan reposar en un recipiente lo suficientemente grande para introducir la parte del cuerpo en la que está la mordedura de la culebra y se deja en remojo por cinco minutos mientras se frota la hoja en la piel con alcohol.

También los indígenas Pia-

roa emplean una bebida medicinal que se extrae de las ramas y la superficie de los tallos del Yagrumo que es un arbusto también conocido como palo de culebra y que debe su apodo al empleo para la curación de cualquier mordedura de serpiente venenosa.

Para preparar el medicamento a partir del palo de culebra se toma un trozo de la cubierta del tallo o una rama todavía verde que se agrega a una botella con ron blanco y se deja macerar hasta que alguien lo requiera. Mientras más tiempo tenga de maceración más efectivo se vuel-

ve. Las hojas verdes de este arbusto se emplean además para aliviar los dolores de cintura y el de los riñones.

Los indígenas Jivi además de conocer varias plantas que aplican para el tratamiento de la mordedura, tienen una oración que fortalece el ritual con el que se trata la mordedura de la culebra. El rezo en su idioma es el siguiente: *Pate Pate Alberri Alberri Jo Jo Jo* que significa literalmente "Oriente Veneno Muere en el nombre del dios Jo Joven"

Bebidas tradicionales empleadas en la cultura indígena Piaroa para la celebración del Warime

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



La preparación y consumo de bebidas en la ceremonia Warime es abundante, tanto de bebidas tradicionales como rituales. La mayoría son preparadas por las mujeres, aun cuando en ocasiones los hombres mayores preparan el Capi, una bebida ritual estimulante del sistema nervioso, para lograr disminuir la fatiga y el sueño. Dentro de las bebidas de uso cotidiano la más común es la Yucuta y los jugos de frutas como el seje, pijiguao, moriche, manaca, cucurito y mango. En ocasiones la bebida más empleada es el Yarake fermentado. Las bebidas rituales de consumo espe-



cial son el Ire Sari, Ñami Sari, Yarake de yuca amarga y el Capi. La preparación de estas bebidas se realiza mucho antes del inicio de la ceremonia, calculando un tiempo prudencial donde la fermentación o cocción de las mismas no genere sabores fuertes o desagradables.

La Yucuta se obtiene de mezclar la harina de yuca tostada con agua, es una bebida refrescante y su consumo es inmediato a la preparación. Para los jugos de frutas se mezcla la pulpa de los mismos con agua y en ocasiones se



debe hervir la fruta para ablandar la pulpa que contiene, luego se tamiza y se consume inmediatamente evitando así su fermentación. De la mezcla de harina de yuca ya prensada y batata se obtiene el Ire Sari, que se deja reposar en un gran envase para su fermentación, en algunas ocasiones las mujeres mastican una porción de la pasta y luego la escupen dentro del recipiente acelerando el proceso de fermentación. El Ñami Sari se obtiene mezclan-

do harina de maíz pilado con batata, procediendo luego con el proceso de fermentación. Esta bebida es la más apreciada dentro del ritual Warime.

El Capi es una bebida proveniente de la planta del mismo nombre que es conocida por los Piaroa como Tahuipa. Su preparación se realiza asando la corteza de la raíz y mezclándola con agua, luego se tamiza y se consume. Algunos Piaroa sólo mastican la corteza asada lo que supone una mayor efectividad. Los efectos de esta bebida en el organismo humano es proporcionar mayor vitalidad y resistencia a las jornadas de rezos, cantos y danzas que se realizan en la ceremonia. El Yarake es una bebida a base de agua y harina de yuca fermentada que en ocasiones es mezclada con piña u otras frutas. Sus efectos al igual que las anteriores es el de desinhibir la conducta y crear un ambiente festivo.

Yuudashi, figura mítica ye'kuana

| MUNICIPIO | Alto Orinoco y Atabapo | CIUDAD/CENTRO POBLADO | Ambos municipios

Parte de la historia *Ye 'kuana* cuenta que *Yudashi* era el dueño del fuego, cuyo nombre era *wantödiyu*. Éste a consecuencia de la intriga de *Makanishaawa*, prendió fuego a *Tundeke* a fin de que quemara el pueblo de *Kuyujani*. En este hecho; muchos lograron salvarse refugiándose en una cueva llamada *Waduma Moitwö*, pero muchos otros murieron en llamas.



Puinave, cultura indígena

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Llegados de la región del Inírida en Colombia, se establecieron en las inmediaciones de Guasuriapana y San Fernando de Atabapo. Son una cultura con escaso número de habitantes en territorio venezolano en comparación con otras culturas indígenas que coexisten en el Amazonas venezolano. Existe confusión respecto al origen de la lengua puinave. Unos autores la consideran una lengua independiente aunque otros consideran que proviene de una lengua común de la que surgieron lenguas como el tucano y el macú.



Aún cuando eran una sociedad seminómada que cons-

truía aldeas provisionales, han adoptado el tipo de vivienda criolla de paredes de bahareque, estableciéndose en comunidades permanentes. La mayor parte de los miembros de esta cultura ya no realizan las celebraciones rituales y ceremoniales de sus ancestros y apenas conservan noticias de cómo se realizaban por relatos de las personas de mayor edad en sus comunidades. Uno de los rituales que aún se mantienen por vía oral era la celebración del ritual Yurupary, que requería de una laboriosa preparación y un amplio abastecimiento de comida y bebida, como el pai, elaborado con casabe y ñame fermentados, o el yaraque, hecho con casabe y agua.

Los puinave se han adaptado tanto a las costumbres y apariencias en el contacto con la cultura criolla que se asemejan a los criollos del Apure, Bolívar o Amazonas por su apariencia personal, indumentaria y manejo del castellano. De ahí que sea común que los hombres usen camisa y pantalón y las mujeres usen vestidos de algodón de colores.

Sin embargo, y a pesar del impacto que en su cultura ha ocasionado el contacto con la cultura del criollo, los puinave aún practican la agricultura de tala y quema, hecha de acuerdo con los períodos de sequía y lluvia, reduciendo al mínimo los desequilibrios ecológicos, sembrando como cultivo principal la yuca amarga. Aunque han establecido comunidades más o menos permanentes, las tierras





ocupadas para la siembra en la forma de conucos, se emplean por unos pocos años para no agotar la fertilidad del suelo y luego las abandonan para buscar otros lugares donde sembrar. La mayor parte de la producción agrícola se destina al consumo de la comunidad y los escasos excedentes se emplean para la venta o para el trueque y adquisición de otros insumos que no se producen en la comunidad.

Una de las actividades más constantes es la pesca y se

realiza durante todo el año. Durante la estación seca, cuando los caños presentan poca profundidad, utilizan anzuelos, arpones, arco y flechas, mientras que en el período lluvioso emplean trampas, nasas y cacures tejidos que colocan en la boca de los caños y rebalses combinados con el uso del bejuco lechoso denominado barbasco que asfixia o adormece a los peces permitiendo atraparlos más fácilmente. Este tipo de pesca con barbasco es una actividad festiva en la que también intervienen las mujeres y los niños.

A lo largo de los ríos, practican la cacería en algunas épocas del año para atrapar lapas y picures que se acercan a estas fuentes de agua para abrevar. En esas ocasiones emplean dardos con curare que proyectan usando cerbatanas. Estos dardos suelen guardarse en pequeños recipientes de barro que según se cree, no deben ser vistos por extraños. Más recientemente han incorporado escopetas y municiones compradas a los criollos.

La mayor parte de las actividades de subsistencia como la caza y la pesca se realizan en grupos y los excedentes son compartidos entre todos. Entre las actividades artesanales destacan en la elaboración del chinchorro que tejen con fibras de moriche o cumare en telares rústicos, en los que también se fabrican bandas tejidas para cargar niños. Mantienen además la costumbre de tallar bancos o taburetes en madera que destinan a la venta.

Wakuénai o curripaco, cultura indígena

| MUNICIPIO | Atabapo y Alto Orinoco | CIUDAD/CENTRO POBLADO | Ambos municipios

Wakuénai significa gente que habla wakú, lengua que pertenece al tronco lingüístico arahuaco. También conocidos como curripaco, es el grupo arahuaco más numeroso de los que existen en la región. Están divididos en clanes, cada uno de los cuales tiene sus características lingüísticas. Se dedican especialmente al conuco complementando su dieta con los alimentos obtenidos mediante la caza y la pesca aunque la mayor parte de su gastronomía gira en torno a una dieta tradicionalmente vegetariana, lo que contribuye a que sea una de las culturas con mayor experiencia y conocimientos respecto a hierbas medicinales y plantas comestibles. Se extienden por las regiones amazónicas de Venezuela, Colombia y Brasil. En territorio venezolano, se concentran en las riberas de los ríos Atabapo, Guainía y Orinoco en el estado Ama-

zonas. En el municipio Atabapo hay dos comunidades curripaco o wakuénai en las que se concentra el mayor número de habitantes de esta cultura, esas dos localidades son Minicia Vieja y Cáscaradura.

En muchas de las comunidades curripaco o wakuénai, se han perdido muchos de los oficios tradicionales, por ejemplo, solían vivir en grandes casas comunales y actualmente lo hacen en casas



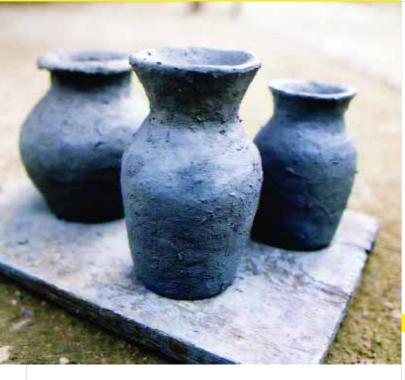
LA TRADICIÓN ORAL

unifamiliares al estilo criollo. Su organización social y la división del trabajo por género se ha modificado con la introducción de nuevas necesidades económicas y nuevos modos de subsistencia. En el pasado, la cestería era una artesanía practicada exclusivamente por los hombres pero la demanda comercial de los criollos ha hecho que las mujeres se incorporen al oficio y ahora producen una cestería ornamental y comercial nueva que ha ampliado las formas y técnicas tradicionales.

Sin embargo aún se mantiene la costumbre de realizar el matrimonio entre personas de distintos clanes. La mujer que decide casarse descuelga su chinchorro en la casa de sus padres y lo coloca en la casa del hombre que desea sea su esposo y a partir de entonces pertenece al clan de éste al igual que los hijos. Si la mujer queda viuda, vuelve a pertenecer al clan de sus padres permaneciendo los hijos en el clan del padre difunto. El adulterio es castigado severamente a veces con la muerte de ambos cómplices. La máxima autoridad de la comunidad es electo de por vida y sólo se le puede suceder al morir el anterior o al ser expulsado de su cargo por algún daño grave ocasionado a la misma.

Todavía hay localidades en las que los wakuénai practicaban una economía basada en la agricultura de tala y quema. El cultivo se inicia en el breve período de sequía entre septiembre y octubre, cuando los ríos comienzan a bajar. En esa temporada, conocida como makwapidania, los hombres seleccionaban y limpiaban los nuevos conucos





da uno ejerce sus funciones como mediadores en los dos ámbitos que rigen la cosmogonía de esta cultura. De esta forma el Irapa hada es el mediador entre el mundo de los hombres y el de los espíritus mientras que el Guacapitánmate es el intermediario entre las personas que constituyen la comunidad y otras comunidades.

A diferencia del primero las decisiones las toma la asamblea de ancianos y el Guacapitánmate sólo se limita a administrar cuándo, cómo y quiénes realizarán una determinada actividad en un determinado momento para que los diferentes grupos de trabajo garanticen la protección, el sustento y supervivencia de la comunidad.

Catare, catara o yare, condimento

| MUNICIPIO | Ambos municipios



Se escoge entre todos los hombres adultos al más apto para dirigir los asuntos de la comunidad o del clan. A la máxima autoridad se le cataloga con un término que mezcla la palabra capitán, de origen criollo, con el idioma curripaco y se le denomina Guacapitánmate. Para ser capitán de la comunidad debe conocer todas las tradiciones y ritos así como los tiempos de cultivo, cacería y pesca además de estar dispuesto a ser el vocero o portador de las decisiones que se tomen en el seno de la comunidad ante otras comunidades.

según el calendario mítico de Káali, creador de la yuca, que señala el momento propicio y eficaz para iniciar las labores.

tensión de planta rectangular y las casas son construidas

una al lado de la otra formando una línea que luego se va

torciendo y cerrando hasta dejar una plaza central total-

mente libre y limpia de vegetación, como si todas las vivien-

das integraran una única y gran vivienda.

Actualmente construyen sus poblados es en una ex-

El Irapa hada o chamán colabora en la escogencia aceptando a su vez lo que la población reconoce y es el encargado de apoyar y aconsejar al candidato. No existe rivalidad entre ambos, sino mutuo apoyo y entendimiento. Ca-

Es uno de los condimentos más frecuentes en la dieta diaria de los habitantes de todas las comunidades indígenas y de los pobladores criollos. Se obtiene a partir del jugo que se extrae de la masa de la yuca al momento de pasarlo por el sebucán. Este líquido se hierve durante más de cinco horas para que las propiedades venenosas de la yuca amarga desaparezcan y el caldo que resulta de esta cocción es la base para hacer guisos de carne y salsas con ají picante. Muchas comunidades comercializan este condimento que procesan y envasan de manera artesanal.

Plantas medicinales en la cultura indígena Piaroa

|**мимісіріо**| Atabapo

| ciudad/centro poblado | Todo el municipio

Para combatir el cálculo de los riñones y la diabetes, los Piaroa emplean el Päruru dau o palo de plátano, que se extrae de la corteza de la planta del mismo nombre. Para su preparación se pila, se sancocha, se cuela como café y luego se toma tibio. La caraña es una planta que se emplea para

prevenir enefermedades de origen espiritual. Se caracteriza por ser una masa pegajosa de color marrón claro que cuenta con un olor fuerte natural. Es utilizada por la cultura Piaroa para alejar o correr a los espantos y malos espíritus. Para utilizarla, ellos queman la caraña con bastante fuego y mientras se quema va expulsando una savia que se recoge y se cocina hasta obtener el color característico.

Curare, sustancia para cacería

| MUNICIPIO | Ambos municipios

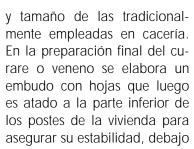






El curare es el nombre genérico dado a los diversos tipos de veneno que utilizan los indígenas en Venezuela. El yanomami utiliza dos tipos o especies vegetales que obtiene en forma silvestre de la selva. De la savia de la Virola Elongata se extrae el veneno que se utiliza comúnmente para la cacería y de la corteza de un arbusto del género Strychnos se extrae el veneno para aplicar en las puntas de las flechas que serán utilizadas en las incursiones no bélicas. El proceso de recolección de la materia prima se realiza en la época de verano, aún cuando la elaboración del veneno puede ser durante todo el año.

El curare que se utiliza para la cacería se extrae directamente de la savia del árbol y es utilizado indirectamente para cubrir las puntas de las flechas. La corteza del arbusto es rallada y se tuesta mezclándola con otros ingredientes vegetales para hacerlo más fuerte, luego se guarda envuelto en hojas hasta el momento de la preparación definitiva. Las puntas de las flechas son untadas con este veneno, especialmente preparadas para la guerra y se diferencian en forma





del embudo se coloca una tapara o totuma y dentro de él se coloca la mezcla vegetal anteriormente conservada agregándole agua caliente, el veneno fluye hasta la totuma y de allí es sacado a través de un pincel hecho de fibras vegetales y con éste se untan las puntas de las flechas que se secan suspendidas sobre un fogón. Se aplica varias capas de veneno repitiendo este procedimiento. El efecto del veneno sobre las presas de cacería es de poca duración y su acción sólo es letal en animales pequeños.

En la cultura indígena piaroa se le llama manewa al curare y es utilizado para impregnar las puntas de los dardos con los cuales se da caza a ciertos animales. Su efecto es inmediato produciendo parálisis muscular y la muerte. Su preparación representa un arte dado el complejo sistema de mezclas y períodos de cocción que pueden determinar la calidad del mismo. Es realizado en su totalidad por hombres expertos y reconocidos dentro de la cultura y comercio piaroa. El curare representa para el piaroa la moneda más fuerte en el intercambio comercial tradicional del grupo. Los diferentes tipos de curare están relacionados con la potencia y calidad de su preparación, por lo que su utilización en

actividades de cacería determina la obtención de mejores piezas con un mínimo esfuerzo. La recolección de plantas de curare se realiza durante verano, período en el que los tallos no presentan humedad ni parásitos, hongos o moho, luego se procesa la corteza y se conserva hasta momentos antes de su uso, mezclándolo y cocinándolo para formar la pasta que se aplica en los dardos.

El curare se obtiene de la planta del mismo nombre conocida científicamente como Strychnos guianensis, una liana de la que se extrae la corteza,







raspándola y secándola al fuego para luego mezclarla en cocción con plantas como la Anthuruim jenmanii, la Phillanthus micrandius y las mas conocidas ají o el mamure. Al observar el punto de cocción exacto se procede a colar la muestra, quedando en residuo una pasta color negro que es conservada en una pequeña tapara o calabaza.

El veneno es colocado en las puntas de los dardos y secado con humo. Al momento de ser usado esta punta entra en contacto con la sangre del animal y el veneno se diluye en el torrente causando la muerte del

mismo. La cerbatana ha sido la herramienta más apropiada para la cacería en la selva; el Piaroa divisa la presa y coloca dentro de la cerbatana el dardo previamente envenenado, levanta la cerbatana apuntando con la mira al animal, con un extremo de la cerbatana colocado en sus labios sopla enérgicamente disparando el dardo directamente a la presa, que al cabo de unos segundos cae paralizada o muerta por el efecto del curare.

Para presas de mayor tamaño como dantos, lapas, báquiros y venados se emplea la cerbatana grande, de aproximadamente 2,5 m de largo, que contiene dardos de mayor tamaño impregnados en gran parte de su superficie por un curare o veneno de mayor potencia. La cacería de animales de gran tamaño reviste un esfuerzo mayor ya que las presas huyen heridas durante largo tiempo recorriendo grandes distancias, a las que el cazador debe rastrear constantemente hasta que el efecto del curare contamine la sangre paralizando al animal.

Tsase, tsatse o piapoco, cultura indígena

|**мимісіріо**| Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



Tsatse es una denominación que significa literalmente gente del tucán. También llamados piapoco, su lengua proviene de la familia lingüística arahuaca. Están en proceso de debilitamiento lingüístico ya que quedan muy pocos hablantes. Se estima que toda la población tsatse o piapoco está integrada por individuos diseminados en pequeños gru-

pos conformados por familias que se han integrado a la vida de poblaciones como Puerto Ayacucho, San Fernando de Atabapo y Maroa. La mayor parte de los miembros de esta cultura habitan los llanos orientales de Colombia. En el municipio Atabapo conviven con los curripaco o wakuénai en la comunidad Primavera.



Otros tsase, tsatse o piapoco ocupan el Guiare Indira y el Guaria en las cabeceras del río con el vecino territorio de Colombia por la zona fronteriza de Venezuela. Según el censo de población indígena realizado en 1985 había 638 personas pertenecientes a esta cultura viviendo en Venezuela. Están organizados en comunidades y practican el intercambio abundante de artesanía al igual que las culturas Puinave y los Macu. La denominación Piapoco es un término criollo para designar a esta cultura, en su idioma se autodenominan Tsatse.

Originalmente habitaban la región comprendida entre el Amazonas y el Delta del Orinoco y controlaban el Alto Río Negro, la unión estratégica entre los dos grandes sistemas fluviales, centro de la red de intercambio comercial que enlazaba, como lo señalan las crónicas más tempranas, el Amazonas, los Llanos y los Andes. Cambios políticos y culturales en el seno de esta sociedad dieron origen a los grupos Arahuaco de hoy, los Warekena, los Wakuénai, los Bare y los Baniwa. En el caso de los Tsatse, la adaptación a distintos ecosistemas influyó en la diferenciación de esta etnia en dos grupos claramente definidos, los Tsatse de la sabana, llamados Manakuári y los de selva, conocidos como Análima.

La conquista y colonización fueron debilitando el comercio interétnico hasta hacerlo desaparecer. Las continuas invasiones, repliegues y desplazamientos de los grupos étnicos de la región trajeron como consecuencia, no sólo la reducción del territorio Tsatse, sino también un cambio de los patrones de asentamiento tradicionales. El cambio más importante ha sido el abandono de las casas comunales. Los Tsatse viven ahora en casas unifamiliares al estilo criollo, de planta rectangular, con una puerta y sin ventanas, provistas de un huerto familiar donde siembran productos menores de consumo doméstico.



Aunque algunas mujeres saben hilar algodón y tejer con telares, estas técnicas han caído en desuso debido a la asimilación a la sociedad criolla. Visten al estilo criollo y al parecer, la adquisición de ropa fue una de las causas de su migración a Venezuela, donde podían adquirirla con mayor facilidad.

No obstante los Tsatse continúan practicando el arte de la cestería tradicional. Tejen sebucanes, manares y guapas, utilizando para ello fibras muy diversas como curagua, cucurito, tirite, chiquichique y cumare. Los Tsatse son exógamos y en algunos casos practican la poligamia. La primera mujer ejerce cierta autoridad sobre las otras. Pero son raros los conflictos entre esposas. Todas viven en una misma casa y se distribuyen las tareas de acuerdo con la edad, la mujer más joven se encarga de los trabajos agrícolas que requieren fuerza, la de mayor edad se ocupa de la cocina, los niños y la casa.

En esta forma de organización social, el núcleo familiar es la unidad básica de una estructura más amplia, la familia extensa. Cada una de las familias extensas posee un jefe natural que ejerce autoridad. Las mujeres y niños son completamente dependientes de la autoridad del marido o padre. Los Tsatse se organizan en cinco grandes grupos descendientes de cinco hermanos míticos, cuyo orden de nacimiento determina la posición jerárquica de cada grupo.

Los jefes se agrupan en un consejo de ancianos que reconoce como autoridad al capitán de la comunidad, que es por ejemplo, el fundador del poblado o el hombre de mayor edad y en todo caso una persona de prestigio y mérito.

Para los Piapoco o Tsatse que habitan en el municipio Atabapo hay tres grupos que se diferencian apenas por el tono de piel y forman comunidades diferenciadas. Estos tres grupos son los Chase Itakenai o nietos del piapoco que es el tucán y son de piel rojiza; los Atalau Itakenai que significa, nieto de la guacamaya que son de piel más clara y los Aicu Itakenai o nietos del palo cuya tez es más oscura.

Pescado pilado

| MUNICIPIO | Ambos municipios



Se trata de otro de los platos presentes en la gastronomía de casi todas las culturas indígenas del estado Amazonas. En época de invierno se consume el pescado pilado que se obtiene de pilar en un pilón el pescado previamente asado y desmenuzado, hasta que adquiere la consistencia de harina. Lo primero que hacen es asar el pescado en una troja de ma-

dera verde hasta que quede bien tostado. Luego lo pilan en el pilón convirtiéndolo en harina de pescado. Para conservarlo no se le agrega nada, sólo se guarda en un mapire o cesta cerrada elaborada con hoja de platanillo y se deja bien tapado. Cuando se toma el pescado pilado que permanece guardado para consumirlo, se cocina para comerlo con casabe mojado y ají molido o comerlo directamente con cuajado o con ajicero. Es el sustento de la familia en las temporadas en que no se consigue pesca.

Yarake de Mapuey y batata

| MUNICIPIO | Ambos municipios



Es una de las bebidas más comunes en el estado Amazonas. De origen indígena está hecha a base de batata y mapuey. Estos ingredientes se dejan fermentar durante una semana en un recipiente con agua de gran tamaño. Suele emplearse en la realización de ceremonias sagradas dentro de diversas culturas indígenas. Para la cultura indígena Jivi, es una bebida que puede ser empleada para ceremonias rituales o para festividades especiales de la comunidad. En el caso del yarake ritual si su preparación se confía a una mujer o grupo de mujeres, no deben tener el período menstrual o las cualidades mágicas de la bebida podrían perderse y tanto en la elaboración de este yarake como del destinado para las fiestas quien prepara esta bebida no debe realizar ninguna otra actividad como salir de la comunidad al conuco o ir a cazar.

Para obtenerla los Jivi, Jiwi o Hiwi como también se les conoce, emplean yuca, caña de azúcar y batata. Se recolecta primero la yuca, la batata y la caña de azúcar, luego se pelan y se rayan tanto el tubérculo como la caña, revuelven los ingredientes entre sí y esta mezcla la introducen en un envase de madera de forma cónica y se deja en reposo durante 8 a 10 días para que fermente. Las mujeres determinan si el yarake está listo, lo cuelan y lo sirven en las fiestas o reuniones.

Los Baré en cambio, preparan el yarake a partir de la mata del pijigüao, batata, casabe quemado y catara de la yuca. Las personas de mayor edad son las encargadas de elaborarla masticando los ingredientes y echándolos en una pequeña canoa que cubren con hojas de plátano. Todos estos ingredientes se dejan fermentar durante dos días.

112



Piaroa o de'áruwa, cultura indígena

| MUNICIPIO | Atabapo

|ciudad/centro poblado | Todo el municipio

El término piaroa es una deformación del nombre de'aruwa que significa Dueños de la selva, por tal razón todos los demás animales son sus hermanos y descienden de troncos comunes primigenios. Por eso alimentarse de los animales selváticos, representa comerse a sus propios hermanos, pero su mitología ha creado un personaje llamado Muka-Kuyeli, que es un águila y tiene el poder de convertir en vegetal lo que come la sociedad Piaroa. En el Warime que es la más grande de las ceremonias Piaroa, el chamán o De'Aruwe dueño del canto, canta y sopla sobre las presas de los animales de cacería y se invoca a Muka-Kuyeli y de esta manera, el chamán adquiere los poderes de Muka-Kuyeli para poder transformar la carne en vegetal.

Es una lengua estable con dos dialectos y está emparentado con la cultura Sáliva, sus hablantes se encuentran distribuidos por gran parte de los estados Amazonas y Bolívar, aunque sus comunidades se encuentran siempre cercanas a ríos y caños como el río Parguaza, caño Guayapo, caño Cuao, caño Autana, río Sipapo, caño Paria Grande, caño Paria Chiquito, caño Samaripo, caño Parhueña caño Marieta, caño Mosquito, caño Piedra, caño Camani, caño Parucito, caño Grulla, caño Mure y caño Piojo. También hay comunidades Piaroa en la margen derecha del río Ventuari, desde el caserío Morocoto hasta la cuenca del río Manapiare; en la margen derecha del río Chivapure y en el río Orinoco desde caño Piojo hasta San José de Puruname. Viven cerca de Puerto Ayacucho y la mayor parte de sus comunidades se encuentran inmersas en la selva montañosa. Para esta cultura no existen las fronteras, su ley es la de habitar la selva que es el centro de su cosmogonía.

Se dice que sobre esta lengua y la Sáliva existe influencia de la familia Arahuaca o Arawaka. La denominación Piaroa es un término criollo para designar a esta cultura, en su idioma se autodenominan Uwotuja o Uhuothoj'a que significa "gente pacífica". Según el censo indígena de Venezuela del año 1985 en Amazonas, el pueblo Piaroa estaba integrado por 5.660 habitantes y en toda Venezuela

se contaba un total de 7.030 hablantes de esta lengua y pertenecientes a esta cultura.

La cultura Piaroa no está desvinculada de la concepción mítica, por ello realizan todas sus actividades de subsistencia unidos al conocimiento de su universo mítico con la ritualización para las cosechas, para la procreación, para la siembra, para poder talar árboles, para abrir caminos, para movilizar piedras, para pescar, cazar, viajar, relatar una historia, contar un cuento, cantar una canción, narrar un mito, hacer una oración o pronunciar una fórmula mágica, para explicar los principios religiosos de su cultura, cortar la materia prima que sirve para la confección de sus objetos y utensilios explicando además el por qué de cada pieza que elaboran. Sus manifestaciones artísticas no son artes de ver, son artes de descifrar y de leer, porque cada objeto y utensilio lleva implícito todo un conocimiento simbólico que muchas veces no es ni siguiera posible trasladarlo a la comprensión cabal de otro lenguaje.

La cultura de los De'áruwa o Piaroa habita en las cuencas de los ríos Puruname, Sipapo, Autana, Cuao, Guayapo, Samariapo, Cataniapo, Paria, Parguaza, el Alto Suapure, la cuenca inferior del Ventuari, el valle del Manapiare, cerca de Puerto Ayacucho y el margen colombiano del Orinoco.

Los poblados De'áruwa están formados por varias casas comunales o churuatas. Hombres y mujeres De'áru-



wa visten guayucos hechos con el algodón que cultivan en los conucos. También usan plumas para adornarse el cuerpo, además de coronas, tocados, brazaletes y collares hechos con dientes de caimán o báquiro ensartados con plumas multicolores. Los De-'áruwa se pintan signos con sellos de madera que combinan diseños, formas y tamaños diversos. Consideran que llevan esos signos dentro del cuerpo. Son la representación gráfica de un saber adquirido con los años en complejas ceremonias. Los signos femeninos encierran a las mujeres en su destino de fertilidad y los masculinos someten a los hombres a los designios promisorios de la caza y a los poderes del canto shamánico.

Poseen un extenso conocimiento botánico. En sus ceremonias rituales inhalan sustancias

enteógenas, cuya preparación es muy cuidadosa. Cada shamán tiene su propia manera de hacerlas para lograr la mejor calidad posible.

El yopo y los utensilios destinados a su consumo se guardan en pequeñas cestas tejidas en forma de caja, llamadas petacas o yoperas, que contienen un mortero de madera con su mano de moler, el inhalador, la brocha para agrupar el polvo alucinógeno, un estuche de caracol, el peine y una pluma de paují con la que mantienen limpios los canales del inhalador.

El Warime es el rito más importante de los De'áruwa. Se trata de una ceremonia de fertilidad que se celebra cada tres años, durante la cual los báquiros, ancestros míticos, son atraídos desde sus zonas sagradas hasta su territorio. Requiere de la fabricación de objetos sagrados como máscaras, instrumentos musicales y vestimentas. Una máscara corresponde al báquiro, otra tiene la forma del mono blanco y una tercera representa a Re'yo, espíritu maligno de la abeja.

Los instrumentos musicales De'áruwa imitan sonidos de los animales ancestrales. La wora, por ejemplo, es una flauta hecha de bambú que al ser tocada emite un sonido similar al rugido del jaguar. Otras flautas imitan el canto del tucán o el grito del mono aullador. Son objetos sagrados, pero también se fabrican hoy en día con fines comerciales.

La vida diaria de los De'áruwa gira alrededor de los conucos. Durante las lluvias, cultivan plátanos, batatas, caña, piña, algodón, y sobre todo yuca amarga su principal producto agrícola. Cazan durante la sequía, usando cerbatanas con las que lanzan dardos envenenados con curare.

Los De'áruwa comen monos, cachicamos, chigüires y lapas, además de algunos reptiles, como la baba y el caimán además de una gran variedad de peces y pájaros. Pero se someten a una serie de restricciones alimenticias, evitan la cacería del báquiro, su animal sagrado y evitan también la caza de piezas grandes como el venado. Recolectan frutas, insectos y serpientes. La recolección se lleva a cabo en expediciones en las que participan hombres, mujeres y niños. Al regreso de la faena, todo lo encontrado se distribuye equitativamente entre las familias que habitan la casa comunal.

En algunos poblados De'áruwa donde prevalece un alto grado de cooperación en el grupo, los individuos gozan de libertad para elegir sus actividades. Por ejemplo, un hombre no está obligado a cazar si prefiere quedarse en casa fabricando una cesta. La cestería es una práctica utilitaria para los De'áruwa. Fabrican catumares, mapires, sebucanes y guapas.

Como en otros grupos indígenas de la región, la alfarería ha desaparecido por el uso cada vez mayor de recipientes de aluminio o plástico. Sin embargo, en la región del Alto Cuao, los De'áruwa producen algunas ollas y otros recipientes de barro que se usan para almacenar alimentos y líquidos.





114



Cuajado de pescado

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Es un plato tradicional en muchas culturas indígenas. Para preparar ese plato se puede utilizar cualquier pescado, como palometa, bocón, morocoto y bagre. Se limpian los pescados, se cortan y se cocina con agua. Cuando está hirviendo el agua, se agregan tres puños de mañoco o casabe hasta quedar espeso. Luego se añade sal, ají dulce, cebolla y ají picante, se revuelve con una paleta para que se desmenuce el pescado y se deja cocinar hasta que adquiere un color rojizo, se retira del fuego, se deja reposar y se sirve con casabe. Se puede espesar el caldo todavía más colocando mañoco al plato ya servido.

Entre los ye'kuana es llamado Yare y se prepara el cuajado de pescado con pescado asado, picante y sal. En un recipiente de agua a punto de hervir, se agregan trozos de pescado asado y luego, se agregan el picante y la sal, dejando cocinar por diez minutos. Se sirve con casabe o mañoco.

Mawarawará, cacique mítico de la cultura indígena Baré

| MUNICIPIO | Ambos municipios



Mawarawará significa la mayor autoridad de los Baré, este título no se le puede conferir a ningún otro hombre, sólo existirá siempre un Mawarawará que procede de la mitología de esta cultura indígena. Cuenta la historia que se trataba de un cacique que se casó con una

hermosa mujer y de cuya unión nacieron tres hijos, dos niñas y un niño. Se cuenta que la familia vivía en paz y feliz hasta que llegó a la comunidad un grupo de monos muy crueles, malos y ladrones. Como nunca antes habían visto a los monos, pensaban que se trataba de una raza de hombres muy feos que además no sabían hacer conuco, ni ca-

zar, ni pescar y que por eso se metían en los conucos para robar maíz, yuca, mapuey, ocumo, ñame y demás frutos.

El cacique Mawarawará, al notar lo que ocurría les coloco varias trampas con el fin de atraparlos. Uno de los monos y la esposa del cacique se enamoraron y mantuvieron por largo tiempo una relación a escondidas del cacique y demás familiares. Cuando Mawarawará se enteró se enfureció de tal manera que sus rugidos se escuchaban feroces a través de la selva, los ríos y las sabanas. Una noche de luna llena el mono y la esposa de Mawarawará huyeron internándose en la espesura de la selva y Mawarawará declaró la guerra hasta la muerte entre la familias de los hombres y la de los monos que desencadenaron violentas luchas empleando macanas, cerbatanas y puños.

Supo Mawarawará que su esposa y el mono vivían muy felices. Enfurecido por los celos decidió ir a buscar a su mujer. Al llegar a la choza del mono, Mawarawará fue apresado, amarrado y encerrado en una pequeña habitación en la que lo mantenían con muy poca agua y comida. Sin embargo con hambre y muy débil debido a la mala alimentación que le daban sus enemigos, Mawarawará logró escapar de su cautiverio y llegó a su antigua choza.

Cuando entró en la comunidad se dio cuenta que ésta había sido abandonada, se habían marchado sus familiares e hijos y Mawarawará estaba completamente solo. En medio de su tristeza, decide rehacer su vida, recuperando sus conucos, trabajando como lo hacía antes que aparecieran los monos y alimentándose para recuperar su salud. Al poco tiempo los monos visitaron el poblado en el que vivía aislado y solo Mawarawará, invitándolo a cenar para sellar una paz duradera entre ambas razas y Mawarawará aceptó.

Baniwa o baniva, cultura indígena

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Emparentada con la lengua de los bare, tsase, warekena y wakuénai, la lengua baniwa pertenece a la familia linguística arahuaca y es hablada por cerca de 2.000 personas que se encuentran dispersas entre Venezuela, Colombia y Brasil. La explotación cauchera que tuvo lugar a principios del siglo XX en la región del Río Negro, diezmó a los baniwa haciendo migrar a los baniva o baniwa sobrevivientes desde Río Negro hacia San Fernando de Atabapo, a San Carlos de Río Negro, a Santa Rosa, a Puerto Ayacucho y al Río Xié en Brasil, poblaciones en las que se concentra la mayor cantidad de miembros de esta cultura indígena. Los baniwa restantes viven en Maroa, en el estado Amazonas, así como cerca del Caño Aquio y del Río Isana en Colombia. Este movimiento migratorio provocó en gran parte la pérdida de muchas de sus tradiciones ancestrales al establecerse en comunidades de criollos durante casi todo el siglo XX haciendo que los baniva sean cada vez más dependientes de los productos industriales al punto de llegar a adquirir de los criollos alimentos tradicionales como el mañoco y el casabe. Sin embargo aún conservan algunas actividades de subsistencia tradicionales como la caza, la recolección de alimentos y la pesca, que se hacen de acuerdo a los ciclos de Iluvia y seguía. Para la caza de monos y pájaros como el tucán, los baniwa construyen cerbatanas, arcos y flechas con puntas de hueso. Emplean arcos y flechas así como nasas para atrapar peces.

Pocas son las familias que aún se dedican a la cestería y a la alfarería debido a la desaparición gran parte de su cultura material y sus costumbres. Sin embargo aún hay personas que se dedican a fabricar esteras, guapas, sebucanes, mapires, catumares y sopladores elaborados con fibras de tirite, mamure, moriche y cucurito. Con las fibras de chiquichique se usan para hacer pequeñas escobas que emplean para dispersar la harina de yuca cuando hacen el casabe. Aún mantienen la tradición del hilado de algodón. Entre los instrumentos musicales que aún tocan, se encuentran los pitos yupurutú, fabricados con el tallo de palma mabe, así como los bastones que son golpeados contra el suelo para producir un sonido parecido al del tambor y que usan para seguir el ritmo del baile durante el festival Dabacurí o Dabucurri.

Junto a otros grupos de filiación arahuaca del sur venezolano y colombiano, tales como los tsase, los warekena, los wakuénai y los baré, comparten el culto a su deidad creadora llamada Nápiruli o Iñápirrikúli y al igual que los baré, los baniwa atribuyen los cambios climáticos de humedad y frío que ocurren en el suroeste del estado Amazonas a causas mágico-religiosas y a los aparo, que son hombres minúsculos que navegan las oscuras y turbulentas aguas de los ríos Guainía y Negro en diminutas curiaras que no pueden ser vistas por los ojos humanos, trayendo la lluvia, el viento y la neblina, además de cargar los truenos y los relámpagos sobre sus espaldas.

Plantas medicinales en la cultura indígena Jivi, Jiwi o Hiwi

| MUNICIPIO | Atabapo

|ciudad/centro poblado | Todo el municipio



Son muchas las plantas y cortezas que emplean los Jivi para tratar diversas enfermedades, algunas de ellas tienen el mismo nombre y usos similares en otras culturas indígenas, pero entre las que comúnmente usan y que identifica a esta cultura en sus procesos curativos está el Capi que para ellos es una planta que posee una entidad particular que

se emplea para rejuvenecer el cuerpo, cerrar cortadas y como enteógeno o sustancia para comunicarse con sus dioses en ceremonias rituales. Todos los pobladores le tienen respeto a todas las plantas especialmente a aquellas que tienen propiedades curativas o mágicas. Al Capi particularmente sólo se le accede a través del ritual. Para extraer de la planta sus cualidades toman trozos de la corteza, los asan y luego trituran para extraer un líquido de color verde que es el que se aplica en las heridas. Sus otros usos y procedimientos como planta para acceder al plano de lo espiritual sólo lo conocen lo chamanes, celosos guardianes de la tradición y conocimientos ancestrales.



Para mantener la apariencia juvenil además emplean hojas de luna comprimidas en agua con la que se lavan la cara todas las mañanas y se mantienen en ayunas hasta media mañana para que la sustancia haga efecto. El Guayabo Sabanero es empleado para curar el dolor de barriga y para tratar la amibiasis. Para su preparación se retira la corteza del palo y se cocina, se deja reposar y se toma a temperatura ambiente varias veces pero sólo por un día. La Kascaraca o palo cabo de hacha, se usa para curar el dolor de estómago y el paludismo. De la mata sólo se retira la corteza del palo y se cocina junto con la raíz de manaca, se deja enfriar y se ingiere a temperatura ambiente hasta que desaparezcan los síntomas.

Para curar la diarrea usan la concha de Manteco, que se cocina hasta que hierva, luego se deja reposar y se toma tres veces al día. El árbol llamado Cuajo además de tener propiedades curativas se emplea para la talla artesanal. Como medicina natural es usada para tratar el cáncer. Para hacer la bebida medicinal se saca la corteza del palo del árbol cuajo, se hierve, se deja reposar a temperatura ambiente y se toma de 2 a 3 veces al día. Para emplearlo como madera para tallar cortan y secan el tronco y luego van dándole forma de animales como tortugas, cachicamo, águilas, serpientes, dantas, tigres, venado, osos hormigueros y lapas empleando como herramientas machete, formón y







hachas o cuchillos y luego emplean abrasivos. Posteriormente usan el cumare que es un pigmento natural que extraen de la concha del árbol de manteco.

Una planta que no se usa para curar pero que forma parte de las creencias y costumbres de esta cultura es la planta de Ceiba que es utilizada para realizar brujería. Es una planta grande y gruesa. Esta planta no es medicinal, al contrario, se dice que cuando alguien quiere hacerle algún mal a otra persona, arranca trozos de corteza del árbol en luna llena e inmediatamente

la colocan en agua y de ésta se le da a beber a la persona a quien se desea hacer daño. Comentan que a la persona que ingiere este líquido, le crece la barriga de tal modo que le provoca la muerte.

Otra planta medicinal tradicional de los Jivi es el Pajarillo que se da en los bosques húmedos y su corteza es usada para tratar enfermedades tales como tos, fiebre e inflamaciones en el cuerpo. Se usa en forma de infusión para curar la tos y la fiebre y en el caso de esta última se aplica además baños de agua tibia en las que previamente se ha hervido la corteza y las hojas de la planta. Para tratar las enfermedades inflamatorias se hace una pasta con mucho de la corteza y hojas de esta planta hervida v se aplica en las zonas inflamadas. En todos los casos se continúa con el uso de la planta hasta días después de la desaparición de los síntomas.

La Sangrita o Chacali Hunubotol es otra planta de uso medicinal que emplean desde tiempos inmemoriales y está restringida al tratamiento de enfermedades de transmisión sexual tales como la gonorrea y la sífilis. Se ingiere en forma de infusión tras hervir las hojas y la corteza y se aplica además simultáneamente en el cuerpo de la persona afectada en forma de pomada, que se obtiene a partir del tallo, la corteza y las hojas de la planta maceradas en agua y almidón de yuca.

Entre otras plantas se encuentra el palo Caú de hacha que es un reconstituyente y se emplea para tonificar los músculos, para combatir la anemia, el reumatismo y la impotencia. Su preparación consiste en tostar el palo hasta que quede bien seco, luego se muele y el polvo resultante se hierve en agua y se toma tibio cuantas veces sea necesario hasta que los síntomas de estos males desaparezcan.

Para el tratamiento de cálculos renales emplean el Palo de Arco y obtienen las cualidades curativas realizando el mismo procedimiento que con el palo Caú de hacha. El Guguli o guayaba de sabana, es una planta medicinal que se emplea para detener la diarrea. Se deja en remojo la corteza de esta planta por tres horas y se prepara una infusión en agua hervida que luego de reposar se le administra al enfermo tres veces al día hasta que desaparezca la diarrea. Para curar la tos, enfermedades inflamatorias y fiebre, emplean la mata conocida como pajarillo.

Ye 'kuana o maquiritare, cultura indígena

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Los ye'kuana, también conocidos como makiritares y mayongong, son una cultura perteneciente a la familia lingüística caribe que habita la selva tropical lluviosa situada en los estados de Amazonas y Bolívar en Venezuela con un promedio de 8.000 habitantes. Tanto en el municipio Atabapo como en el municipio Alto Orinoco en el estado Amazonas hay presencia de esta cultura. Son cultivadores de yuca, destacan por ser cazadores, pescadores, carpinteros de ribera y habilidosos navegantes fluviales, de hecho ye'kuana significa gente de curiara, donde ye significa madera, cu es aqua y ana quiere decir gente. Su capacidad y conocimiento de las rutas fluviales les ha permitido mantener desde tiempos ancestrales, una red comercial y de intercambio que atraviesa las divisorias de los afluentes del Orinoco y llegan hasta la Guayana. De ahí que durante la década de 1950 hayan sido incorporados a las exploraciones y a las redes económicas regionales y formen parte de todas las organizaciones indígenas de la Amazonia venezolana desempeñando puestos auxiliares en los transportes, la salud pública y la educación.

Por su modo de vida singularmente apegado a las corrientes de agua les ha llevado a habitar las orillas y los márgenes de una serie de ríos tributarios del Orinoco abarcando unos 30.000 km² del territorio actual de los estados Bolívar y Amazonas. El contacto de los ye'kuana con los europeos en el Alto Orinoco comenzó en 1756 y simultáneamente al proceso de colonización, se inició la exploración científica, de ahí que gran parte del conocimiento de los ye-'kuana que se tiene provenga directamente de estos contactos colonizadores y científicos. En 1775, los ye'kuana se sublevaron y en una sola noche arrasaron una cadena de fortines que cruzaba todo su territorio, regresando a su aislamiento selvático pero manteniendo relaciones comerciales con los holandeses de El Eseguibo. El contacto con la cultura del criollo ha provocado en diversas comunidades una fusión de creencias en la que incluso hay mitos en los que se dice que su dios Wanadi fue crucificado por los misioneros con ayuda de los fañuru o soldados españoles.

Sus aldeas son construidas cerca de sus conucos v son levantados en zonas boscosas aledañas a la comunidad, cerca de zonas en las que desarrollan la caza, la pesca y la recolección. Destacan por sus creaciones artesanales como bancos de madera de una pieza y con forma de animales, macanas de guerra empleadas en ceremonias, collares, delantales, adornos, rayos para yuca, el mañoco, los canaletes y las canoas. La cestería Ye 'kuana es de gran calidad y dos tipos de cestas resaltan por su belleza como son las cuapas y las kanwa.

Las guapa son cestas que se fabrican, desde el centro hacia los bordes. Los diseños varían según el tejedor, pero siempre se caracterizan por una geometría compleja. Algunos representan animales sagrados como la anaconda, el mono, los picures, los báquiros o la rana, que aparecen como personajes en sus mitos.

Se tiene noticia del comercio de cestas ye'kuana desde el siglo dieciocho y a diferencia de otras culturas la cestería es por lo general una ocupación masculina, aún cuando las mujeres ye'kuana también han convertido las wuwa, que son cestas tejidas por ellas que se emplean para llevar cargas pesadas y que tienen forma similar al cuerpo de un reloj de arena, en una artesanía muy solicitada en todo el Amazonas.

Un objeto muy codiciado anteriormente en todo el territorio era el rallador destinado al procesamiento de la yuca amarga y que era fabricado tras un largo proceso de incrustar pequeñas astillas de piedra puntiagudas en una tabla siguiendo un refinado dibujo geométrico y fijando las astillas a la superficie de madera con una resina negra llamada peramán. Actualmente muchas otras culturas han adoptado ralladores de técnica más rudimentaria e incluso se usa hojalata en vez de astillas de piedra.

Mañoco

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Es un alimento tradicional que se realiza a partir de la yuca, uno de los cultivos más importantes y presente en la dieta diaria de muchas poblaciones indígenas no sólo del mu-



nicipio sino también de todo el estado Amazonas. El mañoco, junto al casabe y la tradicional yucuta que es una bebida fermentada, son alimentos que se elaboran con yuca. El mañoco además es un producto que además se expende como alimento infantil que muchas familias criollas han adoptado para la dieta diaria de sus hijos.

Para prepararlo se requieren dos o más bultos, mapires o calumare de yuca amarga y dulce que se ponen a remojar durante tres días para que se pueda ablandar la yuca y hasta que se forme el marujui o maruipe, que es cuando el agua adquiere un color lechoso y una contextura similar a la de una papilla disuelta en agua. Se empieza a rallar el marujui y la yuca en máquina o en el rayador tradicional. Cuando todo quede reducido a una masa se pasa por el sebucán para secarla y echarla en un manare que es una especie de cer-



nidos que la deja como harina Esta harina se pasa en pequeñas porciones a un budare de barro también conocido como puari hasta que quede lleno, removiendo con una paleta conocida como curimapa durante treinta minutos removiendo constante mente hasta que se formen unas bolitas tostadas de esta harina.

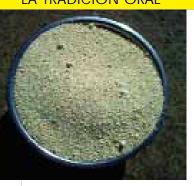


Otro método para preparar el mañoco de la masa de yuca amarga, consiste en desmenuzar ésta, secarla con un sebucán, tamizarla bien con un manare y cocinar la harina resultante en cazuelas removiendo constantemente a fin de mantener las bolitas que se forman separadas entre sí. Esta harina de yuca también es conocida como lavado de yuca o casabe granulado. Su sabor depende de la manera como se elabore la mezcla. Si se hace con yuca dulce, el mañoco es de color blancuzco pero no es considerado tan sabroso como el que se prepara con yuca amarga mezclada con un poco de murujuy, también llamado murugui que le da un color amarillo y el característico sabor ácido.

Se dice que el término mañoco deriva del nombre mandioca que es otra denominación de la yuca aunque esta en idioma portugués, que es el idioma de la cultura dominante en Brasil, país fronterizo con gran parte de la geografía de Amazonas por su lado Este. Al mañoco que hacen las culturas indígenas del Brasil se le llama farinha, término derivado de farináceas o harinas que es la familia a la que pertenece la yuca.

El mañoco mezclado con agua da origen a la refrescante yucuta y ésta sometida a cocción, da lugar al famoso mingao o yucuta caliente. El mañoco mezclado con el jugo de la manaca da origen a la yucuta de manaca y si es mezclado con jugo de seje, se le llama yucuta de seje. Es acompañante de los platos típicos de la región, complemento de sopas, hervidos y ajiceros entre otros tantos platos de la gastronomía de Amazonas. El mañoco remojado es un buen soporte de exquisitos asados de pescado. Algunos comensales le agregan sal, catara, trocitos de ají dulce, trocitos de tomate y disfrutan de un rico plato llamado cabeza de gallo. El mañoco es rico en almidón y representa una forma de reserva de energía en el cuerpo.

Existe el llamado mañoco de almidón de color blanco, tostado que es extraído de la yuca dulce. Está también la masoca que es un mañoco muy fino en forma de polvo con sabor peculiar. En ausencia de la leche, muchas culturas in-



dígenas dan a los bebés está la masoca que se dice ayuda a los niños a crecer fuertes y saludables. Por todo ello en la dieta diaria del amazonense nunca falta este alimento versátil que los acompaña en sus duras faenas. Incluso en los encuentros deportivos indígenas, la yacuta simple que se hace apenas con

agua y mañoco, resulta ser un revitalizador importante. Tanto los criollos como los indígenas de esta región son reconocidos yucuteros y buenos fabricantes de mañoco.

El modo de preparación del mañoco entre los yanomami es similar al de otras culturas indígenas y se obtiene a partir del procesamiento de la yuca amarga o manihot esculenta. Después de recolectar y transportar al shabono la yuca amarga, es procesada al igual que la harina del casabe pero cuando se cierne en el manare que es un colador de fibra tejida, empleado para separar los granos gruesos de los finos, se destinan los granos gruesos a un budare colocado en un fogón y tal harina se mueve constantemente con una paleta de madera evitando que se compacten los granos y se retiran del fuego cuando ya están tostados. El mañoco o harina de yuca tostada se emplea para dar consistencia a ciertos potajes o sopas dentro de la cocina yanomami. El mañoco por ser un producto duradero es el acompañante perfecto en los viajes por la selva, ya que su transporte y consumo es de fácil aprovechamiento.



| MUNICIPIO | Ambos municipios

Es uno de los alimentos fundamentales en la dieta de la mayor parte de las culturas indígenas que habitan no sólo la Amazonia sino también el resto de Venezuela. Durante la época colonial, el casabe fue adoptado por la cultura criolla y mestiza que dominó gran parte del territorio nacional.



Existen sin embargo algunas diferencias entre la torta de casabe que adoptó para sí la cultura criolla y la originaria de los pueblos indígenas. Por ejemplo las culturas indígenas suelen emplear la yuca amarga que tiene un componente venenoso





que es neutralizado luego de cinco o más horas de cocción y generalmente la torta de casabe indígena es mucho más gruesa que la criolla.

La producción de este alimento está asociada en las culturas indígenas a la esfera de las actividades femeninas. Para elaborar el casabe se requiere de yuca que se pela, se lava y se ralla en ralladores de metal, aunque existen algunas culturas que todavía mantienen el uso del rallador original que consiste en



minúsculas lajas filosas de piedra incrustadas en una tabla. El rallador de metal suele ser una lata abierta con orificios hechos con un clavo y colocado sobre un pedazo de madera ovalado. La yuca se ralla empleando las dos manos con un movimiento rítmico del tubérculo sobre el rallador.

La masa que se obtiene por este procedimiento se deja reposar de un día para otro en una especie de canoa de madera lo cual le confiere un sabor fuerte y luego de este tiempo se pasa la masa a un sebucán que consiste en un cilindro de 2 m de largo y 25 cm de diámetro tejido con tiras y provisto de una argolla en cada extremo del cilindro. La argolla superior se engancha a un palo provisto de una horqueta del que cuelga firmemente mientras que en la argolla inferior se introduce un palo para hacer presión y estirar el sebucán. La mujer que elabora el casabe se sienta sobre este palo para que salga el líquido de la yuca amarga rallada o yare que se emplea para la elaboración de otros productos de la dieta diaria.

El yare tiene efecto venenoso y pierde esta característica al someterlo a altas temperaturas, cambiando de color cristalino a negruzco y a medida que va perdiendo esta propiedad se agrega ají y en algunas culturas se añade la cabeza de unas hormigas que poseen propiedades picantes, constituyéndose así en un excelente condimento para las comidas.

La masa exprimida en sebucán de la yuca rallada se pasa por el pilón que suele ser un tronco tallado e forma de copa en cuya cavidad se coloca la masa para triturarla con un palo grueso y pesado obteniendo así una harina muy fina que luego se cuela en un plato tejido con orificios llamado manare. Al pasar la harina por este tamiz o manare se obtiene una harina más delgada y de ello depende la

calidad de la torta de casabe. Con un recipiente de una capacidad aproximada a los 2 kg se toma la harina y se distribuye sobre una superficie o loza redonda de barro de 1 m de diámetro que se ha puesto a calentar previamente sobre brasas llamado budare.

Se distribuye uniformemente el polvo o harina de yuca extendiéndola inmediatamente con la mano o una palita de madera. Se suele emplear un aro delgado de bejuco sobre el budare antes de verter la masa de yuca rallada para que adquiera la característica forma circular de la torta de casabe sacando el excedente con una pequeña escoba de fibra. Se asa la torta durante unos tres minutos para que el material se compacte y cuando éste se suelta del budare se voltea la torta con ayuda de una esterilla de unos 50 cm de diámetro. Se deja asar durante dos minutos por ese lado y nuevamente se emplea la esterilla para retirar la torta colocándola para secar al sol sobre una superficie de madera de macanilla que es un tipo de palma. Con este procedimiento la torta endurece y queda lista para ser degustada.

Los yanomami llaman nashicoco al casabe y al igual que otras culturas, para su preparación se emplea la yuca amarga o manihot esculenta, la cual es cultivada en los conucos en una proporción menor a otros cultivos. A tempranas horas de la mañana las mujeres visitan los conucos trayendo consigo diversos productos agrícolas entre ellos yuca dulce y yuca amarga; esta última se procede a



transformarla en harina para confeccionar la torta de casabe como alimento alternativo y acompañante de otras comidas. La yuca se cultiva al final del verano y se cosecha con las primeras Iluvias evitando que el suelo saturado de agua dañe los tubérculos. Luego de recoger la yuca amarga y transportarla al shabono, las mujeres de una misma familia pelan los tubérculos, luego se lavan y se rallan con una plancha de madera con incrustaciones de pequeños fragmentos de piedra, estos rayos se obtienen del intercambio comercial con los Ye'kuana; la masa obtenida se deja reposar sobre un reci-





piente para que escurra la sustancia venenosa que posee la yuca amarga y que es ácido cianhídrico, luego es depositada en un cilindro tejido llamado sebucán, que es colocado verticalmente y sostenido por la parte superior con tronco fijo; por la parte inferior es atravesado por una vara móvil a la



que se le hace presión con el fin de prensar dicho cilindro hasta eliminar de la harina todo el ácido. Esta harina es cernida sobre un manare o colador de fibra tejida para separar los granos gruesos de los finos, estos últimos se depositan en un budare o plancha de metal o arcilla, colocándolo sobre un fogón; dicha harina se extiende con las manos hasta formar una fina torta, que se compacta con el calor y es volteada hasta quedar tostada por ambos lados.

Léxico de los piaroa o tsatse

|**мимісіріо**| Atabapo

|CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Los pobladores de las comunidades que pertenecen a la cultura indígena Piaroa mantienen su cultura y su lengua como un modo de recordar, respetar y mantener vivo el legado de sus ancestros. Para hacer una comparación entre el nombre que le dan a algunos frutos del conuco con el idioma de la cultura de los criollos, se incluiven aquí algunas palabras y su posterior traducción al español: Iré es; känä, piña; háyä, batata; hajga, lechosa; graáte, caña;



sa/nurate, ají picante; keaviyá, ají dulce; guarí, auyama; nenea, moriche; mepoorí, manaca; maguííra, seje; cumíca, chácharo; aíquíara, pescado; mapía, araña; cuyero, pajuy y pacone, cangrejo.

LA TRADICIÓN ORAL

Creencias durante el embarazo en la cultura indígena Jivi, Jiwi o Hiwi

| MUNICIPIO | Atabapo

|CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



En esta cultura indígena se tienen varias indicaciones a seguir durante el embarazo. Durante este periodo la mujer continúa con sus labores dentro del conuco y con la elaboración de sus alimentos hasta la víspera de dar a luz. Se dice que si la mujer sigue con todas sus actividades habituales su criatura nacerá fuerte y la madre no sufrirá tanto de dolores después del

parto. Las mujeres embarazadas rara vez presentan malestares, mientras que los hombres los sienten en los primeros meses. Durante su período de gestación la mujer no debe comer ciertos alimentos. Se dice que si comen morrocoy, raya o caribe también conocido como piraña, les sangrarán las encías; si comen lapa el niño nacerá con el paladar abierto como los caimanes cuando están recibiendo sol sobre una piedra en el río y se dice que si comen cambures morochos le nacerán mellizos o gemelos.

Leyenda yanomami de la obtención del fuego

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Se cuenta que hace mucho tiempo el fuego era un elemento que sólo poseía el caimán o lwariwë y este bien no lo compartía con nadie. En esa época los yanomami pasaban frío en las noches y comían crudos sus alimentos. Un yanomami muy astuto llamado Yorekitirame cansado de ver cómo lwariwë mantenía el fuego en su boca y no lo dejaba usar a nadie más, decidió vigilar a lwariwë día y noche hasta encontrar la oportunidad de arrebatarle el fuego. Hay varias historias que cuentan cómo sucedió esto. Una de ellas dice que ya en aquella época, los caimanes tenían la costumbre de dormir con la boca abierta y un día aprovechando que el caimán o lwariwë dormía, Yorekitirame se acercó bastante a lwariwë con la buena suerte que en ese momen-



to lwariwë estornudó y se le salió el fuego de la boca. Yorekitirame lo agarró y se fue corriendo y saltando de alegría al shapono a repartirlo entre los demás yanomami.

También hay quien cuenta que cuando Yorekitirame quiso robarle el fuego a lwariwë, se puso de acuerdo con varios animales e hicieron muchas cosas graciosas cuando lwariwë estaba despierto. Unos dicen que tucusito, bailaba y cantaba y en medio de la fiesta y que caimán o lwariwë apartó los ojos para ensuciar los rostros de los presentes con sus excrementos. Al ver lo que había hecho le dio tanta gracia a caimán que no se aguantó y se echó a reír tan fuerte que se le salió el fuego de la boca y Yorekitirame aprovechó para huir corriendo con el fuego.

Hay quien cuenta que antes de que Yorekitirame le robara el fuego a lwariwë, hizo una fiesta con todos los animales en la que hacían muchos gestos graciosos buscando que el caimán soltara el fuego de una carcajada pero que el caimán que estaba en el centro del grupo ni siquiera sonreía, hasta que Hiyomaritawë, levantando el trasero, lanzó un chorro de excremento que manchó a todos los presentes y el caimán empezó a reírse de tal manera que se retorcía de la risa dejando escapar el fuego de su boca.

Yakjuana, leyenda Baré

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Cuenta la leyenda que existía un hombre Baré que vivía con su hermana y tenía un enorme conuco. Los dos vivían solos porque sus padres habían fallecido y a consecuencia de esa soledad, él estableció una relación marital con su hermana. En ese tiempo los baré creían, obedecían y temían a muchos dioses y espíritus especialmente al máwari. Cuentan que un día pasó por ese lugar un payé, que es el nombre que se le da a los curiosos y adivinos y le dijo al hombre: tú tienes una gran culpa por haber tenido relaciones carnales con tu virgen hermana, eso es malo y prohibido. Por lo



que ahora te convertirás, en culebra y gavilán.

El hombre afligido e impresionado empezó a preocuparse por la profecía del payé. Pasaron los meses y de repente, el hombre comenzó a sentir malestares raros por las noches que lo asustaban cada día más. Hasta que una noche, a media noche, el hombre se partió en dos pedazos a la altura de la cintura. Las extremidades inferiores se convirtieron en una serpiente que se quedó acurrucada en el chichorro, mientras que la otra mitad se convirtió en gavilán nocturno y salió volando por la ventana.

Al llegar la madrugada, el gavilán nocturno regresó al chichorro a buscar a la culebra. Ambos animales se unieron dando forma nuevamente al hombre, quien se levantó del chinchorro con fuertes dolores en la cintura. Esto ocurrió durante muchas noches cada noche, mientras el

hombre guardaba celosamente el secreto y al caer la noche se encerraba en una choza aparte para evitar ser descubierto por quien era a la vez su hermana y esposa. Pero ella comenzó a notarlo raro y empezó a preocuparse, porque no quería dormir con ella, sino estar solo y encerrado.

Con el tiempo se fueron acercando otras personas y se levantó una comunidad alrededor de la joven pareja. Los vecinos no tardaron en notar que algo pasaba con ese hombre y su mujer. En eso el payé volvió a pasar por el lugar y les aconsejó a las demás personas de la comunidad que mantuvieran vigilado a aquel hombre que prefería dormir solo y no con su mujer.

Entre las palmas con las que estaban hechas las paredes pudieron ver la fantástica transformación que ocurría en el chinchorro. Una vez que el gavilán nocturno salió volando por la ventana, un grupo de hombres entró y quemó a la serpiente que sobresalía en el chichorro. Cuando en la madrugada el gavilán nocturno regresó, se encontró a la serpiente destruida por el fuego. Eso le causó un gran sufrimiento y comenzó a llorar y a suplicarle a cada uno de sus vecinos que le abriera la puerta de su casa.

Nadie lo recibió por temor a una venganza. Triste y pensativo, el gavilán nocturno recordó que la mayoría de los hombres vecinos eran buenos cazadores y pescadores. Estas personas salían todas las noches a alumbrar los caños para atraer a los peces que luego atrapaban con la atarra-ya. Decidió actuar como conocedor del lugar, tomó la parte de la culebra que quedó viva y se fue volando de caño en caño hasta llegar a uno cercano en el que estaban su primo y los demás vecinos. Éstas eran las personas que le habían quemado su otra parte.

El gavilán nocturno se sentó sobre una rama en el cauce del caño y esperó a los pescadores. Cuando estaban en sus curiaras, el gavilán brincó y se le incrustó en el hombro al primo quien luchó desesperadamente por sacárselo sin conseguirlo. Los demás trataron de ayudarlo, pero todo esfuerzo fue inútil. Cuando todos se calmaron notaron que el gavilán ahora formaba parte del cuerpo de aquél desdichado hombre.

Durante toda su vida aquél hombre compartió su existencia con el gavilán que formaba parte de su cuerpo. Éste sentía lo que padecía o gozaba el otro y si uno se enfermaba el otro también. Durante muchos años convivieron tratando de llevar la vida de un hombre normal hasta que ambos murieron ya muy viejos y cansados.

Infancia yanomami

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| ciudad/centro poblado | Todo el municipio

Los niños yanomami son considerados pequeños hasta que alcanzan una madurez relativa, cerca de los 10 a 12 años de edad. Existen dos denominaciones para diferenciar la inocencia y el desconocimiento de la picardía o astucia, a los primeros se les llama möhöti y a los mayores moyave. Todos los niños reciben ciertas consideraciones por parte de sus padres y de otros adultos de la comunidad; los hermanos mayores deben ser respetados por sus menores y éstos son protegidos y cuidados por sus hermanos mayores. La madre cuida y







amamanta a los pequeños durante un largo período que puede sobrepasar el año, combinando su alimentación con frutas y carnes previamente masticadas por la madre, aún cuando algunos niños se destetan pasados los tres años. En raras ocasiones los padres castigan o reprenden las conductas negativas, ya que gozan de plena libertad en todas las actividades que realizan inclusive cuando el proceso de aprendizaje y de respeto sea notable en las



ceremonias y actividades propias de los adultos.

Cada niño según su edad participa en juegos y actividades que van moldeando su carácter y aprendizaje como miembro de la comunidad, los más pequeños se apegan a la figura materna y están presentes en casi todas las actividades realizadas por ellas, lo que va permitiendo la incorporación del niño en la ayuda y progresivo conocimiento del guehacer cotidiano. A cierta edad los niños varones algo mayores se entrenan en el uso de armas con juegos colectivos de cacería realizados con pequeños arcos y flechas de ramas improvisadas, lanzándolas a insectos y pequeños animales dentro del shabono; por su parte las niñas realizan juegos acordes con las actividades domésticas, como por ejemplo prender fogones, preparar alimentos para la cocción, insertar cuentas con hilo y otras. Algunos grupos de niños practican bailes imitando a los adultos y preparan sus propios adornos y pinturas corporales. Las peleas entre



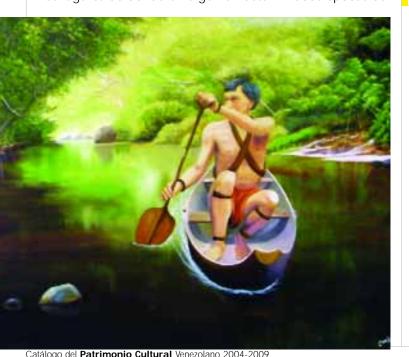
los niños son constantes y casi siempre bajo la vigilancia de sus hermanos mayores. Entre los 4 y 6 años aproximadamente, se les permite acompañar y participar en actividades propias de los adultos, elaborando bajo supervisión instrumentos y herramientas utilitarias, actividades que progresivamente los preparan para etapas posteriores de su desarrollo como miembros de una comunidad.

Aparo, leyenda

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Entre las leyendas indígenas del estado Amazonas está la relativa a los aparo. La leyenda dice que los aparo antiguamente eran hombres que peleaban con otras personas por el control de las tierras y lo hacían amparándose en la neblina que producían ellos mismos. De esa manera navegaban silenciosamente, casi ocultos, hasta llegar sin ser notados a las casas o campamentos. Esta gente que tenía aquella habilidad sobrenatural para sorprender a quienes atacaban, fueron castigadas por el poder sobrenatural de Túpana, el supremo dios arawaco convirtiéndolos en sapos.

Se dice que el lugar donde prefieren vivir los aparo es en el fondo de los caños o en lagunas que se encuentran apartados de toda comunidad humana. Es en estos tranquilos lugares de donde emergen en determinadas épocas del



año junto a una densa neblina, que es acompañada de mucho frío, clima bien extraño en estas regiones tropicales.

Antes de ser convertidos en sapos, los aparo eran una cultura que viajaba tanto que no veían sentido al hecho de construir casas. Llegaban navegando en pequeñas curiaras a remo y cada uno de estos instrumentos para remar era al mismo tiempo una lanza. En diversas culturas como la de los Baré y en la de los Baniwa se atribuyen los cambios climáticos de humedad y frío a los aparo. Se dice que al principio son unos pequeños sapos que se van transformando en hombres de muy escasa estatura, pero que son capaces de cargar truenos y relámpagos sobre sus espaldas. Son considerados mawali o espíritus malignos. Estos pequeños hombres navegan las oscuras y turbulentas aguas de río Guainía y río Negro en minúsculas curiaras que no pueden ser vistas por los ojos humanos y emplean unos remos que al mismo tiempo son lanzas, cumplen la doble función tanto para atacar hiriendo gravemente como para propulsar las diminutas curiaras en las que se desplazan los aparos. Estos canaletes o remos están elaborados de una madera tan resistente que es llamada madera de piedra o ita-uba.

Cuando alguien se adentra en la espesura de la selva debe estar muy atento a los más mínimos sonidos o movimientos, de ello depende en gran medida su supervivencia. Al estar en la selva, si se llega a un lugar y se siente risas minúsculas, hay que retirarse del sitio inmediatamente, porque esas pequeñas risas son de los aparo que se encuentran cerca o quizá ya le han visto llegar y están preparándole una emboscada. Muchas veces, en los bordes de los caños se pueden ver, medio ocultas por las hojas, pequeñas curiaras no mayores de 30 cm de largo y diminutos accesorios como vasijas, catumares y otros utensilios tradicionales en las expediciones de cacería, esos son los objetos de los aparo que navegan por los ríos durante la estación lluviosa y si acaso son vistos, voltean las curiaras de los humanos para hundir sus herramientas en el fondo del río.

Ají picante

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Es el condimento por excelencia entre las culturas indígenas del Amazonas. Tiene diferentes formas, tamaños y nombres de acuerdo a su potencia o capacidad para calentar el cuerpo. Existen muchas variedades de aií picante, siendo los más solicitados el conocido como diente de perro, ají tornillito y ají chirel, entre otros. Este condimento está presente en sopas, ajiceros, sancocho y hasta para darle un toque picante a la catara. Para su conservación se tuesta el ají y se muele para convertirlo en polvo picante que luego se agregará según el gusto a la comida.





Historia de la creación de los piaroa o tsatse

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



Al principio de los tiempos estaba Büoká quien había nacido como un corazón de la palabra del viento. Un día Büoká pensó en crear a su hermano Rúa-Wahari y pensó en crearlo semejante a sí mismo. Büoká se dijo "yo no puedo vivir solo en este mundo; tengo que hacer a alguien igual a mí y que tenga el poder de crear cosas para el mundo. También él debe sa-

ber crear nuevos seres vivientes".

Büoká vio en su ojo derecho una figura similar a la suya, era su espíritu invisible y de éste sacaría a su hermano Rúa-Wahari. Sacó la imagen de su ojo con mucho cuidado usando un palito. Era una imagen muy pequeña, la puso en su mano y mientras la miraba pensó: "¿cómo voy a crear a una persona sin que sea parido por una mujer? Si la creo de otro modo los otros se van a burlar de mí y van a decir que yo parí a un niño. Para evitar que se burlen voy a pedirle ayuda a nuestra madre Jä-tänäru y colocó la pequeña imagen en el vientre de su madre. Al mismo tiempo Büoká creó a su hermana Chejeru sacando la imagen que tenía de ella de su ojo izquierdo y también la colocó en el vientre de su madre.

Jä-tänäru parió a los nueve meses a Rúa-Wahari y a Chejeru. Cuando Rúa-Wahari cumplió 7 meses fue dejado en la puerta de la casa de Cuenämu Ufuóda-u y se arrastró como todos los niños. Cuenämu recogió a Rúa-Wahari y le preguntó: "¿de dónde eres? ¿Quiénes son tus padres?" Y Rúa-Wahari le contestó "Soy el jefe de los lagos porque mis padres son los lagos". Cuenämu le dijo: "la única persona que existe es Büoká a quien nosotros creamos. Büoká es descendiente de nosotros, por eso tú debes ser hijo de él y nieto de nosotros. Tu nombre nieto es Räunischsa".

Rúa-Wahari creció en la casa de Cuenämu Ufuódau donde recibió todos sus poderes y conocimientos. Rúa-Wahari regresó a casa de Büoká y Chejeru. Había aprendido a crear nuevas cosas en el mundo. Büoká lo sabía por que había tenido visiones en las que veía a su hermano Rúa-Wahari creando a los hombres y sentía curiosidad por saber cómo iba a crear a los Uhuothoj'a, o Uwotuja que son los nombres con los que se autodenominan los Piaroa. Llegó el día en que Büoká vió Rúa-Wahari creaba a los hombres en el lugar llamado Mariuek'a.

Rúa-Wahari preparó una masa de carne de pescado en una laguna. Mientras descansaba vinieron los cangrejos y se comieron la carne preparada. Por eso Wahari pescó y preparó más carne humana. De la masa de carne hizo el cuerpo, el cuello y por último el corazón. Siguió pescando y con cada pez que sacaba de la laguna iba haciendo los ojos, el pelo, las orejas, la boca y la nariz. Así hizo Wahari hasta completar al primer hombre y a la primera mujer. Cuando terminó de crear a estos primeros Uhuothoj'a, o Uwotuja les habló de los peligros que iban a enfrentar. Wahari les dijo que los olores de los hombres serían peligrosos y que debían tener cuidado. De esta pareja nacieron otros

hombres y otras mujeres. Luego Rúa-Wahari creó los alimentos y las diferentes clases de plantas. Cuando Rúa-Wahari vio que su creación estaba bien, se fue a un lugar llamado Umurohá Ojuna. Así creó Rúa-Wahari a los Uhuothoj'a.

Maguarit, leyenda

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Cuenta la leyenda que los Maguarit son seres mágicos que habitan en el agua y son una mezcla de persona y pez. Se dice que pueden nadar como peces y hablar como hombres y que cuando están medio sumergidos parecen hombres de la cintura hacia arriba y así pueden engañar a los que van de paso haciéndoles creer que son hombres que se están bañando en el río o jugando.

Los maguarit suelen ser encantos o espíritus presentes en muchas culturas indígenas. El nombre se parece en muchas comunidades, algunos les llaman maguarí, otros le dicen mahuary y otros máguari. Se dice que los maguarit tienen poblados bajo el agua, que las toninas son los mismos maguarit así como otros peces.

En muchas poblaciones indígenas se suele tener cuidado y acercarse con reservas a personas extrañas nunca antes vistas porque pueden ser maguarit. Se suele decir que un maguarit es una persona encantadora, de aspecto agradable que habla bonito, que se desenvuelve de forma grácil y que nunca antes había sido vista por ahí. Por eso cuando en una comunidad hay fiesta y llegan extraños a bailar y compartir, se suele bajar la voz y cuchichean preguntándose quién pudo infringir alguna norma para que los maguarit llegaran hasta ellos en ese momento. En muchas ocasiones, cuando los extraños se van de la fiesta, se organizan grupos para seguirlos.

Ocurre con frecuencia que los extraños se encaminan hacia el río y desaparecen al llegar a las orillas de éste. Esa es la confirmación que los extraños eran maguarit. Adoptan las formas humanas tanto masculina como femenina e incluso alguno de esos encantos toman la aparien-



MUNICIPIOS ALTO ORINOCO-ATABAI

cia de alguna persona conocida.

Cuando alguien incumple alguna de las normas que establece la tradición suele recibir la visita del maguarit. Tras el incumplimiento de alguna norma empieza a sentir un dolor que no se le quita con nada, se dice que el maquarit le alcanzó o lo flechó. El dolor suele desaparecer después que un shamán le reza la zona afectada.

También llamado mawuari, este encanto es un ser terrible de poderes que vaga por la selva en busca de cazadores para secuestrarlos y hacerlos sus esclavos. Estas criaturas vagan por los conucos de los indígenas y encarnan en el cuerpo de algunos animales; visitan las churuatas y encarnan en figuras de humanos, algunas veces aparece como una persona conocida que se ausenta y de pronto aparece para raptar doncellas y llevárselas a sus dominios bajo las aguas.

Cuando un cazador se encuentra de cacería en el monte, debe llevar suficiente tabaco, porque el mawuari, le teme a esa hierba y si por algún motivo el cazador no lleva suficiente, puede perderse en el monte y caminar sin rumbo por la selva, perdido por varios días y noches hasta quedar completamente desorientado.

En la localidad de Comunidad Primaria, en el municipio Atabapo, se dice que los maguari son seres con apariencia de personas que salen del río y que en ciertos meses del año se transforman en encantos y se dedican a conducir a las personas hacia lugares desconocidos logrando desaparecerlas durante largos días.

Historia del origen de los tejidos y cestería Ye 'kuana

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Cuenta la mitología ye'kuana que Yanidimiyama tejió la primera wapa y de ahí empezaron a crearse los distintos diseños conocidos como *wanadi, motai, kujöjö o kueakue* que es el nombre sagrado de la rama de donde se extrae la fibra con la que se hace la cestería. También tejieron el manade para cernir la harina de yuca, el sebucán para exprimir masa, la cesta de nombre wuwa que emplean las mujeres para transportar las frutas del conuco a la aldea y el catumane o



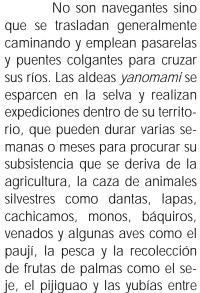


tudi empleado para cargar y transportar objetos. Yanomami, cultura indígena

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Se dice que esta cultura es una de las más antiguas existentes en Amazonas. También conocidos como Sanema o Sanima, Ninam o Yanam, es una de las culturas indígenas más numerosa con una población total estimada en 22.000 habitantes que se extienden en un territorio ubicado entre el sur de Venezuela y el norte de Brasil, abarcando una extensión total de 177.000 km². Son una sociedad de agricultores, cazadores, pescadores y recolectores.



otros frutos selváticos así como la recolección de algunos insectos como hormigas, arañas, larvas de mariposas o de avispas y miel.

El tipo de vivienda comunal en la que habitan es llamada shabono o shapono, que es un tipo de estructura circular con una serie de cobertizos familiares que se desarrolla alrededor de una especie de plaza sin techo. Emplean diversos materiales de la naturaleza para fabricar las cuerdas, hilos, cabuyas y correas que necesitan. Emplean hilos de algodón para realizar adornos, para la confección

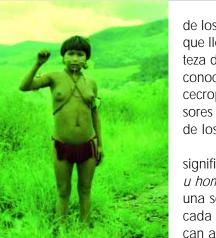






Cuentan los Jivi que en el tiempo de la creación del hombre la abuela y esposa de yupa, decide casar a dos de sus nietos que eran hermanos porque quería tener hombres de raza o que se parecieran a una sola persona. Al cabo de un tiempo la joven tuvo su primer parto y el niño nació deforme, con una gran cola y después de unos días murió. Siguió intentando traer hijos al mundo pero todas las tentativas fracasaron porque la mayoría de

los niños nacían con cola, deformes y sin fuerza. Decidió hacer la prueba nuevamente con un primo y una prima lejanos y el resultado fue que el niño nació normal, sin cola, con fuerza y entonces la abuela entendió que los hermanos no podían tener relaciones ni casarse porque los niños no podían sobrevivir mucho tiempo después de nacer.



de los chinchorros y los quayucos que llevan las mujeres. De la corteza de una especie de yagrumo, conocida científicamente como cecropia metensis, hacen los tensores de los arcos y las cuerdas de los chinchorros.

Se dice que yanomami significa literalmente ser humano u hombre que tiene una casa. Es una sociedad seminómada dedicada a la caza. Además se dedican a la cacería. Entre sus actividades de subsistencia se encuen-

tra la pesca de bagre, palometa, pavón, bocón y otros peces así como la siembra de conucos en los que cosechan principalmente plátanos, yuca, onoto, ajíes y tabaco.

Ainawi, leyenda de la cultura indígena Jivi, Jiwi o Hiwi

| MUNICIPIO | Ambos municipios

El ainawi es un encanto que puede causar enfermedades y muerte. Para prevenir su influencia se debe buscar un shaman especialista en rezos, conjuros y ensalmes. Algunos de los encantamientos producidos por el ainawi es cuando una mujer Jivi está recién dada a luz, sus padres no pueden comer pescado, sin haber sido rezados antes, porque eso es lo que dicta sus costumbres. Y si no lo hacen la madre o el bebé pueden enfermar y morir.

Historia del tabú del incesto en la cultura indígena Jivi, Jiwi o Hiwi

MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



Yopo o ebena, sustancia ritual

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Muchas culturas indígenas emplean sustancias vegetales que les permiten entrar en contacto con sus ancestros o sus dioses, se ingieren únicamente dentro de los rituales y suelen ser sustancias muy respetadas entre los miembros de las comunidades indígenas. De acuerdo a la cultura que las emplee son conocidas como yopo en el caso de los piaroa por ejemplo, o ebena, en el caso de los yanomami. A este



tipo de sustancia se le ha denominado bajo el nombre de enteógeno que es un término proveniente del griego que fue acuñado por el antropólogo Gordon Wasson y que se emplea en lugar de la palabra alucinógeno. La palabra enteógeno proviene de la raíz griega En que significa adentro, Theos que significa dios y Genos que significa devenir o creación de ahí que sea común denominar al término enteógeno como dios dentro de nosotros.

En las culturas originarias indígenas se aprecia que la finalidad en el uso de estas sustancias no consiste en evadirse de la realidad, sino que su uso está restringido a los





rituales y se emplea para conectarse con el plano de lo espiritual, se emplean con fines rituales en experiencias de orden espiritual y se emplean de manera colectiva. Son sustancias vegetales que cuando se ingieren permiten al shamán entrar en contacto con el mundo de los espíritus.

En la cultura yanomami se le llama ebena y es consumida en la etapa preparatoria de casi todas las ceremonias y manifestaciones culturales llevadas a cabo dentro del shabono por los miembros de la comunidad. En algunos casos su consumo se realiza con la finalidad de acceder a la consulta y preparación para actos shamánicos de emergencia, sin la intervención de otros miembros de la comunidad. Principalmente es consumido por el Shapori o médico tradicional de la comunidad en compañía de algunos miembros del consejo de ancianos, pero pueden participar hombres jóvenes interesados en el evento propiciatorio. Para la preparación en enteógeno Ebena se emplean materias primas que se recolectan en época de verano en los seis meses que dura la seguía. En algunos casos se utilizan las semillas que se encuentran dentro de la vaina de una leguminosa conocida como Anadenanthera peregrina que se mezcla con la corteza del árbol virola elongata y la corteza de otro árbol conocido como Elizabetha Princeps. Estas 3 especies vegetales crecen en forma silvestre en el bosque amazónico y es recolectada por los hombres mayores de la comunidad.



Se dejan secar las semillas triturándolas hasta formar un fino polvo que se humedece y amasa hasta que se solidifica, luego es guardado hasta el momento en que será consumido; las cortezas de los árboles antes mencionados son quemadas y mezcladas con la ebena o yopo. Posteriormente se procede a moler la mezcla sobre un mortero o base dura triturándola con una piedra, este proceso es lento y metódico, hasta convertirlo en un fino polvo que es depositado en pequeñas dosis dentro de un delgado tubo largo, hueco, hecho de caña o bambú. Por uno de sus extremos se coloca la persona que sopla y por el otro extremo la persona que aspira a través de una de sus fosas nasales. El acto de insuflar se repite con todos los hombres que quieren participar, completando varias rondas hasta la aparición del efecto del trance.

En la cultura indígena jivi cuenta la leyenda que Amarü v Cullavisi fueron los fabricantes del yopo. El yopo es un polvo hecho por el chamán de la aldea con diferentes productos extraídos de su entorno natural. A diferencia del yopo de los yanomami o ebena, los jivila queman bien tres caracoles que luego trituran. Posteriormente amasan una yuca dulce asada junto con el polvo del caracol. Luego se pelan las semillas, que conocen con el nombre de yopo y que son las mismas que se extraen de la vaina de la Anadenanthera peregrina y una vez peladas se trituran. Luego se mezcla el polvo de caracol con la yuca dulce y la ma-

sa del yopo. Se seca muy bien al sol y luego se vuelve a triturar hasta que queda hecho el polvo de yopo. Entre los jivi este polvo es usado en rituales por el chaman para curar enfermedades y defenderse contra los enemigos espirituales que lo acechan en el momento de curar.

Dentro de la cultura indígena Piaroa, por ejemplo, se emplea el Yopo dentro de la festividad del Warime, su celebración ritual más importante que convoca a todos los miembros de esta cultura que habitan en el territorio, hasta una comunidad específicamente escogida para ser sede de esta manifestación durante varias semanas. El Yopo es preparado por hombres mayores conocedores del proceso y los materiales y se emplean diversas materias primas que se recolectan durante el verano, aun cuando el componente principal es la semilla de Yopo o Anadenanthera peregrina tostada y pulverizada. Al igual que los jivi y los yanomami se mezcla con la corteza del árbol Virola elongata y la corteza de Elizabetha Princeps. Estas tres especies vegetales crecen de forma silvestre en el bosque amazónico aun cuando el árbol de yopo o Anadenanthera peregrina es cultivado dentro o cercano a los conucos.

Para los Piaroa, los jefes de territorio, los jefes de comunidad, shamanes y otros ancianos son los más conocedores de las cualidades de cada materia prima a la hora de elaborar estas sustancias, es por ello que la dedicación en lograr un mejor producto es constante y conlleva un prestigio y respeto según la calidad y potencia de la misma.



El consumo es constante a todo lo largo de la ceremonia Warime y en algunos procesos de los preparativos como la tala del árbol para confeccionar el envase sagrado que contendrá el Sari, así como los rezos previos para la purificación de los alimentos. Todos los hombres participantes en la celebración del Warime consumen el Yopo y de esta manera entran, junto con el shamán, en una especie de trance o viaje para la comunicación con sus antepasados sagrados.

Para elaborar el Yopo, los Piaroa dejan secar las semillas triturándolas luego hasta formar un fino polvo que se humedece y amasa hasta que solidifica. Luego es guarda-



do hasta el momento en que será consumido. Las cortezas de los árboles antes mencionados son quemadas y mezcladas con el Yopo. Posteriormente se procede a moler la mezcla sobre un mortero o base cóncava de madera triturándo-la con un mortero rectangular tallado en madera. Luego de convertirlo en un fino polvo, se inhala a través de dos huesos huecos colocados en ambas fosas nasales. El proceso se repite varias veces hasta lograr el estado apropiado.

Para la realización de este ritual cada hombre Ruwa Piaroa posee una cesta o yopera que contiene los implementos necesarios para el consumo. La petaca tejida contiene un mortero hecho en madera en forma de plato donde se pulveriza el yopo para su consumo, un metate o mango de madera dura, de forma rectangular que se usa para triturar la piedra de Yopo. Luego es recogida o barrida al centro del plato por un cepillo de cerdas de chacharo o báquiro. Para inhalar el polvo utilizan dos huesos de garza en forma de cánula que llevan en sus dos extremos semillas huecas que se colocan en las fosas nasales para aspirar la sustancia. Existe también una especie de peine elaborado con trozos de madera y tejido de algodón y fibra de moriche, que se emplea para rascar el cuero cabelludo en cada inhalación dado el ardor que produce.

Leyenda de la joven que se convirtió en pez

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Esta leyenda es común a la cultura indígena jivi y a la cultura piapoco o tsatse. En la versión de la cultura indígena jivi se dice que cuando a las muchachas les llega su primera menstruación deben seguir un ritual y una serie de indicaciones para evitar terribles peligros. Según la tradición Jivi, hace mucho tiempo a una joven a la que le había venido su primera menstruación y que permanecía acostada en un chinchorro colocado muy alto en la casa como lo indica el ritual, desobedeció la costumbre y mientras su madre salía al conuco dejándola al cuidado de sus hermanos menores, se escapó hasta el río para mirarse en el agua.

La muchacha estaba fastidiada de permanecer acostada y no quería obedecer la indicación de quedarse en casa. Mientras se miraba en el agua, se divertía escupiendo sobre la superficie porque esto hacía venir a los peces hasta la orilla donde ellos comían su saliva. Cada vez que salía de la casa le pedía a sus hermanitos que no le dijeran a su mamá lo que ella estaba haciendo y lo hacía cada vez que los adultos se iban al conuco o se alejaban de la comunidad.

Un día los familiares antes de salir al conuco, dejaron asando en el fogón un pescado conocido como pavón y se fueron confiados dejando nuevamente a la joven con sus hermanitos. Cuando la muchacha y sus hermanitos estaban solos en la comunidad, vieron acercarse un grupo de siluetas que caminaban como personas, eran peces que la joven había provocado con sus visitas al río. Estos peces eran la manifestación de la presencia de los encantos o Arnavi como se les conoce en idioma Jivi. Los peces venían por ella.

En el grupo había peces de muchas clases, hasta la tonina que es semejante al delfín. Traían dos tinajas de aqua. El pavón que estaba en el fogón volvió a la vida con



la presencia de los peces. El hermanito mayor de la muchacha salió corriendo para el conuco a dar aviso a sus familiares pidiendo auxilio, al darse cuenta de esto los peces se asustaron y se convirtieron en hombres. La muchacha trepó hasta su chinchorro que se encontraba a cuatro metros del piso, mientras los peces convertidos en hombres saltaban hacia el chinchorro donde estaba la joven pero no alcanzaban a llegar hasta donde ella se encontraba.

Todos lo intentaron hasta que el saltón, pez que comúnmente es llamado payarita, logró llegar hasta el chinchorro donde estaba la joven y la obligó a tener relaciones con él abusando de ella. La joven quedó llena de baba de pescado y el saltón la arrojó del chinchorro para que abusaran de ella los demás peces convertidos en hombres.

Cuando llegaron los familiares ya era demasiado tarde, las dos tinajas de agua que habían traído los peces fueron tumbadas al piso formando una pequeña laguna a la que se lanzaron todos los Arnavi o peces convertidos en hombres. La muchacha era llevada por la tonina que la lanzó al agua. La familia de la joven quedó flotando en la laguna mientras los hombres, convertidos otra vez en peces, abrían un surco de agua escapando con la joven por un pequeño río que llegó hasta el río mayor conocido por todos como el río Orinoco.

Por eso cuando a una muchacha le llega su primera menstruación, mientras dure ésta no debe hablar con nadie ni para pedir alimentos, la madre o la abuela son las únicas encargadas de llevarle agua y alimentos. No debe comer pescado ni casabe hasta el día en que le hacen el ritual para purificarla y alejarla del deseo de los Arnavi y de los malos espíritus para que los encantos no se las lleven.

En la cultura indígena piapoco denominada también con el nombre de tsatse se repite esta leyenda, pero con algunas variantes y se dice que ocurrió realmente en una comunidad piapoco, llamada Raya, ubicada en Vichada, Colombia. Se dice que en esa comunidad vivía una muchacha de muy buena presencia y de larga cabellera, como todas las mujeres Piapoco, llamada Kawichiluwa que no se había desarrollado y estaba en espera de la primera menstruación.

Esta joven había sido orientada por su padre y sobre todo por su madre respecto a lo que podía y lo que no debía hacer. Kawichiluwa se iba todos los días al río a contemplar la belleza de los diferentes peces que ahí se encontraban. Cuando ella llegaba al río, se sentaba en la orilla y escupía al agua para que los peces pequeños se acercaran a comer su saliva, cuando estos llegaban, ella se alegraba y les decía: cuando yo me desarrolle quiero que ustedes me

vengan a buscar para irme a vivir con ustedes por que ustedes son muy bonitos y yo los quiero mucho. Pasado el tiempo Kawichiluwa se desarrolló y sus padres cumpliendo con la costumbre, la acostaron en un chinchorro que colgaron muy alto por quince días y la dejaron ahí sin que ella pudiera hablar con nadie y sólo podía beber un poquito de agua y yucuta. Su mamá y su abuela eran las que cuidaban de ella y al mismo tiempo la aconsejaban y la orientaban de lo bueno y lo malo que tenía que conocer y cómo debía comportarse, entre otras recomendaciones.

Durante varios días sus padres se encargaban de los preparativos para el día de la ceremonia en la que su hija ya sería aceptada como una mujer desarrollada dentro de la comunidad. Llamaron a su familia para que los ayudara a buscar yuca, su madre les pidió a los hermanos pequeños de Kawichilawa que cuidaran de ella, que no la dejaran hablar con nadie y se fueron al conuco. De pronto se formó un mal tiempo, empezó a llover con muchos truenos y un viento tan fuerte que movía a los árboles de un lado a otro. Esto preocupó a uno de los hermanos de Kawichiluwa porque era la primera vez que veía llover tan fuerte.

Se asustó mucho porque aquella lluvia no era normal y salió fuera de la casa y vio que a lo lejos venían muchas personas que se acercaban a la comunidad cantando y danzando. Él se asombró y se dio cuenta de que algo pasaba con su hermanita; mandó a otro hermano para que fuera a buscar a toda su familia al conuco. Éste salió corriendo en busca de ellos y aquella multitud de personas se acercaba más y más a la casa de Kawichiluwa. Cada vez llegaban más personas; aquella multitud eran los peces que venían transformados en personas. Adelante de todos estaban la tonina y entre ellos el abuelo raya que tenía una tapara llena de agua. Había ahí toda clase de peces convertidos en hombres. Cuando llegaron a la casa preguntaron al hermanito de la joven: ¿dónde está nuestra mujer que venímos a buscarla El niño no respondió pero el pescado asado que tenían para la ceremonia les respondió: ella está aquí, pero no sé donde porque tengo los ojos asados.

Buscaron por todas las casas y la encontraron acostada allá arriba. La sapoara, convertido en hombre, ordenó a los peces que la bajaran. Cada uno trató de llegar hasta donde estaba Kawichiluwa pero sólo el saltón logró alcanzar el chinchorro y fue quien primero disfrutó del cuerpo de Kawichiluwa. Se dice que por esta hazaña es que se le da el nombre de saltón a este pez. Los demás peces convertidos en hombres pudieron llegar después hasta donde estaba ella y cada uno disfrutó de su cuerpo.

Cuando los padres y la familia de Kawichiluwa Ilegaron al poblado, uno de ellos tensó su arco atravesando a uno de aquellos encantos, que también reciben el nombre de maguari y cayó al suelo donde se convirtió en un pez conocido como raya. Se dice que en aquel pueblo de Vichada donde ocurrió esta historia, hay una marca en una piedra que tiene la forma de una raya y que fue en ese sitio donde ocurrió lo que se describe.

Al romperse la tapara con agua que traía el abuelo raya, el líquido formó una laguna. Al ver esto Kawichiluwa, llena de baba de pescado entre las piernas, en los senos y gran parte del cuerpo, detuvo el enfrentamiento y le dijo a sus padres que la dejaran ir con aquellos encantos, que ella les había pedido ir con ellos cuando se desarrollara.

El padre de Kawichiluwa le recordó que él y su familia siempre le habían aconsejado lo que debía y lo que no debía hacer. Le dijo también que por desobedecer las costumbres ella ahora viviría en el fondo del río y que nunca más se volverían a ver. Ella no moriría jamás pero tampoco volvería a estar entre los suyos. La dejaron ir con mucha tristeza para que se convirtiera en la reina de todos los peces. Su padre y su madre la llamaron Wakacholowa, que significa en idioma Piapoco "mujer encantada" y desde entonces todos la conocen por este nombre.

Baré, cultura indígena

| MUNICIPIO | Ambos municipios





Hay varios posibles significados del nombre Baré, uno de ellos indica que significa compañero. También se dice que la palabra podría derivar de bari, que significa hombres blancos. Los Baré hablan una lengua que pertenece a la familia lingüística Arahuaca y se encuentra en un estado avanzado de debilitamiento lingüístico, está extinta en Brasil y los pocos hablantes que quedan en Venezuela tienen una edad muy avanzada. El territorio Baré se extendía desde Manaos a todo lo largo del Medio y Alto Río Negro y el brazo del Casiguiare, hasta algunas rancherías en el río Pacimoni. Situada en los límites del imperio español y portuqués, la región fue escenario de continuas migraciones y disputas.

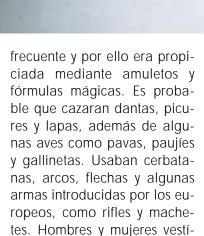
Por algo más de un siglo la Venezuela la administración

después de la independencia de Venezuela, la administración política en la región del Río Negro estaba en manos de caudillos que se beneficiaron con la extracción del caucho, empleando a muchas culturas indígenas, persiguiendo a estas comunidades, cercándolas, obligándolas a dispersarse y replegarse de sus territorios ancestrales.

Por ello los Baré están dispersos en la región del Casiquiare, en centros poblados criollos como Puerto Ayacucho, San Fernando de Atabapo, Solano, San Carlos de Río Negro, Santa Rosa de Amanadona y Santa Lucía.

Poco se conoce acerca de cómo fue la vida económica, social y política de esta cultura cuando habitaban la región del Río Negro. Es posible que compartieran con otros grupos de la región los mismos medios de subsistencia, como la agricultura de conuco según el sistema de tala y quema, la recolección, la caza y la pesca. Se dice que la mayor parte de los trabajos agrícolas a excepción de la tala, eran tareas femeninas. Las mujeres se ocupaban de sembrar y cosechar yuca, hacer casabe y mañoco, atender los oficios domésticos, teñir y torcer fibras para tejer chinchorros, y hacer la alfarería.

Se cuenta que la escasez de mamíferos de gran tamaño en la región hacía de la caza una actividad poco





an guayucos confeccionados con marima. Desde hace tiempo, los hombres han adoptado el pantalón y las mujeres usan una falda larga.

Entre los objetos de la cultura material Baré destacan los chinchorros tejidos con fibras de cumare, curagua y moriche. Estas fibras deshilachadas y secadas al sol, eran teñidas de rojo, morado y amarillo. Los Baré fabricaban con chiquichique toda la cordelería necesaria para pescar.

Personajes de la comunidad La Venturosa

| MUNICIPIO | Atabapo

| ciudad/centro poblado | La Venturosa

Uno de los fundadores de esta comunidad ubicada en el margen derecho del río Orinoco desde San Fernando de Atabapo, después de la comunidad de Trapichote y antes de Santa Bárbara del Orinoco, es Manuel Garrido Caribán, conocido como Quileli, se desempeñó como albañil y maestro de obra entre 1952 y 1954, en la edificación de la Catedral María Auxiliadora de Puerto Ayacucho, estructura proyectada por el arquitecto Asterio del Prado y erigida con estructura de concreto armado y piedra. También participó en la construcción de la Unidad Educativa Madre Mazzarello, ubicada en la avenida Orinoco de Puerto Ayacucho, que es un centro educativo de internado femenino. Su participación en estas y otras obras le permitieron adquirir la experiencia suficiente en las técnicas de construcción propias de la cultura criolla al pundo de aventurarse a junto a su esposa Juliana Garrido e hijos, a fundar la comunidad La Venturosa el 24 de diciembre de 1971 además de parti-

130

cipar como colaborador en construcciones en otras comunidades del municipio. Manuel Garrido Caribán se desempeñó además como el primer comisario de La Venturosa y durante su gestión se construyó el ambulatorio Marina Castellano, la Unidad Educativa Batalla de Ayacucho y el tanque de agua. También se desempeñó como motorista que hacía el transporte escolar en lancha para los alumnos de la escuela Nuestra Señora del Valle, actual sede del puesto de control de la Guardia Nacional, en Santa Bárbara del Orinoco, población que queda al margen derecho del río Orinoco desde La Venturosa.



Rosenda Cariban, hija de Cayao Cariban y María Juanita de Cariban, es otro de los personajes valorados de esta localidad. Nació en la isla de Buenos Aires, cercana a Puerto Venao el 4 de julio de 1946. Desde hace dos décadas lleva adelante una pequeña empresa de producción de casabe y mañoco que se expende en San Fernando de Atabapo. Aprendió las técnicas tradicionales de

su madre quien además le enseñó todo lo relativo al desempeño de una mujer dentro de la cultura. Rosenda Cariban incorporó a la tradicional producción de casabe, maquinaria como el rallador de yuca mecanizado. Madre de nueve hijos, Rosenda mantiene las tradiciones de la comunidad enseñando a las nuevas generaciones los diversos oficios que se desempeñan en la cultura.

Juan José Martínez es un destacado cazador y pescador de la comunidad nació el 12 de junio de 1966, en isla de Buenos Aires, cercana a Puerto Venao. Hijo de Manuel Garrido y Juliana de Cariban, Juan José Martínez, cuando

> tenía cuatro años su familia funda la comunidad La Venturosa, donde vive desde entonces. La pesca la aprendió viendo a otros miembros de su comunidad, maneja las técnicas de pesca con red y con arco y flecha. Como pescador destaca en la pesca de mataguaro, morocoto, valentón, palometa y caribe. Como cazador aprendió de su padre a cazar cacharo, danta y lapa con escopeta.

Víctor Garrido nació el 1 de febrero de 1971 en isla de Buenos Aires, cercana a Puerto Venao. Luego su familia se traslada a La Venturosa, poblado de la parroquia Yapacana, donde vive desde entonces. Destaca por ser el comisario de la comunidad, labor que inició el 12 de julio de 2001 hasta el 2005. Promovido como promotor comunitario desde 2005 desarrolla diversas actividades

a favor de su comunidad.

Camilo Cariban nació en la comunidad de Munduapo, en el municipio Autana en 1965. Se ha desempeñado desde 1991 como docente de educación primaria en la

Unidad Educativa Batalla de Ayacucho atendiendo a niños y niñas de cuarto y quinto grado. Realizó sus estudios de primaria en Santa Bárbara del Orinoco hasta el sexto grado de primaria y posteriormente se traslada a San Fernando de Atabapo donde cursa estudios hasta el octavo grado de educación básica y desde 1985 vive en la comunidad La Venturosa. Agricultor y conuquero, siembra el sustento diario de su familia y practica la pesca a guaral y a arco y flecha.

Marcos Quilelli Cariban nació en la comunidad La Venturosa el 12 de mayo de 1978. Cursó sus estudios de primaria en Santa Bárbara desde el primero al cuarto grado de instrucción primaria hasta que la escuela cesó en sus actividades en 1990. Posteriormente se traslada a San Fernando de Atabapo donde concluye sus estudios de primaria y realiza sus estudios secundarios en el liceo José Gumilla de esa localidad de la que egresa en 1998. En septiembre de 1999 refresa a La Venturosa y empieza a dictar clases en la Unidad Educativa Batalla de Ayacucho atendiendo a niños y niñas en los niveles de primero a quinto grado, actividad que desempeña hasta el presente. Casado con Luz Mary Martínez es padre de tres hijos. Entre sus habilidades destaca como tejedor de sebucán.

Julio César Quilelli nació en la comunidad Capuana Munduapo del actual municipio Autana el 4 de julio de 1942. Destaca como un hábil constructor de curiara, que aprendió a fabricar gracias a su tío Valentino Quilelli. Fabrica las curiaras de diferentes dimensiones, empleando maderas como palo de cachicamo, sasafrás y palo amarillo que extrae de árboles en noche cerrada, sin luna, para evitar

que la madera se pique. Para la elaboración de curiaras emplea como herramientas hacha, machete, lima, chícora y azuela. Una vez tumbado el árbol para la canoa, lo descorteza y va ahuecándolo hasta tener la profundidad adecuada, luego quema el interior cuando tome la forma de acuerdo al ancho requerido. Indica que durante el proceso









de quema el constructor no debe beber agua fría ni ducharse por lo menos en las siguientes 24 horas.

Historia del primer conuco ye'kuana o el conuco de *Wanadi*

MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Wanadi es una figura mítica que aparece en muchos aspectos de la cultura ye'kuana, fue el dios creador de todo lo existente y de las costumbres de los ye'kuana. Cuentan en La Esmeralda que Wanadi hizo el primer conuco en el sitio donde actualmente se erige esta comunidad. Según cuenta la historia, *Ihdamañadi* derribó los primeros árboles, los taló, para que su hermana *Jaukawa* sembrara las ramas que caveron en *Masawakadaadü*. Un hombre llamado *We*dama, hermano de Udujede, tumbó a Jaduwaka y los presentes cantaron *Toofi*, un cántico religioso que hace referencia al *Madawaka*. *Kasenadu* bailó pero cuando incendiaron el terreno para abonar la tierra destinada al conuco, murió quemado. La hija de *Jadukawa* y hermana de *Wedama*, de nombre Mashiñadu sembró allí yuca. Pero fue Wanodi quien dio forma al primer conuco distribuyendo los otros alimentos por hileras en la tierra para que cuando un fruto estuviese creciendo, otros ya se pudieran recoger y así nunca le faltaría qué comer a los ye'kuana.

Personajes de la comunidad Caño Minicia

| министро | Atabapo

|ciudad/centro poblado| Caño Minicia

Fundada en 1985 por Moisés González y su esposa Julia Escobar e Isabel González en el caño Minicia que da nombre a la localidad, es una comunidad ocupada por pobladores pertenecientes a las culturas curripaco y puinave. Entre los personajes destacados de esta comunidad se encuentran las artesanas María Escobar y Elisa Martínez González, que elaboran en barro piezas utilitarias tradicionales de su cultura como las afamadas cocinas de barro, budares y otros enseres en este material.



María Escobar nació en la comunidad Patacame el 5 de mayo de 1972, comunidad en la que se casó con Juan González y con quien tuvo seis hijos. Elisa Martínez González también nació en la comunidad Patacame, en 1973. Casada con Pablo Martínez, tuvo nueve hijos. María Escobar y Elisa Martínez aprendieron a trabajar el barro en la comunidad Patacame gracias a Pola Pérez, artesana de esa comunidad. María Escobar y Elisa Martínez se mudaron a Caño Minicia poco después de la fundación de esta comunidad, cada una realiza de 15 a 20 piezas que quincenalmente llevan a San Fernando de Atabapo para vender.

Jairo Cuiche Escobar, hijo de la artesana María Escobar y Juan González Cuiche, nació en la comunidad Patacame en 1982. Realizó sus estudios de primaria en la comunidad Minicia Nueva y el bachillerato en San Fernando de Atabapo, localidad en la que cursó estudios en la escuela técnica José Gumilla. Su nivel de instrucción le valió que fuese postulado por la comunidad para brindar instrucción primaria de primero a tercer grado en la escuela básica Petra de Escalona de Caño Minicia.







Personajes de la comunidad Santa Cruz de Iboa

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Santa Cruz de Iboa

A esta comunidad fundada por las familias Yapuare y Rivas, de origen puinave, se llega por vía fluvial desde el Orinoco entrando dos kilómetros por el caño Iboa. Entre sus personajes destacados se encuentra Angelina Rivas quien nació en Colombia, en las márgenes del río Irinida Guainía, en 1923. Con su esposo Pedro Yapuare fundó la comunidad de Santa Cruz de Iboa y destaca como la persona de mayor edad de esta localidad y quien se ha encargado de





transmitir los conocimientos respecto a las actividades de subsistencia tradicionales así como la cultura puinave a las nuevas generaciones.

Nileyda Rivas, hija de Mario Rivas y Rosa Paredes es una docente nacida en Santa Cruz de Iboa en 1989. Realizó sus estudios de primaria en San Fernando de Atabapo y se desempeña como docente desde 2007. Casada con Abel Rodríguez tiene una hija.

Luis Moyano Acosta nació en la comunidad de Chorro Bocón, ubicada en el río Irinida Guainía, Colombia, en 1966. Casado con Esilda Sandoval viven en Santa Cruz de Iboa desde poco después de la fundación de la localidad. Es un destacado tallista que elabora distintas piezas artesanales en madera de sasafrás y palo de boya entre otros tipos de madera.





Ajicero

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Este alimento tradicional de muchas culturas indígenas es uno de los alimentos centrales en la dieta diaria de los indígenas Baré. Es un plato preparado a base de ají y pescado que puede ser palometa, bocón, morocoto o bagre, entre otras especies.

Nelly Yavinape

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Comunidad de Coco Viejo

Nació en la localidad de San Felipe, municipio Atabapo, el 7 de julio de 1966. Hija de Antonio Valero y Anita Yavinape, aprendió desde muy corta edad en el seno familiar a elaborar tinajas, cocinas, ollas y platos de barro. Desde 1986 se dedica a elaborar estas piezas para la venta en la plaza de San Fernando de Atabapo. En su técnica de elaboración de estas piezas emplea ceniza de palo cabe que mezcla con el barro en el proceso de amasado y luego le da la forma correspondiente a cada utensilio empleando herramientas muy sencillas como cuchillos, tablas pequeñas y piedras. Destaca además en la comunidad como artesana en la elaboración de tejidos a partir de fibra de chiquichique con las que realiza bolsos, floreros y fruteros. Obtiene la fibra de chiquichique de la mata del mismo nombre tras horas de caminata en las montañas, generalmente va un grupo que recolecta la mayor cantidad y cada expedición puede durar hasta poco más de tres días.



Tucusito, leyenda jivi

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Cuenta la leyenda Jivi que en tiempos remotos las indígenas embarazadas cortaban su barriga para poder dar a luz. Llegó el día en que el tucusito posó su nido cerca de una de las familias Jivi y al ver la forma cómo se iba a llevar a cabo un parto, descendió del árbol y le enseñó a la mujer una mejor forma para dar a luz. Le dijo que al agacharse, abrir las piernas y pujar con fuerza sin cortar la respiración podía tener a su hijo sin hacerse daño. Después de esto, todas las mujeres de la aldea empezaron a hacerlo y es el modo en que todavía lo hacen las mujeres pertenecientes a esta cultura en aquellas comunidades que todavía conservan las tradiciones ancestrales.

Personajes de la comunidad Patacame

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Patacame

Esta comunidad, ubicada a hora y media en lancha rápida desde San Fernando de Atabapo por el río Orinoco, fue fundada en 1962 por Ramón Sandoval, Isabel Cuiche, Juan Cuiche, Francisco Bautista, Carmen Bautista, Isabel González, María Antonia Cuiche y Andrés Sandoval pertenecientes a la cultura puinave. Entre sus personajes destacados destaca Ramón Sandoval, uno de los fundadores y capitán de la comunidad hasta hace poco menos de una década, nació en Caño Iboa en 1932, hijo de Luis Caldero y María Sandoval.



Es valorado además por instruir a los miembros más jóvenes de la localidad en las actividades de subsistencias propias de la cultura puinave.

Andrés Cuiche, maestro de la comunidad, nació en San José de Minicia en 1954. Casado con María Josefa Escobar, es otro de los fundadores del poblado. Hijo de Ramón Sandoval y de Isabel Cuiche, Andrés Cuiche cursó sus estudios de primaria en San Fernando de Atabapo. Empezó sus estudios de secundaria en 1973, en el liceo Monseñor Enrique de Ferrari en Puerto Ayacucho, culminándolos en Caracas en 1981. Concursó para ocupar el cargo de docente de educación primaria en su comunidad, oficio que ha desempeñado desde 1993, brindando instrucción primaria de primero a cuarto grado a los niños y niñas de su localidad. Posee conocimientos de albañilería y carpintería que ha puesto al servicio de la comunidad de Patacame, oficios que aprendió en las instituciones educativas en las que estudió en puerto Ayacucho y Caracas.

Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2009

135

LA TRADICIÓN ORAL LA TRADICIÓN ORAL

Carmen Leónidas Prado

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Calle Don Diego, sector La Punta, entrada al sector Bella Vista



Nació en la población de Maroa en el entonces Departamento del Casiquiare en 1929. A los doce años se traslada con su familia hasta San Fernando de Atabapo donde se desempeñó como cocinera para la Escuela Granja de San Fernando de Atabapo por más de

veinte años, preparando alimentos para más de 500 alumnos y los 47 docentes y personal administrativo de esa institución educativa. Tras su labor como cocinera para la Escuela Grania de San Fernando de Atabapo, estableció un puesto de expendio de empanadas en la esquina del hotel Pendeare. Pero además de sus famosas empanadas de pollo guisado, Carmen Leónidas Prado destaca por ser la persona que trata el mal de ojo y la culebrilla en la comunidad. Para el mal de ojo, que es una dolencia que ataca generalmente a los niños, aun cuando también puede darse en adultos, le reza a las tres divinas personas un padre nuestro acompañado de las hierbas conocidas como la brusca y el pericón, con estas matas santigua golpeando levemente a la persona afectada mientras reza en voz baja y repite este ritual por tres días seguidos o mientras dure el mal. La culebrilla, conocida también con el nombre de erisipela, aparece como un herpes provocado por un virus sobre la piel y en su tratamiento, Carmen Leónidas Prado aplica sobre esta erupción, el jugo de las hojas de la planta llamada hierbamora mezclado con sal, al tiempo que escribe una oración sobre en la piel. Este procedimiento lo repite tres veces al día durante tres días.

Luis Arturo Rivas

| MUNICIPIO | Atabapo | CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Barrio Santa Lucía, sector 7



Destacado pescador, nació en la localidad de Santa Lucía en el municipio Río Negro el 5 de mayo de 1937. Hijo de Natividad Rivas v María Herminia Yurumare cursó estudios de primaria en su poblado natal donde empezó a desempeñarse

desde muy joven como cazador y pescador de renombre motivado por sus tíos maternos Alejandro y Pedro Yumare. Se desempeñó como comisario de Santa Lucía desde 1960 hasta 1982 fecha en la que se traslada a San Fernando de Atabapo, donde se desempeña como obrero de la Dirección de Identificación y Extranjería, Diex, hasta 2005, fecha de su jubilación. Entre otras muchas habilidades destaca como artesano en la fabricación rendales para facilitar la pesca y como artesano en la fabricación de canaletes o remos a partir de palo de salsafra, paloamarillo, palocachicamo y parature. Su desempeño en la cacería como actividad de subsistencia para su grupo familiar incluye especies como el venado, danto, chácharo, mono, lapa, picure, cachiraqua y paují, entre otros animales de la fauna local.

Leyendas de la cueva del cerro La Virgen

| MUNICIPIO | Alto Orinoco | CIUDAD/CENTRO POBLADO | La Esmeralda DIRECCIÓN | A 2 km de La Esmeralda

Tras escalar por la ladera de este cerro en el que afloran muchos cuarzos de color blanco y morado, se encuentra una cueva de entrada muy estrecha, formada por muchas rocas y por vegetación poco densa que se dice posee una cadena, muy larga, muy pesada y que sostiene en su extremo más lejano, un cofre con in-



contables tesoros que dejaron ahí los antiguos colonizadores europeos en su paso por esta región. Se cuenta que hay quien ha alcanzado a descubrir dónde está la cadena y ha logrado empezar a halarla hasta que en un punto, después de haber sacado unos 500 m ya no sale mas, atado en ese extremo, lejos del alcance de la mano de quien hala la cadena, se encuentra el cofre del tesoro. Cuando lo metieron ahí, el hueco de la caverna era más grande pero por alguna razón, hubo un derrumbe y la entrada se estrechó tanto que ahora el cofre no logra salir por la diminuta abertura. Hay quien dice que las cadenas estuvieron ahí hasta no hace mucho pero que el peso del cofre en el vacío las arrastró hacia el fondo de la caverna, que cuenta la leyenda, se abre hacia un lugar que está lleno de estrellas.

Trina Yusuina de Yavinape

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Barrio Santa Lucía, sector 7

Nació en la localidad de Victorino en el actual municipio Mauroa en 1934 y desde los diez años se dedica a la elaboración de cocinas, budares, jarros, vasijas y otros implementos utilitarios en barro. Aprendió de su madre Mercedes Esvarito, quien le enseñó todas las técnicas tradicionales de la cultura

curripaco. Su esposo Fernando Yavinape y su hija Yolanda Yavinape recibieron instrucción de Trina y en conjunto recolectan la materia prima, la procesan y fabrican estas piezas que expenden directamente en su casa del sector 7 del barrio Santa Lucía de San Fernando de Atabapo.



Personajes de La Esmeralda

MUNICIPIO | Alto Orinoco | CIUDAD/CENTRO POBLADO | La Esmeralda



Entre muchas personas que han configurado la historia reciente de La Esmeralda se encuentra Domingo Antonio Solano Pérez, quien nació en Santa Elena de Guapuchi en 1965. Realizó estudios de primaria en La Esme-

ralda desde 1974 a 1979, los continuó en Atabapo de 1979 a 1982, culminando hasta el tercer año de bachillerato. En 1985 ingresa a la marina y al salir en 1987 empieza a desempeñarse en diversos oficios, destacándose como albañil hasta que en 2005 comienza a desempeñarse como comisionado de la gobernación del estado Amazonas en La Esmeralda.



Entre los docentes que residen en La Esmeralda se encuentra Walter Maldonado Maldonado, quien nació en La Esmeralda el 20 de junio de 1973, hijo de Lilia Maldonado y Carlos Maldonado, quien fue el primer docente de esta localidad y en

cuyo homenaje la gobernación del estado Amazonas creó en 1983 la escuela Carlos Maldonado. Walter Maldonado cursó estudios de primaria en la escuela Fermín Toro y el bachillerato en la Escuela Granja La Esmeralda de la que egresó en 1995 para desempeñarse como maestro de aula hasta 2005 convirtiéndose en el coordinador de la escuela Carlos Maldonado, actual Unidad Educativa Bolivariana Carlos Maldonado, donde continúa su labor docente.



Ligia María Cayupare Payema es otra destacada docente que nació en la comunidad de Lau Lau en 1977 pero ha desarrollado la mayor parte de su labor docente en La Esmeralda. Hija de Delfín Cayupare y Julieta

Payema, Ligia estudió primaria en la escuela granja La Esmeralda y el bachillerato en la colegio Madre Mazzarello de Puerto Ayacucho, donde egresó como maestra en 1999 y empezó a desempeñarse en 2000 como docente para la zona educativa, dando clases a niños y niñas de primero a tercer grado de instrucción básica en la escuela Unidad Educativa Básica Francisco Lazo Martí, donde también se desempeña como coordinadora docente.

Eduardo Guaruya, miembro perteneciente a la cultura curripaco, nació en el poblado Victorino el 7 de julio de 1952 y se ha dedicado desde muy temprana edad a la realización de piezas artesanales en madera y fibras naturales, actividad que aprendió viendo a otros artesanos de su



localidad. Ha desarrollado la mayor parte de su trabajo en La Esmeralda. Empezó por trabajar como carpintero empleando las herramientas que pedía prestadas a otros artesanos de mayor edad y experiencia. Entre los objetos fabricados destacan canaletes, barquitos, mesas, bancos y plateras entre otras piezas. Emplea fibras naturales que él mismo recolecta y procesa para tejer quapas, manares y sebucanes. Es el único carpintero activo en La Esmeralda. Entre las maderas que emplea para hacer sus piezas utiliza el laurel, la salsafra y el cedro.

Beatriz Florinda Martínez nació en 1971 en la comunidad de San Antonio del Orinoco. Estudió la primaria en la Escuela Experimental María Auxiliadora de La Esmeralda y egresó del liceo Unidad Educati-



va Técnica La Esmeralda en 1988. Ha cursado estudios universitarios a través de la Misión Sucre en el área de Administración y Gestión Cultural. Se ha desempeñado como secretaria de Desarrollo Social de la Dirección de Educación de la Alcaldía del municipio Alto Orinoco y desde 2006 se desempeña como secretaria de Desarrollo Social y subdirectora de la Unidad Educativa Nacional Carlos Maldonado.

Alfredo Chamanare Yawaseio nació en la comunidad Kitoña en el Cunucunuma el 15 de junio de 1950. Estudió primaria en Acanaña y realizó sus estudios de secundaria en La Esmeralda, en el Colegio Uni-



dad Educativa Salesiana de la que egresó en 1983. Entre 1971 y 1972 realizó un curso de medicina simplificada. Desde 1995 a 1997 se incorpora a la Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia, en la que actúa como representante de la comunidad yekuana de La Esmeralda. En 1998 es nombrado capitán de dicha comunidad, entre sus funciones se encuentra la de representar a su comunidad en las asambleas.

Rogelio Guaruya nació en San Carlos de Río Negro el 12 de febrero de 1969, proviene de una familia yeral y curripaco. Realizó sus estudios de primaria y secundaria en la escuela técnica de La Esmeralda.



Desde 1994 la gobernación del estado Amazonas lo designó como encargado de la planta de energía eléctrica de la localidad al tiempo que se formó en el manejo, mantenimiento y reparación de motores diesel y de maguinarias pesadas, realizando trabajos para la aviación en la base aérea Orinoco y con la Alcaldía del municipio Alto Orinoco. Es además un destacado constructor de palafitos que ha colaborado en la edificación de los 35 palafitos que se han construido en las áreas anegadizas de La Esmeralda. Se ha destacado en la realización de muchas actividades en beneficio de los habitantes del sector La Costa de La Esmeralda, de presencia yekuana.

Diony Yarakuna Carroay es maestro de educación bilingüe y destaca por haber sido el compilador y coordinador del manual Yo hablo ye'kwana, subtitulado yo no quiero olvidar mi idioma, realizado por alumnos ye'kwana del 7° 8° y 9° grado de instrucción básica de la Escuela Básica La Esmeralda. Participó además como coordinador del Abecedario ye'kwana, elaborado conjuntamente con los alumnos del tercer nivel de la Escuela Básica La Esmeralda.

En cumplimiento del artículo 178 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y los artículos 24, 26, 27, 28, 29, 30, 35, 36, 41 y 43 de la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural; la autoridad municipal establecerá las medidas necesarias para la protección y permanencia de los bienes aquí contenidos notificando al Instituto del Patrimonio Cultural sobre ellas.

LAS MANIFESTACIONES COLECTIVAS



5 Las manifestaciones colectivas siones ceremoniales, festivas o de procesos productivos que abarcan a grupos de personas, comunidades o sociedades que comparten una historia y propósitos comunes. Lo fundamental es la significación que ellas tienen para esos grupos, caracterizándolos, cohesionándolos y dándoles sentido de pertenencia.

138

LAS MANIFESTACIONES COLECTIVAS

LAS MANIFESTACIONES COLECTIVAS



Shabono, vivienda tradicional yanomami

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

El shabono es una gran vivienda comunal ovalada, con una gran plaza central que se forma dado que el techo de la misma se construye en forma de empalizada a un agua. Los preparativos para la elaboración del shabono yanomami se llevan a efecto en los meses de noviembre a abril, en el período que comprende la época de verano o seguía, en la que las hojas y bejucos con los que se construye el shabono presen-

tan mejor calidad en cuanto a durabilidad y resistencia y están libres de humedad y parásitos. Esta materia prima es encontrada en lugares distantes de donde se ubicará la vivienda.

En el proceso de recolección intervienen todos los miembros de la población con una marcada división sexual del trabajo. Mientras los hombres se encargan de la limpieza del terreno donde se ubicará la vivienda y talan los árboles que servirán de postes y soportes principales de la estructura de la vivienda, las mujeres y niños pequeños se encargan de la recolección de las hojas de palmas y bejucos que servirán para construir el techo y los amarres de











la vivienda respectivamente. Todo el grupo se encarga del transporte de esa materia prima hasta el lugar escogido para la construcción del shabono. Paralelo a esta actividad, existe un grupo encargado de visitar los conucos cercanos a su antigua vivienda y recolectar comida para todos. Otro grupo, en su mayoría hombres, se encargarán de talar y quemar parcelas de terreno que servirán para la siembra de nuevos conucos y otros que se dedican a las actividades variadas de cacería.

En la selección del terreno donde se construirá la vivienda se busca que sea un sitio ubicado preferiblemente en la parte

superior de una montaña, que esté cerca un cauce de agua, ya sea manantial, caño o río, que el espacio sea lo suficientemente amplio de acuerdo con el número de personas que habitarán la vivienda y la posibilidad del crecimiento de la población.

En la construcción de la vivienda, tradicionalmente se elabora una estructura de palos mayores o alanazo cuya base se fija al terreno. En su parte superior se tiende una red de palos o troncos de menor tamaño o fitefi, atándose entre sí con bejucos o toototo. Sobre esta estructura se tienden líneas ovaladas de troncos menores que servirán de soporte al techo construido con las hojas de palma o coaisijenacö, las cuales se colocan superpuestas unos con otras comenzando desde la parte inferior a la superior y atadas a dicha estructura con bejucos. Toda esta actividad es realizada por hombres jóvenes bajo la supervisión de los más ancianos y la participación de las mujeres se traduce en la preparación de las hojas en su limpieza, corte y expansión y en la preparación del bejuco, que es enrollado y humedecido para darle flexibilidad, permitiendo al secar se contraiga, ajustando así con mayor tensión los amarres.

Las herramientas destinadas a esta actividad son hachas, machetes, cuchillos de fabricación foránea y entre los instrumentos tradicionales yanomami se encuentran la corteza de bambú biselada y su dentadura para raspar, cor-

tar o pelar. Cada Shabono es considerada una comunidad por tanto recibe un nombre que lo caracteriza y lo vincula con su entorno. Un shabono sociopolíticamente maduro puede albergar hasta doscientas personas, agrupadas como familias extendidas, subdividiéndose en familias nucleares cuyos miembros conviven alrededor de un fogón.

División del trabajo en la cultura yanomami

MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

En una comunidad yanomami todos sus miembros adultos deben ser capaces de realizar diversas tareas, ya que en esta sociedad no existen especialistas de una actividad, sin embargo hay personas que se destacan en alguna labor específica, por su destreza o conocimiento de la misma. La socialización de todas las actividades productivas donde todos participan ha logrado a través del tiempo la autosuficiencia en cada miembro de la sociedad, pero para poder mantener mayor cohesión como tal, ha sido necesaria la división del trabajo, pudiéndose diferenciar divisiones a nivel sexual, erario y en menor medida la división por roles y la situacional.

El hombre tiene asignada varias actividades que complementan el quehacer cotidiano, que son de estricta observación dentro de su comunidad, así tenemos por ejemplo su participación en la cacería, la realización del conuco en sus etapas iniciales, la defensa y participación bélica en contra de otras comunidades enemigas, la organiza-







Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2009







ción y participación en rituales, la construcción de la vivienda, la pesca con flechas, la preparación de veneno y la elaboración y consumo de enteógenos. Otras actividades requieren una gran participación de los hombres aún cuando también las mujeres las realizan.

Las mujeres yanomami son las encargadas de las tareas domésticas, la atención diaria del conuco tanto en la siembra como en la cosecha, la búsqueda de alimentos, productos de la recolección, la pesca artesanal y además la preparación de estos alimentos. También desarrollan actividades de manufactura en la cestería, vestimenta, utensilios tales como chinchorros y adornos, así mismo se encargan del cuidado y manutención de los niños.

Las mujeres de mayor edad dedican parte de su tiempo a la elaboración de mascadas de tabaco que comparten con los

hombres de su familia, trabajan en el tejido de cestas y dando sus consejos y ayuda en actividades de las que poseen experiencia, igualmente sucede con los hombres de mayor edad, quienes también se encargan de elaborar el veneno para las puntas de flecha, el polvo enteógeno y participan en la toma de decisiones importantes dentro de la comunidad.

A los niños mayores de 6 años se les responsabiliza del cuidado de sus hermanos menores de los cuales reciben respeto, de igual forma se dedican a ciertas tareas que complementan las labores de los adultos como pueden ser: limpieza de los fogones, ordenar el sitio de habitación, búsqueda de agua, transporte de alimentos producto de las actividades agrícolas.

Encontramos también personas que se encargan específicamente de actividades que influyen en la conducta y comportamiento del resto de la población como los shamanes o shaporis que interactúan con el mundo espiritual, así mismo la figura del cacique o capitán de la comunidad, en los cuales se les asignan tareas específicas de acuerdo a la actividad a realizar, como por ejemplo, el mejor cazador dentro de las incursiones de cacería.

Cantos y danzas en la cultura indígena piapoco o tsatse

MUNICIPIO | Ambos municipios

Yapururo es un canto que se acompaña con una danza en la que participan hombres y mujeres alternadamente, se realiza en ocasiones muy especiales y comparten walapo o warapo, que es una bebida fermentada hecha a partir de frutas silvestres, expresando a través del canto sus sentimientos.

Es una danza en la que participan todos los miembros adultos de la comunidad, empleando como instrumentos musicales los carrizos. La danza se realiza en forma circular mientras cantan:

"Chi, Chi, Chi, Chi, madoo nucamade, nucamade, warapo, warapo, nucamade, nucamade, nucamade, wairracole, wairracole, chi, chi, chi, chi, chi, madoo, nupirrana cacueyana yawanuicha, yawanuicha, wapiwale warapo, warapo, nucamade, chi, chi, chi, chi, madoo".

Esta letra expresa el sentimiento de un hombre triste por una mujer que se fue de su lado y cuenta a su hermana pequeña cómo sufre a causa de este abandono.

Kuwey es al mismo tiempo una danza ritual y el nombre del dios de los Piapoco. La danza se realiza cuando los ancianos piapoco comparten walapo y rinden esta danza al dios Kuwey danzando en columna, por pareja uno de tras de otro y en la que participan tanto hombres como mujeres, rindiendo homenaje a la creación. Al igual que en el baile de Yapururo, los instrumentos empleados son todos flautas de carrizo. Mientras bailan son solo los hombres quienes cantan lo siguiente:

"Wapirrna, masibe, tapielacaji, Wala wala wala wala, Maini beru capiaaji, aini aini nakechu, Tapiala cabaji maini beru capiatí."

Juegos tradicionales de la cultura indígena Piaroa

| **MUNICIPIO** | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Los miembros de esta cultura indígena acostumbran a realizar competencias de agilidad y destreza en el uso de la cerbatana y en dicha contienda participan sólo los hombres de la comunidad aun cuando las mujeres les apoyan con sus opiniones y presencia. En estas competencias apoyan una calabaza pequeña a unos 15 m de distancia para que los participantes logren acertarle, quien acierte mayor número de veces en pocos intentos será el ganador.

Otro juego tradicional es el juego de pelota janifaa que consiste en darle a un círculo plano elaborado con hojas de maíz secas del que cuelga por el





centro una cinta de curagua con motas de algodón para darle mayor estabilidad. Con la palma de la mano se golpea la pelota hacia otro jugador y él a su vez repite el mismo proceso con otro jugador, tratando siempre de no dejar que la pelota toque el suelo. Cuando un jugador la deja caer se retira del juego y el proceso sigue de la misma forma hasta que sólo queda un jugador que es quien gana. En esta actividad pueden participar tanto hombres como mujeres sin límites de edad.

Vivienda comunal ye'kuana o atta o attö

| MUNICIPIO | Ambos municipios

La vivienda tradicional ye 'kuana es un tipo de casa comunal o churuata llamada atta o attö y su construcción está estrechamente vinculada a la vida sagrada y aún la construcción del atta es una experiencia ritual que las familias extensas ye-'kuana celebran con comida, bebida y música. La compleja organización social de los ye'kuana se refleja en todos los objetos, utensilios e incluso en el tipo de vivienda que erigen. Los atta o attö son de planta circular y de techo cónico y vistos a la distancia, parecen una gran cesta cubierta de hojas de palma tejidas. El pilar central de la vivienda es la representación del árbol de la vida que une los tres mundos, vinculando la tierra con el mundo superior y con el inframundo. Cada atta tiene un espacio central y una puerta que da hacia el oriente al igual que las vigas que sostienen el techo y el horcón que las mantiene unidas tiene la misma orientación. Para los ye'kuana cada nuevo día es un triunfo del sol sobre las fuerzas del inframundo y la oscuridad, por ello era frecuenta la disposición de la entrada a la vivienda e dirección a oriente. Antiquamente era mucho más frecuente realizar una ceremonia acompañada de danzas y de música al amanecer para festejar el retorno del sol. Esta festividad sólo se conserva en la memoria de los más ancianos en muchas comunidades ye'kuana. De ahí que cada elemento de la construcción de la churuata llamada atta o attö representa un elemento cósmico. Según cuenta la tradición ye'kuana el atta o attö reproduce las formas en la que fue construida la primera churuata por el mítico Üdujeda, un hombre que contrajo matrimonio con una mujer que era familia de Adoshä un espíritu poderoso de influencia maléfica. Üdujeda necesitaba de un espacio donde defenderse del influjo pernicioso de *Adoshä* y prestando atención a esta amenaza, construyó la *churuata* bendiciendo su obra en nombre de Wanadi, dios de la creación. Por ello cada vez que se edifica una *Churuata Ye ´kuana* es tradición que ésta sea bendecida por medio de cánticos rituales llamados *Ötto edemijüdü*. La *churuata* simboliza para el *Ye ´kuana* el poder de Wanodi en su extremo superior y los cuatro puntos cardinales en las cuatro puertas que tiene este tipo de vivienda. Para los ye ´kuana, edificar un atta equivale simbólicamente a volver a crear la gran casa cósmica que es el mundo tal como fue hecho por el dios creador o Wanadi.

Recolección de insectos, actividad de subsistencia yanomami

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



Durante todo el año es posible la recolección de insectos dada la gran variedad que existe. Para esta actividad se utilizan herramientas sencillas de recolección como: ramas, hojas y manos. En la recolección participa cualquier miembro de la comunidad especificando su tarea de acuerdo a la necesidad, por lo que pueden preparar las herramientas de recolección, los envoltorios o las cestas de car-



ga. Según la época del año se dificulta o facilitan las tareas de recolección

Para recolectar hormigas llamadas fatova o bachachos, llamados hoshaata se introducen en el hormiguero pequeñas ramas previamente alisadas con las cuales agitan el interior del hormiguero lo que provoca la salida de los insectos; rápidamente proceden a tomarlas con las manos presionándolas y separándoles el tronco y la cabeza comestibles del resto del cuerpo, luego las colocan sobre hojas y las envuelven, amarrando los extremos, para transportarlas. Esta envoltura es puesta al fuego y volteada varias veces, hasta que se consideran asadas las hormigas. Este es el proceso de cocción más utilizado con los insectos. Los nidos

142

de termitas y comején son sacudidos con grandes hojas, lo que provoca la caída de dichos animales sobre una base previamente preparada compuesta de hojas, sobre una cesta plana, dichas hojas se envuelven y se repite el proceso anterior. Otra forma de cocción es hirviendo el alimento junto a otras variedades.

Churuata piaroa o itso' de' uchujode

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

La vivienda tradicional de los piaroa es la churuata conocida como itso' de' uchujode, que es un tipo de vivienda en la que viven varias familias. Antes de construir esta casa comunal los piaroa realizan un cuidadoso estudio del territorio, de sus posibilidades potenciales, de sus vías de acceso. la cercanía de la zona de producción y trabajo, el aprovechamiento de las características naturales del terreno, salubridad de la zona, entre otros aspectos. Los Piaroa además construyen sus viviendas lo mas alejadas posible unas de otras y se ubican siempre cerca de un caño o quebrada de agua corriente que suministre el agua para cocinar y beber aunque a suficiente distancia de los ríos para evitar la plaga. Escogen para la ubicación de la vivienda, lugares altos para evitar la posibilidad de inundaciones. Un asentamiento Piaroa consta de una vivienda comunal o itso´de, cuya construcción se realiza generalmente cerca de un curso de agua y contando con un área despejada alrededor de la misma. Esta área esta rodeada de una zona selvática en la cual se realizan las actividades básicas de subsistencia como horticultura, caza y recolección. En la actualidad los asentamientos Piaroa, así como los de otras culturas indígenas de la región tienden a ser permanentes debido a la poca disponibilidad de terrenos en los cuales puedan establecer sus asentamientos tradicionales y campos de cultivo.

Cada vivienda suele estar dispuesta en un lugar con tres espacios bien diferenciados, tales como: área de construcción de la vivienda que abarca un radio aproximado de 15 m rodeado de un área asignada al conuco con un radio aproximado de 35 m circundada por una zona de vegetación boscosa. Las churuatas piaroa tienen forma de cúpula rebajada y techo terminado en punta cónica. Por su forma, el interior de la casa mantiene una penumbra tibia, iluminada apenas por la luz de las antorchas. Su estructura es una compleja red de postes, vigas y ligamentos, que se rige por la ley de los anillos concéntricos. Ninguna división separa los compartimentos familiares. Cada familia conoce el lugar que le toca y sabe dónde colocar sus pertenencias, los chinchorros y el fogón. El área central puede ser utilizada libremente por todos los moradores. En ella se realizan los rituales, las tareas artesanales y se alojan los huéspedes.

En el proceso de construcción de la vivienda comunal, la iniciativa es coordinada por el jefe de familia ayudados por algún familiar cercano, y cuando es promovido por el jefe de la comunidad la participación viene de hijos y yernos mayores. Las mujeres participan en los preparativos del material de construcción, así como en la preparación de la bebida y comidas consumidas durante la faena.

Dentro de las herramientas implementadas por los Piaroa para la construcción de las viviendas, se encuentra el machete, hacha, cuchillos, chicotas, andamios de fibra vegetal, cuyo conocimiento en el manejo de las mismas, permite la obtención y modificación de la materia prima sin deteriorar el ambiente.

La construcción de una vivienda piaroa se hace en tres fases, la preparación del terreno, la reparación de la materia prima y la construcción en sí de la vivienda. Para la





preparación del terreno se escoge una zona selvática y boscosa, con ciertas condiciones favorables como agua, suelo permeable y fértil y luego se procede a la limpieza del terreno de hierbas y arbustos así como al talado los árboles, en una superficie mayor a la de la construcción, con la finalidad de prever el espacio para futuras construcciones en caso de incorporación de nuevas familias. Posteriormente se quema el terreno y se limpia para proceder a la construcción de la vivienda.

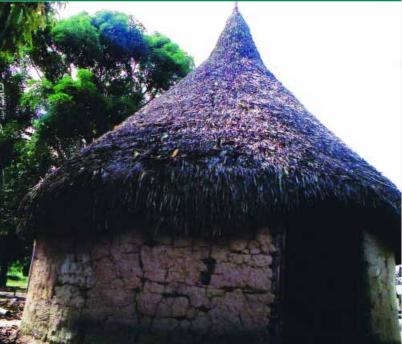
La preparación de la materia prima se inicia en el verano que es el período más conveniente para la recolección de la materia prima por las condiciones favorables en que ésta se encuentra en cuanto a durabilidad, resistencia y flexibilidad, ya que presentan una menor cantidad de humedad y parásitos. Los troncos y ramas de los árboles son empleados para la estructura de la vivienda, mientras que para los amarres son empleados bejucos. La madera a utilizar debe ser cortada durante el período de luna menquante, por razones físicas de la madera. Para el recubrimiento de la cubierta se utilizan diferentes tipos de palmas. Estas hojas son recolectadas en sectores distantes a la comunidad y trasladadas a lugar de construcción a fin de no alterar la vegetación circundante a la vivienda. Posteriormente las palmas se disponen a ser secadas y ahumadas para impedir el deterioro por insectos así como para mejorar su capacidad impermeable.

Por último se procede a la construcción de la vivienda. Con la ayuda de una estaca y una cuerda se marca la circunferencia de la vivienda. Se procede a hacer las mediciones en el suelo para el hincado de las columnas que constituyen la estructura central, así como el hincado de los soportes de los tirantes que se colocan unidos a las columnas. Luego las columnas son amarradas en su parte supe-

rior por un tirante, al cual se le coloca otro tirante perpendicular, formando una cruz. A cada lado de las columnas, se amarran los tirantes inferiores en un sentido, a una altura aproximada de 1,80 m, sujetos con bejucos. Éstos se apoyan sobre soportes atados a cada columna. Luego para la churuata comunal, se procede a amarrar dos tirantes perpendiculares a los anteriores y sobre los mismos.

Un viga flexible circular o anillo, es colocada en la parte superior de las columnas mediante amarres para la construcción de la churuata familiar, su diámetro corresponde a la longitud del tirante superior. Este anillo no se presenta para las churuatas comunales. Después otro anillo paralelo al anterior es unido a los extremos de los tirantes inferiores y apoyados a puntales interiores inclinados, empotrados en tierra. Se levanta un puntal vertical apoyado en el punto de cruce de los tirantes superiores. Este puntal servirá de sostén a los extremos superiores de las correas que permitirán dar a la cubierta la característica cónica-cupuliforme de la churuata. En las churuatas comunales se arma una estructura de forma piramidal con la cual se logra la forma de punta de la vivienda.

Con ayuda de cuerdas se determinan, sobre la marca de la circunferencia, los puntos en los cuales se hincan las correas verticales. Del anillo inferior hasta el suelo se colocan correas con una separación aproximada de 70 cm. Del anillo inferior se colocan otros grupos de correas con una separación entre ellas de 20 a 25 cm aproximadamente, apoyadas en el anillo superior hasta unirse en el puntal central de la estructura. En las churuatas comunales, estas correas son continuas desde el suelo hasta el vértice superior de la estructura. Por último, son tejidas las palmas sobre las correas y colocadas doblando la fronda sobre su costilla en sentido horizontal. El orden de su colocación va



desde la parte inferior hacia la parte superior, con lo que se obtiene una estructura en la que se solapa la fronda inferior bajo la superior.

Existen churuatas unifamiliares y comunales. Las unifamiliares son construcciones de planta circular y cubierta de forma cónica que llega hasta el suelo semejando una bóveda que en su parte superior culmi-

na como un cono de gran pendiente. Generalmente la dimensión de su planta es de unos 11 m de diámetro y tiene una altura aproximada de 6,42 m. En cambio las dimensiones de las churuatas comunales varían según el número de sus habitantes y pueden albergar de ocho a diez familias, lo que comprende un aproximado de 40 personas y este tipo de churuata puede tener alrededor de 16 m de diámetro y 12 m de altura. Las churuatas comunales suelen tener tienen un único acceso al igual que las unifamiliares, pero a diferencia de éstas, las comunales suelen tener un pequeño zaguán construido con varas de madera y dos puertas hechas de palma o en su defecto la puerta esta constituida por una cortina de palmas trenzadas, completamente móvil y una puerta batiente hecha de palmas verdes interior como una puerta detrás de otra que se convierte en una protección contra los mosquitos, jejenes y otras plagas. Una característica de la disposición de la puerta es que generalmente se ubica orientada hacia el río y con un sendero que conduce al embarcadero.

Otras diferencias entre la churuata unifamiliar y la comunal es la distribución interna del espacio. En la unifamiliar es de planta libre sin división interna de forma circular y presenta dos áreas bien diferenciadas por sus funciones, un área central rectangular utilizada como área de trabajo y de cocina, en el que se cuelgan de la estructura principal objetos personales, los utensilios de trabajo así como los implementos para la preparación del casabe como el sebucán y los rayos. Los dos espacios de sección semicircular restantes son utilizados como espacios para la colocación de chinchorros y el fogón familiar.

En las churuatas comunales con más de una familia se aprecia un área central de carácter colectivo destinada principalmente a los varones jóvenes que han pasado los rituales de pubertad y a todo varón que no tenga familia, los ancianos, viudos y huéspedes. Es un área sagrada donde el shamán o capitán realiza sus rituales e instruye a su comunidad varonil en los mitos y leyendas de su pueblo. En el área central de la casa se realizan todos los trabajos que exigen un espacio relativamente grande, como asar un váquiro, exprimir la pulpa de la yuca o tostar mañoco. En torno a este espacio central se encuentran los espacios familiares, definidos por la ubicación de chinchorros y el fogón familiar. Estos espacios no están divididos en compartimientos; cada familia ocupa un espacio para sus chinchorros, pertenencias personales y el fogón.

Pintura corporal Jivi, Jiwi o Hiwi

| MUNICIPIO | Ambos municipios



La pintura corporal constituye una de las tradiciones rituales y ceremoniales más antiguas en muchas culturas indígenas. Los motivos que se representan en el cuerpo tienen diversos significados y se aplican según la ocasión o las necesidades. En muchos casos la pintura corporal tiene efectos curativos o preventivos, así la tintura extraída del onoto suele servir para espantar a los zancudos y otros insectos que perjudican la salud. También existen signos que se dibujan en el cuerpo a partir de tintes vegetales y que se aplican con varillas



de bambú u hojas largas a modo de pincel. Los dedos también intervienen para la aplicación de estos tintes naturales.

En los rituales la pintura corporal responde a signos mágicos que tienen poderes curativos en el plano de espiritual y se manifiestan en el bienestar del cuerpo. Los signos empleados en los rituales tienen la doble función de comunicar a quien los porta con las entidades a las que representan esos signos y a la vez espantar aquellas influencias malignas que pudieran hacer daño físico o espiritual. Cuentan los Jivi, que acostumbraban pintarse garras en el cuerpo y la cara cuando iban a guerrear.

Además de las finalidades rituales y las de salud acostumbran pintarse motivos muy diversos dependiendo de la ocasión o su estado de animo, por ejemplo dicen que cuando están enamorados se pintan pescaditos en todo el cuerpo para identificar el cosquilleo que sienten a causa del amor.

Mutilaciones y perforaciones corporales yanomami

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio







Desde muy temprana edad a los yanomami de ambos sexos se les perforan las orejas en la parte baja del lóbulo, a las mujeres se les perfora el tabique y las comisuras de los labios, así como debajo del labio inferior. Dichas perforaciones atraviesan de un extremo la piel y aunque algunos autores indican que su utilidad es netamente ornamental otros autores indican que dichas perforaciones tienen por objeto amplificar los sentidos. A los niños muy pequeños las madres o mujeres ancianas, les perforan varias zonas del rostro utilizando espinas de pescado o trozos de verada finamente tallada, introduciendo luego de

cicatrizada la herida, pequeños trozos de bambú a fin de amoldar el orificio y darle mayor flexibilidad. Los hombres introducen en las orejas pequeños trozos de verada más o menos gruesos, los cuales llevan en el extremo frontal plumas de algunas aves. Las mujeres se introducen en las

orejas perforadas, zarcillos o pendientes confeccionados con flores o fibras vegetales y en los cuatro orificios del rostro introducen finos tallos sin corteza.

Wayumi, ceremonia yanomami

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Una de las actividades socioproductivas más comunes en la sociedad yanomami es la ceremonia wayumi que consiste en la organización de una expedición un grupo de personas para recorrer grandes extensiones de su hábitat tradicional y realizar indistintamente actividades de cacería, pesca, trabajo artesanal, visita a los conucos, reforzamiento de las alianzas con otras comunidades y reconocimiento de zonas fértiles apropiadas para realizar labores productivas. El wayumi se extiende de uno a tres meses. El wayumi se realiza tradicional-



mente en la salida del invierno y entrada del verano. El wayumi lo pueden realizar una o varias familias nucleares y en ocasiones casi toda la comunidad, donde los más ancianos o muy enfermos no participan. Para esta incursión cada miembro del grupo lleva sólo lo estrictamente necesario y principalmente las herramientas con las cuales transformar o confeccionar lo que necesitan. Los hombres preparan los instrumentos de cacería, las mujeres transportan varios tipos de cestas y los niños más pequeños; por su parte los menores, colaboran con la carga de algunos alimentos para los primeros días. El grupo en pleno sale del shabono en las primeras horas de la mañana recorriendo senderos en filas donde algunos hombres van a la vanguardia y pendientes de animales y movimientos en la vegetación que pueden indicar la presencia de piezas de cacería; las mujeres y los niños por su parte observan los árboles y arbustos que puedan



14/

LAS MANIFESTACIONES COLECTIVAS





contener frutos silvestres o insectos comestibles. En los caños y ríos se recolecta y se pesca para consumo inmediato. Al caer la noche se preparan campamentos provisionales en forma de cobertizos donde cada familia ubica un fogón y alrededor de ellos chinchorros para continuar la marcha al día siquiente. Algunos campamentos se utilizan por varios días, tiempo que les permite recorrer distancias cortas en busca de terrenos apropiados para futuros conucos y cotos de caza. En algunos momentos del recorrido algunas familias se dividen del grupo para visitar shabonos cercanos en los cuales habitan

familiares o amigos. Luego de un tiempo estimado el grupo regresa a su shabono original con una buena provisión de presas de cacería, productos agrícolas, animales y frutos recolectados, los cuales serán repartidos equitativamente entre todos los miembros de la comunidad. También se aprecia un buen aprovisionamiento de materiales y materias primas necesarias para el uso de la comunidad y que no se consiguen en el entorno del shabono, como son semillas para collares, plantas para la elaboración de enteógenos, cortezas para veneno, plumas y pieles de animales, tintes para maquillaje y otros materiales obtenidos del comercio con otros grupos.

División del trabajo en la cultura ye'kuana

| MUNICIPIO | Ambos municipios

En la sociedad ye'kuana el trabajo se divide según el sexo de los integrantes de la comunidad. Así por ejemplo, a los hombres les corresponde todas las actividades que tienen que ver con los rituales sagrados además de cazar, pescar, desbrozar los conucos, construir las curiaras, las casas y fabricar las cestas y los objetos ceremoniales. Desde muy temprana edad los niños aprenden a tejer observando a sus mayores quienes les enseñan desde reconocer los materiales que se usan y cómo preparar los tintes. Bajo una cerca-

na supervisión de los adultos, los niños tejen sus primeras cestas y las técnicas y los diseños más complicados los van aprendiendo a lo largo de sus vidas. Como ye ´kuana significa gente de la curiara, una de las principales actividades masculinas es la fabricación de estos medios de transporte fluviales que se fabrica a partir de un largo tronco de árbol, en una sola pieza, tallada en el tronco. Las mujeres desempeñan un papel económico y simbólico importante. Relacionadas con la fertilidad, realizan un intenso trabajo físico, pues se dedican a la siembra, a todas las tareas destinadas a mantener la productividad de los conucos y a transportar las grandes cestas con los productos de la cosecha.

Bailes y danzas en el ritual Warime de la cultura indígena Piaroa

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

La danza Warime al ser ejecutada fuera de la churuata está acompañada por una serie de instrumentos musicales sagrados que representan las voces y sonidos de los dioses o antepasados, por lo tanto las mujeres sólo escuchan los instrumentos pero deben permanecer dentro de la churuata junto a todos los invitados. Dichos instrumentos musicales son el Wora que es una flauta doble de bambú y una vasija cerámica con dos agujeros que para mantener la acústica; la flauta Urema elaborada en carrizo o bambú; el Chuwo o flauta nasal que tiene en un extremo un anexo en forma cónica hecho de cera de abeja y peraman, en el centro del mismo se encuentra un agujero en el que reposa la fosa nasal derecha del ejecutante y así emite el sonido o voz del Chuwo.

Otras dos flautas representan la voz de Da'a, ejecutándolas alternadamente y con el orificio de sonido parcialmente tapado; el Yajo que es una flauta de carrizo sin orificios laterales y parcialmente tapada con cera en uno de sus extremos; otro instrumento representa la voz del viejo antiguo dueño de la selva, Warani, este consiste en dos pequeñas láminas de madera rectangulares juntadas y amarradas por los extremos, dentro de las cuales se coloca una lengüeta de hoja de palma que vibra al ser soplada emitiendo un pitido penetrante, modificable a voluntad y permite







establecer una comunicación entre el ejecutante y las mujeres dentro de la churuata comunal.

La voz que identifica al Reyo, va acompañada de una fuerte danza en la que el ejecutante que hace las veces de este singular personaje de la cosmogonía Piaroa recorre todos los rincones de la comunidad persiguiendo y asustando tanto a niños como a las mujeres con la finalidad que participen con respeto en la celebración.

Existe un baile denominado

Rere que ejecutan hombres y mujeres agarrados por los hombros formando una gran fila en la que van describiendo una danza de movimientos hacia delante y hacia atrás con pequeños pasos que van marcando el ritmo del baile. Estos movimientos van en dirección circular y en ocasiones están acompañados por instrumentos musicales fabricados en conchas de caracol y flautas de hueso de vendo y la maraca.

En la celebración del Warime también existe un baile denominado de la misma forma que sólo ejecutan los hombres portando sus vestimentas sagradas y representan una danza de pasos cortos en vaivén con los cuales logran trasladarse alrededor de las churuatas dando varias vueltas hasta entrar en la churuata comunal, dentro de la cual continúan los movimientos pero en un espacio fijo. Esta danza se acompaña por el sonido que emite el roce de la vestimenta entre si y por la ejecución constante y rítmica de la maraca sagrada que cada danzante ejecuta. Luego de permanecer dentro de la churuata por un buen tiempo, regresan al Ruo'de o churuata sagrada ejecutando la misma danza. Este baile se realiza hasta tres veces en un día.

Ritual mortuorio en la cultura indígena Piaroa

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Cuando alguna persona fallece los familiares del difunto arrancan la corteza de cualquier árbol que sea lo suficientemente grande como para cubrir con ella el cadáver, envuelven al difunto en la corteza y amarran alrededor para mantener la corteza adherida a los restos humanos. Luego lo trasladan en un catumare hasta la cima de un cerro pedregoso que tiene cavernas y lo dejan allí. A medida que la corteza se seca el cuerpo del difunto también lo hace.

Hábitat yanomami o uriji

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



La selva tropical lluviosa es el hábitat tradicional del grupo yanomami. Se pueden diferenciar dos estaciones, el verano que va desde los meses de septiembre a marzo y el invierno que dura el reto del año aun cuando existen lluvias esporádicas en pleno verano. En esta zona de la selva amazónica la abundancia de cursos de aqua ha permitido la proliferación de una gran variedad de especies animales y vegetales de libre aprovechamiento de la población yanomami. Las temperaturas varían de acuerdo a la época y a la altitud del relieve, asi como la hora del día. Se puede estar a 35° C en horas de la mañana y bajar a 12° C en la noche. En esta zona existen dos tipos de aguas, las llamadas aguas negras de bajo contenido de nutrientes, lo que la caracteriza con pocas y pequeñas especies animales dado su alto grado de acidez y las aguas blancas que presentan grandes cantidades de especies de fauna y vegetación, ésta última es la más apreciada por la población. Algunas zonas de la selva tropical son más características en el desarrollo de especies animales de gran tamaño, lo que las hace convertirse en cotos de caza



UNICIPIOS ALTO ORINOCO-ATABAPO

4.40





apreciados por los yanomami y recorren grandes distancias desde sus sitios de habitación para abastecerse en las mismas.

El yanomami utiliza su conocimiento milenario sobre su entorno y la creación de tecnologías para manufacturar herramientas y aplicar técnicas con las cuales poder acceder a modificar, domesticar y obtener beneficios del ambiente. En ciertas zonas fértiles construye los conucos, los cuales después de un proceso de explotación de aproximadamente 3 a 4 años lo abandona para que la selva lo regenere en períodos de 20 a 30 años según el grado de uso. Muchas de las plantas cultivadas fueron domesticadas para lograr así su cultivo, de igual forma existen plantas silvestres que son explotadas por los yanomami sin perjudicar su desarrollo. El conocimiento de la fauna ha permiti-

do al yanomami establecer sus patrones de actividad cotidiana y el hábitat tradicional de cada especie, lo que ha permitido desarrollar técnicas de cacería acordes con ese conocimiento sin detrimento del desarrollo de esas especies. El yanomami utiliza muy poco los cauces de agua como sistema de comunicación o navegación, lo que lo convierte en un excelente conocedor del entorno terrestre. Desde muy pequeño la vinculación del hombre yanomami con la selva, ha demostrado el grado de especialización desarrollada en función de la conservación y uso de los elementos del entorno en una forma recíproca.

Fiestas en honor a la virgen del Carmen

| MUNICIPIO | Atabapo

| ciudad/centro poblado | San Fernando

de Atabapo

| DIRECCIÓN | Calle Aeropuerto y principales calles de la localidad

| ADSCRIPCIÓN | Pública

ORGANIZACIÓN Y SUSTENTO DEL TESTIMONIO O PROCESO | La comunidad



Estas festividades se llevan a efecto desde el día 7 de julio hasta el 16 de julio que es el día de la virgen del Carmen. El día 7 de julio se lleva a efecto la llamada parada del maestro, en honor también a la virgen que es un desfile a lo largo de toda la calle Aeropuerto en la que se congregan alumnos de las instituciones educativas de la localidad que culmi-

na con misa solemne ara macar el inicio de las festividades en honor a la virgen del Carmen que se celebran con nueve noches consecutivas y cada noche se realiza misa y posteriormente se hacen eventos deportivos y recreativos que van desde bailes, juegos y venta de comidas y bebidas tradicionales. En estas festividades se acostumbra realizar el masiro, que es una viga vertical que emerge del suelo hasta una altura aproximada de 5 m de altura y que se decora con frutos típicos de la región como la piña, cambur, cocura, topocho, guama, tupiro, entre otros como un tributo a la virgen y como símbolo de la prosperidad de la comunidad. Estas festividades se organizan conjuntamente con la Casa de la Cultura de la localidad.

Recolección, actividad de subsistencia yanomami

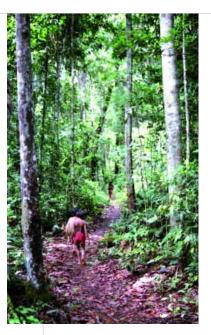
| MUNICIPIO | Ambos municipios

Para las culturas indígenas la actividad recolectora es habitual y se realiza como actividad complementaria a viajes de cacería o de pesca y cuando las mujeres van o regresan del conuco. Suelen aprovecharse las caminatas para recolectar plantas silvestres para aprovechar las frutas, las cortezas y semillas de cucurito, manaca, moriche, fibras y maderas entre otros elementos. Una fuente adicional de proteína también se consigue por este procedimiento, como ciertas hormigas que se emplean en la elaboración de la katara o picante, huevos de tortuga, sapos, gusanos de la palma moriche, dos variedades de lombrices y saltamontes. La recolección también se



Para los yanomami por ejemplo, la recolección comprende diversos niveles tanto de productos como de la aplicación de tecnologías, estas actividades se realizan todo el año siendo los meses de verano los más productivos y dependiendo de la estación será la variedad de productos; es una actividad realizada por cualquier persona de la comunidad sin distinción de sexo o edad, pero siempre dependiendo del grado de dificultad para obtener el producto. El proceso normalmente acompaña otras actividades productivas más importantes pero pasa a ser de primer orden cuando hay escasez o problemas en los otros rubros de la actividad productiva como la cacería, la pesca y la agricultura.

Los yanomami salen del shabono a tempranas horas de la mañana, divididos en grupos mixtos o particulares; la recolección puede ser realizada en los recorridos



hacia los conucos o en las actividades de cacería o pesca y salvo algunas excepciones reviste la utilización de complicadas tecnologías y una mayor dedicación de tiempo como es el caso del pijiguao.

Entre la variedad de productos que se obtienen de la selva en forma silvestre están los siguientes: insectos, batracios, crustáceos, frutos, cortezas vegetales, flores, hojas, variedades de bejucos, semillas, arcilla, madera, aves pequeñas, roedores, gusanos y otros.

Para la recolección se utilizan diversas herramientas senci-

llas y otras de manufactura más complicada que sirven para diferentes funciones, como son las cestas de carga, las nasas y otros. Al momento de recolectar el yanomami prepara hojas para envolver y cestas para cargar, previamente se procede a la limpieza del producto y en el caso de animales, a extraer sus vísceras para mejor conservación. Muchos de estos productos son consumidos antes del regreso al shabono, conservando siempre una gran cantidad para el resto de la población.

Ya en el shabono, se procede a distribuir entre los familiares y otros miembros de la comunidad, parte de la producción y de igual forma se reciben productos fruto de otras actividades realizadas por otros miembros de la comunidad.

División del trabajo entre los miembros de la cultura indígena Jivi

| **MUNICIPIO** | Atabapo

| ciudad/centro poblado | Todo el municipio



En la sociedad Jivi toda persona debe conocer las actividades cotidianas tradicionales que se realizan dentro de la cultura y participar en aquellas que le son propias de acuerdo a la edad y el sexo. Una muchacha es considerada adulta a partir de su primera menstruación, que es la edad cuando las jóvenes están en condiciones de procrear y formar una

familia. Entre todos los miembros de una comunidad tradicional existen siempre algunas personas que se destacan en labores específicas como la caza, la pesca, el hilado, tejido u otra actividad y debido a ello la persona que más sabe de esa labor es promovida por el grupo para coordinar las acciones necesarias para llevarla adelante. La socialización, cooperación y apoyo mutuo en todas las actividades productivas es lo que permite a estas comunidades ser autosuficientes en lo individual y en lo colectivo, posibilitando la autogestión grupal. Existe una división del trabajo de acuer-

do al sexo de la persona. Así por ejemplo el hombre Jivi tie-



ne asignadas varias actividades que complementan el quehacer cotidiano entre las que se encuentran la cacería, que complementa la variedad de alimentos que se producen por otros procedimientos. Las labores que debe realizar un hombre Jivi incluyen la pesca, tala y quema del conuco; la elaboración de las flechas y construcción de las viviendas; el tejido de cestas como el katumare o de chinchorros de moriche y cumare y la fabricación de curiaras.

El trabajo de las mujeres guajibo está más próximo a garantizar el sustento y preparación de la comida, como la siembra en el conuco; la pesca con barbasco; la limpieza del conuco; la recolección de la yuca y elaboración de los derivados de este tubérculo como el casabe y el mañoco; preparación de los alimentos, realización de tejidos en fibra de moriche y labores de recolección de frutas silvestres así como semillas para la realización de collares.

Penajapatsiva, ritual de desarrollo de las jóvenes jivi, jiwi o hiwi

| MUNICIPIO | Alto Orinoco y Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Ambos municipios

En la cultura indígena Jivi se celebra este ritual cuando a una niña le llega su primera menstruación. Tan pronto la niña advierta la sangre no debe hablar con nadie, a excepción de su madre y su abuela y deberá comer y beber sólo la yucuta y el agua que ellas le den. Debe mantenerse acostada en un chinchorro mientras dure la menstruación al cabo de la cual se realiza una gran fiesta



comunal en la que el shaman pasará toda la noche anterior soplando a la joven con oraciones.

Incluso en algunas comunidades jivi tanto en el municipio Alto Orinoco como en el municipio Atabapo, se preparan las hojas de Paula, las conchas de alcornoque, las de yuca dulce y las de todos los tipos de ají, remojadas en una tinaja grande donde el shamán las rezará todas las noches

Catálogo del **Patrimonio Cultural** Venezolano 2004-2009

______1

junto con la muchacha acostada mientras ella es mecida y mientras recibe todos los concejos de una anciana hasta el día que deje de sangrar.

Al amanecer todos los invitados comerán pescado rezado por el shamán y durante el día todos los alimentos traídos para la fiesta deberán ser rezados también antes de comérselos. Al final de ese día, durante la noche y hasta el día siguiente, todos los miembros de la comunidad realizan danzas festivas y al final de las mismas ya la joven ha ingresado en el mundo de los adultos, es considerada apta para reproducirse y casarse, además de estar en la obligación de compartir y realizar las labores propias de la edad adulta.

El último día de esa primera menstruación, la joven es bañada, para luego vestirla con el traje típico y prepararla para realizar distintos trabajos como tejer chinchorros, rallar yuca, hacer casabe, mañoco entre otras actividades.

Celebración yanomami de la recolección del pijiguao o raxa o rasha

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



El pijiguao llamado por los yanomami raxa o rasha es una palma de la especie Bactris Gasipaes, cuyos frutos se presentan en racimos y es de buena aceptación en la cocina tradicional yanomami. Durante la estación seca o verano madura el fruto del pijiguao y es allí donde se comienza la recolección del mismo. La recolección es realizada por los hombres de la comunidad debido al grado de dificultad que presenta, aun cuando la mujer participa en el transporte y cocción del producto.

Por la característica espinosa del tallo de la palma de pijiguao, el hombre yanomami procede a fabricar dos andamios o estructuras triangulares realizadas con troncos no muy gruesos, amarrados entre sí con bejucos, los cuales son colocados previamente alrededor del tallo. Los andamios se sujetan del tallo en uno de sus ángulos quedando así acuñado. El hombre yanomami se sube al andamio superior por el lado

opuesto al ángulo y procede a subir lo más cerca posible el andamio inferior ajustándolo, para luego posarse en él, procediendo a elevar el andamio superior, se coloca nuevamente sobre éste y repite el proceso hasta llegar al fruto, cortando el racimo y dejándolo caer para bajar del árbol, repitiendo el proceso con movimientos contrarios. Los racimos son luego transportados al shabono en grandes cestos de carga.



Este fruto es el centro de una de las festividades anuales más importantes para los yanomami, la fiesta del pijiguao que se celebra de abril a mayo en la época que concuerda con la maduración de los frutos de las palmeras o raxa. La floración y maduración de los frutos va asociada a las luchas, las danzas y al acto sexual. La celebración marca el fin de la estación florida a la que le seguirá la lluviosa, que es una época de recogimiento en la que no se realizan viajes para visitar a familiares distantes que es lo que se conoce como hamamou y tampoco se hacen excursiones llamadas Wayumi de recolección de frutos silvestres. Durante este tiempo abundan las sesiones con el enteógeno ebena y el Hekuramou que consiste en pintarse y bailar para atraer a los espíritus de la selva después de haber insuflado ebena.

En esta festividad se realizan bailes con hojas de palma que simbolizan la presencia de los hékuras. Estos bailes llamados praiai, prawë o braiai consisten en carreras hacia adelante con los brazos extendidos hacia los lados, simulando unas alas, avanzando y retrocediendo a la vez y en el baile participan todos, especialmente los niños a quienes se les pinta el rostro y los brazos de arcilla blanca. Estos reahu o fiestas que se celebran anualmente en época de maduración y recolección de los frutos de palmeras, son momentos de transición y regeneración. Tras el aparente desorden que generan, aparecerán nuevas alianzas y un orden nuevo y regenerado de las relaciones entre los individuos de la comunidad. Esta fiesta además comunica a los vivos con sus antepasados y hace que los hékuras o espíritus de la naturaleza participen en las actividades de los humanos.

Baile cacho 'e venao

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Este baile se realiza como agradecimiento a la naturaleza por la buena cosecha, pesca y cacería recibida ese año y es característico de varias culturas indígenas como la Piaroa, Curripaco y Ba-



ré. Basa su nombre en el instrumento empleado, que es una flauta hecha en hueso o cráneo de venado con su respectiva cornamenta y cuyos espacios internos sirven para la reverberación del aire que el ejecutante hace pasar soplando a través de la abertura craneal donde se apoya la primera vértebra de la cabeza del animal. Para muchas culturas in-



dígenas el venado es un animal encargado de transmitir los pensamientos del futuro

Es un baile en el que participan hombres y mujeres, en columnas que retroceden y avanzan una contra otra, retirándose y avanzando de manera coordinada para luego separarse y rotar y volverse a encontrar. En los descansos del baile se sirve yucuta y yare, que es un asopado con ají y pescado, lapa y danta asadas con ají y al final se realiza una

ceremonia de intercambio de comida, de caza y pesca. Este baile también se realiza durante las ceremonias del entierro secundario, que es el que se realiza al año de haber enterrado a una persona. Se baila varias veces seguidas ingiriendo yarake en grandes cantidades hasta producir un atontamiento o borrachera, luego se entierra alguna prenda del muerto y se realiza otro baile en el que exhuman los huesos del difunto, los pintan con onoto y vuelven a enterrar en una urna de cerámica.

Ritual mortuorio en la cultura indígena yanomami

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

En la cultura indígena yanomami cada ser humano está dotado de tres almas llamadas Noreshi, No-Porepi y Pore. El alma llamada Noreshi o noneshi es el alma inmortal que se encuentra ubicada en el esternón, de ahí que los yanomami se saluden dándose un fuerte golpe en el pecho para hacer vibrar sus Noreshi. Tras la muerte física el noreshi regresa con los antepasados a la región de las almas, llamada no-porepi shaponi, o mansión celeste de Omao, que es desde donde surge toda la vitalidad que anima a los seres vivos. Para que esta elevación sea posible creman el cuerpo del difunto. Para los yanomami el fin de la vida siempre es consecuencia de un acto de agresión.

Cuando muere una persona se ve como un asesinato mágico cometido por enemigos, monstruos o espíritus malignos enviados por una comunidad enemiga. Después de cremar el cadáver los huesos carbonizados son molidos en un mortero alargado y añadidos a una sopa de plátano que luego consumen los familiares en el transcurso de una ceremonia llamada reahumou. Los huesos pulverizados y disueltos en la sopa de plátano que son tomados por el resto de la comunidad ofrece a los vivos, la capacidad de asimilar las virtudes del difunto y les permite comunicarse con sus muertos. De ahí que la mayor angustia para un yanomami sea que después de muerto sus restos no sean consumidos por su grupo.

Las otras dos almas son El Bole o nobolebe también llamada no-porepi y el no-uhutipe o Tohilili o Pore. El alma conocida como no-porepi es como una nube cálida que habita dentro de cada persona y se manifiesta en la respiración y el calor interno de la persona y aún cuando la persona es-



té dormida este fuego interno se encuentra siempre en actividad de ahí que las actividades que se realizan dentro del sueño sean tan reales para los yanomami como las actividades que se realizan estando despierta la persona. Al morir el nobolobe o no-porepi se asimila al fuego de cremación ayudando a liberar al noreshi y se dice que algunas veces, continua existiendo en forma de una nube o espíritu tenue y otras ocasiones adopta la forma de un jaguar. Se cuenta que esta alma o nobolobe o no-porepi reaparece en lo oscuro de la selva fastidiando a los amigos o familiares del muerto hasta que termina por ser completamente absorbida por la tierra.

El no-uhutipe o Tohilili o Pore es la respiración del individuo, la manifestación externa del calor interno de la persona y está siempre en actividad ayudando a mantener el calor del cuerpo.

Construcciones de barro

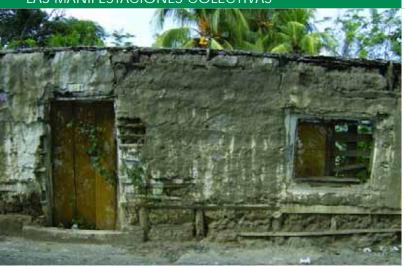
| MUNICIPIO | Ambos municipios

Las casas de bahareque son construcciones muy comunes en los caseríos y poblados rurales que se extienden a lo largo de ambos municipios y se realizan a base de barro con una armazón de palo amarrado con bejuco, incluso muchas de las primeras edificaciones de ciudades como San Fernando de Atabapo y de La Esmeralda, capitales de municipio, hasta bien entrada la primera mitad del siglo XX, eran edificaciones de barro y en el conjunto de ambas comunidades la mayor parte de sus edificaciones de barro llegan a tener hasta más de ochenta años.

Se realiza una mezcla de barro y hierbas desmenuzadas en un hoyo de 1 m cúbico aproximadamente, lo llenan



MUNICIPIOS ALTO ORINOCO-ATABAP





de agua, hierba seca y tierra picada, dejan la mezcla durante tres días para luego comenzar a llenar unas armazones de madera previamente que otro grupo de constructores van adelantando. Estas armazones son de palos verticales unidos en un tramado por muchas varas en horizontal que son unidas entre

sí con amarres hechos con fibras vegetales. Se vierte la mezcla en las armazones de madera de las paredes, que es sostenida por las ramas horizontales y se va frisando la superficie de las paredes que en el mejor de casos suele cubrirse con una mezcla de barro, agua y cal, que al secar, funciona como un friso protector. Es habitual que este tipo de edificaciones, mayormente asociadas con pobladores criollos, erijan una estructura de varas o vigas de madera a una o dos aguas, sobre la cual se coloca un tendido o envarillado que soportará, o un techo de palma seca entretejida, o tejas o más recientemente láminas de zinc. Las puertas y ventanas son provistas de hojas de madera rústica del lugar. Muchos habitantes de ambos municipios siguen construyendo las casas con esta técnica así como también con la del adobe, por producir viviendas más frescas y de menor costo.

Fiestas del Dabukuri de los baré



| MUNICIPIO | Ambos municipios

Es una ceremonia sagrada que se practica en la cultura indígena baré. Al amanecer se reúnen diferentes familias, que viven en diferentes comunidades para realizar las fiestas del Dabukuri. En la fiesta toman yaraque, yucuta de seje, manaca, comen frutas y cabezones; realizan cacerías y pescan. Estas actividades se dividen entre las

familias. Unas se van al río ó caño a pescar cabezones, los amarran cuatro en cada vara; otro grupo familiar recoge las frutas y otros van de cacería. Un grupo de hombres van tocando los instrumentos musicales sagrados, escondidos por la selva y en curiaras separadas produciendo un sonido desconocido y bonito. Al llegar al sitio de la celebración, los músicos se ocultan mientras otros hombres salen cada uno portando una vara con cuatro cabezones que cada vara y otros músicos tocan los instrumentos musicales permitidos para ser vistos por todos.

Se organizan en una plazoleta donde acumulan las frutas, las presas de cacería, los pescados y las bebidas. Allí se reúnen todas las familias, bailan alrededor de todos estos alimentos y cada hombre baila con un pilón. Esta celebración se prolonga por tres días al cabo de los cuales los visitantes regresan a sus hogares, despidiéndose con cantos como el kamalaladáni.





Rituales mortuorios en la cultura indígena Jivi, Jiwi o Hiwi

| MUNICIPIO | Atabapo

CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Cuando muere una persona perteneciente a esta cultura, sus familiares deben determinar si la muerte fue natural o maléfica, pare ello le lavan la mano derecha y la dejan dentro de una totuma a un lado del cadáver para que el agua se escurra y dentro de la totuma se puede ver si cae sucia o limpia. Si el agua recogida muestra suciedad es porque la muerte fue maléfica, para contrarrestar el maleficio le quitan un poco de cabello y la punta del dedo meñique que servirá para vengar la muerte. Este ritual lo lleva a efecto una persona anciana que debe acercarse al cuerpo para aconsejarle al espíritu malo que debe salir de ese cadáver.

La vestimenta que tenía la persona al momento de morir es guardada para hacer un guarapo con ella y enterrar tanto las vestiduras como a su propietario. Se cava un agujero mayor que la altura del cadáver y en él se colocan los objetos favoritos del difunto para enterrarlo con ellos. Antes de colocar el cadáver éste es envuelto en toldillo que es una tela hecha de fibras vegetales y lo acuestan en un chinchorro, un shamán le reza la cara a todos los presentes para que no tengan pesadillas y entierran al difunto. Luego cada uno de los asistentes agarra un puñado de tierra y se la arroja al hoyo, para demostrar el cariño y la estimación que le tenían al difunto y también para que éste no los asuste.

Encima de la tumba colocan una totuma con agua, porque durante un tiempo el muerto no come nada. Pasado tres años realizan un guarapo para sacar los restos y los encargados de realizar tanto el desenterramiento como el guarapo son los familiares del difunto. Ellos lavan bien los huesos y los pintan con figuras, mientras bailan alrededor de él hasta colocarlos en un baúl pequeño o en una tinaja.

Una vez que terminan, lo dejan afuera de la comunidad, hacen otro guarapo y lo entierran en el mismo lugar donde había sido enterrado la primera vez.

Realizan un segundo entierro para asegurarse que el cadáver haya quedado totalmente descarnado. Según la tradición Jivi, el espíritu de una persona cuando muere permanece junto al cadáver hasta que el mismo quede totalmente descarnado. En el lugar donde se reúne la familia y el grupo de vecinos se rezan una serie de oraciones destinadas al muerto para que no moleste a los vivos. Estas oraciones son dirigidas por el shaman, quien además realiza magia para aplacar al muerto. Si por alguna razón se siente la presencia del difunto y sigue molestando, los familiares le prenden fuego a la casa y se trasladan a otro lugar.

El alma del muerto es llamada en esta cultura itomo. Si el ritual no se cumple el itomo permanece cerca de los familiares. En algunas comunidades se acostumbra además a no mencionar el nombre del difunto durante el primer año de su muerte para que el itomo no se apegue a la comunidad ni a la familia y para que le sea más fácil desprenderse del lugar y de los suyos.

Hay comunidades Jivi en las que una vez los huesos han recibido la unción de las oraciones y la pintura, se introducen en grandes vasijas de barro cocido y se entierran cerca de las riberas de los ríos o en lugares ceremoniales destinados para tal fin. Como la mayor parte de las culturas indígenas hasta hace no muchos años acostumbraban a asentarse sólo por unos años en un lugar y luego desplazarse hacia otro sitio, establecerse durante un tiempo y volver a desplazar el asentamiento cuando las condiciones del medio ambiente declinaban, no se guarda memoria de los lugares más antiguos donde se establecieron asentamientos ancestrales.

Dentro de la cultura indígena Jivi la muerte es considerada el paso de un mundo a otro, de un tipo de existencia a otra. Cuando alguien muere se acostumbra enterrar el cadáver en un espacio destinado a cementerio y al cabo de un año los familiares sacan los restos de la tierra y los lavan en el río hasta que queden sin rastro de tierra, después los tiñen con onoto, meten los huesos en un catumare pequeño que es un tipo de morral construido a partir de fibras naturales y se baila por todos los habitantes de la comunidad en una fiesta al final de la cual deberán enterrarlo por última vez en el mismo cementerio. Según se dice la persona que no baile los restos enferma de cualquier epidemia. Es un ritual ancestral cuya celebración se efectúa desde tiempos inmemoriales y todavía lo conservan como un tributo a la memoria de sus antepasados.

Hilado de algodón o Shinaro, yanomami

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



El algodón se cultiva en el conuco ocupando un área considerable dependiendo del número de personas afectas a su utilización sobre todo en el sexo femenino ya que es la materia prima para la confección de chinchorros, vestimentas y adornos corporales. El



cultivo y la cosecha la realizan indistintamente hombres o mujeres pero la acción de hilar el algodón crudo es una actividad femenina. El cultivo del algodón llamado científicamente *gossypium barbadense*, se realiza en época de verano aun cuando su cosecha se extiende a bien entrado el invierno.

Las motas de algodón son lavadas con abundante agua y puestas a secar sobre una cesta en forma de plato o shotequefe que se expone al sol para que seque. Paralelo a esto se preparan las pesas de



huso para hilar el algodón; con el extremo superior de la vara del huso se recoge con mucho cuidado una pequeña porción de la mota de algodón y se procede a frotar la parte inferior de la vara sobre el muslo, haciéndola girar, lo que permite la formación de un pequeño hilo que comienza a enrollarse a todo lo largo del huso, formando una madeja de fibra muy fina.

Este proceso se repite con varias motas de algodón, posteriormente estas fibras de hilo se entretejen hasta lograr un hilo mucho más resistente, el cual es guardado para aplicaciones posteriores de tejidos.



154

Fiestas yanomami

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



El proceso de socialización del grupo yanomami comprende aspectos tales como alianzas, matrimonios, intercambios comerciales y acuerdos entre diversas comunidades lo que ha permitido fortalecer y dar madurez política a muchas de ellas. Es a través de las ceremonias o fiestas que se ha logrado mantener ese grado de cohesión; las mismas se realizan en diversas épocas del año dependiendo de la productividad en las áreas de economía, o con la aparición de algún evento inesperado como puede ser la muerte de algún miembro de la comunidad o la visita inesperada de otros grupos.

En la organización y desarrollo de las fiestas participan todos los miembros de la comunidad; en los períodos de abundante cosecha se llevan a cabo invitaciones a otros grupos con el fin de compartir intereses comunes y el fruto de la buena producción; para esto se organizan grupos de cacería compuestos por hombres adultos que se dirigen en varias direcciones con el fin de conseguir mayor variedad de especies, por otro lado se cosechan en el conuco variedad de productos agrícolas que serán madurados dentro del shabono, otros grupos se dedicarán a actividades tales como recolección de productos silvestres, abundantes en esa época, así como la pesca y recolección artesanal.

En la comunidad se procede a elaborar gran cantidad de enteógeno y preparar los sitios donde colgarán chinchorros los visitantes. Por último se designan mensajeros que se encargarán de viajar a otros shabonos para formalizar la invitación a la fiesta.



Los visitantes elaboran un campamento provisional cercano al shabono anfitrión, donde darán a conocer a través de un mensajero su presencia. Al mensajero se le otorga dentro del shabono suficiente comida como muestra de confirmación de la invitación. El grupo invitado se prepara para la entrada al shabono adornándose con atuendos propios para la ocasión.



Llegado el día de la fiesta se reúnen en la entrada del shabono y comisionan cuatro o cinco personas que entrarán y saldrán danzando en forma individual para luego comenzar todo el grupo la danza alrededor de la plaza central del shabono, acompañados por gritos y frases de alegría y bienvenida del grupo anfitrión; después de haber realizado varios recorridos cada invitado ocupará un sitio cerca de algún familiar o amigo. La fiesta ya comenzada se desarrollará por varios días, con danzas esporádicas de algunas mujeres.

Igualmente se realizan ceremonias de consumo de enteógenos donde se compartirán opiniones sobre problemas comunes, hechos, experiencias particulares entre otros aspectos para la realización grupal. De acuerdo al nivel de productividad de algún alimento éste será consumido en mayor proporción que otros, como por ejemplo el plátano en carato o sopa, plátano verde y yuca dulce asada, el pijiguao hervido y otros. La fiesta culmina con la distribución de obsequios o alimentos a los visitantes quienes comunican a los anfitriones su deseo de invitarlos a una ceremonia a realizarse en su shabono, de esta forma muestran reciprocidad en sus alianzas.

Fiestas patronales de San Fernando Rey

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Calle Aeropuerto y principales calles de la localidad

| ADSCRIPCIÓN | Pública

ORGANIZACIÓN Y SUSTENTO DEL TESTIMONIO O PROCESO | La comunidad

La población de San Fernando de Atabapo fue el primer centro poblado no indígena del Amazonas por José Solano en 1753 y su nombre hace honor al rey español Fernando VI, en cuyo nombre se fundó el poblado. Por extensión el patrono de

la comunidad desde entonces es San Fernando Rey y desde entonces se celebran las festividades en honor a este santo desde entonces cada 30 de mayo día del santo. En sus más de doscientos años de celebración las imágenes empleadas ara la festividad han variado. Actualmente y desde mediados del siglo XX, se emplea una figura tallada en madera de San Fernando Rey que permanece durante todo el año en el presbiterio de la capilla de San Fernando Rey.



Las fiestas en honor a San Fernando Rey, patrono de la comunidad, inician con los preparativos una semana antes decorando el templo con flores de la región. El día de la fiesta se realiza misa solemne y los fieles agradecen por las buenas cosechas y piden por la salud y el bienestar de la localidad. Tras la misa se lleva al santo en procesión por las principales vías de la localidad y al regresar el santo al templo, se acostumbra realizar eventos deportivos, ventas de comidas típicas de la región y artesanía, así como presentación de agrupaciones musicales en vivo y bailes, entre otras actividades de esparcimiento.

Ceremonia del danto en la cultura jivi

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



Se trata de una ceremonia tradicional de la cultura indígena Jivi o Jiwi que tiene que ver con la cacería del danto o de la lapa. Cuando atrapan y matan a uno de estos animales se lleva a la comunidad y el primero en saber lo ocurrido es el capitán, luego se le informa al comisario y por ultimo el maestro de la comunidad. Después despedazan al animal, se lo reparten entre todas las familias que conforman el poblado e inician una danza y a la persona que le corresponda la cabeza del animal debe danzar primero, lo sigue cada una de las personas a las que le toquen las patas, partes del tronco y las vísceras bailando en ese orden hasta que hayan bailado todos, lo que simboliza que a cada quien le tocó un pedazo. Después cada familia se lleva la carne a su casa para prepararla y comérsela.

Ceremonia de convocatoria del espíritu de la Yuca o *adaja-awankuenajödöl*

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | todo el municipio

Esta ceremonia ye'kuana consiste en un canto dedicado al dueño de este tubérculo conocido como Shediwa y a Emawiya, espíritus oprimidos por Yumawa, padre de Wiyu. En la mitología de la cultura ye'kuana Wine arroja trozos de yuca en el río, así como sus conchas o choja, o parte de sus tallos ajanweniyu, que inadvertidamente, caen a las corrien-

tes de agua y luego a los caños, ríos y al mar. Una vez allí, los atrapa *Yumawa* el padre de *Wiyu* y jefe de espíritus malignos, quien diera la energía de los espíritus de la yuca. En la convocatoria, se le canta a éstos, para que regresen a tierras ye'kuanas y restauren la energía de las plantas de yuca, de manera que la siembra sea exitosa y productiva, se proteja de enfermedades y haya abundancia de alimentos.

Recolección de batracios y crustáceos, medio de subsistencia yanomami

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

CIUDAD/CENTRO POBLADO

Todo el municipio

La mejor época para la recolección en los caños y pequeños ríos es a mediados del verano y con la entrada de las primeras lluvias que es cuando el nivel de las aguas es aún muy bajo. Para esta actividad se utilizan cestas planas o shotequefe y nasas o cacao, que permiten colectar una gran cantidad de especies en un mundo reducido. Con fre-

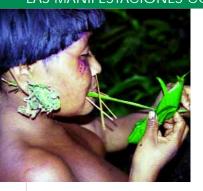
cuencia la mujer es la encargada de realizar esta actividad, que comparte con sus hijos más pequeños.





MUNICIPIOS ALTO ORINOCO-ATABA

LAS MANIFESTACIONES COLECTIVAS



Sigilosamente se introducen en los caños las personas que van a recolectar, acercándose a los sitios de mayor abundancia y allí se colocan las cestas con movimientos desde el fondo a la superficie, quedando atrapados los animales luego se escurre el agua. Para la pesca de renacuajos se espe-

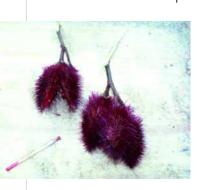
ra que estén agrupados en la superficie del agua al momento de respirar y posteriormente se realiza el procedimiento antes descrito. Luego se limpian los animales extrayendo las vísceras por presión, en el caso de los renacuajos y se envuelven en hojas que servirán también como envoltorios al momento de la cocción. De las lagunas que se forman con las lluvias en zonas planas, se recolectan diversas especies de ranas, las cuales son atrapadas con las manos y amarradas por las patas traseras unas con otras hasta formar racimos de hasta trescientos ejemplares. Entre los crustáceos más comunes que se recolectan están los cangrejos, camarones de aqua dulce y caracoles.

Pintura corporal yanomami

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

En la sociedad yanomami el uso de las pinturas corporales se realiza indistintamente entre hombres y mujeres, siendo los más ancianos los que menos se ocupan de esta activi-

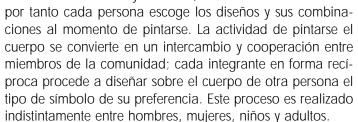


dad. Durante todo el año y particularmente en las fiestas, ritos y ceremonias, la presencia de los diseños corporales es constante; en ocasiones especiales como por ejemplo el duelo de la pérdida de algún familiar se plasma en las mejillas de las mujeres mayores una mancha negra que simboliza el luto. En-





tre los hombres la práctica de pintarse el rostro de negro hasta la base del cuello es símbolo de su participación en un hecho o incursión bélica; de igual forma intercalar este diseño con el color rojo en gran parte de su cuerpo implica la disposición a participar como guerrero en un enfrentamiento con otras poblaciones enemigas. La diversidad de diseños, signos y símbolos son características a la hora de utilizar las pinturas como elemento estético de su participación en las fiestas. La mayoría de estos diseños no tienen significación simbólica dentro de la sociedad yanomami,



Entre los materiales tradicionales utilizados por los yanomami se encuentran el onoto o bixa orellana conocida por los yanomami como nanaqueshi; la arcilla blanca, caruto o genipa spruceana, negro de humo y carbón vegetal. El colorante rojo lo obtienen del onoto tras amasar las semillas en totumas con agua, mezcla se hierve hasta espesarla. Para darle un tono más oscuro se le agrega carbón vegetal molido, formando una mascada que se guarda hasta el momento de ser utilizada. Posteriormente esa mascada es humedecida con saliva para ser untada en el cuerpo. Otro método es introducir finos fragmentos de madera dentro del fruto del onoto para pintar directamente sobre el cuerpo y obtener diseños más delicados.

La arcilla blanca se obtiene de la orilla de los caños y es utilizada mayormente por los niños, dada la facilidad de eliminarla del cuerpo. El negro de humo se obtiente del hollín que queda en las paredes de un recipiente metálico al guemar una resina vegetal. Los colorantes rojo y negro se emplean también para la decoración de la cestería y para teñir la vestimenta tradicional.





Ritual de desarrollo de las jóvenes Ye 'kuana

| MUNICIPIO | Ambos municipios

En la cultura Ye 'kuana como en la mayor parte de las culturas indígenas, la primera menstruación es un momento que reviste el paso de la infancia a la edad adulta y a nuevas responsabilidades y derechos. Es costumbre aún en algunas comunidades Ye 'kuana' realizar un ritual que involucra varias actividades que se realizan desde el primer sangrado hasta el final de esa primera menstruación. Un anciano de gran trayectoria o *Shaman*, le aconseja e inculca valores sobre la experiencia que será la vida para ella desde ese momento. Se trata de adentrarla en la idea que ahora ella será una nueva mujer y para ello se le rapa todo su cabello para que nazca una nueva cabellera; deberá limpiar totalmente un conuco durante seis horas, pasar una barrera de cuerdas y por último, recibir cincuenta golpes de cuerda empuñada en manos del *Shaman*. Finalmente descansa hasta un nuevo día y al amanecer siguiente de haber realizado todas estas actividades es considerada como una nueva mujer.

Churuata sagrada de los espíritus en la ceremonia warime de la cultura indígena Piaroa

MUNICIPIO | Ambos municipios

Un elemento determinante en la realización de la ceremonia Warime es la construcción de la churuata sagrada de los espíritus o Ruo'de. Esta vivienda se construye como taller de trabajo y para guardar las máscaras, trajes e instrumentos musicales sagrados que se han de utilizar en la ceremonia.

El jefe o dueño del Warime la construye unos meses antes para dar tiempo a elaborar los trajes. Su tamaño permite la permanencia de hasta diez personas dentro, por lo que sólo sirve para trabajar y vestirse antes de salir a danzar. En ocasiones el espíritu del viento se manifiesta en su interior lo que provoca movimientos en la churuata que son observados por la comunidad. Dichos efectos se logran moviendo el armazón



de la vivienda al mismo tiempo que se le da vueltas en el aire a una hélice de madera atada a un cordel, la que emite un sonido parecido al viento.

Esta vivienda es realizada en aproximadamente un mes y se construye sólo para el evento ceremonial Warime. Los materiales de construcción que se utilizan no son los de mejor calidad ya que su uso se reduce sólo a la ceremonia que dura unos pocos meses. Sólo algunos hombres tienen acceso al interior de la churuata. Ninguna persona, en especial mujeres y niños, está autorizada para acercarse o entrar a ella.

El jefe o dueño del Warime, junto a un grupo de hombres colectan en la selva los materiales para la construcción del Ruo'de. Las hojas de palma para las paredes y el techo, los bejucos para el amarre, los tallos flexibles y finos de algunos árboles conforman la materia prima básica. Antes de su construcción se ubica un sitio o espacio cercano a la vivienda principal, casi siempre frente a la entrada de la misma. Se cavan huecos en el suelo formando un círculo, en los mismos se instalan los troncos de base de la estructura, los cuales están ubicados a todo el perímetro de la misma dado que esta vivienda no presenta soportes centra-



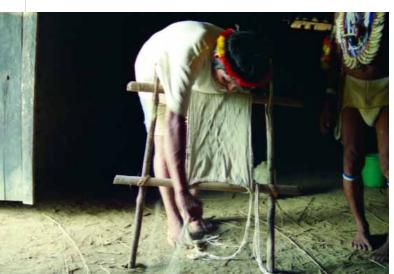
MUNICIPIOS ALTO ORINOCO-ATABAPO Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2009

les. A estos troncos se les amarran los bejucos formando una cúpula desde el suelo hasta su parte superior, luego es cubierta con las hojas de palma debidamente tejidas comenzando desde su parte inferior y alrededor de toda la churuata. Cada hoja es solapada por la fila superior evitando así la entrada del aqua de lluvia.

División del trabajo entre los miembros de la cultura indígena piaroa, wo'thuja o de'áruwa

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

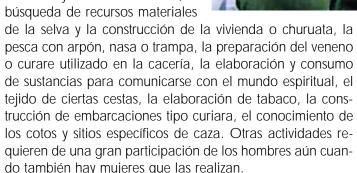




En la sociedad Piaroa tradicional se considera apta para el trabajo toda persona adulta, entendiéndose como tal cualquier miembro mayor de doce años, que es la edad cuando las jóvenes están en condiciones de procrear y formar una familia. Todos los miembros de una comunidad deben conocer de forma general las actividades cotidianas tradicionales que se realizan dentro de la sociedad Piaroa y de esta manera participar en cualquiera de ellas.

Algunas personas se destacan en labores específicas como la caza, la pesca, el hilado, tejido u otra actividad y debido a esa destreza o conocimiento especializado, la persona que más sabe de una determinada labor es promovida por el grupo para coordinar las acciones necesarias para llevar adelante ese trabajo. La socialización, cooperación y apoyo mutuo en todas las actividades productivas, en las que todos participan, ha logrado a través del tiempo la autosuficiencia de cada miembro de la sociedad y la autogestión del grupo. Ello se ha logrado además con una división del trabajo en el que las mujeres se ocupan de unas actividades y los hombres de otras, como a nivel erario, la división por roles y la situacional que es el reconocimiento que tenga la comunidad sobre las capacidades de una persona para llevar adelante una actividad u organizar-

Así, el hombre Piaroa tiene asignadas varias actividades que complementan el quehacer cotidiano, las cuales son de estricto cumplimiento dentro de su comunidad y repercuten en la reciprocidad dentro de la familia extendida, por ejemplo su participación en la cacería, la tala y la quema del conuco en sus etapas iniciales, así como la siembra y cuidado de ciertos cultivos, la organización y participación en ceremonias y rituales comunales, la búsqueda de recursos materiales

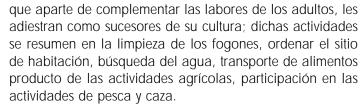


Las mujeres Piaroa son las encargadas de las tareas domésticas, atención a los niños y cocina, la atención diaria del conuco tanto en la siembra como en la cosecha, y transporte a la vivienda de lo colectado, tanto en el conuco como los productos silvestres que logra recolectar en la selva; en cierta medida, participa en la pesca artesanal con trampas, atrapando los peces dentro de las nasas. También desarrolla actividades de manufactura en la cestería, vestimenta y chinchorros confeccionados en algodón, adornos corporales tales como collares, aretes y pintaderas, las cuales confeccionan los hombres.

Las mujeres mayores dedican gran parte de su tiempo a la confección de cestas y vestidos, preparación de alimentos y compartiendo sus consejos y ayuda en actividades en las cuales poseen experiencia. Los hombres mayores realizan actividades menos exigentes que los más jóvenes debido al deterioro de sus condiciones físicas tales como visión, locomoción, fuerza, aun cuando la organización sociopolítica y los vínculos mágico religiosos recaen en el consejo de ancianos, conformado por los jefes de familias extendidas.

A los niños mayores de 5 años se les responsabiliza del cuidado de sus hermanos menores de los cuales reciben respeto, de igual forma se dedican a ciertas tareas,





Otras actividades que influyen en la conducta y comportamiento del resto de la población, son las realizadas por los médicos tradicionales de las comunidades, los Shamanes o Meñeruwa-Yuaruwa, quienes interactúan con el mundo espiritual. También está la figura del cacique o capitán de la comunidad como representante del grupo ante las personas e instituciones foráneas. Existen liderazgos situacionales referidos a miembros de la comunidad en los cuales se asignan tareas específicas de acuerdo a las actividades a realizar, como por ejemplo el mejor cazador dentro de las incursiones de cacería, el conocedor de los terrenos y suelos más fértiles, entre otras tantas habilidades.

Ritual chamánico yanomami

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



La sociedad yanomami mantiene una estrecha relación con el macrocosmos a través de la comunicación espiritual con sus antepasados, que les ha permitido desarrollar características propias en la toma de decisiones vinculadas a su entorno. La figura del shamán o shapori como mediador entre la vida terrenal y la espiritual ha equilibrado el comportamiento social del yanomami a través del tiempo. Dependiendo de la actividad o proceso que amerite una respuesta en la toma de decisiones del grupo, se establecen los lazos de comunicación con los entes apropiados.

Los shaporis comienzan un trance, luego de varias sesiones donde se insuflan en el enteógeno Ebena. Dicho trance los ubica al cabo de unos minutos, en un supra espacio espiritual en comuniciación directa con los antepasados y representantes de su cosmogonía llamados hékuras o hicoli; esta comunicación le permite a los shaporis obtener y usar herramientas espirituales para la sanación y curación de personas con dolencias atribuídas en su mayoría a manejos espirituales de grupos enemigos. Así mismo pueden predecir eventos o conflictos a nivel comunal con respecto a guerras, alianzas, intercambios comerciales, viajes o wayumi, zonas fértiles, entre otros.

En el caso de curaciones el paciente es acostado en un chinchorro y despojado de toda su vestimenta; el shapori ya en trance procede a recorrer su cuerpo situando sus manos sobre el cuerpo del enfermo sin llegar a tocarlo. Este procedimiento permite al shapori concentrar en un punto dado, el mal que aqueja al enfermo y es allí donde proce-

de al despojo o extracción, a través de la energía o poder obtenido de los espíritus; este ritual provoca en el shapori un agotamiento físico por varias horas.

Para otros eventos reúnen al consejo de ancianos y representantes de la comunidad, quienes comparten a través de enteógenos, la comunicación con los antepasados siendo el shapori el interlocutor en la obtención de respuestas que permitan la toma de decisiones.

Warime, ceremonia tradicional Piaroa

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Una de las actividades ceremoniales más importantes dentro de la cultura indígena Piaroa es la fiesta warime, que representa en su carácter religioso una mayor relación de unión entre el mundo espiritual y los miembros de la sociedad Piaroa. El warime es la ceremonia principal de los piaroa y es de carácter netamente masculino. La misma esta referida al nacimiento y la muerte, donde se mezclan elementos de la naturaleza. Es realizada para propiciar la fertilidad de la tierra y de los bosques durante la cual se utilizan una diversidad de instrumentos musicales y atavíos



rituales, entre las que se desataca una diversidad de máscaras llamadas warime que representan animales.

Como el warime está íntimamente relacionado con la fertilidad de los suelos y las plantas, en especial con la palma moriche, se realiza en el comienzo de las lluvias que marcan el inicio del invierno. Este ritual propiciatorio tiene como uno de sus objetivos, agradecer a los espíritus Warime por la fecundidad de conucos, la buena cacería, una pesca abundante y el acercamiento espiritual de los antepasados hacia el grupo indígena. La realización de la ceremonia en una comunidad específica y la participación de miembros importantes de otras comunidades afianzan los



160

lazos de pertenencia a un territorio común; se concretan acuerdos, alianzas matrimoniales, comerciales, se afianza la cooperación, el apoyo mutuo, la reciprocidad y es una vía de intercomunicación para el conocimiento de información actualizada. El Warime representa en si una salida positiva a conflictos sociopolíticos y culturales los cuales son drenados y canalizados en función de mantener y dar a conocer la totalidad de la cultura tradicional Piaroa.

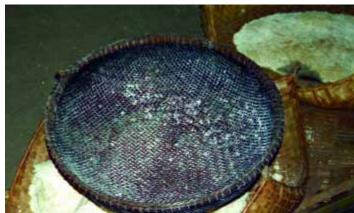
Los preparativos, la programación y la ejecución de la ceremonia Warime están dirigidas por el jefe de la comunidad, quien puede ser un Ruwa o jefe de territorio; dada la autoridad que ostenta dentro del grupo social recibe la colaboración de todos los miembros de su comunidad y de otras zonas representadas por sus propios jefes.

Con más de seis meses de antelación, comienzan los preparativos que deben culminar con la entrada de las primeras Iluvias del invierno para que de inicio la ceremonia. Se evalúan las condiciones socio económicas de la comunidad anfitriona en función de abundancia y posibilidades de buenas presas de caza, así como la pesca y la productividad de los conucos familiares y comunales, todo ello con el propósito de medir la capacidad de sustentación de la comunidad al momento de recibir y mantener a los invitados especiales durante el período de tiempo que dure la ceremonia, que puede extenderse durante cuatro meses.

El Warime comienza desde el momento en que se reúnen los miembros de mayor edad de la comunidad junto al jefe de la misma o Ruwa para planificar y preparar todos los detalles que le permitan al Ruwa presentar una ceremonia completa y grandiosa que le afiance su autoridad indiscutible como jefe Ruwa de la comunidad o del territorio, siendo este último el más prestigioso reconocimiento otorgado dentro de sociedad Piaroa.

Al comprobar todas las posibilidades existentes en el entorno selvático para la obtención de abundantes productos alimenticios, se procede a constituir grupos de hombres cazadores, recolectores, pescadores y grupos de mujeres que cocinarán y conservarán la comida según técnicas de ahumado y secado de las carnes, preparación de tortas de casabe y harina de yuca así como otros alimentos que deben consumirse al momento. Paralelo a estas actividades comienzan a realizarse las invitaciones a los miembros de otras comunidades, tanto del propio territorio como de otros distantes. Algunos grupos de hombres y jóvenes construyen nuevas viviendas y albergues para dar posada a los invitados, así como el mejoramiento de las viviendas ya existentes.

En la churuata de los espíritus o casa de los hombres conocida con el nombre de ruo'de, se confeccionan los trajes, máscaras e instrumentos musicales propios de la ceremonia Warime; dichos trajes se elaboran de hojas de palma de cu-



Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2009



curito, formando dos hileras que cubren totalmente el cuerpo del danzante, las máscaras representan los espíritus mono, báquiro, murciélago y danto entre otros. Las ceremonias Warime se componen de tres o de cinco espíritus danzantes y un espíritu mayor denominado Reyo, que lleva una vestimenta realizada en su totalidad con corteza del árbol marima. Las muieres y los niños tienen prohibido la participación en la confección de estas indumentarias así como la observación de algunos instrumentos musicales, que sólo pueden escuchar una vez los ejecuten los hombres.

Las mujeres deben encargarse de todo lo concerniente a las bebidas tradicionales diarias así como de las ceremoniales como el sari, yaraki, yucuta, capi y otros. El sari se sirve en un recipiente de madera hueco, de forma cilíndrica, rematado en ambos extremos por una talla en forma de cabeza de anaconda, con finos dibujos y diseños propios de la cultura Piaroa. Dicho tronco es cortado en una zona alejada de la comunidad y trasladado por varios hombres hasta la misma, donde se procede a ahuecarlo utilizando para ello machetes y hachas hasta formar un surco bastante profundo para colocarle leña encendida e ir aumentando de esta forma el proceso de ahuecamiento. Luego de retirada toda la madera guemada se procede a limpiarlo y macerarlo con líquidos preparados para tal fin a base de yuca, batata, piña u otros frutos.

Todos los alimentos y presas de cacería, así como las bebidas son purificadas mediante rituales de rezos y cánticos organizados por el jefe Ruwa durante los preparativos. De igual manera, al comenzar la ceremonia, to-





dos los hombres que van a participar en la misma deben ser purificados mediante ritos que promueven la expulsión interna y externa de espíritus no deseados, mediante rezos, soplos, cantos y consumo de yopo así como preparados vegetales como el capi que actúan como estimulantes contra la fatiga y el sueño. Paralelo a esto, las mujeres dan a los hombres gran cantidad de sari, que es una bebida fermentada a base de ha-

rina de yuca y batata, que tras un excesivo consumo en corto tiempo produce espasmos vomitivos frecuentes, senal de purificación interna en los participantes.

Luego de los rituales de purificación que pueden durar varios días, se procede a repartir y consumir los alimentos ya preparados, esa actividad da comienzo a un ambiente más festivo donde toda la población de la comunidad participa. Suele realizarse dentro de la gran churuata del Ruwa, al igual que toda la ceremonia anterior.

Aun de día un grupo de hombres ya preparados entran en la churuata Ruo'de o casa de los espíritus, con la finalidad de colocarse las vestimentas o trajes Warime, constituidos por dos capas de hojas de palmas atadas alrededor del cuerpo que cubren la parte superior desde la cabeza a la cintura y otra la parte inferior desde la cintura hasta el suelo, rematadas en lo alto por una máscara vistosa, sosteniendo cada uno una pequeña maraca o sonajero tejido; luego salen de la churuata formando una fila, para dirigirse a la churuata del Ruwa; con pasos cortos y haciendo sonar las maracas, los espíritus Warime danzan alrededor de la gran churuata y luego entran en la misma, colocándose en columna de espaldas a la puerta, siendo recibidos por una representante de las mujeres, en la mayoría de los casos es la esposa del Ruwa, quien ofrece totumas llenas de sari a los espíritus, quienes las consumen en gran cantidad, regurgitándolas luego hasta quedr agotados, luego de un momento se entabla un diálogo basado en preguntas, respuestas, consejos, rezos, cantos e inquieudes pertenecientes al mundo espiritual y religioso Piaroa. El resto de los participantes se encuentran, también dentro de la vivienda.

Junto a las danzas de los Warime alrededor de la gran churuata, se ejecutan instrumentos musicales sagrados que deben permanecer dentro de la churuata mientras se realicen los rituales. Este proceso ritual es repetido cada dos a tres días durante casi todo el tiempo que dure la ceremonia. De igual forma en algunas ocasiones aparece la figura del Reyo o viejo dueño de la selva, quien interactúa con los Warime pero sin observar las pautas establecidas, por lo que se le considera un espíritu jocoso y divertido, que regaña, aconseja y asusta tanto a los niños como a las mujeres.

En horas de la noche mientras los invitados y miembros de la comunidad se encuentran dentro de la gran churuata, se ejecutan en el exterior algunos instrumentos musicales que simulan la voz de los espíritus Warime y se mantienen diálogos cortos entre estos y algunas mujeres dentro de la vivienda y en las que se relacionan burlas, frases de carácter sexual, amonestaciones y otros. La ceremonia Waentre dos y tres días hasta completar el tiempo establecido por el dueño y organizador de la misma, siendo determinante para su culminación la escasez de comida.

Pesca, actividad de subsistencia

| MUNICIPIO | Alto Orinoco y Atabapo |ciudad/centro poblado | Ambos municipios



Se trata de una actividad tan importante como la cacería. La pesca sustituye a la cacería en cuando escasean los animales de presa. Tradicionalmente las culturas indígenas que habitan la región, empleaban arco y flecha, varas afiladas o lanzas para pescar así como una red de mano cuando utilizaban barbasco en las quebradas.

Actualmente todavía se emplea el barbasco como técnica de pesca en muchas comunidades. Se trata de una técnica que se realiza en colectivo. Para ello requieren del empleo de un bejuco lechoso llamado barbasco que se golpea contra las piedras del río



extrayendo de esta manera un jugo que brota del tallo y las raíces de la planta y que al entrar en contacto con el agua la enturbia actuando como un estupefaciente que atonta a los peces y cuando éstos salen a la superficie por falta de oxígeno, resultan fáciles de capturar con redes de mano que llevan hombres, mujeres y niños que se encuentran río abajo esperándolos.

Para mantener el ecosistema y permitir la regeneración del agua existen en muchas culturas prohibiciones tales como sólo barbasquear, que es la ación de utilizar el barbasco para atontar a los peces, una vez al año en la misma quebrada y durante el verano. Es una actividad que requiere planificación y organización y no se realiza de manera continua ni caprichosa.

rime se ejecuta cíclicamente durante un período que va de MUNICIPIOS ALTO ORINOCO-ATABAPO



cantidad de peces, los cuales quedan atrapados y son fáciles de capturar dentro de las cestas. Otro grupo de mujeres y niños se encargan en la orilla de limpiar los peces abriéndolos con un cuchillo, luego son atravesados por la boca con un bejuco, formando una sarta numerosa de ejemplares para transportar; los peces más grandes se transportan en cestas de carga. Posteriormente en el shabono se distribuyen entre las familias y se consumen asados los más grandes o hervidos.

División del trabajo en la cultura wakuénai o curripaco

| министро | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



A la actividad tradicional y colectiva se le une una más reciente e individual que va ganando terreno sobre todo en aquellas comunidades que se asientan en poblaciones con características más urbanas, como el empleo del anzuelo de metal, el nylon y la vara de pescar. Estos instrumentos son llevados tanto por hombres co-

mo mujeres cuando se desplazan por el río para cazar o cuando van hacia el conuco. Como carnada para ser usada en los anzuelos de metal, se emplean los frutos caídos de los árboles que se recolectan y resultan muy atrayentes para los peces. Entre las especies que constituyen un particular atractivo para la pesca se encuentra la tortuga y para atraparla se emplea una percha que mide aproximadamente 1,5 m de largo y 3 m de profundidad.

La percha es una cabuya o mecate que se amarra de una margen del río a otra y en toda su extensión se colocan anzuelos con carnada colgando. Entre otros instrumentos que se utilizan para pescar la tortuga se encuentra uno muy parecido a una malla. La época de cacería varía de acuerdo a los ciclos de vida de estos animales y los preceptos de la cultura indígena que lo haga. En la comunidad El Albarical, ubicada en la carretera nacional, eje carretero norte se realiza únicamente el 30 de marzo de cada año. Según la creencia de estos pobladores la tortuga es un encanto o ente y cada una tiene su dueño.

Entre los yanomami es muy común la pesca con nasa o yacao que se realiza en la estación seca, cuando bajan los niveles de agua de los ríos y caños. Los yanomami utilizan el sistema de nasas para atrapar peces pequeños que nadan en cardúmenes en busca de comida. Esta actividad la realizan básicamente las mujeres y sus hijos mayores, siendo un trabajo de cooperación y reciprocidad del grupo. Aún cuando el yanomami no elabora las trampas o nasas específicamente, utiliza ciertas cestas que al combinarse hacen las veces de trampa o kakure.

Un grupo de mujeres yanomami de diferentes edades se divide en dos o tres grupos y entran al agua de un caño de poca profundidad por varios puntos diferentes introduciendo al agua cestas planas y cóncavas de regular tamaño, uniéndolas entre sí por los bordes hasta formar una especie de dique y en esta posición comienzan a caminar un grupo frente a otro, tratando de arrinconar la mayor

Concentrados a lo largo de ríos Atabapo, Guainía y Orinoco, los Wakuénai son una sociedad en la que el trabajo se divide según el sexo de sus integrantes. Las actividades femeninas comprenden la preparación de los alimentos entre los cuales el casabe y otros productos extraídos del procesamiento de la yuca forman parte fundamental de su dieta diaria. A las mujeres les toca cargar, pelar, rallar y prensar la yuca amarga, recolectar madera para el fogón, encender el fuego y hacer el casabe entre otros alimentos.

Entre las actividades fundamentalmente masculinas se encuentra la caza y la pesca. La pesca de forma individual se realiza con cerbatanas, arcos, flechas y lanzas. Emplean además el cacure, que es un tipo de trampa hecha de bejucos atados con cordones de fibras naturales que colocan a la orilla de ríos y caños. Existe además la pesca en colectivo que se realiza empleando el método combinado del cacure junto al barbasco, que es un tipo de bejuco lechoso que se tritura sobre un tronco y se deja correr en sentido de la corriente. La sustancia que sale del bejuco adormece a los peces y más adelante, río abajo, no muy lejos de los que echan barbasco, los capturan con gran facilidad con el cacure otros pescadores distribuvéndose posteriormente el producto de la pesca entre los que echan el barbasco y los que capturan los peces. Los excedentes de la pesca son salados o ahumados para su conservación y se intercambian o se venden en el comer-

cio local. Más recientemente se han incorporado anzuelos metálicos, hilos de nylon, escopetas y municiones adquiridas a la cultura criolla.

A diferencia de otras culturas indígenas, la caza suele ser una actividad individual en la que se pone a prueba la astucia, silencio y control muscular del cazador, quien en muchas ocasiones, permanece durante horas escondido en el follaje imitando el sonido del animal que desea atraer, mientras espera inmóvil, resistiendo las variaciones del clima, la picadura y el zumbido de los insectos.





Una actividad que se ha extendido recientemente reemplazado a la agricultura como principal modo de subsistencia wakuénai, es la recolección y venta del chiquichique, que es un tipo de fibra con la que además de fabricar y vender cestas, sebucanes, esteras y sombreros al es-

tilo criollo, tejen escobas que se usan para esparcir la harina de yuca amarga sobre el budare cuando se hace el mañoco o el casabe. Este tipo de actividad se hace indistintamente entre hombres y mujeres.

El chiquichique crece a orillas de los ríos y para su recolección se organizan expediciones que duran varios meses y en ellas intervienen todos los miembros de la familia y son los hombres los encargados de levantar los campamentos cerca de los ríos.

Cacería, actividad de subsistencia

| MUNICIPIO | Ambos municipios



Se trata de una de las estrategias para la obtención de alimentos que privilegian muchas culturas indígenas. Las características suelen variar de acuerdo a las culturas a las que pertenecen los cazadores. Suele ser una actividad comunitaria y depende de las habilidades y los conocimientos que se adquieren desde temprana edad. Las destrezas para la caza incluyen el conocimiento de los hábitos alimenticios y migratorios de las presas, su dispersión y si se trata de animales arbóreos, de hábitos nocturnos o diurnos.

Al amanecer o al atardecer se cazan pájaros; en el día se ace-

chan y cazan animales más grandes como la danta, los venados y los báquiros y en la noche se suele acechar animales que bajan a los ríos a tomar agua como la lapa, los venados y la danta. Toda expedición de cacería se prepara con antelación salvo la excepción de encontrar huellas de presas potenciales. Se suele preparar excursiones especiales antes de la celebración de rituales o cuando hay que acumular alimentos para luego dedicarse con cierta libertad a tareas que exigen tiempo como la fundación de un conuco, la construcción de una casa o los preparativos para un viaje largo.

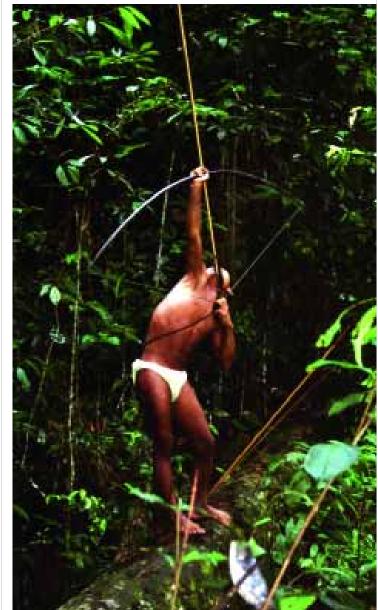
Las habilidades necesarias y el adiestramiento empiezan desde la infancia imitando la cacería pero destinándola a presas de pequeñas dimensiones y usando instrumentos de caza como el arco y la flecha, la cerbatana o la lanza. Esta actividad ya es realizada por los niños de modo cooperativo y en la adolescencia se inicia a los jóvenes llevándolos como acompañantes de los adultos en expediciones de cacería. La cacería es la principal actividad para la obtención de proteína animal. Las bestias criadas en el

ambiente natural suelen poseer carne y musculatura fibrosa y baja en grasas en relación con aquellos animales que son criados en cautiverio.

La cacería está precedida por rituales especiales en las cuales se canta y se pide permiso a las entidades del bosque para cazar. Parte de estos rituales además consiste en la aplicación de pinturas corporales elaboradas a partir de pigmentos vegetales que se aplican en el torso, la cara y los pies para evitar encuentros letales con las serpientes y para evitar que la presa olfatee el olor del cuerpo humano.

Tras rastrear, identificar, acechar, capturar y matar la presa se prepara el animal para ser transportado, descuartizándolo y envolviendo los trozos en hojas que se amarran en pequeños paquetes con fibras vegetales si la distancia hasta la aldea es relativamente corta. Si la distancia resulta considerable tras cortar y descuartizar a la presa se seca y ahúma en el lugar para trasladar la carne hasta la aldea. Una vez que los cazadores llegan a su comunidad, la carne se distribuye de acuerdo a los principios de cada cultura.

Para la cultura indígena Piaroa, la cacería es una actividad productiva realizada enteramente por los hombres durante todo el año, especialmente en época de sequía o verano, dado que los animales de caza permanecen más tiempo circundando la selva y en busca de cursos de agua, lo que facilita su captura. Los hombres organizan grupos familiares para permanecer un tiempo en la selva, en los sitios de comida y lamederos de sal de algunos animales co-



INICIPIOS ALTO ORINOCO-ATABAPO

1/4



mo la lapa, el danto, el chacharo o báquiro, el venado y otros. Estos cotos de caza son conocidos por los expertos cazadores quienes recorren grandes distancias para lograr mayor número de piezas y de meior calidad.

Cuando se va realizar la ceremonia Warime de los Piaroa, la porción de comida debe ser más abundante lo que obliga a la comunidad a organizar más grupos en espacios mayores de cacería. Para las presas mayores y algunas aves de gran peso se utiliza la cerbatana ma-

yor y dardos con veneno de curare; para las presas pequeñas se emplean trampas y cerbatanas más pequeñas, con dardos reducidos en veneno. Muchas de las piezas de cacería se preparan en el sitio, limpiándolas y separándolas para ser ahumadas y conservadas hasta la ceremonia. Esta actividad la realizan las mujeres que acompañan a sus esposos en las incursiones por la selva. Para los Piaroa, el uso de la cerbatana como arma de cacería permite al cazador permanecer mayor tiempo cazando en un mismo espacio sin temor a ahuyentar con el ruido a otros animales, consideración que se refiere al uso de la escopeta, costumbre generalizada y muy difundida dentro de las culturas indígenas que habitan actualmente en el Amazonas.

Los Piaroa emplean además resinas vegetales como el pendeare y el pergamán para atrapar aves. Colocan trampas con un cebo que generalmente es una fruta que atrae al pájaro hasta una rama o piedra previamente untada con este pegamento, en el que queda atrapada el ave.

Par la cultura indígena yanomami la cacería es una actividad netamente masculina, el cazador yanomami o iyomaö organiza muy bien el equipo de cacería días antes, de igual manera relata en reuniones los sitios y formas en que se debe realizar las partidas de caza. La cacería constituye dentro del proceso productivo el renglón más importante para la obtención de proteínas, equiparándose en importancia a la agricultura de conuco. La cacería puede realizarse durante todo el año, aún cuando es en la época de verano o sequía que existen mayores posibilidades de tener éxito. Existen muchas variantes relacionadas con la cacería. El número de par-



ticipantes es variable dependiendo del recorrido, tiempo destinado, época del año y motivo de la misma. Cuando se trata de obtener comida para una celebración importante pueden participar en la cacería la mayoría de los hombres de la comunidad y algunos



shabono, participan no más de tres personas. A esta actividad se une también creencias y ritos mágico-religiosos propiciatorios, para lograr una buena cacería. El uso de instrumentos como el arco y la flecha, las diferentes puntas y del curare garantizan la calidad de la incursión.

Los hombres yanomami que participan en las partidas de caza preparan los materiales indispensables como tensar la cuerda del arco, revisan las 3 o 4 flechas que cada uno llevará y preparan los diferentes tipos de puntas auxiliares o de repuesto ajustándolas con hilo y resina, así mismo afilan los bordes de las puntas y preparan el recipiente que protegerá aquellas que contienen veneno; luego las organizan dentro del carcaj. Paralelo a esta actividad se hacen comentarios sobre las posibles presas y la forma en que serán cazadas aludiendo incursiones pasadas.

Si el comienzo de la cacería es de noche los yanomami prenden antorchas realizadas con ramas secas y resinas inflamables. En ocasiones llevan consigo algunos perros entrenados para detectar, perseguir y acorralar a la presa, pero no siempre confían en la destreza del perro, pues puede ahuyentar al animal.

Ya en la selva se visitan los posibles sitios de pernocta y alimentación de los animales, buscando con esto rastros o evidencias; de igual manera se revisa la parte alta de los árboles en busca de aves, monos o roedores pequeños.

Según la evidencia se prepara la flecha especial al caso y el grupo de cazadores se divide con el propósito de acorralar al animal. La presa herida se da a la fuga y se le sigue el rastro hasta localizarla; la misma es preparada según el caso para ser transportada. Si la cacería se realiza a varios días de distancia del shabono una parte de ella es consumida y la otra puede ser conservada ahumándola o asándola. Si la presa es muy grande se corta en varias partes y se reparte para su transportación.

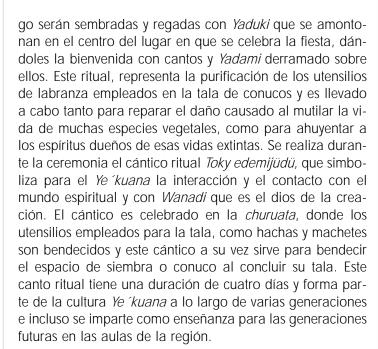
Ya en el shabono otro grupo de hombres procede a la limpieza del animal y a la distribución correspondiente entre cada miembro de la comunidad, recibiendo las mejores piezas los familiares del cazador, al cual se le prohíbe consumir el producto de su cacería, por lo que le corresponde otra variedad de alimento.

Ritual Ye 'kuana para bendecir los instrumentos de labranza o *Wöwö amännäjodo*

MUNICIPIO | Alto Orinoco

CIUDAD/CENTRO POBLADO | todo el municipio

Las mujeres Ye 'kuana reciben los instrumentos de labranza en el primer acto durante la celebración de toku. Estas se agrupan alrededor de hachas, machetes y semillas que lue-



Organización tradicional de la familia yanomami

MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio



Una comunidad yanomami está dividida en varias familias extendidas relacionadas entre sí y a su vez se subdividen en familias nucleares conservando lazos filiales y consaguíneos muy estrechos. Una familia extendida yanomami está formada por el padre y la madre, junto a la los hijos no casados y las hijas casadas junto a sus esposos e hijos, ocupando un espacio en la vivienda conformado por varios fogonescercanos,

cada uno de los cuales representa una familia nuclear.

Tanto la mujer como el hombre comienzan su preparación para responsabilizarse de una familia desde los primeros años de vida, participando e casi todas las actividades de la vida social y económica del grupo. La mujer yanomami es considerada apta para el matrimonio luego de su primera menstruación, período este en el que es apropiada para la





procreación, el cuidado de los hijos y preparada para las actividades tradicionales de la familia como la búsqueda y preparación de la comida, la siembra y cosecha de los conucos, así como la asistencia al esposo.

El matrimonio se realiza con el consentimiento de los padres de la joven quien, en la mayoría de los casos ha sido asignada a su pareja mucho antes de estar preparada para la unión. La ceremonia es un acto sencillo que consiste en la ubicación espacial del hombre junto al fogón o cocina que previamente fue encendido por su pareja; este traslado del



hombre al lado de la mujer es considerado la unión en matrimonio, adquiriendo el hombre derechos y deberes tanto con su esposa, como para con sus suegros. Estos deberes se traducen en responsabilidades tales como tala y quema de conucos y distribución de las piezas de cacería entre toda la familia entre otros deberes. Los lazos de parentesco llevan a relacionar estrechamente al hombre casado con los hermanos y el padre de su esposa, en una alianza de cooperación y reciprocidad en todas las actividades propias de la vida yanomami. En las reglas del matrimonio se admite la poligamia, teniendo como primera opción a las hermanas no casadas de su esposa.

Los hijos varones que contraen matrimonio se van a vivir cercanos a los padres de su esposa ya sea en el mismo shabono comunal o en otro shabono, manteniendo los





vínculos familiares y de cooperación con su familia original. Los padres de familia o representantes de las familias extendidas conforman el consejo de ancianos quienes rigen, guían y deciden sobre las actividades pertinentes del conglomerado del shabono que a su vez es capitaneado por un miembro de la comunidad reconocido formalmente como jefe ejecutor de las decisiones ya tomadas.

Danzas rituales Jivi, Hiwi o Jiwi

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | Todo el municipio

Resulta importante diferenciar las actividades que se hacen por motivos festivos de las que se realizan con finalidades rituales. Éstas últimas tienen particular importancia para conectar el ámbito del mundo físico con el espiritual. La mayor parte de las culturas indígenas del Amazonas realizan danzas que forman parte de los ritos tanto de iniciación como para pedir buena cosecha, caza o pesca. En esta actividad suelen participar la totalidad o por lo menos la mayor parte de los integrantes de una comunidad. A través estas manifestaciones corporales mueven o activan fuerzas en un plano espiritual.



La siembra de la yuca por ejemplo es una actividad que marca gran parte de su cultura debido a la versatilidad del tubérculo. Los Jivi poseen una danza ritual destinada a los dioses de la yuca en el que oran mientras danzan pidiendo a los estas entidades espirituales por la abundancia de cosecha y para que estas entidades les cuiden la siembra.

La mayor parte de sus danzas se hacen en grupos por género o por edades según sea el caso del baile, en torno a un eje, ya sea fuera o dentro de la casa comunal. Existe por ejemplo otra danza llamada de la cueva misteriosa, en el que piden a los dioses para que les permitan una cosecha abundante de muchos otros frutos y por la protección de la siembra. Hay también danzas rituales destinadas a alagar o conmemorar una celebración religiosa, aún cuando el motivo de celebración proviene de una cultura diferente a la originaria de esta cultura indígena. Así por ejemplo tienen una danza llamada cacho e 'venao o danza kuerravo o püyene, que es un baile ritual y conmemorativo en el que participan hombres y mujeres y se llevan a efecto el domingo de resurrección en la época de Semana Santa y que también se baila el 24 de diciembre para conmemorar el nacimiento del dios de los cristianos.

En el cacho'e venao se festeja utilizando maracas, carrizo, maquillaje y pintura corporal con onoto por todo el cuerpo, mientras bailan cantan y una persona de la comu-

nidad se coloca un atuendo elaborado en fibras vegetales que le cubre completamente de cabeza a pies. Este baile suele iniciar a las cuatro de la tarde del día festivo y terminar a las cuatro de la mañana del día siguiente. En la mayoría de las danzas rituales ceremoniales o festivas varios músicos integrados a los danzantes utilizan instrumentos de viento como las flautas, elaboradas con huesos de animales y cornamentas.

El baile cacho'e venao suele ser además un baile de agradecimiento, dedicado a la buena cosecha, pesca y cacería recibida ese año. Entre otro de los instrumentos que acompañan estas danzas para marcar el paso y seguir el curso del baile es el carrizo que es un palo de bambú del que se sacan sonidos graves abriéndole un orificio en la parte baja que es golpeada contra el suelo mientras por un orificio hecho en un lateral y en la parte superior de la caña sale el aire propulsado por el golpe generando el sonido característico.

La Garita es un baile ritual que se realiza para celebrar el paso de la etapa de niña a mujer, manteniéndose desde épocas ancestrales en las comunidades indígenas pertenecientes a la cultura Hiwi llamadas también Jivi y se lleva a efecto por toda la comunidad cuando una niña llega a la edad de la pubertad. Otra danza ritual muy antigua es la conocida como Kuwey, en ella la comunidad establece un vínculo con sus dioses y con sus ancestros. Se emplea en ocasiones especiales cuando se quiere expresar las manifestaciones de afecto de la comunidad hacia sus dioses y cuando necesitan conectarse con sus ancestros.

Un baile que desarrolla el chamán de la comunidad es el conocido como popa pae tubinüyo que es el primer baile que realiza en sus ritos el shamán con la finalidad de protegerse de las influencias de otro shamán en otro lugar, muy lejos de donde se encuentra el que baila. Es una danza que realiza él solo, dando pequeños brincos mientras agita en alto una maraca. A continuación del popa pae tubinüyo y de acuerdo a las reacciones que ocasione en él las energías desplegadas en el ambiente, esto es, que haya establecido contacto con un espíritu o con otro shamán muy lejos de ahí, inicia otro baile denominado tamojo tamojo nüyo que es una danza de rito shamánico para despejar las amenazas de persecución que se revelan a través de los sueños, defendiéndose de esta manera de las agresiones que pudiese sufrir él o su comunidad en el plano espiritual. A veces estos bailes que realiza el shamán pueden durar muchas horas, para ello el shamán acompaña su canto con la aspiración del capi, que es conocido en otras culturas como yopo, que es una sustancia que proporciona resistencia.

Conuco, forma tradicional de cultivo

| MUNICIPIO | Ambos municipios

Es la base de la economía de la mayor parte de las culturas indígenas del estado Amazonas y el método que reproduce la biodiversidad del entorno en el que se inscriben, permitiendo la conservación del medio ambiente y la restauración de los suelos. Prime-





ro se selecciona el área donde se hará la tala y quema del bosque para luego sembrar diversas especies vegetales. El área de uso para esta actividad se emplea durante 2 a 4 años de acuerdo a las condiciones de productividad del suelo y al cabo de ese tiempo se

dejan todos los despojos vegetales que no son para consumo humano como nutrientes que regresan al suelo para fertilizar-lo, abandonando esta área de cultivo por muchos años hasta que regenere totalmente y eventualmente pueda ser utilizado. Mientras tanto se hace otro conuco en otra área.



Para la fundación de un nuevo conuco se requiere el conocimiento ancestral de los suelos, los cultivos y sus variedades así como las mejores condiciones para su producción. La mayor parte de las veces, los conucos son familiares pero existen casos en los que estos sistemas de cultivo son comunales. La tala del bosque para los nuevos conucos es una actividad planificada por cada familia y esta información se intercambia entre todas las familias para el mejor aprovechamiento de los suelos. Cada miembro del grupo familiar responsable de un conuco se compromete a ciertas tareas pa-

ra el mantenimiento de la productividad de este sistema de cultivo y la productividad del mismo depende del conocimiento aportado en conjunto por los miembros de la comunidad.

Cada familia identifica el terreno que escoge para su conuco y en esta actividad las mujeres juegan un papel principal ya que ellas son quienes determinan qué se sembrará en base a la producción actual y a las necesidades alimenticias de la familia en el futuro inmediato. Con esta evaluación se evita el desabastecimiento que provoca la recolección intensiva de productos silvestres o la dependencia de otras familias o aldeas.

Los conucos se fundan preferiblemente cerca de las aldeas a lo largo de los bosques que se encuentran en la ribera de los ríos con la finalidad de facilitar el transporte de los cultivos hasta el poblado. Se prefieren los suelos planos y con poca pendiente, sin piedras y de tierra negra parcialmente arenosa y con buen drenaje. Se demarca el terreno empleando machete y se limpia la vegetación menor. El terreno del conuco puede variar ente ½ ha a 5 ha, dependiendo del terreno y las necesidades de cada grupo familiar o comunal. Un mismo grupo familiar puede tener hasta tres conucos en diferentes etapas de cultivo. Tras demarcar el área se hace la tala a finales del período de lluvia y la misma es realizada por los hombres del grupo familiar ayudados por los de otro grupo familiar. Se emplean hachas para talar la vegetación mayor procurando que los troncos de los árboles caigan dentro del terreno. Durante la tala las mujeres proveen de comida a los taladores. El bosque talado y tumbado se deja secar por dos o tres meses y luego se realiza la quema controlada, al comienzo de marzo, poco antes del inicio del período de lluvias.

Tras la quema sólo las mujeres y las hijas adolescentes llevan a cabo la siembra y en algunos casos se permite la participación voluntaria de los niños de menor edad. La siembra puede durar cuatro semanas o poco más y el trabajo continúa hasta que la cosecha cumple el ciclo completo. Los conucos suelen caracterizarse por contener cultivos dis-



OCO-ATARAPO

1.0

LAS MANIFESTACIONES COLECTIVAS LAS MANIFESTACIONES COLECTIVAS



tribuidos en zonas de acuerdo al color y textura del suelo, su pendiente, drenaje v humedad; cada cultivo tiene su zona y en ocasiones se cultivan varias especies intercaladas, variando en cada conuco entre 30 y 70 especies vegetales. Las especies más cultivadas son yuca amarga que suele ocupar el 40% o más del especio destinado a la siembra, yuca dulce, caña, guamo, ñame, mapuey, lechosa, piña, túpiro, batata, auyama, patilla, ocumo, plátano, cambur, tabaco, algodón, ají, curagua, mango, naranja,

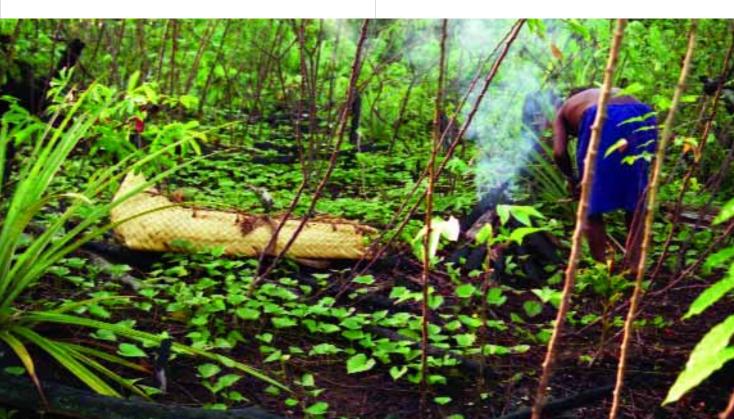
mandarina, limón y leguminosas, como la caraota que se siembra junto al maíz porque éste es un cultivo que absorbe muchos nutrientes de la tierra y al intercalar estas dos especies el maíz toma sus nutrientes de las otras plantas.

La agricultura yanomami se traduce en la creación de una parcela de terreno que se prepara para ser cultivada. Esta parcela o conuco tendrá el tamaño apropiado dependiendo de la cantidad de personas que deban favorecerse de ella. Al principio del verano o seguía es el momento propicio para abrir el conuco, el cual debe cumplir con ciertas características en función de lograr mejor calidad en la cosecha. El yanomami trata de ubicar terrenos irregulares sin pendientes, con una vegetación circundante no muy densa y donde el agua de lluvia no inunde ni lave el terreno. El trabajo de abrir un conuco es tarea básicamente de los hombres quienes escogen el terreno, lo limpian de arbustos y plantas pequeñas, tumban los árboles grandes, queman y siembran los productos. También la cosecha es un trabajo mayoritariamente de hombres. Los cultivos dentro del conuco tienen su espacio dependiendo de la aceptación y de la cantidad a cosechar; el plátano ocupa el ma-



yor espacio dentro de la parcela, seguido de la yuca dulce, la yuca amarga y otra serie de productos como el ocumo, la caña de azúcar, la lechosa, la piña, el maíz, la batata, el algodón, el onoto y otras especies. Del conuco se obtiene también la leña para usar en el fogón.

El hombre yanomami recorre zonas no muy alejadas de la vivienda, para ser explotadas como parcelas agrí-



colas tratando de que las mismas pertenezcan a la selva virgen y no sean terrenos anteriormente utilizados. Con herramientas como machetes y hachas un grupo de hombres unidos por lazos familiares o alianzas proceden a la primera fase en la creación de un conuco. El desmonte consiste en cortarlos pequeños arbustos y plantas para delimitar la parcela y poder calibrar la cantidad de árboles grandes, que serán derribados y la dirección que éstos deben tomar en la caída. Luego de este trabajo se deja secar el terreno durante dos o tres meses aproximadamente, al final de este período se procede a quemar toda la madera seca de la parcela, para ello los hombres se ubican en varios sitios tomando en cuenta la dirección del viento para el control de las llamas. Luego, con la tierra aún caliente proceden a sembrar los diferentes cultivos en las áreas que consideran más fértiles tomando en cuenta la dirección de las aguas de lluvia y formas de evitar la erosión. Para la siembra utilizan estacas de madera, y las manos para abrir los surcos y depositar la semilla. Los períodos de cosecha son variados y en ellos participan tanto los hombres como las mujeres. Luego de la recolección proceden a llenar los cestos de carga para transportarlos hasta el shabono; los racimos de plátanos se cortan enteros y se transportan amarrándole una cinta de corteza la cual es colocada por un extremo a la frente de la persona a manera de cintillo, quedando la carga distribuída en su espalda; otros productos más livianos pueden ser transportados por los niños. En este período se visita el conuco casi a diario para cosechar los productos maduros y evaluar el resto.

Festividad en honor a Santa Lucía

| MUNICIPIO | Atabapo

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San Fernando de Atabapo

| DIRECCIÓN | Barrio Santa Lucía

| ADSCRIPCIÓN | Pública

ORGANIZACIÓN Y SUSTENTO DEL TESTIMONIO O PROCESO | La comunidad

Esta festividad se realiza durante tres días consecutivos a partir del 10 de diciembre de cada año desde hace poco más de dos décadas. Santa Lucía es la patrona del barrio del mismo nombre y en su honor los devotos construyeron en 2007 una plaza de forma octogonal que se encuentra en el centro de la comunidad y donde se exhibe permanentemente la imagen que se emplea en la festividad. La celebración comienza el 9 de diciembre en la noche con la preparación del mastro, que es un tronco liso de madera que se cubre de frutos del pijiguao, caña dulce, racimos de plátanos y de cambures y se cubre con hojas de dos árboles

distintos, en un extremo se colocan dos banderines, uno de color blanco y otro de color rojo y se yergue el mastro verticalmente dejando el lado de las banderas hacia arriba. Este árbol de frutos es cuidado por grupos de mordomos o mordomas, hombres y mujeres que se turnan durante los días que dure la festividad para proteger el mastro y que se en-

cargan de distribuir el aquardiente y la comida a los asistentes a la fiesta. El 10 de diciembre en la mañana se inicia formalmente la celebración con una misa que se realiza en la plaza de Santa Lucía, posteriormente se realizan diversas actividades festivas como danzas y concursos de baile en un espacio destinado a tal fin construido por los habitantes de esta localidad a un lado de la plaza en honor a Santa Lucía, además de degustar comidas y comidas preparados por los integrantes y responsables de la festividad. Durante la festividad la figura de autoridad que debe imponer y mantener el orden es el juiz, quien además es ayudado por los mordomos y mordomas. El día 12 de diciembre en la noche se tumba el mastro y quienes están interesados en ser juiz se lanzan a la punta del mastro a tratar tomar las banderas, quien lo logre es el juiz de la próxima festividad y se encarga de proponer o aceptar a quienes harán las veces de mordomos y mordomas.

Fiestas en honor a San Antonio de Padua

| MUNICIPIO | Alto Orinoco

| CIUDAD/CENTRO POBLADO | La Esmeralda

| DIRECCIÓN | Calle principal del sector arahuaco

| ADSCRIPCIÓN | Pública

ORGANIZACIÓN Y SUSTENTO DEL TESTIMONIO O PROCESO | La comunidad

Las fiestas en honor a San Antonio de Padua se inician con los preparativos una semana antes del 8 de junio de cada año, día de la fiesta del santo y continúan durante siete días más. Antes de la festividad los fieles decoran el templo con flores de la región y el día del santo se realiza una misa solemne tras la cual se saca al santo en procesión por las principales vías de la localidad y al regresar el santo al templo, se acostumbra realizar eventos diversos como el mastro, que es un tronco liso de madera que se cubre de frutos del pijiguao, caña dulce, racimos de plátanos y de cambures y se cubre con hojas de dos árboles distintos y se yerque el mastro verticalmente. Este árbol de frutos es cuidado por grupos de hombres y mujeres que se turnan durante los días que dure la festividad

para proteger el mastro y se encargan de distribuir el aguardiente y la comida a los asistentes a la fiesta. Durante los siete días que dura la festividad se realizan en torno del mastro, danzas y concursos de baile, además de degustar comidas y bebidas preparados por los integrantes y responsables de la festividad. El último día de la celebración los hombres compiten por ver quién tumba el mastro a un golpe de hacha, una vez que el mastro es derribado, todos se lanzan a la punta del mastro para tratar de tomar lo que puedan. De esta manera los fieles agradecen por los favores recibidos y piden por la salud y el bienestar de la comunidad.



Caracas, 30 de junio de 2005

Providencia Administrativa nº 012/05

Años 195° y 146°

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA MINISTERIO DE LA CULTURA INSTITUTO DEL PATRIMONIO CULTURAL

PROVIDENCIA ADMINISTRATIVA Nº 012/05

CARACAS, 30 DE JUNIO DE 2005 AÑOS 195° y 146°

El Presidente del Instituto del Patrimonio Cultural, en ejercicio de las atribuciones que le confiere el artículo 10°, numerales 6 y 10, de la *Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural*, en concordancia con lo previsto en el artículo 11, numerales 1 y 2 del Reglamento Parcial N° 1 de dicha ley,

CONSIDERANDO

Que la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en su artículo 99 consagra el derecho al patrimonio cultural, y le impone al Estado la obligación de asegurar su goce estableciendo al efecto que "El Estado garantizará la protección y preservación, enriquecimiento, conservación y restauración del patrimonio cultural, tangible e intangible...",

CONSIDERANDO

Que la administración cultural está en el deber de adoptar las medidas que sean necesarias para tornar operativo el postulado contenido en el artículo 99 constitucional, lo que implica declarar los bienes con valores culturales -sean históricos, plásticos, ambientales, arqueológicos o sociales- como integrantes del patrimonio cultural, conforme a lo establecido en la *Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural*, y constituir el Registro General del Patrimonio Cultural, cuyo objeto es la identificación a lo largo y ancho del territorio nacional, de todo aquello que es característico y significativo para la identidad de los venezolanos, para lo cual se está ejecutando el I Censo del Patrimonio Cultural Venezolano.

CONSIDERANDO

Que al Instituto del Patrimonio Cultural como órgano rector para la protección y defensa del patrimonio cultural venezolano le corresponde dictar los lineamientos relativos a su investigación, restauración, conservación, salvaguarda, preservación, defensa, consolidación, reforma y reparación, así como darlo a conocer y exigirle a los particulares su sujeción a la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural y demás disposiciones del ordenamiento jurídico que regulan lo relativo a la protección de los bienes patrimoniales,

CONSIDERANDO

Que en el marco de la ejecución del I Censo del Patrimonio Cultural Venezolano participa un equipo multidisciplinario integrado por representantes de las comunidades y por funcionarios del Instituto del Patrimonio Cultural y organismos municipales, regionales y nacionales, dentro de los cuales destacan el Ministerio de la Cultura, el Ministerio de Educación y Deportes, la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, la Biblioteca Nacional y las gobernaciones y alcaldías,

CONSIDERANDO

Que mediante acto N° 003/05, de fecha 20 de febrero de 2005, el Instituto del Patrimonio Cultural declaró BIEN DE INTERÉS CULTURAL, cada una de las manifestaciones culturales tangibles e intangibles registradas en el I Censo del Patrimonio Cultural Venezolano, y reflejadas en los catálogos elaborados con ocasión al mismo, salvo aquellas que hayan sido declaradas como Monumento Nacional,

CONSIDERANDO

Que a los fines de facilitar el manejo y salvaguarda de las manifestaciones culturales inscritas en el Registro General del Patrimonio Cultural es necesario fijar las medidas técnicas a las que deben ceñirse las autoridades nacionales, estadales y municipales, así como las personas naturales y jurídicas,

DICTA EL SIGUIENTE:

INSTRUCTIVO QUE REGULA EL REGISTRO GENERAL DEL PATRIMONIO CULTURAL VENEZOLANO Y EL MANEJO DE LOS BIENES QUE LO INTEGRAN

CAPÍTULO I DEL REGISTRO GENERAL DEL PATRIMONIO CULTURAL

Artículo 1: Se declara formalmente constituido el RE-GISTRO GENERAL DEL PATRIMONIO CULTURAL, el cual lo integran:

- 1.- Todas las manifestaciones culturales tangibles e intangibles inscritas en el marco del I Censo del Patrimonio Cultural Venezolano, y reflejadas en los catálogos elaborados con ocasión al mismo.
- 2.- Todas aquellas manifestaciones culturales no inscritas en el marco del I Censo del Patrimonio Cultural Venezolano, pero que se ajusten a lo previsto en el artículo 6 de la *Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural*.

Artículo 2: El Registro General del Patrimonio Cultural tiene por objeto la identificación de todo aquello que

es característico y significativo para la identidad cultural de los venezolanos, en correspondencia a sus valores artísticos, históricos, plásticos, ambientales, arqueológicos, paleontológicos o sociales.

Artículo 3: El Registro General del Patrimonio Cultural será llevado por el Instituto del Patrimonio Cultural.

Artículo 4: Corresponde al Instituto del Patrimonio Cultural la formación y actualización del citado Registro General del Patrimonio Cultural.

Artículo 5: Cada bien cultural que se inscriba en el Registro General del Patrimonio Cultural tendrá una ficha técnica en la cual deberán constar los datos siguientes:

- 1.- Denominación.
- 2.- Localización: región, estado, municipio, ciudad o centro poblado, parroquia y dirección.
- 3.- Propietario, administrador, custodio o responsable.
- 4.- Categoría a la que pertenece.
- 5.- Descripción.
- 6.- Valoración del postulante.
- 7.- Valoración técnica.
- 8.- Estado de conservación.
- 9.- Registro fotográfico o audiovisual.
- 10.- Fecha de la inscripción, de su declaración y de su publicación en Gaceta Oficial o notificación a los interesados, según sea el caso.
- 11.- Las transmisiones por actos inter vivos o mortis causa y los traslados. A este fin los propietarios, administradores, custodios o responsables comunicarán al Instituto del Patrimonio Cultural tales actos, aportando copia simple de los documentos donde consten
- 12.- Los aportes públicos o actuaciones administrativas ejecutados para la protección del bien cultural de que se trate.
- 13.- Las revitalizaciones y demás intervenciones que se le realicen al bien cultural.

Artículo 6: A petición de parte interesada se expedirá un certificado de inscripción de cada bien inscrito en el Registro General del Patrimonio Cultural, en el que se reflejarán todos los actos jurídicos o artísticos que sobre el bien se hayan efectuado y se hayan asentado en dicho Registro.

Artículo 7: Los órganos estatales y municipales podrán declarar determinados bienes como patrimonio cultural, caso en el cual deberán notificarlo al Instituto del Patrimonio Cultural, para su posible inscripción en el Registro General del Patrimonio Cultural.

Asimismo, deberán notificar al Instituto del Patrimonio Cultural todo acto que realicen vinculado a los bienes inscritos en el Registro General del Patrimonio Cultural, para su anotación en el mismo.

Artículo 8: Las manifestaciones culturales se inscribirán en el Registro General del Patrimonio Cultural, conforme a las categorías siguientes:

- 1.- BIENES MATERIALES O TANGIBLES:
- a.- Centros históricos englobados dentro de una poligonal determinada.
- b.- Barrios, urbanizaciones o sectores específicos de la ciudad.
- c.- Calles, avenidas, plazas y parques.
- d.- Monumentos, edificaciones, estatuaria e hitos urbanos.
- e.- Ruinas y sitios arqueológicos o paleontológicos, históricos, conmemorativos y asociados con rituales.
- f.- Sitios subacuáticos.
- q.- Objetos, colecciones y otros bienes materiales de creación individual.
- 2.- BIENES INTANGIBLES
- a.- Manifestaciones colectivas.
- b.- Creación individual de carácter intangible.
- c.- Tradición oral.

CAPÍTULO II

DE LOS BIENES TANGIBLES INSCRITOS EN EL REGISTRO GENERAL DEL PATRIMONIO CULTURAL

Artículo 9: Centros históricos englobados dentro de una poligonal determinada. Se trata de zonas históricas ubicadas dentro de ciudades, que están delimitadas por una poligonal levantada por el Instituto del Patrimonio Cultural. Las intervenciones de las edificaciones contenidas en los centros históricos que pongan en peligro su integridad física general y la de sus diversos componentes, sean estructurales, de cerramientos, de pisos y cubiertas, ornamentales y de revestimientos, no se podrán realizar sin la previa autorización del Instituto del Patrimonio Cultural.

Las obras nuevas a realizarse en terrenos sin construcción contenidos en esa poligonal deberán ajustarse a las normas y procedimientos que establezca el Instituto del Patrimonio Cultural conjuntamente con las oficinas municipales de patrimonio.

Artículo 10: Barrios, urbanizaciones o sectores específicos de la ciudad. Son sectores urbanos no contenidos en una poligonal determinada, que cuentan con un reconocimiento global del conjunto, lo que constituye su valor coral.

La permanencia del valor coral es el objeto de protección, por lo que cualquier intervención que pudiera afectarlo deberá estar previamente autorizada por el Instituto del Patrimonio Cultural.

Para cada caso el Instituto del Patrimonio Cultural establecerá criterios específicos de protección y resquardo coordinadamente con el municipio competente. Las intervenciones de los barrios, urbanizaciones o

sectores específicos de la ciudad inscritos en el Registro General del Patrimonio Cultural, requerirán la autorización del Instituto del Patrimonio Cultural cuando puedan lesionar las cualidades que les dieron sus valores corales.

Artículo 11: Calles, avenidas, plazas y parques. Estas áreas públicas inscritas en el Registro General del Patrimonio Cultural, la conforman todo lo que dentro de ellas se encuentre, como monumentos, estatuaria, mobiliario urbano, jardines, árboles y los edificios que bordean o limitan ese espacio, así como los diversos componentes de éstos, sean estructurales, de cerramientos, de pisos y cubiertas, ornamentales y de revestimientos, todo lo cual no podrá ser intervenido cuando se comprometa su integridad o visualización, sin la previa autorización del Instituto del Patrimonio Cultural. Las obras nuevas a realizarse en terrenos sin construcción en las áreas públicas antes descritas deberán ajustarse a las normas y procedimientos que establezca el Instituto del Patrimonio Cultural conjuntamente con las oficinas municipales de patrimonio.

Artículo 12: Edificaciones, monumentos, estatuarias e hitos urbanos. Las intervenciones de las edificaciones, monumentos, estatuarias e hitos urbanos, inscritos en el Registro General del Patrimonio Cultural que pongan en peligro la integridad física general del bien, la de sus componentes estructurales, de cerramientos, de pisos y cubiertas, ornamentales y de revestimientos, así como el entorno ambiental o paisajístico necesario para su visualidad o contemplación adecuada, requerirán la autorización previa del Instituto del Patrimonio Cultural.

Asimismo, se requerirá la autorización del Instituto del Patrimonio Cultural para la intervención de los espacios urbanos y rurales circundantes a los monumentos nacionales.

Artículo 13: Ruinas y sitios arqueológicos o paleontológicos, históricos, conmemorativos y asociados a rituales. Se trata de aquellos lugares del suelo o del subsuelo, donde existen restos, evidencias o símbolos materiales o manifestaciones intangibles, de culturas pasadas o presentes, poseedores de valores que los caracterizan y los hacen significativos para

Cualquier intervención de los sitios antes enunciados, requerirá la autorización previa del Instituto del Patrimonio Cultural.

El Instituto del Patrimonio Cultural tiene derecho perpetuo de paso sobre los sitios antes enunciados, lo cual no incide en la titularidad de la tierra, pudiendo la misma pertenecer a entes públicos o personas naturales o jurídicas de carácter privado.

drán tomar las medidas que consideren necesarias para la protección de los referidos sitios, debiendo las autoridades municipales demarcarlos adecuadamente.

Artículo 14: Sitios subacuáticos. Son los espacios acuáticos e insulares de la República que contienen bienes con valores arqueológicos. La intervención, movilización o extracción de los bienes que allí se encuentren, tanto por entes públicos como por personas jurídicas o naturales de carácter privado, requerirán la previa autorización del Instituto del Patrimonio Cultural. Corresponde a las autoridades municipales, a la Fuerza Armada y al Instituto Nacional de Espacios Acuáticos e Insulares, monitorear, controlar y gestionar lo conducente a fin de dar cumplimiento a estas disposiciones.

Artículo 15: Los municipios ejercerán el control de las obras menores que no comprometan la fachada, la integridad o los valores que motivaron la inscripción de los bienes a que se refieren los artículos 9, 10, 11, 12 y 13 del presente Instructivo, en el Registro General del Patrimonio Cultural, según sea el caso, salvo cuando el inmueble a ser intervenido haya sido declarado Monumento Nacional.

Artículo 16: Los municipios en el ejercicio de sus competencias concurrentes, regularán mediante ordenanza especial, las actividades a ejecutarse en los bienes a que se refieren los artículos 9, 10, 11, 12 y 13 del presente Instructivo, recogiendo en ella las disposiciones de la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural. Asimismo, los municipios con la finalidad de cohesionar las políticas públicas nacionales sobre protección del patrimonio cultural y en el ejercicio de sus competencias, podrán crear oficinas locales con competencia en materia de patrimonio cultural, para lo cual contarán con el apoyo y la asesoría del Instituto del Patrimonio Cultural.

Artículo 17: Objetos, colecciones y otros bienes materiales de creación individual. Son aquellos bienes producidos por un creador individual que siendo de carácter material cuentan con una determinada valoración histórica, estética o simbólica. La movilización dentro o fuera del país, de bienes materiales de creación individual inscritos en el Registro General del Patrimonio Cultural, deberá realizarse conforme a lo que establece la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural, la convención sobre las medidas que deben adoptarse para prohibir e impedir la importación, la exportación y la transferencia de propiedades ilícitas de bienes culturales y la normativa jurídica aplicable. El Comité de Tráfico Ilícito de Bienes Culturales, delineará los mecanismos para ejercer el control que se requiera a tal efecto. La traslación de propiedad de estos bienes debe ser notificada al Instituto del Patrimonio Cultural.

El Instituto del Patrimonio Cultural y los municipios po-

CAPÍTULO III DE LOS BIENES INTANGIBLES

Artículo 18: Manifestaciones colectivas. Son todas aquellas expresiones ceremoniales, festivas o de procesos productivos de grupos de personas, comunidades o sociedades que comparten una historia y propósitos comunes. A los fines de proteger la significación y originalidad que ellas tienen para esos grupos sociales, cuando le otorguen coherencia, cohesión y sentido de pertenencia, las autoridades municipales, apoyadas en la plataforma patrimonial del Ministerio de la Cultura, procurarán los correspondientes apartados presupuestarios para darle continuidad, permanencia y difusión, conformando proyectos socio-comunitarios que potencien la organización en redes populares y el encuentro de la diversidad cultural.

Artículo 19: La creación individual de carácter intangible. Son aquellas producciones inmateriales, realizadas por un autor conocido, que están asociadas a la literatura, la interpretación -sea música, baile, danza, cantatas o teatro- el cine o cualquier otro tipo de proyección audiovisual, que por su valor cultural o su significación colectiva es reconocida como un bien patrimonial. Los creadores e inclusive los intérpretes de estas producciones culturales se convierten en portadores de ese bien pasando ellos mismos a ser patrimonio cultural. Se trata no de los soportes donde ellas pudieran estar escritas, filmadas o grabadas sino a la obra en su misma ejecución.

A los fines de su protección, los municipios procurarán establecer políticas dirigidas a dar a conocer estas creaciones, divulgándolas en medios de comunicación y convirtiéndolas en temas a ser incorporados en los contenidos docentes de las escuelas y liceos municipales. Las autoridades municipales canalizarán a través de las redes culturales establecidas por el Ministerio de la Cultura, conjuntamente con las gobernaciones, políticas dirigidas a abrir posibilidades para expresar y presentar públicamente las obras de estos creadores como parte de la tarea de divulgación pero también como medio de vida que le otorgue un mínimo de seguridad y estabilidad económica.

Artículo 20: La tradición oral. Son aquellos testimonios orales y discursivos sobre acontecimientos y conocimientos que tienen significación para un determinado colectivo y que han sido transmitidos de generación en generación mediante la narración oral, entre ellos, poemas, cuentos, cantos, rezos, leyendas y recetas curativas o culinarias.

Es tarea de los municipios, apoyados en las redes culturales y la plataforma patrimonial del Ministerio de la Cultura, establecer una política de registros, en los soportes más adecuados, de las voces, imágenes y soni-

dos de estos testimonios y darlos a conocer mediante diversas modalidades, fomentando esta actividad cultural como pilar fundamental en el fortalecimiento de la identidad cultural, la autoestima y la autogestión de los pueblos indígenas, así como en el reconocimiento y valoración de las historias, culturas y conocimientos tradicionales y locales, la organización de las redes populares y el encuentro entre las diversas culturas. Los activadores culturales colaborarán con el desarrollo del sentimiento de arraigo, el amor por el territorio, en la elaboración de las historias municipales y el diagnóstico de las potencialidades productivas que le dan fuerza a su localidad o parroquia.

CAPÍTULO IV DE LA ACTUACIÓN DEL INSTITUTO DEL PATRIMONIO CULTURAL

Artículo 21: Toda intervención de los bienes culturales inscritos en el Registro General del Patrimonio Cultural que pudiera afectar los valores que motivaron su inclusión en el mismo, deberá ser previamente autorizada por el Instituto del Patrimonio Cultural.

Las solicitudes de autorización a ser expedida por el Instituto del Patrimonio Cultural, deberán estar acompañadas del respectivo proyecto de intervención, elaborado por un profesional debidamente capacitado para ello.

Igualmente se podrá presentar dicha solicitud por ante la oficina municipal con competencia en materia de patrimonio cultural respectiva, la cual podrá hacer recomendaciones para luego remitirla al Instituto del Patrimonio Cultural a los fines de la emisión de la autorización.

Artículo 22: Las autoridades de los museos, propietarios y custodios de los bienes inscritos en el Registro General del Patrimonio Cultural deberán notificar al Instituto del Patrimonio Cultural cualquier traslado o acto de disposición que afecte dichos bienes.

Artículo 23: El Instituto del Patrimonio Cultural notificará al Registrador Subalterno de la jurisdicción en que se encuentre ubicado cada inmueble inscrito en el Registro General del Patrimonio Cultural, para que estampe una nota marginal en los protocolos correspondientes.

Artículo 24: A los fines de la protección de los bienes inscritos en el Registro General del Patrimonio Cultural, el Instituto del Patrimonio Cultural podrá tramitar procedimientos administrativos a los fines de determinar la responsabilidad administrativa de los infractores de la *Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural*, en el curso de los cuales podrá

dictar las medidas anticipativas que considere necesarias para evitar posibles daños irreparables a los bienes registrados.

CAPÍTULO V DE LA PUBLICACIÓN DEL REGISTRO GENERAL DEL PATRIMONIO CULTURALVENEZOLANO

Artículo 25: El Registro General del Patrimonio Cultural será publicado de manera impresa y digital en el catálogo del patrimonio cultural venezolano, organizado por municipios, según las categorías patrimoniales siguientes:

- 1.- Los objetos.
- 2.- Lo construido.
- 3.- La creación individual.
- 4.- La tradición oral.
- 5.- Las manifestaciones colectivas.

Artículo 26: Del Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano, se imprimirán no menos de mil (1.000) ejemplares por cada municipio, para su venta a los particulares interesados o distribución gratuita en los planteles y otras instituciones educativas o culturales públicas ubicadas en el municipio de que se trate. Asimismo, se elaborará el acto administrativo que contenga un listado de las manifestaciones culturales registradas a los fines de su publicación en *Gaceta oficial de la República Bolivariana de Venezuela*.

Artículo 27: El Instituto del Patrimonio Cultural podrá establecer convenios con otros organismos de la República, los estados, los municipios y particulares a los efectos de facilitar la publicación y distribución de estos catálogos.

CAPITULO VI

DEL TRÁMITE PARA LA INSCRIPCIÓN DE BIENES CULTURALES EN EL REGISTRO GENERAL DEL PATRIMONIO CULTURAL

Artículo 28: El Instituto del Patrimonio Cultural, de oficio o a solicitud de particulares, comunidad, grupo vecinales o autoridad administrativa, iniciará el procedimiento de inscripción ordenando la realización de un estudio técnico a los efectos de verificar que el bien sea poseedor de valores artísticos, históricos, plásticos, ambientales, arqueológicos, paleontológicos o sociales, representativos de nuestra identidad nacional.

Artículo 29: El particular o la autoridad administrativa que solicite la inscripción de un bien en el Registro General del Patrimonio Cultural, deberá acompañar su solicitud con los datos a que se refiere el artículo 5 del presente Instructivo.

Artículo 30: Constatados los valores y demás condiciones que pudieran justificar la inclusión del bien en el Registro General del Patrimonio Cultural, se procederá a su inscripción en el mismo.

Artículo 31: Una vez formalizada la inscripción de un bien cultural en el Registro General del Patrimonio Cultural se notificará de tal acto a su propietario, custodio, administrador o responsable y al municipio correspondiente.

Artículo 32: Semestralmente se publicará en *Gaceta oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, los bienes que hayan sido inscritos durante ese período en el Registro General del Patrimonio Cultural, haciendo mención de su identificación y ubicación. Esta publicación podrá ser anexada a los catálogos.

CAPÍTULO VII DISPOSICIONES FINALES

Artículo 33: A los efectos del presente Instructivo se entiende por poligonal el levantamiento planimétrico levantado con el objeto de demarcar una porción de territorio característica y significativa para la identidad cultural de los venezolanos, en correspondencia a sus valores artísticos, históricos, plásticos, ambientales, arqueológicos, paleontológicos o sociales.

Artículo 34: El presente Instructivo entrará en vigencia a partir de su publicación en *Gaceta oficial de la República Bolivariana de Venezuela*.

Comuniquese y publiquese.



JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ PRESIDENTE INSTITUTO DEL PATRIMONIO CULTURAL Resolución N° 004 del 09-04-03, publicada en la G.O.R.B.V. N° 37.685 del 08-05-03.

176

PRESENTACIÓN 3 Arquitecto Francisco Sesto Novás	So Tir
PRESENTACIÓN DEL CENSO4 Arquitecto José Manuel Rodríguez	Tra Ve Vo
MAPAS DE UBICACIÓN DEL MUNICIPIO6	
categorias 1 LOS OBJETOS9	2
	An
2 LO CONSTRUIDO	Ba
3 LA CREACIÓN INDIVIDUAL65	Во
4 LA TRADICIÓN ORAL95	Bu
5 LAS MANIFESTACIONES COLECTIVAS139	Bu Ca
INSTRUCTIVO173	Ca Ca
1 LOS OBJETOS	Ca
Adornos corporales femeninos y masculinos yanomami20 Adornos y accesorios corporales en la cultura indígena piaroa,	Ca Ce
wo'thuja o de'aruwa23	C Ch
Adornos, ornamentos ceremoniales y amuletos ye'kuana28	Co
Arco y flechas para cazar 16 Budare 13	Co
Canalete o remo25	Co
Caramillo de tenazas de cangrejo de río26	Co
Catumare o guayare 11 Cerbatana y dardos 10	Co
Cestas de fibra de Moriche28	Co
Cestas tejidas jivi13	Di:
Cestas yanomami o shotequefe19 Cestería y alfarería de los ye´kuana o maquiritare21	Esc
Chinchorro22	Est La
Cocina de barro curripaco31	La
Colección de la capilla María Auxiliadora 34	La
Colección de objetos de Hassan Abon Alfadl34 Colección de objetos de Ramón Brice Andrade35	Ma Mi
Colección de objetos y mobiliario de la capilla San	Pa
Fernando Rey32	Pa
Colección de Ramón Jesús Bueno González35 Culebrina27	Pa
Curiara o canoa, medio de transporte29	Pla Pla
Dustaria o dustakia banda piaroa para cargar bebés22	Pla
Escoba de monte, de chiquichiqui o de mamure14 Huso Ye'kuana o ruhu masiki18	Pla
Indumentaria de la festividad Warime de la cultura	Pri Pu
indígena Piaroa30	Pu
Indumentaria para la danza cacho 'e venado en la cultura jivi19 Indumentaria para las danzas de los curripaco o wakuénai11	Re
Indumentaria ritual femenina piaroa, wo'thuja o de'áruwa13	Río Río
Indumentaria tradicional Ye'kuana28	Río
Instrumentos musicales de la cultura indígena Baré 26 Instrumentos musicales en la cultura Jivi 27	Río
Instrumentos musicales en la cultura piaroa18	Sa Sa
Instrumentos musicales y rituales ye'kuana24	Se
Kadacadadi waichadü, arma Ye´kuana27 Kanawa, o bongo ye'kuana para la fermentación de xarake12	Se
Manare 11 10	Se Se
Máscaras rituales en la ceremonia Warime de la cultura piaroa,	
wo'thuja o de'áruwa 12 Morteros funerarios yanomami o ihiikieika 13	
Petorca o kanua Ye´kuana 12	
Pintadera Ye´kuana o ajeahajaño15 Rallo o rallador26	
Redes de pesca 25	
Sebucán21	

Sombrero de fibra de moriche18
Tinaja11 Totumos de tanaras 24
Totumas de taparas 24 Traje de marima 15
Vestimenta tradicional yanomami 14
Volteador de casabe18
2 LO CONSTRUIDO
2 LO CONSTRUIDO
Antiguo cementerio de San Fernando de Atabapo58
Base aérea Orinoco46
Boca Caño Magua, yacimiento Cerámico 54 Buena Vista, yacimiento cerámico 57
Bulevar Maracoa 59
Campamento experimental Unidad De Procesamiento
El Pozo CVG42
Caño Negro o Yamo 43 Capilla María Auxiliadora 43
Capilla San Antonio de Padua 59
Capilla San Fernando Rey 54
Casa de gobierno de Funes55
Cementerio viejo de La Esmeralda63 Centro Social Franhyehis Brice59
Chamuchina, yacimiento cerámico62
Comunidad Caño Minicia, centro poblado39
Comunidad La Venturosa, centro poblado42
Comunidad Mawadianajödö o Culebra, centro poblado 51 Comunidad multiétnica San Fernando Rey 56
Comunidad Patacame, centro poblado47
Comunidad Santa Cruz de Iboa, centro poblado 50
Comunidad Sector ye'kuana63 Consejo de Protección del Niño, Niña y Adolescente58
Distrito Municipal Nacional Educativo, Dmne 57
Escuela técnica La Esmeralda62
Estación de servicio de Pdvsa 53
La Esmeralda, centro poblado55 Laguna Cárida, yacimiento cerámico y lítico60
Laguna tonina62
Macuruco, yacimiento cerámico 58
Minicia Nueva, yacimiento cerámico y lítico44 Palafitos arahuacos en el sector La Costa46
Parque Nacional Duida Marahuaca 44
Parque Nacional Yapacana40
Plaza Bolívar de San Fernando de Atabapo
Plaza del estudiante Karelys Díaz 56 Plaza La Redoma 63
Plaza Santa Lucía 57
Primer edificio 54
Puerto Real de La Esmeralda61 Puerto Real de San Fernando de Atabapo47
Reserva de Biósfera Alto Orinoco-Casiquiare48
Río Atabapo38
Río Casiquiare 51
Río Cunucunuma50 Río Orinoco53
San Antonio, yacimiento cerámico43
San Fernando de Atabapo, centro poblado38
Sede de la alcaldía del municipio Alto Orinoco
Sede de la Casa de la Cultura de La Esmeralda
Segundo cementerio de San Fernando de Atabapo

ÍNDICE

Ajledariu, El Abecedario, libro	Abel Antonio Mavajate75
Ajlédariu, El Abecedario, libro	
Alto Orinoco en imágenes y textos, libro	Alleuariu, Li Abeceuario, Ilbio 62
Antonio Pérez81 Aproximaciones a la estélica primitiva en la etnia	Alto Orinoco en imágenes y textos, libro 70
Aproximaciones a la estética primitiva en la etnia warekena, libro	Antonio de Berrío67
warekena, libro	Antonio Pérez 81
Bandera del municipio Alto Orinoco	Aproximaciones a la estética primitiva en la etnia
Bandera del municipio Atabapo	
Barne Yawari	
Biblioteca pública de San Fernando de Atabapo	·
Carlos Isaac Mendoza Piñate	
Cartilla y Diccionario Kurripaku-Castellano, libro	
Distrito Escolar Nº II92 Domingo Gómez Rivas91 Edgardo González Niño73 El estado Amazonas y sus municipios, libro75 Escudo del municipio Alto Orinoco82 Escudo del municipio Atabapo83 Everaldo Cardozo87 Fundación del Niño Doña Rosalía de Herrera82 Gil Dantas Riveiro89 Hilda Blanco86 Ilustrados, misioneros, poblamiento y educación en las comarcas del Alto Orinoco y Rio Negro de	
Edgardo González Niño	
El estado Amazonas y sus municipios, libro	Domingo Gómez Rivas91
Escudo del municipio Alto Orinoco82 Escudo del municipio Atabapo83 Everaldo Cardozo87 Fundación del Niño Doña Rosalía de Herrera82 Gil Dantas Riveiro89 Hilda Blanco86 Ilustrados, misioneros, poblamiento y educación en las comarcas del Alto Orinoco y Río Negro de Venezuela (1750-1891), libro71 Instituciones Educativas en ambos municipios83 Instituto Universitario de Mejoramiento Profesional del Magisterio, lumpm92 Introducción a la lengua yanomami, libro69 Itirio Hoariwe76 Jean Marc Sellier de Civrieux79 Joanna Overing81 Johannes Wilbert80 José Andrés Camico Yosuino91 José Rafael Martínez88 José Tomás Funes68 Juan Bautista Agustín Codazzi67 Lelia Delgado113 Los Aborígenes en Venezuela, libro69 Luis Israel Guinare Querebi89 Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Welázquez77 Manuel Velázquez77 Marahuaka, libro78 Maria Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro78 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona	Edgardo González Niño73
Escudo del municipio Atabapo83 Everaldo Cardozo87 Fundación del Niño Doña Rosalía de Herrera82 Gil Dantas Riveiro89 Hilda Blanco86 Hilda Blanco81 Iustrados, misioneros, poblamiento y educación en las comarcas del Alto Orinoco y Rio Negro de Venezuela (1750-1891), libro71 Instituciones Educativas en ambos municipios83 Instituto Universitario de Mejoramiento Profesional del Magisterio, lumpm92 Introducción a la lengua yanomami, libro69 Itirio Hoariwe76 Jean Marc Sellier de Civrieux79 Joanna Overing81 Johannes Wilbert80 José Rafael Martínez88 José Tomás Funes68 Juan Bautista Agustín Codazzi67 Lelia Delgado113 Los Aborigenes en Venezuela, libro69 Luis Eduardo Fossi Cedeño92 Luis Israel Guinare Querebi89 Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Velázquez77 Marahuaka, libro78 María Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro	
Everaldo Cardozo87 Fundación del Niño Doña Rosalía de Herrera82 Gil Dantas Riveiro89 Hilda Blanco86 Ilustrados, misioneros, poblamiento y educación en las comarcas del Alto Orinoco y Río Negro de Venezuela (1750-1897), libro71 Instituciones Educativas en ambos municipios83 Instituto Universitario de Mejoramiento Profesional del Magisterio, lumpm92 Introducción a la lengua yanomami, libro69 Itirio Hoariwe76 Jean Marc Sellier de Civrieux79 Joanna Overing81 Johannes Wilbert80 José Andrés Camico Yosuino91 José Rafael Martinez88 José Tomás Funes68 Juan Bautista Agustín Codazzi67 Lelia Delgado113 Los Aborigenes en Venezuela, libro69 Luis Eduardo Fossi Cedeño92 Luis Israel Guinare Querebi89 Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Velázquez77 Marahuaka, libro78 María Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani99 Victor Viviano Correa89 Victor Upaisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	•
Fundación del Niño Doña Rosalía de Herrera82 Gil Dantas Riveiro89 Hilda Blanco86 Ilustrados, misioneros, poblamiento y educación en las comarcas del Alto Orinoco y Rio Negro de Venezuela (1750-1891), libro71 Instituciones Educativas en ambos municipios83 Instituto Universitario de Mejoramiento Profesional del Magisterio, lumpm92 Introducción a la lengua yanomami, libro69 Itirio Hoariwe76 Jean Marc Sellier de Civrieux79 Joanna Overing81 Johannes Wilbert80 José Rafael Martínez88 José Tomás Funes68 Juan Bautista Agustín Codazzi67 Lelia Delgado113 Los Aborigenes en Venezuela, libro69 Luis Eduardo Fossi Cedeño92 Luis Israel Guinare Querebi89 Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Welázquez77 Marahuaka, libro78 Maria Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona	
Gil Dantas Riveiro86 Hilda Blanco86 Ilustrados, misioneros, poblamiento y educación en las comarcas del Alto Orinoco y Río Negro de Venezuela (1750-1891), libro71 Instituciones Educativas en ambos municipios83 Instituto Universitario de Mejoramiento Profesional del Magisterio, lumpm92 Introducción a la lengua yanomami, libro69 Ittirio Hoariwe76 Jean Marc Sellier de Civrieux79 Joanna Overing81 Johannes Wilbert80 José Rafael Martínez88 José Rafael Martínez88 José Tomás Funes68 Juan Bautista Agustin Codazzi67 Lelia Delgado113 Los Aborigenes en Venezuela, libro69 Luis Eduardo Fossi Cedeño92 Luis Israel Guinare Querebi89 Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Miranda97 Manuel Welázquez77 Marahuaka, libro78 María Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro79 Victor Viviano Correa89 Victor Viviano Correa89 Victor Viviano Correa	
Hilda Blanco86 Ilustrados, misioneros, poblamiento y educación en las comarcas del Alto Orinoco y Río Negro de Venezuela (1750-1897), libro71 Instituciones Educativas en ambos municipios83 Instituto Universitario de Mejoramiento Profesional del Magisterio, lumpm92 Introducción a la lengua yanomami, libro69 Iltirio Hoariwe76 Jean Marc Sellier de Civrieux79 Joanna Overing81 Johannes Wilbert80 José Andrés Camico Yosuino91 José Rafael Martínez88 José Tomás Funes68 Juan Bautista Agustín Codazzi67 Lelia Delgado113 Los Aborigenes en Venezuela, libro69 Luis Israel Guinare Querebi89 Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Wiranda97 Manuel Velázquez77 Marahuaka, libro78 Maria Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Victor Viviano Correa89 Vida indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
Ilustrados, misioneros, poblamiento y educación en las comarcas del Alto Orinoco y Río Negro de Venezuela (1750-1891), libro	
comarcas del Alto Orinoco y Río Negro de Venezuela (1750-1891), libro	
Venezuela (1750-1891), libro	
Instituciones Educativas en ambos municipios83 Instituto Universitario de Mejoramiento Profesional del Magisterio, lumpm92 Introducción a la lengua yanomami, libro69 Itirio Hoariwe76 Jean Marc Sellier de Civrieux79 Joanna Overing81 Johannes Wilbert80 José Andrés Camico Yosuino91 José Rafael Martínez88 José Tomás Funes68 Juan Bautista Agustín Codazzi67 Lelia Delgado113 Los Aborígenes en Venezuela, libro69 Luis Eduardo Fossi Cedeño92 Luis Israel Guinare Querebi89 Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Velázquez77 Marahuaka, libro78 María Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Víctor Viviano Correa89 Víctor Viviano Correa	
del Magisterio, lumpm92 Introducción a la lengua yanomami, libro69 Itirio Hoariwe76 Jean Marc Sellier de Civrieux79 Joanna Overing81 Johannes Wilbert80 José Andrés Camico Yosuino91 José Rafael Martínez88 José Tomás Funes68 Juan Bautista Agustín Codazzi67 Lelia Delgado113 Los Aborígenes en Venezuela, libro69 Luis Eduardo Fossi Cedeño92 Luis Israel Guinare Querebi89 Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Velázquez77 Marahuaka, libro78 María Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vída indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paísajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
Introducción a la lengua yanomami, libro69 Itirio Hoariwe76 Jean Marc Sellier de Civrieux79 Joanna Overing81 Johannes Wilbert80 José Andrés Camico Yosuino91 José Rafael Martínez88 José Tomás Funes68 Juan Bautista Agustín Codazzi67 Lelia Delgado113 Los Aborígenes en Venezuela, libro69 Luis Eduardo Fossi Cedeño92 Luis Israel Guinare Querebi89 Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Velázquez77 Marahuaka, libro78 María Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vída indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
Itirio Hoariwe	
Jean Marc Sellier de Civrieux	
Joanna Overing81 Johannes Wilbert80 José Andrés Camico Yosuino91 José Rafael Martínez88 José Tomás Funes68 Juan Bautista Agustín Codazzi67 Lelia Delgado113 Los Aborígenes en Venezuela, libro69 Luis Eduardo Fossi Cedeño92 Luis Israel Guinare Querebi89 Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Velázquez77 Marahuaka, libro78 María Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Víctor Viviano Correa89 Vída indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
Johannes Wilbert80 José Andrés Camico Yosuino91 José Rafael Martínez88 José Tomás Funes68 Juan Bautista Agustín Codazzi67 Lelia Delgado113 Los Aborígenes en Venezuela, libro69 Luis Eduardo Fossi Cedeño92 Luis Israel Guinare Querebi89 Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Velázquez77 Marahuaka, libro78 María Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Víctor Viviano Correa89 Vída indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
José Andrés Camico Yosuino91 José Rafael Martínez88 José Tomás Funes68 Juan Bautista Agustín Codazzi67 Lelia Delgado113 Los Aborígenes en Venezuela, libro69 Luis Eduardo Fossi Cedeño92 Luis Israel Guinare Querebi89 Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Velázquez77 Marahuaka, libro78 María Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vída indígena en el Orinoco, libro72 Vída y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
José Rafael Martínez88 José Tomás Funes68 Juan Bautista Agustín Codazzi67 Lelia Delgado113 Los Aborígenes en Venezuela, libro69 Luis Eduardo Fossi Cedeño92 Luis Israel Guinare Querebi89 Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Velázquez77 Marahuaka, libro78 María Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vída indígena en el Orinoco, libro72 Vída y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
José Tomás Funes	
Juan Bautista Agustín Codazzi67 Lelia Delgado113 Los Aborígenes en Venezuela, libro69 Luis Eduardo Fossi Cedeño92 Luis Israel Guinare Querebi89 Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Velázquez77 Marahuaka, libro78 María Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vída indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paísajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
Lelia Delgado113 Los Aborígenes en Venezuela, libro69 Luis Eduardo Fossi Cedeño92 Luis Israel Guinare Querebi89 Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Velázquez77 Marahuaka, libro78 María Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vída indígena en el Orinoco, libro72 Vída y paísajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
Luis Eduardo Fossi Cedeño92 Luis Israel Guinare Querebi89 Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Velázquez77 Marahuaka, libro78 María Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vída indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	Lelia Delgado113
Luis Israel Guinare Querebi89 Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Velázquez77 Marahuaka, libro78 María Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vida indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
Luis Rivas187 Manuel Miranda97 Manuel Velázquez77 Marahuaka, libro78 María Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vída indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
Manuel Miranda97 Manuel Velázquez77 Marahuaka, libro78 María Auxiliadora, imagen mariana76 Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vida indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
Manuel Velázquez	
Marahuaka, Ilibro	
María Auxiliadora, imagen mariana	Marahuaka lihro 78
Nancy Rosario Piñate Mendoza90 Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia79 Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vída indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas, Orpia	
Orinoco-Parima, libro catálogo81 Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vida indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
Pascual Silva88 Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vida indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paísajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	Amazonas, Orpia 79
Robert Morey80 Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vida indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	Orinoco-Parima, libro catálogo81
Rufino Blanco Fombona66 Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vida indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
Simón Bolívar, escultura pedestre66 Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vida indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
Simón Bolívar, torso87 Tejer y cantar, libro70 Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vida indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
Tejer y cantar, libro	
Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vida indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
Transporte fluvial Camani89 Victor Viviano Correa89 Vida indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
Víctor Viviano Correa89 Vida indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	
Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79	<i>Tepuy, colosos de la tierra</i> , libro 93
Venezuela, libro 78 Walter Coppens 79	Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89
Walter Coppens 79	Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89
	Tepuy, colosos de la tierra, libro
Yaroslaw Hnatyk Buchay 91	Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Víctor Viviano Correa89 Vida indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78
	Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Victor Viviano Correa89 Vida indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79
	Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Victor Viviano Correa89 Vida indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79
	Tepuy, colosos de la tierra, libro93 Transporte fluvial Camani89 Victor Viviano Correa89 Vida indígena en el Orinoco, libro72 Vida y paisajes en los Parques Nacionales de Venezuela, libro78 Walter Coppens79
	Tepuy, colosos de la tierra, libro

4 LA TRADICIÓN ORAL
Ainawi, leyenda de la cultura indígena Jivi, Jiwi o Hiwi 127 Ají picante 124
Ajicero135
Akuhua, bachaco tamarí, picante 106
Alimentos tradicionales comunales en la celebración del
Warime 105
Almidón de yuca 106
Aparo, leyenda 124
Baniwa o baniva, cultura indígena 116
Baré, cultura indígena 131
Bebidas tradicionales empleadas en la cultura indígena
Piaroa para la celebración del Warime107
Cachiri, bebida tradicional 100 Carmen Leónidas Prado 136
Carmen Leonidas Prado136 Casabe y otros alimentos a partir de la yuca120
Catare, catara o yare, condimento
Chamán, shamán, piache o médium, portador de
conocimientos curativos102
Cocina yanomami100
Creencias durante el embarazo en la cultura indígena
Jivi, Jiwi o Hiwi122 Cuajado de pescado116
Curaciones espirituales 103
Curare, sustancia para cacería111
Curas indígenas para la mordedura de culebra107
Hékura o hikola, espíritus de la naturaleza en la cultura
indígena yanomami97
Historia de la creación de los piaroa o tsatse125
Historia del origen de los Baniwa 101
Historia del origen de los tejidos y cestería Ye´kuana126
Historia del primer conuco ye'kuana o el
conuco de Wanadi133
Historia del tabú del incesto en la cultura indígena Jivi,
Jiwi o Hiwi 127 Infancia yanomami 123
Kuyujani, figura mítica de la cultura ye'kuana 102
Léxico de los piaroa o tsatse 121
Leyenda de la joven que se convirtió en pez129
Leyenda yanomami de la obtención del fuego122
Leyendas de la cueva del cerro La Virgen136
Luis Arturo Rivas 136
Maguarit, leyenda 125
Mamure 102
Manaca 99
Mañoco119
Mascada de tabaco yanomami o Beenaje 97 Masoca 96
Mawarawará, cacique mítico de la cultura indígena Baré116
Método de obtención del fuego99
Mingao 100
Nelly Yavinape 135
Origen mítico de los wakuénai o curripaco98
Origen mítico de los yanomami104
Palma de moriche y sus derivados106
Palo de boya100
Personajes de la comunidad Caño Minicia133
Personajes de la comunidad La Venturosa
Personajes de la comunidad Santa Cruz de Iboa134
Personajes de la Esmeralda137
Pescado pilado 113
Piaroa o de'áruwa, cultura indígena114
Plantas medicinales en la cultura indígena Jivi, Jiwi o Hiwi117
Plantas medicinales en la cultura indígena Piaroa110
Puinave, cultura indígena108
Rezos curativos en la cultura indígena Jivi, Jiwi o Hiwi98
Seje y aceite de seje104
Tabaco, sustancia ritual 101
Trato a los recién nacidos en la cultura indígena Jivi, Hivi o Hiwi 97
1 11 11 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1

	Trina Yusuina de Yavinape 136 Tsase, tsatse o piapoco, cultura indígena 112
	Tucusito, leyenda jivi135
	Unuma102
	Wakuénai o curripaco, cultura indígena109 Wanadi, figura mítica de la cultura ye'kuana102
	Warequena, cultura indígena
	Weduma, figura mítica de la cultura ye'kuana 101
	Yakjuana, leyenda Baré 122
	Yanomami, cultura indígena126
	Yarake de Mapuey y batata113
	Ye´kuana o maquiritare, cultura indígena 118 Yopo o ebena, sustancia ritual 127
	Yuca amarga 98
•	Yuudashi, figura mítica ye'kuana108
	5 LAS MANIFESTACIONES COLECTIVAS
	Baile cacho 'e venao 152
	Bailes y danzas en el ritual Warime de la cultura indígena Piaroa148
	Cacería, actividad de subsistencia165
	Cantos y danzas en la cultura indígena piapoco o tsatse14
	Celebración yanomami de la recolección del pijiguao o
	raxa o rasha 152
	Ceremonia de convocatoria del espíritu de la Yuca o adaja-awankuenajödöl157
	Ceremonia del danto en la cultura jivi157
	Churuata piaroa o itso' de' uchujode144
	Churuata sagrada de los espíritus en la ceremonia
	warime de la cultura indígena Piaroa 158 Construcciones de barro 153
	Conuco, forma tradicional de cultivo168
	Danzas rituales Jivi, Hiwi o Jiwi168
	División del trabajo en la cultura wakuénai o curripaco164
	División del trabajo en la cultura yanomami
	División del trabajo entre los miembros de la cultura
	indígena Jivi151
	División del trabajo entre los miembros de la cultura
	indígena piaroa, wo'thuja o de'áruwa 160 Festividad en honor a Santa Lucía 171
	Fiestas del Dabukuri de los baré154
	Fiestas en honor a la virgen del Carmen150
	Fiestas en honor a San Antonio de Padua171
	Fiestas patronales de San Fernando Rey156 Fiestas yanomami156
	Hábitat yanomami o uriji 149
	Hábitat yanomami o uriji149
	Hilado de algodón o Shinaro, yanomami155
	Juegos tradicionales de la cultura indígena Piaroa142 Mutilaciones y perforaciones corporales yanomami147
	Organización tradicional de la familia yanomami167
	Penajapatsiva, ritual de desarrollo de las jóvenes
	jivi, jiwi o hiwi151
	Pesca, actividad de subsistencia
	Pintura corporal yanomami158
	Recolección de batracios y crustáceos, medio de subsistencia
	yanomami157
	Recolección de insectos, actividad de subsistencia yanomami
	yanomami 143 Recolección, actividad de subsistencia yanomami 150
	Ritual chamánico yanomami161
	Ritual de desarrollo de las jóvenes Ye´kuana158
	Ritual de desarrollo de las jóvenes Ye´kuana 158 Ritual mortuorio en la cultura indígena yanomami 153
	Ritual de desarrollo de las jóvenes Ye´kuana158

Rituales mortuorios en la cultura indígena Jivi, Jiwi o Hiwi154
Shabono, vivienda tradicional yanomami140
Vivienda comunal ye'kuana o atta o attö143
Warime, ceremonia tradicional Piaroa161
Wayumi, ceremonia yanomami147

CATÁLOGO DEL PATRIMONIO CULTURAL VENEZOLANO 2004-2009

Municipios Alto Orinoco y Atabapo

COORDINACIÓN CAMPO Henry Alfonso Rivas

COORDINACIÓN DE PRODUCCIÓN EDITORIAL María Cecilia Manrique

COORDINACIÓN EDITORIAL

Raúl Figueira

CORRECCIÓN Mariana Miller

REDACCIÓN Annabella Spagnolo Meybel Contreras Ruíz

CONCEPTO GRÁFICO

Alicia Ródiz

DIAGRAMACIÓN Luis Manuel Alfonso Carlos Hernández

RETOQUE FOTOGRÁFICO Luis Manuel Alfonso Andrés Sierra Diego Arcia

CORRECCIÓN TÉCNICA Corina Pachano Cruz Barceló Julio Chavarri María Gabriela Martínez Rona Villalba

FOTOGRAFÍAS Archivo IPC I Censo del Patrimonio Cultural Venezolano

IMPRESIÓN XXXXXXXXXX

TIRAJE 1000 ejemplares

DEPÓSITO LEGAL If61920093002877

ISBN

978-980-397-130-4

ISBN OBRA COMPLETA 980-6448-21-9

IMPRESO EN VENEZUELA Caracas, 2009

Se prohibe la reproducción total o parcial de la presente obra, excepto para los fines docentes, lo que requerirá la mención obligatoria del Instituto del Patrimonio Cultural.

©Instituto del Patrimonio Cultural, 2009 RIF G-20007162-1

AGRADECIMIENTOS

Luis Caballero

María Onelly Montilla

Lino Rodríguez

Ramón Brice

Luis Guinare

A todos aquellos que hicieron posible la realización de este proyecto.

CATALOGACIÓN EN FUENTE

363.690 987 876 4 In7eam-mao-mat t.01-02

Instituto del Patrimonio Cultural

Municipios Alto Orinoco y Atabapo, estado Amazonas. - Caracas: Instituto del Patrimonio Cultural, 2009. - Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano. Región Orinoco: TR 01-02.

184 p. : fot. col. ; 31 cm. ISBN: 978-980-397-130-4

1. Amazonas (Estado: Venezuela) - Patrimonio cultural. 2. Monumentos nacionales - Amazonas (Estado: Venezuela). 3. Bienes inmuebles - Amazonas (Estado: Venezuela). 4. Bienes muebles - Amazonas (Estado: Venezuela). 5. Bienes arqueológicos - Amazonas (Estado: Venezuela). 6. Manifestaciones culturales - Amazonas (Estado: Venezuela). 7. Patrimonio cultural - Venezuela. 8. Título. II. Serie

182